



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

P

Crítica en la constitución del periodismo moderno (1913-1932)

Volúmen II

Autor:

Saítta, Sylvia

Tutor:

Sarlo, Beatriz

1996

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

TESIS 4-5-11 v. 2
884435
20 JUN. 1996

Tesis de Doctorado
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

**Crítica en la constitución del
periodismo moderno (1913-1932)**

Tomo Segundo

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIRECCION DE BIBLIOTECAS

Directora de Tesis: Beatriz Sarlo

Doctoranda: Sylvia Saïtta

junio de 1996

Capítulo 5

Por el mundo del crimen

1. Introducción

"¿Qué imagen de la metrópoli puede surgir cuando el registro de sus peligros físicos todavía es tan incompleto como en Baudelaire?" se pregunta Walter Benjamin en uno de los fragmentos que componen "Zentralpark"¹. En efecto, la construcción literaria de la metrópoli, su puesta en discurso, implica la ampliación de los límites de la ciudad, es decir, la incorporación de nuevos universos referenciales que señalen el pasaje entre la representación de "la gran aldea" a la ciudad.

En este proceso de ampliación, la prensa escrita, centralmente la destinada a los sectores populares, juega un rol central ya que la avidez de un nuevo público lector junto con nuevos pactos de lectura, abren la posibilidad de reconocer otras dimensiones tópicas -centralmente los "bajos fondos" de la ciudad- en crónicas y notas cuyo referente principal son los arrabales, los barrios alejados del centro o el puerto, en las cuales se escruta al Buenos Aires menos visible: el tráfico de drogas, el mundo de los pinguistas o la trata de blancas.

Apenas comenzado el siglo, los vespertinos incorporan secciones o columnas bajo el título de "Policiales" que agrupan todo el material cuyo referente es no sólo los hechos delictivos o criminales, sino también el mundo de lo popular urbano, continuando un modelo de crónica policial inaugurado

¹ Walter Benjamin Cuadros de un pensamiento, Buenos Aires, Imago Mundi, 1992. Selección, cronología y posfacio de Adriana Mancini.

por Fray Mocho en Caras y caretas algunos años atrás. De este modo, tanto La Razón como Ultima Hora, añaden a su página de policiales relatos costumbristas o escenas ciudadanas que se transforman en un modelo a seguir por todo diario que intente captar la atención de nuevos sectores de público.²

² Por ejemplo, en la sección "Policía" de La Razón pueden leerse notas como la publicada el 26 de agosto de 1913, titulada "Hay que probar de todo. Profesión que decae":

- Dos guindaos, mozo.
- ¿De la banda?
- Claro, hombre, si el de acá es pura agua.
- ¿Y a qué viene, hermano, tu resolución de abandonar el pescante?
- Te diré, hermano. Yo soy cochero desde que nací y creo que de antes de nacer ya manejaba algo.
- Ya lo sabía.
- Mi padre fue cochero, mi abuelo creo que también fue cochero y tengo dos tíos cocheros; en fin, que la ley del atavismo, como dicen los oradores, se ha cumplido en mi rama.
- Bueno ¿y qué?
- Que desde que empezaron a circular automóviles, nosotros, los placeros, vamos quedando achataos como alpargatas uruguayas.
- Eso es cierto.
- ¿Te parece decente que un hombre se pase diez horas sentao sobre un pescante tomando frío, tierra y agua, pa' que al final del día saque cinco pesos que no alcanzan ni pa' dar de comer a los macarrones?
- No me parece.
- ¿Te parece lindo que un hombre como yo, que ha lograo formar un cotorro con dos cachorros, llegue a la noche a su casa y en vez de llevarles a los suyos algo que abrigue les lleve un estrilo de la madona y un encono muy grande contra el mundo?
- No me parece.
- ¿Y vos sabés a qué responde todo esto?
- Al montón de autos que caminan.
- Eso por una parte; pero lo principal de nuestra ruina es el gobierno.
- ¿Por qué?
- Porque la ley de elecciones mató el negocio de los clubs y no habiendo clubs ni habiendo elecciones libres para que los votantes se luzcan en coches descubiertos no hay ganancia, hermano, la profesión se arruina y el negocio decae.
- ¿Y por qué no hace otra cosa?
- He pensao en unas cuantas profesiones, pero tal vez me quedo con la más difícil.
- ¿Cuál?
- La de actor.
- ¿Pero vos has trabajao en algún teatro?

Escrita por el mismo equipo de periodistas que integró tanto la sección en La Razón como en Ultima Hora, la página de policiales de Crítica, desde su primer número, se instala en el perfil periodístico típico de las publicaciones populares: más literaria que informativa, atiende más a lo ficcional que a lo "realmente ocurrido". Bajo el título "Policía. Crónicas de bajo fondo, amantes y ladrones, maritormes y apaches, cancioneros y suicidas" la sección explicita su mundo referencial y la intención de convertirse en la página popular de un diario que busca interesar a un público consumidor de folletines y revistas populares.

Fiel al formato elegido, circulan por la página varias columnas fijas que responden a dos modelos genéricos privilegiados: el género costumbrista y el género criollista. Así, bajo el título "La escena diaria" aparecen comentarios, episodios callejeros, viñetas, cuadros de costumbres que no se refieren a un hecho policial sino que, de modo irónico, captan tipos, conductas y circunstancias peculiares de la vida social porteña. Escritas por José Antonio Saldías más que informar, entretienen, adoptando el tono coloquial costumbrista que con tanto éxito ensayara Caras y Caretas, PBT o Fray Mocho.³ Por otro

- Muchas veces he salido de comparsa y me han dicho que con buena voluntad saldré del paso. Varios colegas míos son directores de compañía en la campaña.

- Me parece que vas mal.

- Hay que probar de todo."

³ José Antonio Saldías -director de la sección de policiales hasta setiembre de 1915, fecha en que es reemplazado por Edmundo Lecour- recuerda la creación de la sección: "Botana había ideado una página de policía 'sui generis'. Policial inclusive en su parte literaria, pues debía ser escrita en el lenguaje 'orillero'. Era una novedad. (...) La página debía contener una composición en verso, una escena callejera a la manera de las de Félix Lima, y una gran nota que resultó ser después 'El diccionario lunfardo', propuesto por mí. Y como complemento, las noticias. Estas últimas, una vez que le tomé

lado, bajo el título "La musa del arrabal" aparecen décimas, vidalitas, milongas o cantos de contrapunto que remiten a toda la imaginería criollista.⁴

Costumbrismo y criollismo entonces, a los que se incorpora el uso del lunfardo tanto en los "Sonetos rantifusos" como en columnas especiales: "Voces y expresión del arrabal porteño. Novísimo diccionario lunfardo (propiedad reservada)" a cargo de Adolfo Saldías y Juan Francisco Palermo⁵ que, desde el 2 de julio de 1915 es reemplazada por "Gramática del chamuyo rantifuso, por Yacaré. Miembro de la Real Academia Arrabalera". El 20 de agosto de 1915

la mano a la 'versada', las redacté muchas veces en verso, para que ocuparan más espacio". (José Antonio Saldías La inolvidable bohemia porteña, Buenos Aires, Freeland, 1968; págs. 135-136)

⁴ Gabino Ezeiza escribe "La musa del arrabal" hasta su muerte (13 de octubre de 1916). Luego la escriben Loscar Tefuenla, Juan Francisco Palermo y otros.

⁵ La sección aparece hasta el 7 de enero de 1915. Un ejemplo del diccionario puede leerse el 29 de diciembre de 1914:

"SUEGRA, f. - Dueña de la casa non santa. Madrina, entregadora o bruja. La curandera o adivina rea.

SUELA, f. - Como coso, cusifai y cuestión. (Buena) Pícaro, sotreta o cara de fierro. (Sietesuelas). Buena suela.

SUELTO, m. - Sencillo (tener). Poseer dinero menudo (Hacer el). Alabanciar, poner bien a un calavera o sacarle el cuero. Se usa como 'hacer el artículo'.

SUEÑO, m. - La fantasía rea (Tenés). Andar con unas ganas locas de no laburar (Irse de). Trabajarla de curdelín o otario.

SUERTE - Tabá. Suceso imprevisto, favorable o desfavorable (Tener). Salir bien parado de una canchada. Conseguir que el adversario deje los intestinos en el lugar de la pelea. Potra. Triunfar en todo sentido y en toda línea.

SUFRIDO, m. - Dícese generalmente del choma de aguante y muy capaz. Todo aquel que ha pasado mucho y aguantado con estoicismo los reveses de la perra vida. El que se amolda a las circunstancias. El que sabe ser buen padre.

SUFRIDOR, adj. - Aguantador. El resignado de la vida, como dijo el trovador García.

SUFRIR, v.a. - Tener una ganas de madona de ser algo."

aparece, también en la sección de policía, el "Consultorio Grafológico lunfardo" para el que se contratan "los servicios científico-rantifusos del célebre grafólogo lunfardo, León Manz alias 'El Repelente', sabio de la divina ciencia quien, de acuerdo con la caligrafía de las personas que lo consulten al respecto, emitirá su autorizada opinión acerca de su carácter, tendencias, costumbres, etc".⁶

El material que aparece en policiales, marcadamente literario, hace que el contenido de la página circule a lo largo de varias secciones que van explicitando aún más la distancia existente entre el grado de verdad requerido por una crónica policial y la libertad ficcional con la que esta sección se escribe. Así, en enero de 1916 la sección de Policía desaparece, pero su material pasa a la nueva sección "Literatura, arte y otros excesos. Esta página permanecerá constantemente abierta a las gentes dadas al arte y la literatura. De cuando en cuando nuestro interesante programa será violado y publicaremos ¡quién lo duda! producciones que ni serán artísticas ni literarias: serán simplemente excesos. De ahí que salvemos en el título la fatal omisión".⁷ La estrecha unión entre mundo policial y literatura popular se explicita completamente el 29 de diciembre de 1916 cuando la sección pasa a llamarse "Delitos de toda clase: literarios, pasionales, contra la propiedad y el buen gusto", sección que, más allá de la ironía presente en el título, señala claramente dos zonas dentro del diario: la literatura "seria" aparece en "Poetas, cuentistas y filósofos" mientras que la literatura popular se enmarca

⁶ Crítica 20 de agosto de 1915.

⁷ Crítica 1 de enero de 1916.

en el mundo del delito.

Policía, literatura popular, mundo popular... La sección conjuga delito y marginalidad delimitando un universo referencial ya presente en los folletines del siglo XIX. Entrada la década del veinte el diario incorpora nuevos tópicos y géneros discursivos con los cuales poner en discurso una ciudad que se percibe como más peligrosa, difícil de conocer, llena de escondrijos y rarezas.

Este capítulo gira en torno a dos cuestiones: en primer lugar, se analizan las estrategias que despliega el diario en la incorporación de los aspectos alarmantes y amenazadores de la vida urbana como referente textual; en segundo lugar, sus diferentes modos de representación: del relato novelado a la crónica policial. Para ello, se toman casos particulares que sirven como modelos a partir de los cuales analizar los diferentes formatos que el diario va implementando en la construcción de la noticia policial. Los casos seleccionados tornan evidentes los procedimientos con los cuales el diario va variando o reformulando la estructura de la crónica.

2. Delito, bajos fondos y marginalidad

Estamos firmemente convencidos de que Buenos Aires es una de las principales ciudades del mundo. No cobija bajo sus techos la miseria angustiada de Londres, ni la sórdida avaricia de París, ni la podredumbre secular de Roma, ni la sed de oro de Nueva York, afortunadamente. Pero el cuadro de su vida cotidiana no es del todo luminoso... De todo hay en esta viña humana, tan calumniada por cronistas imbéciles y exóticos que sólo vieron la grandeza de nuestra ciudad en el sudor comercial de los éxodos. En esta serie de crónicas que iniciamos con la presente, vamos a tratar de demostrar que la nuestra es una de las ciudades máximas. Como es natural, empezaremos hablando de sus vicios, sus lacras, sus deformaciones morales. (el subrayado es mío)⁸

La naturalidad con la que Héctor Pedro Blomberg decide comenzar su serie de notas dominicales tituladas "Crónicas de la vida trágica y pintoresca" señalando "sus vicios, sus lacras, sus deformaciones morales" para demostrar que el Buenos Aires del veinte es "una de las ciudades máximas", pone en evidencia que la ciudad ya ha dejado de ser vivida como "la gran aldea" y que la sola existencia de un sub-mundo urbano la coloca a la altura de las grandes ciudades europeas. "Buenos Aires es una de las 'dope-cities' del mundo" señala el cronista luego de una rápida descripción del consumo de cocaína en

⁸ "Crónicas de la vida trágica y pintoresca. Los buscadores de delirios, por Héctor P. Blomberg" en Crítica 15 de enero de 1923; pág.16.

ciudades tanto inglesas como norteamericanas⁹. Situada en la misma serie, el hecho de que "nuestra ciudad [haya] caído también bajo el sortilegio diabólico. Una pálida nevada de cocaína desciende sobre la ciudad de don Juan de Garay, y aumenta los ingresos de los médicos alienistas y de los dueños de sanatorios", no marca sino la certeza de que Buenos Aires ha dejado de ser la gran aldea homogénea para convertirse en una ciudad con zonas oscuras y peligrosas, con leyes que le son propias. En efecto, según recuerda en sus memorias, Gustavo Germán González -cronista policial de Crítica- la venta de cocaína en Buenos Aires era libre y se la podía adquirir en farmacias, cabarets, cafetines del bajo de Paseo de Julio y en algunos puestos de diarios de la zona céntrica. Lo mismo ocurría con el consumo de opio: "había fumaderos en la Boca, destinados casi exclusivamente a los tripulantes de barcos chinos o de otras banderas de países orientales, y había fumaderos, menos lóbregos

⁹ "Buenos Aires es una de las 'dope-cities' del mundo. Los ingleses llaman así a las urbes privilegiadas donde los paraísos artificiales elevan su canción mortal y victoriosa. Como siempre, los austeros súbditos de ese vasto reino arrojan todo el peso de la iniquidad sobre los extranjeros; jamás confesarán que Londres, desde 1914, es un emporio del cáñamo indiano y del clorohidrato de cocaína. En las estaciones ferroviarias de Victoria, St. Pancras y Charing Cross dichas drogas, durante la guerra, se pregonaban, o poco menos, en los andenes, a los soldados de las fuerzas expedicionarias (...) Pasemos a Estados Unidos. La primera denuncia formal sobre la difusión de los alcaloides en ese país data de 1905, la denuncia fue formulada por los diarios de 'las ciudades negras', es decir, las urbes del Sur, encabezadas por San Francisco y Nueva Orleans. Desde largos años el opio dominaba soberano en la primera de estas ciudades, importado y difundido por los asiáticos. En los cafés de San Francisco, hasta hoy, se fuma una pipa de opio por tres a cinco pesos oro. En los cafés del bajo fondo, se entiende. La morfina en forma de tabletas o pastillas vino más tarde pero, levantado el clamor periodístico, severizada la vigilancia policial, fue necesario buscar otro paraíso menos evidente y también menos mortal... Unos negros gordos, melosos, bien vestidos, fueron los heraldos de la cocaína en el venturoso país de los rascacielos" ("Crónicas de la vida trágica y pintoresca. Los buscadores de delirios, por Héctor P. Blomberg" en Crítica 15 de enero de 1923)

que aquellos, en algunos salones distinguidos, porque fumar una pipa de opio constituía una nota tan exótica como de elegancia de alto coturno".¹⁰

Desentrañar esas zonas ocultas, auscultar la nueva geografía urbana, desenmascarar esas tramas secretas que van creciendo paralelamente a la gran ciudad... El nuevo periodismo se hace cargo del sub-mundo del terror urbano que tiene como referente no sólo la violencia en las calles (mendicidad, venta de cocaína, trata de blancas) sino también lo que sucede en el ámbito de la vida privada (violaciones, maltrato de menores y mujeres, crímenes pasionales), funcionando como un puente entre la periferia y "la ciudad decente" al incorporar, como espectáculo, nuevas zonas de representación que geográficamente se extienden desde los conventillos a los "bajos fondos", pasando por la zona prostibularia, la cárcel o el manicomio.

El cronista se lanza a la calle para documentar historias que no han pedido ser narradas, reivindicando para sí la capacidad de transmitir experiencias ajenas:

Varios autores clásicos han elogiado el hábito de viajar. Ha llegado la hora de hacer el elogio del hábito de curiosear. Lo que hace falta hoy día, para completar el acervo de experiencia que necesita todo hombre en la vida, no es tanto trasladarse de un sitio a otro, sino dedicar la atención a las cosas circunstantes, por despreciables que sean.¹¹

¹⁰ Gustavo Germán González Testimonios y experiencias de un cronista policial porteño, Buenos Aires, Colección Todo es Historia, 1979; página 67.

¹¹ "Motivos de la cárcel" en Crítica 7 de octubre de 1922.

Por lo tanto, se interna en conventillos y calles suburbanas o recorre las comisarías durante las horas de la madrugada, espacios privilegiados por ser fuente de historias inagotables. La presencia casual de periodistas en las comisarías buscando algún tipo de noticia es una mención recurrente, que funciona como motor narrativo de notas policiales que no han necesitado de la existencia de un suceso criminal o delictivo para ser escritas:

Son pasadas las doce de la noche, hora sacramental en que la policía de la capital inicia diariamente su requisa callejera, con el santo y evangélico propósito de traer al redil las pobres ovejitas descarriadas. El cronista, **casualmente** llegado a una de nuestras comisarías más centrales, se ha sentido de pronto sorprendido por una música de risas ahogadas que, sin metáforas, podía muy bien confundirse con el parloteo de una pajarera que estuviera cubierta por un paño.

- ¿Qué es eso? -preguntó el cronista al oficial amigo con quien departía. Algo de muy ingenuo o muy tonto debió vibrar en tal pregunta, pues el oficial se sonrió poniendo en su expresión toda la malicia de que es capaz un hombre de mundo que es, a la vez, funcionario de policía desde hace varios años.

- Eso -respondió- es algo que prueba que los cronistas no lo saben todavía todo en Buenos Aires. Vea amigo, le voy a enseñar un cuadro. Y nos llevó hacia el interior de la casa. Al abrirse la puerta, el parloteo de pájaros locos cesó como por encanto; pero los ojos del cronista pudieron empaparse en la visión peregrina de un manojito viviente de cabezas humanas, bellas cabezas femeninas que emergían, curiosas e inquietas, de debajo de un informe montón de mantas descoloridas. Nuestra presencia sorprendió a las muujeres aquellas. Nuestro dibujante sacó la nota y nos fuímos. Media hora más tarde, el cronista, apurando el paso, se alejaba de la comisaría acariciando en el bolsillo el dibujo y

pensando en esta información. ¿Moral de esta nota? Dedúzcala el lector. Nosotros sólo nos apuntamos con este comentario: La campaña policial moralizadora contra el gremio bonaerense de las busconas noctívaras nos parece sencillamente ridícula en la forma en que se hace, esto es, después de media noche, hora en que la concurrencia callejera se limita a los trasnochadores y gente de pelo en pecho.¹²

El cronista, entonces, se erige en testigo de un Buenos Aires desconocido, ignorado aún por los mismos periodistas, asumiendo la misión de mostrar la verdadera cara de la miseria y la pobreza, el delito y la prostitución, haciendo explícita su discusión con las versiones que de los mismos universos referenciales construye el sainete¹³ pero confirmando, al mismo tiempo, el mundo de pobreza y prostitución que presentan las letras de tangos. Así, por ejemplo, bajo el título "La verdadera historia de Milonguita", el cronista "incitado" por la popularidad del tango, se sumerge en los "bajos

¹² "Nuevos aspectos de la mala vida. Apunte del natural. Las caras del montón. Los andrajos del vicio" en Crítica 25 de enero de 1921.

¹³ "¿Quién no conoce los conventillos de nuestro Buenos Aires? (...) Casi todos nuestros autores teatrales o por lo menos una gran mayoría, han ido a buscar al conventillo asuntos y tipos para sus sainetes. Pero ¿es que se conoce en realidad el conventillo en toda su intensidad? ¡Bah! claro que sí, se nos contestará. Nosotros afirmamos que no. Se conoce, sí, el conventillo en su aspecto exterior, risueño, pintoresco. Pero hay que vivir en él, sufrirlo... Para eso sería menester despojarse en absoluto de prejuicios sociales, dejar a un lado todas las comodidades de nuestros hogares, renunciar al gran mundo y sus placeres, e ir a alquilar una habitación en un conventillo; observar, escudriñar, estudiar ese mundo donde se agitan tantos seres en medio de un ambiente lleno de dolor y de miseria. Porque dentro de ese aspecto alegre y bullicioso, cada habitación, cada familia, tiene un mundo de sinsabores, oculto en su misma ignorancia. ¡Cuánto dolor, cuánta miseria, cuánta hambre hay en esos conventillos sucios, malolientes, donde campean las enfermedades contagiosas!". ("Novelas de humildades. El dolor del Conventillo. El azote de la miseria" en Crítica 14 de enero de 1922; pág.4)

fondos" de la ciudad en busca de los "datos que le dieran la verdad de tan mentado asunto" porque le han dicho que la historia de Milonguita era "una historia real, vivida, humana". Por lo tanto, con un fotógrafo se traslada a la calle Chiclana donde encuentra la "casita", de aspecto miserable, donde vivió Esther Casella, "la pobre Milonguita, la heroína dolorosa de un tango". Si bien el cronista describe el escenario donde se desarrolla la historia acentuando que se trata de datos verdaderos, es muy difícil discernir entre el relato "verídico" que hace el cronista, de una glosa de la letra del tango. Tango y crónica se confirman en el relato, creando un efecto de indecisión entre realidad y ficción: "Allí fue que Esther, viendo pasar los tranvías que van al centro, soñó con las alhajas y los vestidos de seda... Y un día al oír las dulces frases de un galán que pasaba, se tomó el tranvía y llegó hasta la Avenida: Esmeralda; Florida; Maipú, con Adolfo Rener, más conocido por 'Espinel'. Y como el amor es a veces nada más que un disfraz en este baile de la vida, resultó que Adolfo Rener no amaba, sino explotaba a la niña candorosa con el precioso encanto de sus diez y ocho (sic) años; cayó a la milonga y aprendió en las curvas de un tango cómo se vive mintiendo. Por primera vez tomó *esa bebida que hace cosquillas* que es el champán, y se entregó al placer con todo desenfreno, amando la orgía de la milonga criolla: triste alegría de cabaret... Fue reina en el centro, mientras allá, en la vieja casita de la calle Chiclana, llovía la tristeza en el alma atormentada de los viejos... Y, perdida para siempre, entre sedas y alhajas, licores y morfina, amando al hombre que la hacía instrumento de sus vicios, Esther no volvió más al barrio, y se olvidó de aquella sencillez, del organillo que pasa, como un recuerdo de Carriego. La flor del arrabal, subida en su trono, de 'ramera' deseada, perdióse para

siempre. Besó. Bebió. Fue dueña. Caprichosa. Elegante. Amó... Y al correr del tiempo -los hombres le hicieron mal- y hasta llegó al sanatorio, primero y a la sala gratuita del Rawson después... Un mal incurable y cruel le quitó el brillo de los negros ojos, el encanto de la risa, la alegría; todo. Y Milonguita pasó a ser la *de la cama* 17. Un número solo, en la maleta de la vida".¹⁴

Es en esa otra cara de Buenos Aires donde el cronista registra "dolor, vicio y deformación" en los fumadores de opio que, al igual que en Norte América, proliferan en el bajo mundo porteño:

El propietario del establecimiento es un chino, cuyo nombre es Chay San y hace ya varios años que está radicado en nuestro país, y que ejerce el infamante comercio. Dentro del establecimiento, tendidos en tarimas sucias, chupando el largo y asqueroso caño de la pipa, varios individuos atontados, idiotizados, buscaban en el narcótico embriagador, el placer de la degeneración. Y lo que es más doloroso aún, entre esas pobres víctimas, se encontró a un joven, un niño casi, en quien el opio había causado horribles estragos.¹⁵

La historia de este "niño" es una historia de amor, desengaño y venganza, en la cual se cruzan todos los elementos del folletín, el tango y las novelas semanales: pobreza y prostitución, crimen por amor y una "viejecita

¹⁴ "La verdadera historia de milonguita" en Crítica 7 de diciembre de 1921.

¹⁵ "Novelas de humildades. Los fumadores de opio. Dolor, vicio y degeneración" en Crítica 18 de febrero de 1922; página 12.

dulce y bondadosa" que llora por la caída del hijo.¹⁶

La libre venta de drogas es un tema recurrente en el diario: en enero de 1923 Crítica inicia una campaña contra los vendedores de cocaína señalando que "en su afán incesante de velar por los altos intereses colectivos, se ha propuesto combatir el mal y desenmascarar a los que comercian inicualemente con la salud y la vida del pueblo".¹⁷ Para el diario el comercio de drogas se ha

¹⁶ "El joven en cuestión conoció hace algún tiempo a una niña. Todas las mañanas se encontraban en el mismo tranvía que los conducía a sus ocupaciones. Sucedió lo que fatalmente tenía que suceder. El joven concibió una fuerte pasión por la niña, y en ella cifró todas sus esperanzas y desvelos. Se enamoraron. A partir de entonces, el muchacho redobló sus energías en el trabajo a fin de reunir lo necesario para unirse a la dueña de sus pensamientos. Transcurrió así más de un año. Nada, ni la más leve sombra empañaba el radiante sol de los dos enamorados, hasta que un día... Un día, el novio supo una terrible noticia, una horrible verdad. Su novia había desaparecido. Se había fugado del hogar paterno con uno de esos miserables que engañan a las niñas prometiéndoles un mundo de felicidades y que después las entregan a un comercio denigrante. El pobre muchacho rugió su dolor. Había amado demasiado para sentir intensamente el golpe. Abandonó el trabajo, se tornó sombrío, taciturno, se reconcentró en sí mismo, se encerró en su dolor. Y su corazón que había palpitado de amor, sintió el imperioso deseo de la venganza. Buscó a la ingrata, y más que a ella, a su rival. Un día se encontraron los tres frente a frente. El joven caminaba al azar una noche cuando de pronto, al pasar ante una casa, vio salir a la pareja del brazo. Fue un relámpago. Desenfundó un revólver e hizo fuego. Ella y su rival cayeron bajo el plomo homicida. El vengador huyó, corrió, corrió, perdiéndose entre el silencio tenebroso de las sombras. Estuvo vagando muchos días, sin rumbo, sin hogar. La pobre madre moría de dolor. Cierta día trabó relación con un desconocido. Aunque mal trajeado, el desconocido se expresaba correctamente y ejerció gran influencia en su espíritu. También era un decepcionado. Y lo llevó al fumadero. Le hizo fumar opio, lo embriagó, lo idiotizó, y el joven comenzó a olvidar. Días pasados, cuando la pobre madre tuvo noticias de que su hijo se encontraba en el Departamento de Policía, lloró de alegría. 'Por fin - dijo- podré abrazar a mi pobre hijo'. Y al enterarse de que su niño tendría forzosamente que ser puesto a disposición del juez del crimen para purgar su delito, dio gracias a Dios. 'Prefiero verlo preso, pero sano, a verlo un degenerado'." ("Novelas de humildades. Los fumadores de opio. Dolor, vicio y degeneración" en Crítica 18 de febrero de 1922; pág.12)

¹⁷ "El mal de los alcaloides en la capital. Se realiza impunemente el expendio en negocios y en lugares públicos. La cocaína está de moda. La salud de la raza seriamente amenazada" en Crítica 3 de enero de 1923.

convertido en "un justo motivo de alarma" porque ha abandonado las zonas periféricas de la ciudad para venderse "en la vía pública, en el café, en las farmacias, en todas partes. En las calles centrales tropezamos a cada instante con personas que, bajo los efectos de la cocaína, marchan como espectros, mecánicamente, idiotizados, reducidos a la más miserable expresión de humanidad.¹⁸ Producto de "la corrupción y la decadencia contemporánea" el consumo de cocaína se transforma para el diario en un grave peligro sobre las generaciones jóvenes que, al amparo de autoridades poco dispuestas a perseguir a "los cínicos envenenadores del pueblo, los comerciantes alevosamente criminales y sin escrúpulos", lo transforman en una nueva moda.¹⁹

Consumo de cocaína y locura es la ecuación que el diario construye a lo largo de los días, transcribiendo informaciones que confirman el diagnóstico: "Días pasados un alto funcionario que conoce el movimiento del hospicio de las Mercedes y de otros establecimientos similares, nos aseguraba que la mayor parte de los locos asilados en tres años a esta parte, son víctimas de los efectos de esa moda trágica. Hombres, mujeres y casi niños de todas las clases

¹⁸ "El mal de los alcaloides en la capital. Se realiza impunemente el expendio en negocios y en lugares públicos. La cocaína está de moda. La salud de la raza seriamente amenazada" en Crítica 3 de enero de 1923; pág.16.

¹⁹ "El vicio de los alcaloides está de moda como el traje entallado en los hombres y la semidesnudez en las mujeres. En el café, en rueda de amigos, se ha generalizado lo que se llama 'una vuelta de coca'. Uno de los reunidos saca una cajita de cocaína y ésta va pasando de mano en mano hasta cerrar la rueda. Una mujer mundana que no se 'dope' carece del más seductor atractivo sensual que brinda el repugnante y alambicado refinamiento del siglo" ("El mal de los alcaloides en la capital. Se realiza impunemente el expendio en negocios y en lugares públicos. La cocaína está de moda. La salud de la raza seriamente amenazada" en Crítica 3 de enero de 1923; pág.16

sociales, viven entregados al fatal alcaloide, hundiéndose en el desesperante pozo de la impotencia, de donde no podría sacarlos ni el propio Voronoff con su invento. Son seres de mirar extraviado, de palidez mortal, de ademanes nerviosos...".²⁰

En abierto enfrentamiento con las autoridades, a las que explícitamente acusa de cómplices²¹, Crítica da los nombres y las direcciones de los ámbitos donde se comercia libremente la cocaína²² y justifica los alcances de su campaña magnificando las dimensiones del consumo. Por medio de afirmaciones

²⁰ "La venta de cocaína en la capital. Algunos detalles sobre el infame comercio. ¿La policía y el Departamento Nacional de Higiene existen? Algunos detalles al respecto" en Crítica 5 de enero de 1923; pág.16.

²¹ "¿No hay una ordenanza que persiga y castigue a los que vendiendo esa droga mortal, envenenan a miles y miles de personas, medrando sobre la debilidad de los humanos? La tolerancia nos resulta criminal; ¿existe acaso una complicidad entre los sujetos que la venden, los que la usan y las autoridades que hacen que no ven? El caso es que la 'coca' sigue triunfando en esta bendita ciudad de Buenos Aires donde todos los vicios tienen familiar acogida. (...) ¿Las autoridades -se nos ocurre preguntar ahora- no estarán también agonizando bajo los efectos de la cocaína? El agotamiento de sus fuerzas ¿no habrá sido causado por el fuerte 'doppin' que dicen los cocainómanos?" ("La venta de cocaína en la capital. Algunos detalles sobre el infame comercio. ¿La policía y el Departamento Nacional de Higiene existen? Algunos detalles al respecto" en Crítica 5 de enero de 1923; pág.16)

²² "En nuestras jiras nocturnas por el centro de la ciudad, hemos podido sorprender, como simples espectadores, muchos lugares donde se expande descaradamente el terrible alcaloide. Si empezáramos a hacer la lista necesaria, habríamos de nombrar en primer término esa borrachería española de la calle Rivadavia llamada *La Gitana*; de paso no dejaríamos escapar el tristemente célebre *Petit Salón*: en este *restaurant* el negocio no existe en el despacho de bebidas sino en el despacho de alcaloides. No hace mucho el gerente del *Petit* en complicidad con dos vigilantes, mandó preso a un sujeto, que en la esquina de Esmeralda y Sarmiento salía al paso de los transeúntes. Averiguando el motivo de aquella detención, pudimos enterarnos de que entre los propietarios del *Petit Salón* y el 'caminante' había una rigurosa competencia; el vendedor callejero facilitaba la venenosa 'coca' a cincuenta centavos menos -por gramo- que el del *Petit*." ("La venta de cocaína en la capital. Algunos detalles sobre el infame comercio. ¿La policía y el Departamento Nacional de Higiene existen? Algunos detalles al respecto" en Crítica 5 de enero de 1923; pág.16)

de carácter sensacionalista -"La cocaína sigue minando el país y destruyendo por consiguiente a toda una generación" o "La cocaína ha pasado a ser un vicio nacional y sus efectos desastrosos están enlutando día a día nuestra ciudad, en todas sus esferas"- las notas buscan impactar por medio de descripciones que, haciendo de la hipérbole el recurso central²³, tienden a provocar un efecto de prueba que persuade al lector de la veracidad de sus afirmaciones.

Pero no sólo es en las calles donde es posible documentar historias: los cronistas de Crítica se internan en cárceles y manicomios registrando aspectos desconocidos para la mayoría de sus lectores. En octubre de 1922 comienzan a publicar "Motivos de la cárcel. Documentos humanos", una serie de notas en las que los cronistas, "saturados de aire de cárcel", transcriben las historias personales de presos con quienes han convivido y conversado a lo largo de varios días. La finalidad de las notas es demostrar que los presos, a diferencia de lo que muestran las crónicas periodísticas, "resultan unos pobres diablos que han delinquido por miedo o por debilidad. Por miedo de que los mataran, por debilidad de carácter. Pero en todos los casos ha predominado el famoso 'ananké' de los griegos, el 'fatum' latino, el determinismo de la escuela penal moderna. (...) Las crónicas no pueden presentarnos a estos pobres diablos en toda su pequeñez humana, en toda su miseria terrena. Las crónicas los

²³ "La cocaína... La morfina... El éter... Pero sobre todo, la cocaína: he ahí en cuatro palabras, el catálogo del vicio porteño. El índice de una guía fatal que conduce directamente al manicomio, entre fatales muecas, entre alaridos que espantan, y entre el torbellino de alucinaciones que son el presagio mortal de nuestra Señora la Locura" ("La venta de cocaína en la capital. Algunos detalles sobre el infame comercio. ¿La policía y el Departamento Nacional de Higiene existen? Algunos detalles al respecto" en Crítica 5 de enero de 1923; pág.16)

agrandan, los exhiben, como si fueran monstruos de leyenda. Por eso, es necesario comenzar la piadosa tarea de restituir al criminal su carácter humano, y es lo que nos proponemos hacer en unas notas extraídas, por así decirlo, de la realidad. Es hora de que el periodismo se oriente por los caminos de la sinceridad. El cronista de polainas y chambergo gris ha buscado en la cárcel, como algunos grandes escritores, documentos humanos. Ha encontrado muchos. Cada uno de esos documentos ha sido un libro, una fuente de vida de proficuas enseñanzas. Y el cronista ha pensado con piadosa ironía en los novelistas de montón que nos afligen, al conocer las novelas verdaderas de tanta gente desgraciada".²⁴

A partir de esta serie de notas la presencia de cartas de presos en las páginas del diario es constante. En junio de 1923 publican, bajo el título "Cartas de la cárcel", notas enviadas desde distintos establecimientos carcelarios por presos que "para matar el ocio de la prisión, borronean carillas de papel para enviar a la ciudad, tan cerca y tan lejana a la vez, noticias de la cárcel. Una de estas cartas, la que procede de la prisión Nacional, relata la llegada de Saccomano, uno de los asaltantes de la telefonista".²⁵ Todos los domingos dedican a esta columna una página, escrita en letra bastardilla y con ilustraciones.

El alto interés que estas notas despiertan en los lectores, lleva al diario a enviar a uno de sus cronistas, Alberto del Sar, a la cárcel de Ushuaia para recopilar historias de presos conocidos por la magnitud de sus delitos. Sin

²⁴ "Motivos de la cárcel" en Crítica 7 de octubre de 1922.

²⁵ "Cartas de la cárcel" en Crítica 1 de junio de 1923.

embargo, grande es la sorpresa cuando las autoridades del penal niegan el ingreso de del Sar a la cárcel evitando, de este modo, la publicidad de los testimonios de los presos. La negativa despierta las sospechas del cronista²⁶ que, a pesar de ella, logra introducirse en el penal y denunciar los tratamientos brutales y castigos corporales a los que son sometidos los presos. A su regreso a Buenos Aires, en mayo de 1924, bajo el título "Ushuaia, tierra maldita" el cronista expone "la verdad sobre Ushuaia, aquella tierra de maldición, de odio, de crimen, a donde nadie llega. La verdad sobre el presidio y los hombres encerrados allí; sus miserias con todos sus horrores".²⁷

A raíz de estas notas, que se suman a la gran cantidad de denuncias ya existentes, el gobierno ordena una investigación que trae como consecuencia el cierre del penal y el traslado de los presos a Sierra Chica, a donde también se traslada un cronista de Crítica, Luis Diéguez, acompañado por el fotógrafo Aquiles Lamero quienes, esta vez con el permiso de las autoridades, conviven dos semanas con los presos vistiendo sus uniformes, tal como aparecen fotografiados el 17 de diciembre de 1926. Las historias recopiladas a lo largo de esas dos semanas se publican bajo el título "¿Por qué maté?" a partir del 17 de diciembre de 1926:

²⁶ "Si en Ushuaia no se permite el acceso a la cárcel a los periodistas, ha de ser porque en tal establecimiento las cosas no marchan bien. ¿Qué ocurre allí que un periodista de Buenos Aires se encuentra de pronto con las puertas en las narices? Algo sabíamos acerca del régimen de violencia inhumano, inconstitucional, que rige en la cárcel de aquel lejano punto y, ahora, con semejante prohibición, confirmamos ampliamente nuestras convicciones pesimistas." ("La odisea del redactor de Crítica D. Alberto del Sar. El comandante del transporte 'López' lo abandona en Boca del Tiburón (Chile) sin víveres, en compañía de otras personas" Crítica 23 de abril de 1924; pág.7)

²⁷ "¡Ushuaia! ¡tierra maldita!" en Crítica 17 de mayo de 1924.

Ese tiempo empleado en alternar con unos y con otros, nos ha permitido obtener la ansiada confesión de los más curiosos criminales: el que mató a su padre, el que asesinó a un hermano, aquel que apuñaló el corazón de la esposa, el otro que estranguló a una inocente criatura, el que vengó la afrenta de un amigo y el asesino anónimo que clavó su puñal en el pecho de un desconocido (...) Confesiones recogidas en un minuto de renunciamiento del condenado, cuando la voz de la conciencia acalla toda otra voz mentida. Confesiones que pintan a los ojos de los que escuchan un panorama de siniestra grandeza: la inferioridad del hombre ante las fuerzas supremas que lo dominan. (...) Para completar el valor de estas notas que publicaremos periódicamente, ilustraremos las confesiones de los penados de Sierra Chica con las fotografías de los mismos, obtenidas en distintos momentos de su vida en el penal. Estos grabados tienen un gran valor documental, así como lo tienen las palabras.²⁸

Los reportajes y notas sobre los presos son ávidamente devorados por el público y sirven de fuente documental para la obra de teatro Sierra Chica (Vida de presidio) escrita por Luis Diéguez y Roberto Tálice, puesta en escena por Armando Discépolo a fines de 1927.

²⁸ "¿Por qué mate? Una encuesta que mañana se iniciará en Crítica" (Crítica 17 de diciembre de 1926).

3. La construcción de la crónica policial

A comienzos de siglo, la crónica policial todavía no tiene definido su formato ni sus procedimientos narrativos. La prensa ensaya con géneros ya conocidos el modo de contar los sucesos delictivos instalando la crónica policial en el cruce de diversos géneros literarios a los que el redactor apela para construir un modelo de noticia donde se define lo delictivo a través de la presentación de sus actores organizados según el eje de la ley o de la moral y del interrogante sobre su psicología o sus motivaciones.

Historias de locura y violencia, delito y marginalidad se cruzan en la página de policiales con la representación del bajo fondo o los arrabales, la periferia del centro o los suburbios de la ciudad. La construcción de un referente junto con la necesidad de relatar hechos realmente sucedidos, convierten a la crónica policial en un género que, desde su inicio, apela fuertemente a los procedimientos ficcionales, típicos de la prosa literaria o los versos costumbristas, para verosimilizar su narración.

En sus inicios, Crítica inscribe la noticia policial en la tradición del "romancero policial" de fines de siglo diecinueve que, como señala Héctor Pedro Blomberg, eran romances truculentos y sensibleros que primero se publicaban en hojas sueltas, de formato diario y, a partir del novecientos, en pequeños folletos burdamente impresos e ilustrados que se voceaban por las calles y podían adquirirse en todas las esquinas²⁹:

²⁹ Citado en Lafforgue, Jorge y Jorge Rivera Asesinos de papel, Buenos Aires, Colihue, 1996.

Dulzuras caseras:

-Che, Rosa

-¿Qué querés?

-Alcanzame la guitarra

-Oh... ya me tenés cansada con tu guitarra

-Alcanzámela, te digo

-No te alcanzo nada y ya está

-Tomá, entonces...

Y Antonio Coria, esposo modelo de Rosa Cunsolo, domiciliado en Valentín Gómez 3264 hirió en el rostro a su cara media, con un escarbadiente.

Hecho el dibujo, piantó.

Se le campanea.³⁰

¡Pobre turco...!:

Schaban Alí

Beduino

Capitalista de quiniela

El botón Juan Pacheco

Lo encanó

Bien por el botón.³¹

Cana:

Ricardo Moreno

Es un angelito

Desencuadernó a un prójimo

Lo buscaron

Lo encontraron

Lo encanaron

Lo encanarán

³⁰ "Chamusquina" en Crítica 2 de julio de 1915.

³¹ "Policiales" en Crítica 3 de febrero de 1922.

Pobrecito.³²

Balas
 Salvador Demanuel
 Eduardo Tarrella
 Son muy cabreros
 Se tenían bronca
 Se encontraron
 Demanuel le dio una piña
 Tarrella sacó un bufoso
 Le tiró dos balazos
 Le erró
 Demanuel salió rajando
 Tarrella en cana.³³

Esta tradición popular nunca es del todo abandonada por Crítica ya que, en el caso de los grandes crímenes de la década del veinte, retoma el procedimiento de rimar el relato del asesinato valiéndose en muchos casos de canciones populares. Así, por ejemplo, el relato del crimen "de la descuartizada", un crimen que alcanza gran repercusión por sus características sensacionales cuando el 23 de julio de 1929 aparece el cadáver de una mujer en los lagos de Palermo, al que le faltan la cabeza y las extremidades. El denominado "misterio del crimen del lago" continúa durante días pues se desconoce la identidad de la víctima, hasta que en Puerto Nuevo aparece la cabeza de la descuartizada. Rápidamente se detiene a Julio Bonini, amante de Virginia Donatella, la víctima, que confiesa haberla matado y descuartizado. En

³² "Policiales" en Crítica 3 de febrero de 1922.

³³ "Policiales" en Crítica 4 de febrero de 1922.

Crítica el 8 de agosto de 1929 aparece el siguiente "romance policial", para ser cantado con la música de "La pulpera de Santa Lucía" muy en boga en ese momento a raíz de la interpretación del cantor Ignacio Corsini:

En el lago flotante, en las aguas
un sereno encontró el otro día
el cadáver cortado en pedazos
de una pobre mujer. ¿Quién sería?
Es un crimen, decía Santiago,
dando muestras de sabiduría.
Si está Facio de fijo pregunta:
"¿Por qué causa se suicidaría?"
Y siguió la pesquisa adelante
y el pedazo de cuerpo jedía.
No jedía, palabra, a diamelas,
lo afirmaba cualquiera que oía.
"¿Dónde está la cabeza?", la gente
preguntaba; y si la policía
no la hallaba, la gente pensaba
que era así porque no lo quería.
¿Quién llevó esa carroña hasta el lago
y la hundió cuando nadie veía?
¿La llevó algún señor de Lavalle?
(De Lavalle y Río Bamba sería)
Los pesquisas de cuatro secciones
la ciudad con afán recorrían
y buscaba a todas las minas
que con algún gavión se perdían.
Al final, como siempre sucede,
llegó un tipo y dijo que él sabía,
pero así, la que lleva el poroto,
como siempre, es la policía.

Hoy el tipo encanado se encuentra,
 y el saber cuántos años tendría
 por su crimen, decía encantado
 que "a la cabeza" lo jugaría.

A comienzos de siglo, entonces, cuando lo delictivo aún no está normalizado como noticia, el hecho policial se convierte no sólo en una nota periodística, sino también en un motor narrativo para la ficción tanto para los periodistas como para los lectores, a los que la sección incorpora por medio del "Concurso de historietas policiales inverosímiles"³⁴ en noviembre de 1914 o el "Concurso rantifuso policial de cuentos breves, diálogos, escenas de arrabal, versos rantifusos, piropos, dichos y refranes criollos, anécdotas, historietas y chistes de índole policial" en agosto de 1915.³⁵

En esta inestabilidad del formato con el que el universo del delito es narrado, el cruce con la ficción es permanente, pues cada caso policial es también la construcción de un caso hipotético: a la pregunta de cómo contar aquello que, por falta de datos, es preciso imaginar para encontrar las causas

³⁴ "Concurso de historietas policiales inverosímiles. Una libra esterlina y un palco de premios todos los domingos: Crítica en su sección policial abre un interesante y sencillo concurso de narraciones sensacionales de carácter inverosímil, esto es, que por lo raras y complicadas, no puedan existir más que en la imaginación de los novelistas. Esas narraciones no deben ocupar más espacio que media columna de Crítica. Se publicará una todos los días, y a la mejor se le asignará el premio de un buen palco y una libra esterlina, el domingo por la tarde". (en Crítica 12 de noviembre de 1914)

³⁵ "Crítica desea poner a prueba el ingenio de sus queridos lectores ofreciéndoles de paso la oportunidad de hacerse de unos modestos bataraces, amén de algunos palcos teatrales, todo adquirido mediante un poco de trabajo intelectual. Deseamos que esta página eminentemente popular sea amena, espiritual y divertida, cosa que hacemos en parte siempre que podemos, no obstante reconocer en nuestros lectores suficiente buen humos y gracejo para hacerlo igual o mejor" (Crítica 20 de agosto de 1915)

o los culpables de los crímenes ocurridos, el cronista recurre a hipótesis que rodeen el caso e intenten solucionarlo. A diferencia de lo que ocurre en otras secciones, el periodista nunca puede presenciar el hecho y, por lo tanto, imagina lo sucedido apelando a recursos literarios que le permitan narrar su hipótesis. De este modo, construye con versiones propias, versiones de otros diarios o versiones de la policía, los capítulos de una verdadera novela. Como señala Gramsci, la crónica policial "se redacta como una inacabable Mil y una noches que se concibe con rasgos de novela por entregas. Existe la misma variedad de esquemas sentimentales y de motivos: la tragedia, el drama frenético, la intriga ingeniosa e inteligente, la farsa".³⁶

A continuación, se transcribe una crónica policial aparecida en Crítica el 13 de diciembre de 1921 con la finalidad de analizar el modelo que el diario ensaya a principios de la década del veinte en el cual se construye una variante genérica, un tipo de narrador y una figura de periodista:

³⁶ Gramsci, Antonio "Periodismo" en Los intelectuales y la organización de la cultura, Buenos Aires, Nueva Visión, 1984

"El crimen de la calle Necochea. Bajo las apariencias de un vulgar asesinato se descubre un terrible drama pasional. El 'Scrushante' asesino"

"Hace pocos días, al recorrer su sección, un cabo de la 24ª encontró tendido en la acera, junto a la empalizada de una casa en construcción, situada en la calle Necochea, el cadáver de un hombre mal entrazado. Presentaba cinco puñaladas, todas necesariamente mortales, y le había quedado un cuchillo clavado en el corazón.

Tenía los bolsillos interiores del saco vueltos hacia afuera, desceñida la faja y esparcidos algunos papeles y 'herramientas' de scrushante; algo más allá, una vieja cartera destripada yacía por tierra. Nada más.

La policía recogió el cadáver, inició el sumario de práctica y comenzó la investigación, resultando tratarse de un viejo parroquiano del Hotel del Gallo -denominación injustamente caída en desuso- cuyo prontuario está rotulado con los nombres de: Antonio o Pedro o Juan Manuel Lopércula o López Ercula o Hércules López, alias Guanaco Bizco, argentino, que había venido de Venado Tuerto, su pueblo, hace diez años, y profesaba el comunismo... para los bienes ajenos, como lo demuestran las numerosas entradas que ostenta su foja de servicios, acusado de diversos atentados contra las personas y la propiedad.

No obstante los esfuerzos realizados con todo celo por la policía, el matador permaneció en el misterio, y en cuanto a las causas del hecho, se pensó en una vulgar pelea entre lobos, por el reparto de algún botín.

Y el expediente quedó encarpetao, a la espera de que la diosa casualidad, madre de los grandes descubrimientos, quisiera poner un poco de luz en este tenebroso asunto.

Una extraña manera de caer del catre

En las primeras horas de la mañana en que tuvo lugar lo que dejamos relatado, el practicante de guardia en el hospital de Flores fue despertado por uno de los enfermeros.

Acababa de presentarse una mujer joven, agraciada, vestida como una sirvienta, pero con ropas muy cuidadas y nuevas; presentaba varias heridas cortantes en las manos y un largo tajo que le cruzaba en diagonal el rostro;

casi no podía hablar; estaba sumamente pálida y debilitada por la pérdida de sangre presumible aunque sus ropas no presentaran sino escasos vestigios de ella; se había dejado caer, sin fuerzas, junto a un banco y allí esperó la llegada del practicante.

Interrogada sobre el origen de sus heridas, declaró que trabajaba como sirvienta en la casa calle Rojas 481 y que esa madrugada, al levantarse medio dormida, había perdido pie en la escalerita que conduce a su pieza y había caído de bruces sobre unos vidrios y latas, siendo una de éstas la que le produjo el gran tajo que la desfiguraba.

El practicante la curó concienzudamente, porque era su deber y además, por amor a la estética. ¡Da tanta pena ver desfigurada una mujer bonita!...

Intervino la comisaría seccional, la que comprobó que en la calle Rojas 481 no conocían a Ercilia López, nombre de la mujer lastimada, y que, a mayor abundamiento, habían declarado el 'lockout' a las sirvientas, en vista de sus desmedidas pretensiones.

Se intentó un nuevo interrogatorio, pero la mujer había caído en un mutismo completo; parecía hallarse en estado comatoso, del que no salió sino al cabo de ocho días, cuando le quitaron los puntos de sutura, y eso para fugarse del hospital, sin dejar rastros.

Con lo que fue este otro hilo flotante en el vacío.

Como llegan las noticias

Las dos noticias, la del 'scrushante' muerto y la de la sirvienta lastimada, llegaron a la mesa de redacción, entre otras varias de hechos policiales. Y, no obstante tratarse de cosas sin conexión aparente, desde el primer momento nuestro repórter tuvo la impresión de que algo de común había entre ellas.

Se interesó, pues, por la marcha de la pesquisa y, cuando ésta fue suspendida oficialmente, nuestro hombre se sintió Sherlock y la prosiguió por su cuenta, sin mejor resultado que la policía, al principio, pero con éxito completo al final, gracias a una circunstancia que mencionaremos luego.

Nuestro repórter policial es todo un detective

- Esa mujer, si no es sirvienta, tampoco se llama Ercilia López.
- ¿Por qué?
- Porque habría sido una imbecilidad declarar su verdadero nombre, cuando mentía respecto de lo demás.
- Es evidente.
- Esa mujer ha sido la querida de Hércules López, y no sólo conoce a su matador sino que ha debido actuar en el drama que le costó la vida.

- ¿...?

- ¡Me voy a Venado Tuerto!

Y sin ponerse a tocar el violín, pues no toca otro instrumento de cuerda que el trompo con música, ni consume más tabaco que el de costumbre, nuestro repórter tomó el tren para Venado Tuerto... sin alusión personal.

Una investigación afortunada

En el punto de destino, nuestro hombre se dirigió derechamente, como si fuera pariente, al cochero más viejo de los que se hallaban en la estación.

- Dígame ¿conoce usted a Hércules López?
 - Hércules López... Hércules López... ¿Uno que vive por allá, atrás de la chacra de los Maureso?... ¿Como de sesenta y pico de años?...
 - Yo no sé dónde vive pero no ha de tener arriba de treinta y tantos.
 - ¡Güeno, pues! El hijo...
 - ¿Está en el pueblo?
 - No señor. Hará cosa 'e unos diez años que se jué y no lo hemos visto más. Parece que hubo un' historia...
 - Venga; vamos a piyar el copetín y me lo cuenta.
 - ¡Cómo no!
- He aquí la historia:

Amigo ingrato y amante infiel

En las orillas del pueblo, como a cinco cuadras de la plaza, vivía una pobre mujer Telésfora Benítez, viuda y con una hija como de quince años, Lucía, que era toda una 'papurusa'. Andaba detrás de ella, de la piba, no

confundir, un muchacho Federico, hijo de uno de los más antiguos y respetados vecinos de la localidad y parece que se entendían hasta... mucho después de entrado el sol.

A eso de las once de la noche solía caer Federico, silbando como ñandú por el alambrado; lo acompañaba Hércules López, hijo de un puestero de la estancia del padre de aquel, para guardarle las espaldas; y allí, a esa hora, tenían sus coloquios los dos amantes, pues la vieja no quería saber de nada, so pretexto de que 'un mozo rico no se iba a fijar en una pobretona, si no era con mal fin'.

¡Cómo si hubiera malos fines tratándose del amor!...

Cosas de vieja.

En eso andaban, cuando le tocó la conscripción a Federico; el muchacho, criollo lindo y entero, no había querido que lo hicieran exceptuar. Se despidió de la chica con mil juramentos, y le hizo jurar a su amigo López que mientras durase su ausencia, cuidaría de la muchacha como de las niñas de sus ojos.

Y se fue.

Todos los meses, de la plata que le mandaba el padre, Federico le remitía la mitad a su amigo López para que no le faltase a su 'pior es nada'. Y López no dejaba pasar día sin visitar a la muchacha.

Un día recibieron la noticia de que Federico regresaba al pueblo, y a la mañana siguiente, Hércules y Lucía habían desaparecido.

El pobre mozo no quería creer en su desgracia, pero al fin tuvo que convencerse: su amigo y su amante se la habían pegado traidoramente, en mitad del corazón.

- Está bien -dicen que dijo- yo los he de encontrar un día y entonces...

- Y nada más he sabido después, declaró el viejo cochero limpiándose los labios con el dorso de la mano.

Una aguja en un pajar

- ¡Ché! Si tuvieras que buscar una aguja caída en un montón de paja ¿cómo harías?

- Hombre... iría sacando las pajitas hasta que no quedase sino la aguja.

- Te quedarías seco con tanta pa...ciencia. Yo pienso hacer otra cosa.

- ¿Qué harías?

- Acostarme encima, para que la aguja me buscara a mí. Le sería más fácil encontrarme, que yo a ella.

- Pero ¿a qué viene esa paradoja?

- Cuando un haragán, vividor y mal sujeto le 'spianta' la percantina a un amigo rico, no trabaja él para mantenerla sino que la hace trabajar a ella.

Y con este razonamiento, nuestro repórter se lanzó al mundo 'ou l'on s'amuse'. Anduvo dando vuelta por cabarets, cafetines y 'pensiones para artistas', sin conseguir ningún indicio cierto hasta que una noche, sorprendido por la policía en el cafetín de la calle Gaona, donde se tallaba al 'monte con puerta', fue a parar a la 'leonera' por no haber querido darse a conocer.

El coro de ángeles que se alojaba en el local los recibió, a él y demás compañeros, como si hubieran ido a pedir plata; hubo manteo, juego de serpentinas con zapatos y huesos; en fin, una diversión en regla.

Nuestro hombre se acurrucó junto a un prójimo solitario, en un rincón. Allí estuvo largo rato en silencio. De pronto, el prójimo le dijo:

- Vea, compañero. A mí me embarcan mañana para el Sur... y usted, por esa zoncera, va a salir en libertad enseguida. ¿Quiere hacerme un favor?

- ¡Cómo no amigo! Diga...

- Se trata de una mujercita... No es nada mío ¿sabe? pero era la mujer de un compañero, que lo mataron... y yo la quiero mucho. Hágame el favor de entregarle este anillo, y dígame que yo se lo mando como recuerdo. Algún día he de volver.

El relato del drama

- Y ¿cómo lo mataron a su amigo?

- Le voy a contar: él vivía con esta mujercita que se había traído de su pueblo hace varios años; al principio quiso hacerla 'trabajar' en el Casino y otras partes, pero ella era demasiado codiciada, y el hombre celoso. Un día nos encontramos, nos hicimos amigos, y yo le di parte en un negocio de camisería que pusimos... a la miseria, en una visita de madrugada.

El hombre no era zonzo; le gustó el 'oficio' y se dedicó. ¡Era un tigre! El la hubiera tenido muy bien, retirada en su 'cotorro', pero alguna vez que

le tocó la 'cana', ella volvió nuevamente a 'la vida' hasta que él, viéndola tan dispuesta, la dejó que siguiera.

Una noche vino a buscarme con ella; venían muy asustados; él, que no era gallina, estaba pálido y temblaba. Ella me contó la historia de unos amores con un tipo de tierra adentro, la 'spiantada' y que él había jurado matarlos. Esa noche lo habían visto.

Me pidió que los acompañara hasta su 'bulín' y salimos juntos.

Bajamos por Suárez y dimos vuelta por Necochea; al enfrentar una obra, un hombre se nos piantó delante. El y ella se quedaron como de piedra; yo eché mano, por las dudas.

- ¿Me conocés? -le preguntó el individuo.

Ellos no contestaron ni 'mú'.

- Vea, amigo, me dijo: váyase hasta la esquina, y avise si viene el botón; nosotros tenemos que hablar.

Yo no quería ir. ¿Cómo los iba a dejar solos? Pero el tipo porfió:

- ¡Vaya, amigo! Y vos: decile que se vaya. ¿O tenés miedo?

Ella se me prendió llorando, que no los dejase, pero "el Guanaco" me hizo seña de que fuera, y... yo me fui...

No había dado veinte pasos, cuando oí que le decía:

- ¡Canalla! ¡Traicionero! ¡Mal amigo! ¡Al fin te tengo!...

Me di vuelta. Ella se le prendió al pescuezo al 'Guanaco' y gritaba:

- ¡No lo mates! ¡No lo mates!...

- Y a vos también, maldita, dijo él.

Yo quise correr, pero no me dio tiempo: ¡tenía el cuchillo en la mano, y los 'fajaba' como luz!

Yo ¿sabe? no tenía más arma que la cachiporra... ¿Qué iba a hacer?... Ya estaban en el suelo, y el hombre los miraba... Oí pasos y... ¡me spianté!

¡Pobre Guanaco Bizco!...

- ¿Y ella?

- Ella, según me dijo después, se fue al 'bulín', se cambió de ropa, y se fue. A los ocho días, yo, que iba todos los días, la encontré. Tenía un costurón fresco en el scracho y algunos tajos en las manos... Yo la estuve ayudando unos días, hasta que... me 'encanaron'...

Hubo un largo silencio. Al fin el biabista murmuró:

- ¡Pobre Lucía! ¿Quién sabe en qué manos irá a caer ahora?...

Un final inesperado

Unas horas más tarde, nuestro repórter, previa declaración, en que justificó su presencia en el garito de la calle Gaona 'por motivos profesionales' salía en libertad.

Corrió a la redacción, y entró gritando:

- ¡Eureka! ¡Eureka!

- ¿Trovasti?

No contestó.

Leía ávidamente unos originales enviados por su ayudante, que decían: 'Esta mañana ha tenido lugar, en una cancha de las inmediaciones de la plaza Solís, un doble hecho de sangre que parece envolver un origen misterioso.

Hace unos días había ido a domiciliarse allí una mujer, cuyo nombre no ha podido saberse aún, y que permanecía en su cuarto sin salir más que para lo estrictamente indispensable, como si tratara de ocultarse. Hoy muy temprano, un hombre de extraño aspecto entró en el patio, buscó los números de las puertas, y dirigiéndose al ocupado por la mencionada mujer, dio tres golpecitos en el vidrio.

La puerta se abrió e inmediatamente se oyó un grito de '¡Socorro!'. Y antes de que tuvieran tiempo de acudir los vecinos, sonó un tiro, y luego otro. Cuando aquellos llegaron, la mujer y el hombre yacían expirantes uno junto al otro.

El pugnaba por acercarle la cara para besarla, murmurando: ¡Te he querido tanto!...

Ella, como señas personales, tiene una larga cicatriz que le cruza en diagonal el rostro'.

El compañero repórter nos tendió el papel, diciendo muy emocionado:

- ¡Aquí están!"

La nota transcripta pone en escena los procedimientos con los cuales la prensa ensaya un modelo de crónica policial que busca adaptar los datos suministrados por la policía o las propias investigaciones del periodista a los procedimientos de la literatura policial clásica. Por lo tanto, la estructura de esta nota asume la forma de un cuento policial, escrito desde el desenlace, que intenta cerrar la brecha lógico-temporal que separa el presente (momento en que se descubre el crimen) con el pasado en el cual el crimen se ha cometido.³⁷

Al igual que en los cuentos policiales, el personaje central que articula los diferentes tramos del relato es el detective, función que en esta crónica ocupa un periodista, hábilmente introducido por el narrador como un Sherlock Holmes porteño. El periodista asume sus mismas características al realizar deducciones e investigaciones propias con las cuales "rellenar al revés el tiempo fascinante e insoportable que separa al hecho de su causa"³⁸ que le permiten develar un caso que la policía, torpe como en la literatura, no ha logrado resolver por plantear hipótesis equivocadas.

La homologación de la figura de Sherlock Holmes con la del cronista explicita la tradición en la que esta nota se inscribe y, centralmente, permite la construcción de la figura del narrador: es la fuerza del modelo elegido lo que torna inevitable el uso de sus procedimientos. La nota pone en escena el espacio escriturario de la redacción del periódico y construye la figura de un

³⁷ Porter, Denis The pursuit of crimen. Art and Ideology in Detective Fiction, New Haven and London, Yale University Press, 1981.

³⁸ Roland Barthes "Estructura del suceso" en Ensayos críticos, Barcelona, Seix Barral, 1983.

periodista/narrador al que el cronista policial expone sus deducciones y preguntas en torno al caso investigado, para recrear una escena ya conocida: el periodista/narrador expone los avances de la investigación y transcribe sus diálogos con el cronista policial así como Watson asume la narración de los casos develados por Sherlock Holmes. Este diálogo ficcional, que el periodista/narrador -como Watson- no entiende demasiado, pone en escena los diferentes tramos de la historia de la investigación; por lo tanto, la crónica responde a uno de los rasgos más clásicos del policial: como señala Todorov, la historia de la investigación -narrada por un amigo del detective- no tiene importancia en sí misma sino que sólo sirve de mediadora entre el lector y la historia del crimen.³⁹

En la resolución del caso, el cronista se enfrenta a hechos sin causas aparentes, eventos cronológicamente mezclados, pistas significativas ocultas entre datos que parecen no tener sentido para el lector, que no comprende el por qué de la narración conjunta de dos historias que parecen no relacionarse: la del "scrushante" y la de la supuesta sirvienta. En su búsqueda por la información, el cronista hace explícitos los mecanismos con los cuales obtiene datos (el pago de un "copetín" a cambio de una historia de vida) y recorre los bajos fondos de la ciudad, se interna en cabarets y hoteles "de un peso", demostrando los riesgos que éste asume al internarse en la investigación: es detenido por la policía y debe pasar una noche encarcelado. Pero, al mismo tiempo, a este cronista nada malo puede ocurrirle: ser periodista le permite salir rápidamente en libertad; nuevamente, como en el policial, la nota postula

³⁹ Tzvetan Todorov "Tipología del relato policial" en Daniel Link (comp.): El juego de los cautos, Buenos Aires, La Marca editora, 1992.

la inmunidad del detective.

La crónica, entonces, se inscribe en un modelo genérico ya conocido y utiliza sus procedimientos centrales: la figura de un narrador-personaje, la transcripción de los diálogos, la creación de un suspenso, el uso de la descripción en la construcción de los personajes y la organización interna del relato. Esta suma de procedimientos permite narrar un "hecho delictivo real" que, al mismo tiempo, retoma los tópicos más clásicos del tango, la novela semanal o el folletín. En un punto, esta crónica de crimen pasional, narra nuevamente la historia de una Milonguita que abandona su barrio de la mano de un rufián que la lanza a la prostitución. Es también la historia de una venganza en la cual la heroína paga con su muerte la fidelidad de un amor traicionado.

De este modo, en este primer modelo de crónica es posible leer un cruce altamente productivo entre una estrategia textual y un área cultural diferente a la que la produce: los procedimientos del policial anglosajón permiten narrar zonas del imaginario popular urbano porteño, en un formato periodístico en el que el caos del mundo del delito y la prostitución, es ordenado por la racionalidad del que escribe. Es el cronista, entonces, el que en Buenos Aires ocupa la función del inexistente detective inglés, otorgando un sentido preciso al caos de hechos policiales que se amontonan en su mesa de redacción.

Si bien el uso de procedimientos ficcionales para narrar sucesos policiales es productivo para dar forma a un nuevo género discursivo, Crítica hiperboliza el cruce entre la verdad inherente a todo hecho periodístico con la ficción de la literatura mediante puestas en escena totalmente ficticias en

la cuales la construcción de la noticia no tiene un referente "real" sino una ficción.

Desde 1922 Crítica inicia varias campañas destinadas a cuestionar el funcionamiento de la policía (abuso de autoridad, maltrato de presos, ascensos poco claros) en el marco de las cuales denuncia la gran cantidad de asaltos callejeros, producto del mal servicio policial⁴⁰. La denuncia es verosímil: si bien es cierto que en la crónica policial diariamente se registran noticias sobre asaltos en la vía pública, la expansión de la prensa popular es la que les otorga mayor visibilidad. Las historias de robos, violencia y muerte que antes sólo se conocían por medio de folletines o baladas, pasan a periódicos que en su afán de información, las multiplican masivamente.

Para los lectores de Crítica, la denuncia es incuestionable: diariamente ellos mismos son los protagonistas de asaltos o de hechos de violencia que registra la crónica diaria. Sin embargo, el diario debe comprobar que esta existencia incuestionable es producto de la inoperancia policial, y para ello recurre a la ficcionalización del hecho delictivo: para conocer de cerca el verdadero estado de los servicios de vigilancia durante la noche, los periodistas de Crítica "actúan" escenas delictivas en el escenario urbano, con vestuario y escenografía incluida: "Noche más o menos oscura; un automóvil; un revólver; un cuchillo; un chauffeur; gorras, cuellos levantados, una reducida porción de audacia y otra víctima por si acaso... Hemos reunido todo

⁴⁰ "Los asaltos en la vía pública se están haciendo de moda y para evitar que éstos hagan su arraigo, insinuamos a quien corresponda a tomar las medidas que establecen las leyes penales. En estos últimos días la crónica policial se ha visto obligada a registrar varios hechos de esta naturaleza. Esto comprueba que en algunas jurisdicciones seccionales el servicio de la policía es bastante deficiente" en Crítica 17 de octubre de 1922.

eso y con la colaboración de nuestros chasiretes y tres amigos amables, delirantes por el afán de pseudo aventura, nos largamos por esos mundos del cuasi crimen y del cuasi bandolerismo".⁴¹

Bajo el título "Está demostrado que en Buenos Aires se puede asaltar impunemente" (serie que comienza el 25 de abril de 1923) Crítica publica los resultados de su "demostración" práctica:

Estamos en la Plaza del Once. Cuando nos disponemos a tomar un taxi, alguien nos hace saber que momentos antes se ha perpetrado un asalto a una señora, en la Plaza Constitución, mediante la aplicación en el rostro de aquella de un pañuelo con cloroformo.

- Especial para hacer la reconstrucción -dice el secretario Miller- estamos casualmente frente a una plaza...

- ¿Y la policía?...

- Cuando venga no podrá decir nada...

Los seis que componemos la cuadrilla cruzamos hasta la plaza y justamente a la mitad de ella, sobre Rivadavia, encontramos una buena señora que camina lentamente.

- Aquí está el personaje...

- ¡Al asalto!

Los fotógrafos se aprestan a hacer funcionar el aparato y el magnesio. El compañero designado avanza y coloca un pañuelo violentamente sobre la cara. Ella se estremece, da un grito ahogado y cae para atrás... El fogonazo del magnesio se produce; ya está la escena terminada. Explicamos a la buena señora nuestros propósitos de defensa general al tomarla como personaje de la nota y, con buenas razones, queda convencida. A todo esto, son contados los curiosos que han llegado.

⁴¹ "Está demostrado que en Buenos Aires se puede asaltar impunemente. En una jira de observación efectuada anoche se evidenció la ausencia absoluta de policía en muchos barrios. Tranquilamente reconstruimos varios asaltos sin ser molestados" en Crítica 25 de abril de 1923.

- ¿Y la policía?...

Miramos en todas direcciones. A una cuadra vemos dos agentes que conversan en el medio de la calle. En plena Plaza del Once, anoche, a las 20.30, hemos reconstruido un asalto, con todas las formalidades de la ley, sin ser molestados por la autoridad. Momentos más tarde reconstruíamos, en el otro lado de la plaza, frente a la estación, la fuga del asaltante, con magnesio, larga preparación escénica, etc. Tampoco, ni por curiosidad, se nos presentó un agente para inquirir lo ocurrido... Esto lo manifestamos a título de información asegurando la veracidad absoluta de lo manifestado.⁴²

A lo largo de varios días los periodistas recorren varios barrios de la capital, "teatralizando" todas las variantes delictivas: asalto a mano armada donde la "víctima" es herida con un puñal (en este caso los roles son desempeñados por los periodistas); pelea entre asaltantes; escalamiento de una pared para entrar a una casa quinta; asalto a un tranvía, previo aviso a los futuros actores: "Nuestro chasirete enfoca, uno apunta al guarda con un revólver al pecho; el desconocido pasajero se entusiasma y hace como que quiere arrancarle la cartera mientras otro compañero 'campaneá' a la 'autoridad'. La escena está perfecta. De los ojos del guarda se proyecta una especie de terror: -¿No será esto en serio en lugar de una broma?... -se pregunta".⁴³ El

⁴² "Está demostrado que en Buenos Aires se puede asaltar impunemente. En una jira de observación efectuada anoche se evidenció la ausencia absoluta de policía en muchos barrios. Tranquilamente reconstruimos varios asaltos sin ser molestados" en Crítica 25 de abril de 1923.

⁴³ "Continuamos demostrando prácticamente que aquí el oficio de asaltante no tiene riesgos... A pesar de lo manifestado en los días anteriores, todo continúa en el mismo estado de absoluto abandono. En nuestra nueva jira nocturna efectuamos otras reconstrucciones sin testigos ni 'molestias' policiales" en Crítica 27 de abril de 1923.

cuestionamiento que el autor de la nota imagina en el guarda del tranvía explicita el límite poco claro que separa ficción de realidad y, al mismo tiempo, pone al descubierto el escaso control que los lectores tienen sobre la veracidad de lo que leen.

3.1. De Sherlock Holmes al sensacionalismo: el caso Ray

¡Crítica contra todos, por la inocencia de María Poey!

Muy pronto, el modelo del policial clásico plantea límites a la hora de dar cuentas de una investigación verdadera; a diferencia de lo que sucede en las novelas, no siempre la racionalidad del método inductivo de Sherlock Holmes proporciona la resolución eficaz de un caso policial:

Los que hayan leído las divertidas novelas de Conan Doyle, se darán cuenta de que nuestra policía ha tomado por modelo el método inductivo de Sherlock Holmes. Pero lo que en las novelas resulta extremadamente interesante e infalible, aplicado a la realidad fracasa sin apelación. Y es que, hilvanar deducciones pueriles para conseguir resultados positivos sólo en las obras de imaginación es eficaz. Sherlock Holmes dice, por ejemplo, inspeccionando el lugar donde se ha cometido el crimen: "Las huellas de los zapatos son grandes, correspondientes a la medida del calzado 43; la ceniza del cigarrillo es de tabaco inglés ordinario; las impresiones digitales acusan manos bastas, de dedos gruesos y achatados. Pues bien; el asesino es marino, inglés de nacionalidad y de instintos criminales. Porque pies tan grandes y manos tan anchas sólo corresponden a los hombres de mar, que muy pocas veces se calzan y siempre se ejercitan en trabajos violentos. La nacionalidad la indica la ceniza. Sólo los marineros ingleses fuman tabaco rubio de la peor clase, etc. etc." Como se ve, nada es más fácil. Sólo que en la realidad no siempre los que tienen grandes los pies son marineros ingleses; a veces son

ministros los que calzan 45.⁴⁴

En los veinte, los repórters policiales -Eduardo Costa (jefe), Silveiro Manco y Gustavo G. González- explotan la técnica del folletín en la crónica policial que, sobre un mismo hecho, se desarrolla durante varios días: con versiones propias, versiones de otros diarios o versiones de la policía, se configuran los capítulos de una verdadera novela por entregas. La importancia de recolectar informaciones que permitan al cronista policial llegar a una versión propia que sea verosímil (lo que implica visitas a comisarías u hospitales o contactos tanto con gente "del hampa" como con la policía) le otorga un estatuto diferente al del resto de sus colegas. El es quien actúa (y lo puede decir) de un modo "sucio" o que miente para conseguir la información. Cualquier ardid se le permite porque la "develación de la verdad" es más importante que los medios para lograrlo. De su astucia y sagacidad depende la posterior toma de posición del diario frente a los supuestos culpables, frente a la policía, los jueces y el resto de la prensa.

En su presentación gráfica, las notas policiales que han hecho famoso a Crítica durante la década del veinte, tienen como una de sus marcas más sobresalientes la gran primacía que se le otorga a la imagen. La enorme visualización de los antetítulos, títulos y subtítulos sensacionalistas de tipos y cuerpos de letra diferentes, que ocupan gran espacio de la hoja y aclaran

⁴⁴ "El presunto asesinato de la señora Paracampo es un nuevo fruto de la imaginación y la ligereza de la policía. Esta, por su cuenta y riesgo, sospechó del esposo y dio a los diarios el retrato del presunto culpable, sin existir ningún motivo serio para ello. El juzgado pondrá hoy en libertad al acusado por la policía y a quien ésta ha infamado torpemente. Crítica desconfió acertadamente de la información policial y se salvó de la plancha en que han caído todos los diarios" en Crítica 8 de octubre de 1923.

o anticipan lo que se leerá en la nota⁴⁵, se complementa con las reconstrucciones gráficas del crimen que los dibujantes realizan acentuando, por medio de las expresiones malévolas en los rostros de sus protagonistas, la crueldad de las situaciones. Cualquier incidente es hábilmente convertido en noticia dramática por medio de reportajes y descripciones que buscan emocionar más que informar ya que se tejen a su alrededor fantásticas leyendas de dramáticos contornos⁴⁶.

Los rasgos señalados se ponen de manifiesto en la construcción de cada caso policial, sobre todo a partir del célebre caso del asesinato del concejal Carlos Ray en setiembre de 1926, crimen que mantuvo en vilo a la opinión pública porteña a lo largo de tres años, en cuya construcción funcionan los rasgos más salientes del sensacionalismo policial.

⁴⁵ Los títulos de Crítica son conocidos por su alto grado de sensacionalismo. Por ejemplo, titulares como: "¡Bestia humana! Para castigar a su hijito le introdujo un alambre en un ojo, hasta el cerebro" (18 de febrero de 1927), son usuales en el diario.

⁴⁶ Este modo de construir la nota policial es descrito por Roberto Arlt - cronista policial del diario Crítica- en una Aguafuerte Porteña: "Era uno de los cuatro encargados de la nota carnífera y truculenta. Crimen, fractura, robo, asalto, violación, venganza, incendio, estafa y hurto que se cometía, y allí estaba yo. Incluso estaba obligado a hacer un drama de un simple e inocuo choque de colectivos. ¡A lo que obliga a uno la necesidad del puchero! De una pelea conyugal... eso... tenía que convertirlo en una tragedia. Se da cuenta ¿qué sainete? ¿Una menor se fugaba de su casa? Pues, a hacer la patética historia del drama de la menor, y a convencerla de que era conveniente que permitiese que le publicaran el retrato en el periódico. ¿Que un señor degollaba a su cónyuge? Pues, a publicar el retrato del señor, de la cónyuge y del perro, si había perro. (...) En este aprendizaje fantástico vi y constaté numerosas rarezas, incluso la de la reconstrucción de asaltos, que consiste en que el redactor le pida una gorra prestada a un chico y haga, colgándose del estribo de un automóvil de alquiler, la escena del asalto presenciada por 'testigos que estaban comunicados'." ("Manía fotográfica" en El Mundo 25 de agosto de 1930.

El concejal radical antipersonalista Dr. Carlos A. Ray es asesinado en su casa por un arma de fuego en la noche del 10 de setiembre de 1926. Su esposa, María Poey de Canelo, declara que, luego de una cena (de la cual el último en retirarse fue un amigo de Ray, el concejal radical José Pereira) unos ladrones entraron en su dormitorio mientras ellos dormían. Su esposo escuchó ruidos, se levantó y fue asesinado por los ladrones. En presencia de la policía, el hermano del concejal, el doctor Domingo Ray (fiscal del crimen de la provincia de Buenos Aires), ordena que se practique una autopsia esa misma noche en el chalet.

Ya sea porque los protagonistas del crimen son miembros del partido gobernante (en medio de un clima pre-electoral) o porque la policía no detiene a ningún sospechoso, en pocos días, el crimen despierta el interés de los lectores y de toda la prensa.

Mientras que la policía provincial y la de la capital -siguiendo las órdenes del jefe de investigaciones, comisario Eduardo Santiago- inician la búsqueda de los autores del asalto, el juez del crimen de La Plata, doctor Julio Facio pone a disposición de la prensa el resultado de numerosos interrogatorios realizados a Poey en los que se descubre que en realidad la pareja no estaba casada y que Ray había testado en favor de su compañera que tenía una hija de catorce años en un colegio religioso. Por lo tanto, se dedica a buscar pruebas que desvirtúen las declaraciones realizadas por Poey y oficialmente pone en tela de juicio sus afirmaciones ya que nadie, salvo ella, había sido testigo de la presencia de los ladrones. Esta hipótesis, que encuentra rápida difusión en la prensa, se basa también en la versión que señala que Poey servía a Ray como señuelo para llevar a su casa a amigos y conocidos, con los

cuales jugaba por dinero a los naipes. Entre los concurrentes a la mesa de póquer, se incluía José Pereira, correligionario de Ray, que -según se afirmaba- sentía menos pasión por el juego que por la mujer de su amigo. En ese supuesto del probable enamoramiento de Pereira empieza a ovillarse una especie de novela policial, que durante muchos meses tuvo en suspenso a Buenos Aires y obligó al comentario de la ciudad.

Por lo tanto, a la hora de resolver el dilema y aventurar soluciones, la opinión pública se divide en dos bandos: en uno se enrolan los que aseguran -siguiendo la hipótesis de la policía- que el asesinato es obra de delincuentes comunes, de ladrones de poca monta que se asustaron ante la reacción de Ray y no atinaron a otra cosa que a matarlo; en el otro bando, se alistan los que afirman que se trata de un crimen pasional, en el cual Poey y Pereira se pusieron de acuerdo para eliminar a Ray. Esta hipótesis encuentra apoyo en algunos diarios, que se lanzan a una encendida campaña de acusaciones contra la mujer y su presunto cómplice. Crítica -que sostiene la primera hipótesis- logra introducirse en el chalet de Vicente López, donde Poey se halla detenida -hasta ese momento, a excepción de policías y jueces ningún periodista había logrado conversar con la detenida- y publica un reportaje que provoca un extraordinario revuelo y una fuerte impresión en el público porque en él se reafirma su inocencia.⁴⁷

El 18 de setiembre el juez Facio ordena el análisis de las vísceras de Ray (obtenidas en la primera autopsia) para determinar la hora del deceso; esa misma noche el juez recibe un llamado telefónico del químico de los tribunales

⁴⁷ Crítica 19 de setiembre de 1926.

de La Plata, el doctor Pando, quien le comunica que en el cadáver se había encontrado cianuro. Facio entonces ordena la detención de Poey, de toda la servidumbre y de todas las personas que habían estado en la cena.

La orden del juez reafirma la división de aguas existente en la opinión pública: mientras que Crítica sigue sosteniendo la hipótesis que asegura la existencia de ladrones, La Razón, La Vanguardia y Ultima Hora condenan a María Poey y a su supuesto amante Pereira.

El 22 de setiembre el juez ordena la realización de una segunda autopsia. Dada la popularidad del caso, se prohíbe el acceso a la sala de la Morgue a todos aquellos que no tienen una autorización expresa del magistrado, aún a los médicos, y especialmente a los periodistas.

Sin embargo, Crítica no podía estar ausente y logra presenciar la segunda autopsia por medio de un truco del cronista policial:

La situación de nuestro cronista, empeñado en presenciar la autopsia a pesar de la orden del juez y de las precauciones policiales, se tornaba difícil ante una orden expresa del doctor Irigoyen para que desalojara a aquellos que no justificaran el motivo de su presencia en la sala. Y entonces recurrió al ardid de simular ser el plomero encargado de la apertura del féretro. Y con la complicidad del plomero auténtico, comenzó su difícil tarea.⁴⁸

En efecto, el cronista Gustavo Germán González logra que su amigo, el oficial Garillo, le facilite el acceso a la morgue como ayudante del plomero de

⁴⁸ "No hay veneno, presumían esta mañana los médicos, después de la autopsia del cadáver de Ray. En calidad de plomero, un redactor de Crítica presenció la autopsia esta mañana" en Crítica 22 de setiembre de 1926.

la cochería fúnebre que debía abrir la caja mortuoria y retirar la chapa metálica del interior del ataúd. El comisario Santiago, (presente en la autopsia junto al juez Facio, el director de la morgue y los abogados), simula no conocerlo pues Crítica coincide con su hipótesis acerca de la acción criminal de los ladrones.

Esa noche, Crítica es el único diario que está en condiciones de dar la esperada noticia: "¡No hay cianuro!" es el titular que en tapa y en un tamaño de ocho centímetros informa a Buenos Aires sobre los recientes resultados. El diario resalta la figura del Gustavo Germán González publicando su foto, con el disfraz de plomero, en su portada; y días más tarde, comienza a publicar "una historia de la trágica desaparición del concejal y de los misteriosos episodios originados por el crimen" que a lo largo de varios días aparece profusamente ilustrada por Rojas, quien reproduce en sus excelentes dibujos las escenas más importantes del relato.⁴⁹

Ante el estruendoso éxito, el diario aumenta significativamente el número de ejemplares y, por lo tanto, los canillitas ofrecen al jefe de la sección policiales, Eduardo Costa, una fiesta de homenaje:

Un grupo de redactores, empleados y canillitas de Crítica le ofrecieron al señor Costa una comida con el objeto de celebrar la parte que a éste le corresponde en el éxito obtenido por nuestro diario en la información que estamos publicando sobre el sonado proceso de Vicente López y en el cual el buen camarada ha puesto a prueba una vez más las excelentes condiciones de periodista que

⁴⁹ "¿Quién mató al Dr. Ray?" en Crítica 27 de setiembre de 1926.

lo caracterizan.⁵⁰

La frase "¡No hay cianuro!" se convierte en un dicho popular para negar cualquier cosa no cierta y días más tarde aparece un tango titulado "No hay cianuro (tango de circunstancias)" para piano compuesto por Antonio L. Pisani⁵¹. Sin embargo, a consecuencia de la publicidad que alcanza el proceso, en la sociedad el efecto del cianuro es inmediato ya que comienzan a proliferar los casos de suicidios con cianuro. El 2 de octubre de 1926, con el título "¡Aquí sí hay cianuro! En la vía pública se suicidó esta mañana una pareja con el terrible veneno. Los cadáveres aparecieron abrazados. Desde cierta distancia, el médico de policía exclamó al llegar: ¡Aquí sí hay cianuro!...", se inicia la información de una serie de suicidios entre los que se encuentra nada menos que el ex ministro del gobierno Dr. José Camilo Crotto que se suicida en una plaza pública y la del tristemente célebre doctor Pando, el químico de La Plata, autor de la primera fallida autopsia.

Crítica morbosamente inicia ese mismo 2 de octubre sus "Divulgaciones científicas: ¿Qué es el cianuro? Bastan 20 centig. de cianuro para producir una muerte inmediata" e interpela irónicamente a los futuros suicidas:

⁵⁰ "Uno de los nuestros fue agasajado anoche" en Crítica 8 de octubre de 1926.

⁵¹ "Jamás título alguno de diario se ha hecho tan famoso como el nuestro de días atrás: ¡No hay cianuro! Horas después de circular la edición por las calles, estallaba en labios de todo Buenos Aires la frase pegajosa, sintética, clara y terminante: ¡No hay cianuro! En un espectáculo teatral, momentos después, un gracioso cómico hacía estallar de risa a la sala repitiendo el estribillo ya popular. Y hoy, dando línea a esa rápida repercusión de palabras, sale a luz este tango: 'No hay cianuro' que su autor, Antonio L. Pisani, dedica, desde luego, a Crítica. También si el tango se hace tan popular como el título, Pisani va a ser más conocido que el cianuro". (Crítica 2 de octubre de 1926)

Señores suicidas, ya que a toda costa os queréis matar, ahorrádnos al menos la pesadilla de veros encianurados. ¿Es que ya no hay suicidas que comprendan la poesía de un suicidio romántico, a la luz de la luna, en un parque, colgándose de la rama de un árbol, como Nerval? ¿Nadie que desee morir dulcemente, platicando sobre teología o sobre temas hípicas, mientras sus venas se desangran con un suave dolorcillo? ¿Tan flojos son los suicidas de hoy día que han menester apelar a un tóxico rápido y violento, sin paladear el amargor de la muerte, que dicen es divina dulzura? Suicidas vulgares, multitud que en la vida y en la muerte fue multitud de iguales, haced la guerra al cianuro que, al cabo, es veneno ordinario, destinado a matar seres inferiores al hombre; elegid cualquier otra cosa, cima rellena, dinamita, ácido pícrico, una de esas mil maravillas homicidas.⁵²

A partir de este momento la crónica policial comienza a registrar uno o varios casos de suicidios con cianuro por día, lo que lleva a Crítica a denominar a 1926 como el "año del cianuro" y a exigir a las autoridades una disposición que fiscalice "el expendio del terrible veneno para hombres, mujeres y hormigas".⁵³ La cadena de suicidios es hábilmente explotada por el

⁵² "¡Guerra al cianuro! Un tendal de suicidas reclama de las autoridades una disposición que fiscalice el expendio del terrible veneno para hombres, mujeres y hormigas. La estadística de suicidios con cianuro de estos últimos días, alcanza una cifra pavorosa: imás de veinte personas han ingerido el polvillo blanquecino! La racha trágica continúa azotándonos" en Crítica 17 de noviembre de 1926.

⁵³ "El sábado 2 de octubre, en plena fiebre polemista entre cianuristas y anticianuristas, se suicida una pareja en la Avenida Centenario en una de cuyas aceras fueron encontrados, confundidos en un abrazo supremo y definitivo. Fueron éstas las primeras víctimas después del crimen de Vicente López. El lunes 4 de octubre, dos días después de aquel doble suicidio, como si el ejemplo cundiese eficazmente, se suicida en la calle Conesa 2949 la señora Jerónima León de Dalporti. Ese mismo día, frente al número 735 de la calle Boedo, es recogido un joven que acababa de ingerir una poción del popular tóxico. Se llamaba Julio Lamas y fue llevado en grave estado a un hospital.

Horas después, en la Avenida Forest 3323, una mujer llamada Ana Julia Bernárdez, bebía cerveza con cianuro, dispuesta a dar fin a su existencia, con un medio cuyo elogio habían hecho afamados químicos. El mismo día, más o menos a la misma hora, Lelia Caime, domiciliada en Chicago 7121 se envenenaba con cianuro en la casa de su amante, Piedras 378. La semana se inició así con una racha de suicidios no superada en ningún año ni en circunstancia alguna.

Sigue la racha trágica: Apasionada la ciudad, el martes 5 recibe la noticia de otro suicidio y esta vez es el de la persona de un ex ministro de la provincia de Buenos Aires, quien apareció muerto en la Plaza Alvear. Horacio Varela, ex ministro de Crotto, había ingerido también su buena dosis de cianuro. El mismo día, horas antes, apareció muerto el rentista señor Juan Buzzo, domiciliado en Avenida La Plata 345. Como los suicidas anteriormente nombrados, este último había recurrido al cianuro. El 9 del mismo mes, en la lechería de la calle J. B. Alberdi 5054, una joven que entró a tomar café con leche, fue recogida en grave estado, después de haber bebido el cianuro en un vaso de agua. Falleció a los pocos momentos. El día 13, un agente de la comisaría 23ª encontró el cadáver de un hombre -que luego se comprobó era Antonio Díaz- el cual habíase envenenado con cianuro. El mismo día, con pocas horas de diferencia, en la calle Morelos 724, se suicidaba una jovencita de 18 años llamada Etelvina Marón.

Y todavía más: El día 17, en la calle Corrientes 1750, la mucama Lucinda Silva decide poner fin a su existencia ingiriendo una gran cantidad de cianuro que determinó su muerte instantánea. El día 20 en la calle Cochabamba 2552 la jovencita Adelina Lamolina, de 16 años, resuelve matarse empleando el polvillo hormiguicida para tal efecto. El día 21 a las 11.30 horas, los guardianes y el público que se hallaban en el cementerio de la Recoleta, sufrieron terrible impresión al ver agonizar, sobre la tumba de su padre, a una joven que allí se había envenenado con cianuro. La suicida llamábase María Rogoya. El día 23 Anastasio Magdaleno, de 33 años de edad, en su domicilio de la calle Cochabamba 227 se suicida con cianuro y deja una carta diciendo: "Me suicido para no hacer un mal papel..." El día 25 en la calle Bogotá 361, el anciano G. Ponce de 75 años de edad resuelve adelantarse a la Parca y se embriaga con cianuro.

Y más... muchos más... El día 29 del mismo mes, en el bosque de La Plata se suicidó el gerente de un importante establecimiento comercial de esta capital, ingiriendo a ese efecto, cianuro con cerveza. El día 30 en San Justo, se suicida con igual procedimiento la menor Josefina Panici de 15 años de edad. El día 2 de noviembre -día adecuado- en Mendoza se suicida Serafín Jofre contagiado con los suicidios porteños. El mismo día en Buenos Aires, Isabel Etcheverría de Veiga, que vivía en Aconquija 3314 acorta su existencia en análoga forma.

Y más aún... muchos más... El día 10 de noviembre -mes corriente- en el Pasaje Peña número 16 se suicida una joven maestra de 22 años, después de realizar en vano varias tentativas. El día 13, en la diagonal 77 número 1920 de La Plata, sigue el funesto ejemplo la sirvienta María Sánchez de 19 años de edad. Y ayer, por último, Antonio Chacón, domiciliado en la calle J.B. Alberdi 6789 echó a andar por el camino trazado por sus antecesores en el uso del

diario ya que diariamente tiene "material fresco" que ofrecer a sus lectores. La amplia publicidad que se le otorga a cada caso, produce la indignación de sus colegas que, al mismo tiempo, exhibe el modo en que el diario es leído. Así, por ejemplo, dice La Vanguardia refiriéndose a Crítica:

El pasquín boicoteado continúa con éxito la propaganda del cianuro. Ya se registran varios casos de suicidio en los que el terrible veneno desempeña la parte resolutive. Para cada uno de estos casos, el pasquín boicoteado tiene abierta una sección especial, cuidando mucho de llamar sobre ella la atención de los candidatos al suicidio o al crimen. Es preciso reconocer que la propaganda infame surte el efecto deseado, con gran regocijo de los que explotan el filón, ya como empresarios, que es el caso del pasquín de marras, ya como clientes del mismo. Es, sin duda, un triste privilegio que merece señalarse como un ejemplo típico de perversión periodística, pocas veces igualado aquí y en otras partes.⁵⁴

La cita es bien interesante porque además de mostrar la indignación que provoca el espectáculo sensacionalista desplegado diariamente, revela que el rol sobredimensionado que Crítica se atribuye es compartido por sus colegas: en

cianuro. Otra víctima más -de que informamos ayer- cerró hasta hoy el capítulo trágico que iniciara con su informe el doctor Pando" ("¡Guerra al cianuro! Un tendal de suicidas reclama de las autoridades una disposición que fiscalice el expendio del terrible veneno para hombres, mujeres y hormigas. La estadística de suicidios con cianuro de estos últimos días alcanza una cifra pavorosa: ¡más de veinte personas han ingerido el polvillo blanquecino! La racha trágica continúa azotándonos!" en Crítica 17 de noviembre de 1926)

⁵⁴ "Periodismo de presa. Hay que concluir con la explotación de la ignorancia popular" en La Vanguardia 30 de octubre de 1926. La nota menciona a Crítica diciendo "pasquín boicoteado" porque, como se verá en el sexto capítulo, durante 1926 Crítica es boicoteada por la Federación Gráfica Bonaerense.

un punto, para La Vanguardia el diario de Botana no sólo informa sobre los suicidios sucedidos sino que los alienta y los produce.

Finalmente, el 28 de diciembre de 1926 el caso Ray queda definitivamente aclarado merced a otro hecho delictivo: una noche, dos ladrones entran a robar en un chalet ubicado en Núñez, pero el dueño despierta a tiempo y los ataca a balazos. Uno de los delincuentes cae herido en la calle, mientras que el otro logra huir. Se traslada al herido al hospital Francés donde es interrogado por el auxiliar Fernández Bazán, momento en el que se descubre que Víctor Antía y su compinche Llacoy son los que habían asaltado a Ray. Días después Llacoy es apresado en Río Negro y en otros procedimientos se detiene a un hermano de Antía que actuaba como campana y a "Potito" Manganiello, vinculado a la banda. El tapado de piel robado a Poey había sido vendido a un bombero en el barrio de la Boca y secuestrado cuando la pesquisa avanzó por camino firme.

Así concluye la historia de un crimen común al que las circunstancias convirtieron falsamente en sensacional para el interés público. Esa noche Crítica, que dedica toda su portada al caso, con un gran título que informa "Antía mató a Ray. Eran ladrones. No hubo cianuro", comienza un ajuste de cuentas con aquellos que culparon a la pareja Poey-Pereira⁵⁵, transformando

⁵⁵ "¿Qué sanción merecen ahora frente a la opinión pública, a la que desoían, consciente o inconscientemente, los instrumentos de la pesquisa? ¿Qué decir de ese doctor Pando que en la simple gravitación de treinta años profesionales que dan a su título de químico jefe de los tribunales de la Plata, se atrevió a encontrar cianuro donde jamás lo hubo? ¿Y la prensa que acusó? ¿Y la morralla? Esa prensa alevosa que tejió el más colosal embuste del año, explotando el asesinato de Ray como propaganda de miserables ideales políticos, que necesitaron del escándalo y del crimen como única atmósfera propicia al desarrollo de todas sus torpes maquinaciones. ¿Qué se ha hecho de María Poey? He aquí la grave, la terrible acusación. Persiguieron como fieras por todos los

Estos son los títulos, los famosísimos títulos

¿El Misterio de Vicente López?... ¡Lea "El Mono", de M. Renard. Un Peso, en To

Los que quieren CRITICA
SIN IVA - Para los af
de los señores del sur
pueden escribir a: Viro
de López - Av. Cor
de Buenos Aires - 23

Crítica

¡SIGA SE PUNO VARI! NUESTRA CUIDAD COMO A UN TABAKO SOBRE UN NOBIA CARALLO PARA EL APITO SE LLEN O!

NO HAY CIANURO

con que CRITICA se definió desde el primer momento, poniéndose del lado de la verdad y de la justicia. "No hay cianuro" y "Son ladrones".

¿El Misterio de Vicente López?... ¡Lea "El Mono", de M. Renard. Un Peso, en Todos los Kioscos

Los que quieren CRITICA
SIN IVA - Para los af
de los señores del sur
pueden escribir a: Viro
de López - Av. Cor
de Buenos Aires - 23

Crítica

5 al 16 Pgs.
EN DON
SECCION "SECCION"

¡SIGA SE PUNO VARI! NUESTRA CUIDAD COMO A UN TABAKO SOBRE UN NOBIA CARALLO PARA EL APITO SE LLEN O!

SON LADRONES

fueron las frases sintéticas que el pueblo de Buenos Aires voceó de inmediato ante la incredulidad de algunos y la enconada fobia de otros

Titulares con los cuales Crítica conmueve a la opinión pública al comunicar sus dos primicias informativas sobre el caso del concejal Carlos Ray, publicados el 22 de setiembre de 1926 y 28 de diciembre de 1926 respectivamente.

una victoria policial en una victoria moral: Crítica es el único que puede hablar dado que es el único medio que ha defendido a "una inocente" de los jueces, la policía, la prensa y la opinión pública⁵⁶. Con el éxito en la mano, Crítica "inicia un proceso popular a los detractores de María Poey y de Pereira"⁵⁷ y publica, desde el 15 al 28 de enero de 1927, "Mis noventa días de cárcel por María Poey de Canelo", conmovedoras memorias que configuran un documento sensacional y una grave acusación contra el juez, sus secretarios y algunos policías, anunciadas por el diario varios días antes, con una gran tipografía:

rincones y con todos los medios a una pobre mujer indefensa, a quien le hace falta muy poco para convertirse en la mártir expiatoria del más craso de los errores judiciales de los últimos tiempos. ¿No llegaron en su bárbara requisitoria al delito de entregar a la voracidad picaresca de las turbas la historia de su pasado, en una morbosa deleitación de todos sus amores, como si en los acusadores latiese la mezquina envidia del no haber podido compartir el tálamo con la nueva Susana ante los jueces? ¿No llegó también para ella hora escandalosa del ludibrio, del insulto a su maternidad, que debió ser sagrada para todos los engendrados en vientre de mujer, cuando amenazaron con el examen fisiológico de su inocente nena? ¿Y Pereira? ¿Preso, vilipendiado, acusado de una complicidad infame?" ("¿Y ahora?" en Crítica 28 de diciembre de 1926)

⁵⁶ "Ahora que María Poey de Canelo es inocente; ahora que la opinión pública, chocando en el asombro de la confesión de Antía reconoce la voz sonora de Crítica y se suma a ella; ahora que se establece que 'no hay cianuro' y 'son ladrones', permítasenos arrojar un reproche a la calle, para que lo recojan aquellos que pecaron de calumnia, hablando un poco de nuestras actitudes. Crítica es un diario de juventud y sus páginas son un reflejo vibrante de las rabias renovadas y de los amores de la juventud. Crítica tiene el valor de los gestos nobles. Es un árbol plantado en medio de la indiferencia burguesa de la ciudad, un árbol joven y fuerte y extiende la valentía de un además de sombra, para acoger a todos los que padecen hambre y sed de justicia. (...) Crítica es un diario macho. Es un diario libre. Crítica sabe que de los flojos no hay historia y espera la hora de la verdad, que nunca tarda en llegar." ("Ahora habrá que levantarle un monumento, señores jueces... La justicia, por obra del destino y no del juez que desvirtuó su sagrado ministerio, ha rehabilitado a María Poey" en Crítica 29 de diciembre de 1929)

⁵⁷ "Crítica inicia un proceso popular a los detractores de María Poey y de Pereira" en Crítica: 2 de enero de 1927.

"¡Usted es culpable! ¡La vamos a sentar en la silla eléctrica si no confiesa su crimen!" Así dijeron los pesquisantes a María Poey para asustarla y arrancarle por la violencia la confesión imposible. Y ella respondió con la valentía y la sinceridad de los inocentes: "¡Hagan lo que quieran, pero que se acabe pronto este martirio! ¿Creen ustedes que aunque me pongan un piquete delante para fusilarme me van a hacer decir lo que no es cierto, lo que ustedes quieren? Es más humano que me maten y no que me tengan así". La memoria de esta mujer guarda recuerdos muy dolorosos, imperecederos, que evocará en las páginas escritas para Crítica y cuya publicación anunciamos. La verdad del crimen se sabe: son ladrones. Lo que no se sabe es lo que hicieron y dijeron a María Poey en LOS NOVENTA DIAS que duró su "vía crucis". Ella nos lo dirá sin rencor y sin rodeos. Mujeres de Buenos Aires, madres e hijas, para ustedes escribe María Poey sus recuerdos; para asombro y para dolor. Con las mismas lágrimas con que ella escribió esas páginas, han de leerlas muchos corazones. Desfilarán los personajes del drama tal como actuaron en realidad. Los jueces apasionados, los pesquisantes fracasados, los testigos parciales. Lea los recuerdos de María Poey, la verdad en el crimen de Ray.⁵⁸

Este caso marca el momento de consolidación de un modelo de crónica policial y es particularmente significativo, no sólo porque pone de manifiesto los recursos que el diario es capaz de desplegar para llegar primero a la información (contactos con la policía, uso de disfraces, cambios de identidad), sino porque es la primera vez que Crítica publica un estudio antropométrico como prueba de la culpabilidad o la inocencia del supuesto criminal. Para probar la inocencia de Poey, sobre la foto de la esposa del concejal, se señalan

⁵⁸ "¡Usted es culpable!" en Crítica 11 de enero de 1927.

con flechas cada uno de sus rasgos físicos, a los cuales se les asigna una característica psicológica. La veracidad del estudio y su carácter científico quedan fuera de dudas al ser avalados por los doctores Emir Mercader, joven facultativo, y Alberto Palcos, autor de El genio y La vida emotiva, interesado en la criminología y considerado como un "sucesor" de José Ingenieros. Mientras que Palcos afirma que Poey "no es el tipo de mujer criminal" en un análisis donde señala que "es de una belleza femenina común; sus facciones son de una energía de líneas extraordinarias (...) Lo que salta a la vista en los rasgos fisonómicos de María Poey es su barba, el mentón pronunciadísimo que denota su autoritarismo absorbente. Hay además en ella un signo sugestivo: sus labios. Sin los antecedentes que se conocen, hubiérase podido asegurar que María Poey es una mujer de sensualidad exasperada. Labios carnosos y finos, reveladores de su temperamento pasional. En los criminales, la desviación de la mirada es un rasgo típico. María Poey no sufre esa desviación. Su mirada es recta y enérgica. Demuestra una voluntad firme, a toda prueba"⁵⁹; su colega Mercader, si bien toma como punto de partida de su estudio la hipótesis del juez que ya la considera culpable, le niega la responsabilidad en su delito por encuadrarla en el casillero de la "locura moral" dado que su caso es "una de las transgresiones lamentables a los regímenes morales, que vinieran a dar cuenta de su inadaptabilidad al conglomerado social y que revelasen la disfunción de su psiquismo, perturbado en todas sus esferas, malgrado la aparente prevalencia de la del orden afectivo. Quiero suponer que si la Poey es la autora del asesinato de su amante, debió de desarrollarse en su mundo

⁵⁹ "María Poey no es el tipo de mujer criminal, asegura Alberto Palcos" en Crítica 23 de setiembre de 1926.

interior, propenso a las concepciones delictuosas, un proceso de delirio de interpretación, acaso de celos, que pudiera explicar la reacción antisocial de que se la acusa".⁶⁰

Si bien este tipo de discurso se inscribe en una vieja práctica médico-legal que proviene de fines del siglo XIX en la cual el criminal es más responsable de su crimen cuanto más ligado esté a él por una vinculación psicológica y en la que el deber de la psiquiatría es la búsqueda de los estigmas patológicos que puedan marcar a los individuos peligrosos (locura moral, locura instintiva, degeneración)⁶¹, Crítica es uno de los primeros diarios argentinos que utiliza este discurso psiquiátrico para avalar una posición periodística. El diario descubre el fuerte efecto de demostración y el alto grado de credibilidad que la incorporación del discurso científico introduce en la crónica periodística: lo hipotético del caso cede su lugar a la verdad de la ciencia.

A partir de este caso policial, la presencia de estudios antropométricos es habitual en el diario, sobre todo en los casos policiales de mayor trascendencia pública. A todos ellos, Crítica presta especial atención, dedicándoles a menudo la portada del diario.

⁶⁰ "María Poey pudo llegar al mundo con un patrimonio psíquico mórbido. Habla el doctor Emir E. Mercader" en Crítica 23 de setiembre de 1926.

⁶¹ Para el desarrollo de la psiquiatría en su intervención en el terreno penal, véase Michel Foucault "La evolución de la noción de 'individuo peligroso' en la psiquiatría legal" en La vida de los hombres infames, Madrid, ediciones de La Piqueta, 1990.

Otro rasgo que se pone en evidencia en este caso, es la narración de las historias de vida de los implicados. Los protagonistas del suceso no son meros nombres, sino que funcionan como personajes de un relato, que tienen una psicología y una historia de vida. En su construcción, el diario apela a la transcripción de reportajes, al género memorias –como en el caso de María Poey– o a la narración directa del periodista, que trabaja con conversaciones con la policía, los familiares o los vecinos. De alguna manera, la crónica policial de Crítica al humanizar a las víctimas, humaniza a los delincuentes porque éstos también tienen una historia que contar y, en algunos casos, razones que explicar ante una sociedad conmovida. Crítica, consciente del alto interés que despiertan en los lectores los detalles más secretos de la vida privada, no sólo construye verdaderas biografías de delincuentes o víctimas que luego pasan a formar parte del saber colectivo, sino que en muchos casos continúa el hilo de la historia a lo largo de varios años. Es usual, por ejemplo, que el diario envíe a un cronista a visitar a presos conocidos años después de dictada la sentencia, para informar al público el estado en que se encuentran. El diario actualiza la celebridad del crimen pasado para continuar con el hilo de la narración.

Por último, es importante resaltar que a lo largo de este caso Crítica afianza la figura del lector como participante activo en la construcción de la noticia: a raíz de la ola de suicidios con cianuro que se desencadena a fines de 1926, la policía decide restringir la información que regularmente suministraba a los periodistas. La orden recibida por las diferentes comisarías es la de observar absoluta reserva sobre determinados casos: suicidios, delitos de índole privada, sucesos particulares. Crítica lee la resolución como un caso

de censura previa y apela a su público, convirtiéndolo en colaborador permanente:

El público nos informará mejor que la policía. El público de Crítica que siempre nos adelantó antes que la policía el conocimiento de los sucesos más resonantes, seguirá informándonos todo cuanto se produzca en cualquier radio de la ciudad y aún fuera de ella. El público será nuestro colaborador: el colaborador eficacísimo y desinteresado de siempre. Y ya verá la policía cómo, invariablemente, sabremos mucho más que ella y antes que ella.⁶²

El diario, entonces, establece una relación de necesidad con su público al que, si por un lado interpela como lector y le brinda una cantidad de servicios, al mismo tiempo necesita, no sólo comercialmente, sino también como fuente de información y en el proceso de investigación. En base a este pacto exitoso entre periodista y lector, en muchas oportunidades Crítica llega al lugar del hecho antes que la policía por la denuncia anónima de algún lector que busca leer su efímero nombre en las páginas del diario, o resuelve rápidamente los casos policiales porque recibe información de primera mano directamente de los supuestos implicados. Así, por ejemplo, el delincuente conocido como "El Inglesito" envía a Botana una carta donde le comunica que él, acusado por la policía, no ha participado del caso:

Señor Botana: tengo el agrado de dirigirme a usted por intermedio de ésta ya que personalmente me es completamente imposible verlo,

⁶² "Nuestra policía quiere ejercer la censura previa, lo cual constituye una verdadera enormidad. El público de Crítica continuará siendo nuestro más eficacísimo colaborador" en Crítica 13 de diciembre de 1926.

por cuanto mi presencia por las calles céntricas me acarrearía graves disgustos. Antes de empezar a describir el objeto de la presente, tengo el sumo placer de saludarlo y al mismo tiempo felicitarlo por la gran hazaña hecha por usted y su gran diario Crítica para derrotar la dictadura que durante un año y medio emos (sic) soportado los argentinos, al tener como presidente a Hipo Irigoyen (sic). El objeto de la presente, Botana, es pa' decirle que yo soi (sic) completamente ajeno al asalto de Palermo, como la carta que le mandó mi compañero "Barquinazo", que creo será verdad, yo el día del asalto me encontraba en Lomas, en la calle Castelli al 800, donde tengo unos amigos y me había ido la noche anterior a jugar unas partiditas de truco, quedándome a dormir ai (sic) porque se me hizo tarde y perdí el último tranvía.⁶³

Por otra parte, es usual, a partir de este momento, que los suicidas, antes de matarse, envíen cartas al diario informando los motivos de su resolución. Qué lleva a los suicidas a escribir al diario es imposible determinarlo; lo que sí puede afirmarse es que la existencia de esas cartas (prolijamente transcriptas y fotografiadas en el diario) marcan el éxito de la imagen que el diario ha construido: el lector-suicida confía a Crítica lo que no escribe a un juez ni a un policía; Crítica, entonces, como el lugar natural de

⁶³ Fragmento de carta, transcripta por Leopoldo Lugones (hijo) en Bandera Argentina el 10 de agosto de 1933, bajo el título "Manuel Carlés reconciliado con Botana. Vemos por las crónicas de hoy de Leopoldo Lugones (hijo) como en el odio de la revolución de setiembre se identifican dos personajes antagónicos. El 'inglesito', otra de las figuras sobresalientes del hampa, vinculada a las actividades de Crítica. Para este diario, los tenebrosos de la Migdal fueron víctimas de los conservadores a causa de la ayuda que prestaron a los radicales". Lugones (hijo) obtiene la carta en los allanamientos realizados tanto al diario como al domicilio particular de Botana.

sus lectores desde el cual hablar a la sociedad o la propia familia.⁶⁴

También es usual, la existencia de avisos telefónicos de presuntos suicidas que anuncian al diario su resolución. Los cronistas rápidamente acuden al llamado y luego de salvar a la "víctima", reconstruyen con fotografías los distintos pasos del "salvataje" realizado por los periodistas:

Hoy, el redactor de nuestro diario Roberto Arlt y el fotógrafo José Chiapetti, citados por una pre-suicida, en su departamento de la calle Uruguay, evitaron la muerte de ésta, desarmándola en circunstancias en que pretendía descerrajarse un tiro en la sien. Dado lo extraordinario del desarrollo de la aventura, ofrecemos esta crónica ilustrada a nuestros lectores, que no dudamos se darán cuenta que el oficio de periodistas no es de rosas ni de flores.⁶⁵

Si bien en la mayoría de las oportunidades la llegada de los cronistas del diario impiden el suicidio, en otras son los primeros en informarlo...

Desde esta sección, entonces, el diario logra una eficaz forma de interpelación a sus lectores al incorporarlos en su tarea diaria. El lector llama

⁶⁴ Es notable, por ejemplo, el rol de alta significación para sus vidas privadas que los lectores hacen jugar al diario. En noviembre de 1927 un suicida deja una carta dirigida al director de Crítica exponiendo los motivos de su decisión. En la posdata agrega: "A mi familia no he escrito; ruego que por intermedio de su diario llegue a ellos el pedido de perdón". ("La carta del suicida llegó a Crítica. Explica Manuel Moreno por qué hirió a su amante y se mató" en Crítica 24 de noviembre de 1927)

⁶⁵ "'Crítica: me voy a suicidar; vivo en Uruguay n° 694'. Fotógrafo y redactor tuvieron que luchar a brazo partido para hacerla disuadir de su propósito. Primero los había amenazado de muerte. A nuestro requerimiento, intervino al final la policía" en Crítica 5 de abril de 1927; pág.3.

al diario para denunciar hechos delictivos antes que avisar a la policía y el diario los convierte en colaboradores que, al igual que un cronista, envían sus hipótesis. Así, por ejemplo, en el denominado "crimen de la calle Charcas" en el cual un anciano aparece degollado en su casa sin razón aparente para ser asesinado, ni el diario ni la policía aciertan a dar una explicación verosímil. Crítica entonces, para quien el crimen "parece una novela de Conan Doyle, no un hecho real" porque hasta el momento "es un crimen perfecto", llama a sus lectores a colaborar:

El desconcertante crimen de la calle Charcas ha desorientado por completo a los encargados de su esclarecimiento, y ha suscitado tantos comentarios y se han lanzado tantas hipótesis respecto a los móviles que indujeron a los asesinos a su perpetración, que esto se ha convertido en la obsesión del momento. ¿Quién o quiénes pudieron haber sido los autores? ¿Cuáles son los móviles que los indujeron? Crítica ha dado una amplia información sobre este misterioso asunto. Ahora ofrece a sus lectores la oportunidad de que pongan a prueba sus condiciones de sagacidad y sus dotes deductivas, aventurando opiniones e hipótesis respecto a las presuntas que formulamos. Manden sus hipótesis, que nosotros las publicaremos en nuestras ediciones de mañana, contribuyendo de esta manera a hacer luz sobre el misterio que rodea a este crimen. La personalidad del asesinado, su género de vida, su situación económica, han venido a dar un sentido sensacionalista a la muerte del millonario Alzaga. Esperamos que los lectores colaboren, como otras veces lo hicieron, ayudando a la autoridad policial, que en estos momentos despliega toda su actividad para llegar al total esclarecimiento del suceso. La correspondencia debe venir dirigida

al director de Crítica, Sección Policía, Avenida de Mayo 1333.⁶⁶

Al día siguiente, bajo el título "Los lectores opinan sobre el crimen", el diario reproduce varias cartas de lectores con sus nombres y apellidos, que intentan resolver el enigma planteado. Una vez resuelto el crimen, Crítica reconstruye las "escenas culminantes del crimen" perfeccionando su propio sistema al incorporar en la reconstrucción a un actor profesional, José Gómez. Bajo el título "El actor José Gómez reconstruyó, especialmente para Crítica las escenas culminantes del crimen - Intérpretes: José Gomez en el papel de don Alberto de Alzaga; Enrique Roldán, en el de Nicolussi; José Guisone, en el del asesino" el diario dedica toda la página tres con siete grandes fotos con letreros que reconstruyen el hipotético momento del crimen.⁶⁷

⁶⁶ "Lector ¿cuál es su hipótesis? ¿Quién mató al millonario Alzaga? ¿Qué móviles indujeron al crimen? Mande Ud. su opinión a Crítica" en Crítica 4 de agosto de 1933; tapa.

⁶⁷ Crítica 9 de agosto de 1933.

4. Prensa y género policial: El enigma de la calle Arcos

Crítica publicará la más apasionante novela policial. Su argumento se basa en sucesos ocurridos en Buenos Aires. De un episodio de la realidad que conmoviera hondamente en cierta época al público porteño, el autor ha hecho un emocionante relato donde el misterio va espesándose más y más en cada página de El enigma de la calle Arcos. ¿Quién mató a la esposa del ajedrecista Galván? ¿O se trata de una extraña forma de suicidio? ¿Cómo desapareció el criminal después de consumado el hecho? ¿Cómo hizo el criminal para salir del cuarto de la víctima sin violentar una sola cerradura? – El peregrinaje de un cofre de joyas – Desde mañana domingo en todas las ediciones.⁶⁸

Con la desmesura de lo caracteriza, Crítica anuncia el sábado 29 de octubre de 1932, con grandes titulares y en una página llamativamente ilustrada por el dibujante Pedro de Rojas, el lanzamiento de la "primera gran novela argentina de carácter policial", El enigma de la calle Arcos de Sauli Lostal⁶⁹. De este modo, el diario que hizo del crimen y del delito uno de los

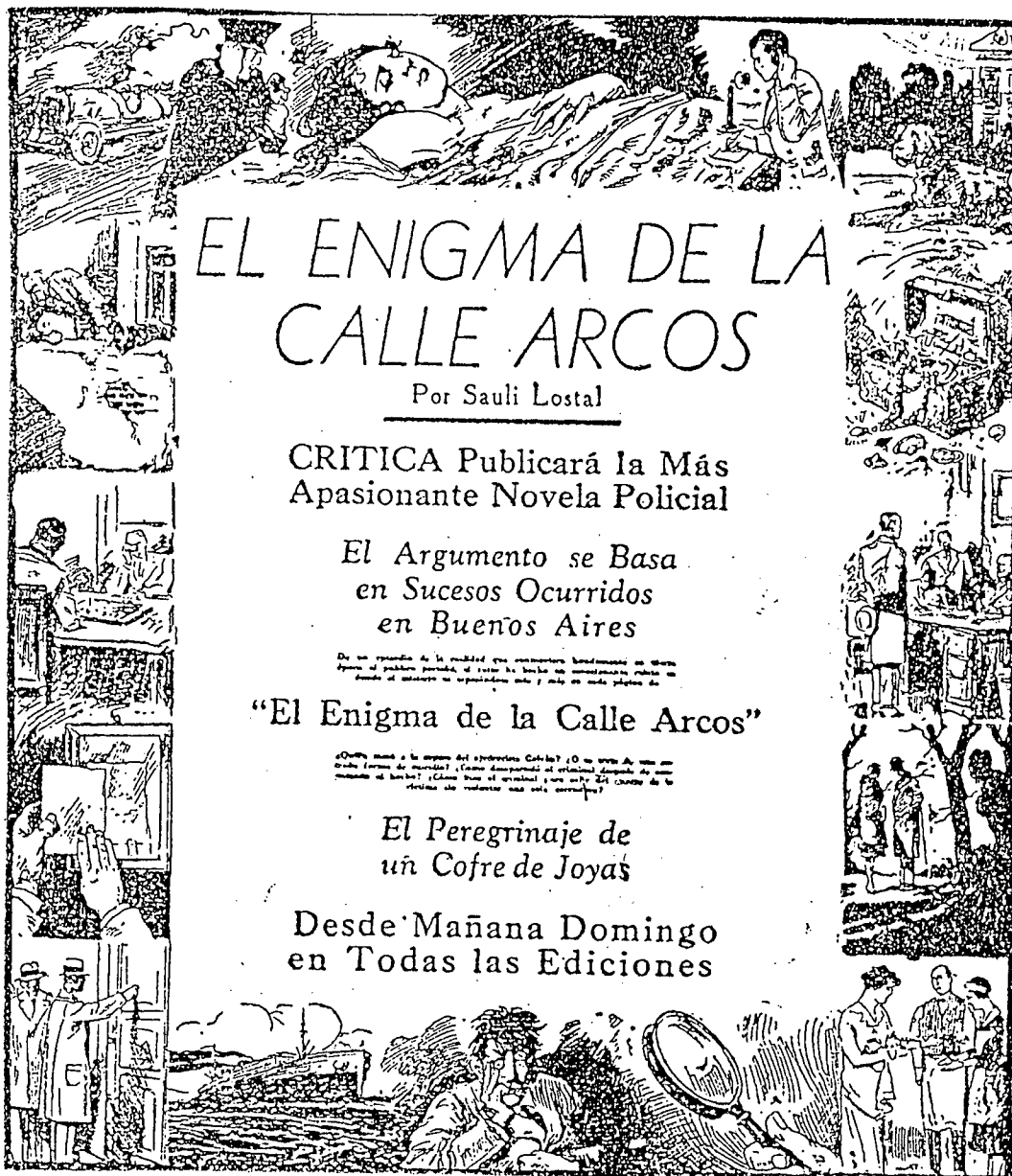
⁶⁸ Crítica 29 de octubre de 1932.

⁶⁹ Seudónimo de Luis A. Stallo, posiblemente un lector de Crítica que hace llegar su manuscrito a la dirección del diario. Esta hipótesis se basa en que, cuando se publica en forma de libro trae, a modo de prólogo, una carta de Luis F. Diéguez, pro-secretario de redacción de Crítica dirigida a su autor en la cual se lee lo siguiente: "Estimado amigo: cuando la dirección de Crítica me encargó la lectura de El enigma de la calle Arcos, requiriéndome opinión acerca de su valor, lo hizo, sin duda, buscando un interés periodístico, antes que méritos literarios. En caso contrario, su obra hubiera tenido más alto destino y, en lugar de venir a dar a manos de un modesto periodista, habría llegado a las de uno de los escritores que ofician de críticos literarios. Sin embargo,

ejes centrales en la construcción de un nuevo modelo de crónica periodística, asume como propia la difusión de un género literario -la novela policial argentina- del que se considera productor.

El análisis de esta novela permite no sólo analizar de qué modo la literatura retoma procedimientos y estrategias narrativas provenientes del discurso periodístico sino, centralmente, de qué manera este relato, al situar gran parte de la acción en una redacción periodística porteña, permite reflexionar acerca de los mecanismos internos de la sección de policiales de prensa moderna y en las estrategias de construcción de la noticia.

no estuvo desacertada la elección de un periodista porque, a mi manera de ver, El enigma de la calle Arcos es la obra de un escritor de condiciones esencialmente periodísticas, rápida concepción y más rápida realización; agilidad, humorismo, firmeza; así el movimiento de su novela, así el estilo libre y sencillo; así la atracción permanente del lector hacia la obra" en El enigma de la calle Arcos, Buenos Aires, Editorial AM - BASS, 1933 (segunda edición)



EL ENIGMA DE LA CALLE ARCOS

Por Sauli Lostal

CRITICA Publicará la Más Apasionante Novela Policial

El Argumento se Basa en Sucesos Ocurridos en Buenos Aires

De un episodio de la realidad que constituye fundamentalmente un hecho propio del problema periodístico, el autor ha hecho un interesante relato en forma de novela de aventuras que se lee en cada página de...

“El Enigma de la Calle Arcos”

¿Quién mató a la esposa del abogado Cobos? ¿O se trata de una simple historia de amor? ¿Cómo descubrió al criminal después de un mes de búsqueda? ¿Cómo fue el crimen? ¿Por qué? El Enigma de la Calle Arcos responde a estas preguntas.

El Peregrinaje de un Cofre de Joyas

Desde Mañana Domingo en Todas las Ediciones

Fac-similis de uno de los grandes avisos de Critica anunciando la publicación de El enigma de la calle Arcos

4.1. Breve síntesis de la novela

La primera entrega de El enigma de la calle Arcos, que comienza a publicarse el domingo 30 de octubre en dos páginas centrales del diario, narra el modo en que el joven periodista del diario Ahora, Horacio Suárez Lerma, de visita en la seccional de policía del barrio de Belgrano, es testigo del llamado telefónico que el millonario, gerente general de una empresa comercial argentina y ajedrecista Juan Carlos Galván hace al auxiliar Oscar Lara informando que, al regresar esa noche a su casa, encuentra a su esposa Elsa Avilés encerrada en su dormitorio por un cerrojo del lado interno, de quien no obtiene respuesta. Esta primera entrega culmina en el momento en que policía y periodista, luego de trasladarse a la casa de la calle Arcos (de la cual se publica el mapa) junto al esposo y al personal doméstico (el jardinero, el chofer, la mucama y la cocinera), se enfrentan a la puerta cerrada.

El suspenso está creado: en esta primera entrega se presenta al lector los protagonistas de la novela, planteando, desde su inicio, el enigma a ser resuelto: cómo ha salido el criminal de un cuarto cerrado por dentro. El narrador, como en la crónica periodística, utiliza la primera persona del plural y recurre a procedimientos típicos del folletín para concitar la atención del lector⁷⁰ al que interpela permanentemente ofreciéndole todos los detalles e

⁷⁰ Así, el final de esta primera entrega deja planteado un enigma sin resolución e insta al lector a continuar leyendo la novela al día siguiente: "Es necesario que el lector no pierda -desde este instante- el más mínimo detalle relacionado con las escenas que van a desarrollarse. ¡YA ESTAMOS EN PLENO DRAMA!... ¡YA NOS HALLAMOS FRENTE A LO INEXPLICABLE!... Es menester que el lector aplique toda su astucia si quiere cerciorarse por sus propios medios hasta qué punto resultaba impenetrable el tenebroso 'enigma de la calle Arcos'." (Crítica 30 de octubre de 1932)

informaciones que le permitan seguir el caso con los mismos elementos de juicio que el periodista a cargo del caso policial.

Luego de intentar abrir la puerta, policía y periodista deciden realizar un ancho boquete para correr el cerrojo. Ya en el dormitorio, encuentran que "tendida sobre el lecho, entre ropas empapadas de sangre, decúbito dorsal, yace Elsa Avilés de Galván bárbaramente degollada".⁷¹ Al lado de la cama tirado sobre la gran alfombra se encuentra el cadáver de su perro, Prinz, envenenado. Sin embargo, no hay indicios de lucha, sobre la mujer aparece la navaja de afeitar de Galván ensangrentada y sobre la mesita de luz una carta dirigida a su esposo en la que se lee: "Cansada de tu conducta infame, no encuentro más fuerzas para soportar esta vida. Yo me elimino y ni al tomar esta resolución amarga y tristísima, puedo perdonarte. La que fue tu esposa. (Firmado): Elsa. P.D: No te aflijas por el Prinz. Siempre te dije que me acompañaría hasta la muerte".⁷²

Si bien todos los indicios llevan a caratular el hecho como suicidio, el joven periodista -que desde un comienzo observa a Galván con sospecha- duda y busca pistas que le permitan afirmar que se trata de un crimen. Que en la mesita de luz se encuentre un revólver cargado que no ha sido utilizado y que se descubra que un cofre de joyas ha desaparecido son las señales con las cuales el periodista construye una hipótesis difícil de resolver: se trata de un crimen pero, si esto es así, la pregunta a responder es por dónde salió el asesino.

⁷¹ Sauli Lostal, op. cit. página 30.

⁷² Sauli Lostal, op.cit. página 33.

A lo largo de los interrogatorios, se sabe que desde hacía tres años los esposos Galván dormían en habitaciones separadas y que todas las noches, después de cenar, Galván salía a las diez y regresaba después de la una de la madrugada. Por seguridad, Elsa había colocado el cerrojo por dentro en la habitación, tenía un revólver en su mesita de luz y contaba con el perro Prinz vigilando en el jardín.

La noche del crimen, Galván no cena en su casa porque tiene un campeonato de ajedrez en el Club "Jaque al Rey" del cual se retira a las once de la noche -luego de recibir un llamado telefónico-, regresando a su casa a la una y media de la mañana. Luego de arduos interrogatorios se sabe que durante esas horas Galván había estado en la casa de su amante Yvette Repeport, que estaba enferma; que su esposa sabía la existencia de esta amante y que no se separaban porque ella no quería ocasionar disgustos a su familia.

El juez del crimen Dr. Céspedes de acuerdo con el jefe de policía y de investigaciones resuelven entregar la dirección de la investigación al inspector César Bramajo que, luego de numerosas peripecias, encuentra el cofre de joyas en el departamento del ingeniero Enrique del Villar Mejía, amante de Elsa Avilés. Esa tarde, ante la sorpresa del ingeniero, Bramajo descubre que la carta final había sido escrita en ese departamento.

En el interrogatorio, del Villar Mejía confiesa que la noche de la muerte de Elsa, él estaba en la esquina de la calle Arcos en un coche esperándola porque esa precisa noche iban a fugarse al extranjero y que las joyas eran parte del capital con el que pensaban pagar el viaje. Ante la ausencia de Elsa y la llegada de Galván a su casa, del Villar Mejía pensó que Elsa se había arrepentido y volvió a su casa, enterándose de su muerte por los diarios del

día siguiente.

La primera hipótesis que presenta la novela es la del inspector César Bramajo que sostiene que del Villar Mejía, cansado ya de su amante, habría decidido matarla y quedarse con sus joyas; por lo tanto, esa noche, Elsa luego de abrir voluntariamente la puerta de su casa para fugarse juntos habría sido brutalmente asesinada. La carta, de redacción ambigua, tiene -según esta explicación- la finalidad de despedirse del marido y no la de anunciar un suicidio. En la reconstrucción de Bramajo, Elsa, con el conocimiento del ingeniero, habría adiestrado a Prinz a correr el cerrojo de la puerta, dato que éste habría utilizado para cometer un crimen perfecto: esa noche, luego de matar a Elsa el ingeniero habría inducido al perro a correr el cerrojo, al que mata con un terrón de azúcar envenenado abandonado en el cuarto, porque su existencia señalaría la existencia de un crimen. Luego de esta acusación, del Villar Mejía enloquece y entre gritos y carcajadas exclama: "¡Nadie sabrá nunca cómo cerré esa puerta!".

Con los días, luego de constatarse que la explicación de Bramajo es errónea porque Elsa nunca había adiestrado al perro (así lo asegura el personal doméstico, y no se encuentran arañazos en la puerta) y, por lo tanto, que la única explicación posible es la del suicidio, tanto la policía como el juez quieren poner un manto de olvido sobre el caso y dejarlo irresuelto: "dos meses después el enigma de la calle Arcos había pasado a la historia. Nadie hablaba más del asunto. El inagotable pozo del olvido se había tragado, cual insaciable Moloch, el recuerdo de la trágica muerte".⁷³

⁷³ Sauli Lostal, op.cit. página 154.

Derrotado en el sostenimiento de la existencia de un crimen, Suárez Lerma desaparece del diario y de la ciudad por dos largos meses. Finalmente regresa y convoca en el domicilio particular del director de Ahora al jefe de policía, al juez, al jefe de investigaciones y a del Villar Mejía que se ha curado, para afirmar no sólo la existencia de un crimen sino también para señalar a su asesino.

La hipótesis que logra demostrar brillantemente sostiene que la noche del crimen ingresa a la casa el asesino vestido igual que el jardinero (lo que hace que el perro se confunda y no ladre) con un perro igual a Prinz que sí está amaestrado para cerrar cerrojos. Luego de matar a Prinz, ingresa al dormitorio de Elsa (que está preparando su huída) y la asesina con la navaja de Galván. Encuentra una larga carta de dos páginas que Elsa había escrito a su esposo; toma sólo la segunda hoja que ayudaría a creer en la existencia de un suicidio y rompe la primera página. Lo que no sabía el asesino era que una copia textual había sido enviada por Elsa a su padre residente en Europa, copia que Suárez Lerma obtiene a lo largo de su viaje. Después de matar a Elsa, el asesino cierra la puerta y al grito de ¡hop! el perro corre el cerrojo. Ha dejado en la habitación un pedazo de carne envenenada que el perro no tarda en comer.

Luego de explicar el modo en que el asesino salió del cuarto cerrado, Suárez Lerma señala al criminal: ¡el inspector Bramajo! que en realidad es Armando Repeport, un adiestrador de animales, hermano de Ivette Repeport (la amante de Galván). Bramajo es un criminal buscado en Europa que entró al país con identidad falsa y que, presionado por Ivette que lo amenaza con entregarlo a la policía, se ve obligado a matar a la esposa de Galván para que

éste pueda casarse con ella.

Al final de la novela, como en la novela realista decimonónica, el narrador detalla el destino de cada uno de los personajes: César Bramajo es enviado a la cárcel de Ushuaia; Yvette Repeport muere en la cárcel; Juan Carlos Galván, después de comprobada su absoluta inocencia, "tuvo la hombría de hacerse saltar la tapa de los sesos" y Suárez Lerma vuelve a dirigir la página de policiales de Ahora.

4.2. Una lectura de El enigma de la calle Arcos

El enigma de la calle Arcos remite, desde el título, a los textos clásicos de Edgar Allan Poe, Conan Doyle o Gastón Leroux en los cuales el enigma central es saber cómo ha salido el criminal de un cuarto cerrado por dentro y retoma, como en los dos primeros ("El doble asesinato de la calle Morgue" y "La cinta moteada") la resolución del enigma apelando al recurso de un animal asesino (el mono y la serpiente respectivamente).

Como se ha señalado, la novela narra simultáneamente dos historias: la historia del asesinato de doña Elsa Avilés de Galván, que aparece degollada en un cuarto cerrado por dentro, y al mismo tiempo la historia de la investigación de este crimen a cargo de un joven periodista, Horacio Suárez Lerma, redactor en jefe de la página policial del diario Ahora. Estructura clásica dentro del género policial en la cual, como señala Todorov, la historia del crimen cuenta "lo que efectivamente ocurrió" mientras que la historia de la investigación explica "cómo el lector (o el narrador) toma conocimiento de los hechos".

Sin embargo, a pesar de lo señalado por Todorov, para quien el status de la segunda historia es "una historia que no tiene importancia alguna en sí misma, que sirve solamente de mediadora entre el lector y la historia del crimen"⁷⁴ el análisis de esta novela revela que es precisamente esa segunda historia la que diferencia este relato de sus intertextos más obvios (El misterio del cuarto amarillo de Gastón Leroux, "El doble asesinato de la calle Morgue"

⁷⁴ Todorov, Tzvetan "Tipología del relato policial" en Daniel Link (comp.): El juego de los cautos, Buenos Aires, La Marca editora, 1992 (el subrayado es mío)

de Poe y "La cinta moteada" de Conan Doyle") al construir una historia cuyo referente –el mecanismo interno de la prensa moderna– es en sí misma una historia que merece ser narrada. La segunda historia es en esta novela tan interesante y tan importante como la develación del enigma planteado porque además de ser la mediadora entre el lector y la historia del crimen es, también, la historia de un repórter moderno que, en el marco de un mercado periodístico ampliado y competitivo, debe demostrar ante la dirección del diario, sus colegas periodistas, la policía y el juez, la verdad de una hipótesis. En esta segunda historia, entonces, la novela pone en escena, en el marco de un relato ficcional, la trastienda de la página policial: verdadera puesta en abismo que torna visibles los mecanismos internos del periódico y permite analizar el rol del repórter, el modo en que consigue la información, sus relaciones con el director del diario, la policía y el juez, la construcción de la versión periodística.

Dos hipótesis enfrentadas son las que rodean su resolución: una versión señala que Elsa Avilés se suicidó (y así parece demostrarlo la carta dirigida a su esposo) y la otra versión defiende la existencia de un crimen a pesar de no poder demostrar cómo hizo el asesino para abandonar el cuarto. Si bien cada una de las hipótesis está sostenida por el periodista y el policía, en esta novela el enfrentamiento también se plantea entre dos vespertinos porteños fácilmente reconocibles: Ahora, que remite al diario Crítica (se lo define como "el mejor diario del mundo"⁷⁵, "prestigioso rotativo de la tarde" y como "el

⁷⁵ Slogan adoptado por el diario Crítica a partir de una carta recibida en la cual sólo figuraba en el sobre "Al mejor diario del mundo" sin aclarar ni el nombre del diario ni su dirección. Crítica refuerza con esta anécdota su imagen de alta popularidad.

popular vespertino de la Avenida de Mayo") avala la hipótesis del periodista Suárez Lerma que sostiene la existencia de un crimen, y en cambio El Orden que, irónicamente, remite al diario La Razón ("vespertino de la calle San Martín") señala que se trata de un vulgar suicidio. La novela pone en escena la clásica oposición entre Crítica y La Razón por ganar la lucha de versiones acerca de un acontecimiento policial haciendo hincapié en que ambos vespertinos, al disputar un mismo universo de lectores, hacen de la primicia y del acierto en la resolución del enigma policial una cuestión de mercado:

El antagonismo que existía entre Ahora y El Orden ya se había hecho tradicional en toda la república; sabíase perfectamente que los dos periódicos se jugaban enteros, a cada instante, empeñados en superarse y ambicionando -cada uno para sí- la supremacía en todo lo que se relacionara con un servicio noticioso impecable y oportuno.⁷⁶

Si, como en los relatos de Poe, el narrador transcribe las noticias aparecidas en los periódicos, la función de estas crónicas no es la misma: mientras que para el detective August Dupin se convierten en la fuente central de información a partir de la cual construye sus hipótesis, en esta novela si bien la transcripción de las crónicas periodísticas informa al lector sobre los avances de la investigación, funciona también como la ejemplificación del enfrentamiento entre los dos vespertinos. A través de las crónicas periodísticas que la novela transcribe puede leerse el modo en que ambos vespertinos dialogan entre sí, citándose irónicamente o parodiando partes de una crónica

⁷⁶ Sauli Lostal, op.cit. página 39.

en otra, recreando de este modo –por momentos paródicamente– la disputa que entre ambos diarios se entabla cuando sostienen hipótesis enfrentadas.

Es en el marco de este enfrentamiento en el cual el periodista de Ahora Suárez Lerma debe sostener su hipótesis: en primer lugar, frente a la policía y al juez del crimen a los que la prensa presiona a través de hipótesis aparentemente descabelladas, de las cuales tienen que hacerse cargo por la resonancia del caso en las páginas de la prensa. La novela pone en escena el modo en que la prensa sensacionalista presiona al resto de los actores en las palabras del juez en lo criminal cuando, azorado, exclama: "Lo patente es que Galván no es culpable y que hemos procedido con demasiada precipitación. Ahora el mal está hecho y no hay más remedio... ¡pero ese muchacho!... ¡ese energúmeno!... el tal Suárez Lerma... es un solemne tontiloco y nos ha embaucado, lanzándonos en una aventura desdichada. (...) Porque, señores, aquí ya no hay duda posible, es hora que nos despertemos a la realidad y que nos dejemos de... teorías... ¡Se trata de un suicidio!... Y ese diario Ahora, junto con su repórter nos han inducido a error. Eso es todo. El Orden nos estuvo cantando la verdad desde un principio".⁷⁷

Pero en segundo lugar, el repórter policial debe ser capaz de sostener sus hipótesis ante el director del diario donde trabaja que, al avalar su versión, pone en tela de juicio el prestigio del diario:

Lo mismo acaeció con la dirección del diario Ahora que, al dejarse convencer por la seguridad inamovible de su colaborador y en su afán de superar a las demás publicaciones porteñas, patrocinó

⁷⁷ Sauli Lostal, op.cit. página 90.

- "sempre in crescendo"- una hipótesis y un tópico por cierto hartamente escabroso.⁷⁸

El diario, entonces, defiende y sostiene lo que no es más que una hipótesis de un periodista que, a la menor equivocación, no sólo arrastra al diario al fracaso sino que ve peligrar su puesto de trabajo. Cuando en la novela todo parece indicar que la hipótesis de Suárez Lerma no es más que el producto de una imaginación febril, El Orden señala su triunfo y Ahora calla; pero la situación del cronista como jefe de la sección policiales entra en crisis, no sólo porque debe soportar los comentarios triunfalistas del vespertino opositor⁷⁹, sino principalmente porque a los ojos del director es el responsable del fracaso periodístico:

Ahora, al final, tuvo que amainar, disfrazando lo mejor que pudo su colosal fracaso. A ciencia cierta no se supo claramente lo que ocurrió entre el director del gran vespertino y el repórter. Según algunos, el muchacho se había retirado del diario espontáneamente, según otros, había sido llanamente despedido. Solamente algunos meses después se supo la verdad, y ella era esta: Suárez Lerma había presentado su renuncia, declarando que no volvería a ocupar su puesto hasta tanto no hubiera conseguido entregar a

⁷⁸ Sauli Lostal op.cit. página 58.

⁷⁹ "Tres días después El Orden publicaba una nota, en recuadro, que... volvía a poner el dedo sobre la llaga. Hele aquí, textualmente: *Rumbo a su ciudad, San Luis, vase -haciendo un prudente mutis por el foro- un jovencuelo que consiguió, gracias a su enorme astucia, revolucionar, durante unos días, los ánimos y los cerebros de... personas fácilmente sugestionables. Nos referimos a un gorrioncito con alma de aguilucho que actuó durante unos meses en el periodismo local, dirigiendo la página policial de un cándido colega de la tarde, para dar la nota más grotesca e insensata que haya jamás producido un cronista en un diario argentino". (Sauli Lostal op.cit. página 177)*

la justicia el asesino de Elsa Avilés de Galván. Dos meses después el enigma de la calle Arcos había pasado a la historia.⁸⁰

Esta escena, que en la novela se resuelve favorablemente con el regreso triunfal de Suárez Lerma luego de la resolución del enigma, marca el status diferente del cronista policial en relación a sus pares y al mismo tiempo su alto grado de responsabilidad: del sostenimiento de una hipótesis correcta depende el triunfo periodístico de su diario o su total fracaso⁸¹.

Es precisamente su trabajo con procedimientos utilizados en la crónica periodística y la puesta en escena de prácticas que remiten al campo periodístico porteño lo que convierten en éxito de mercado esta novela, a pesar de que la enorme similitud con El misterio del cuarto amarillo en cuanto a su estructura y su sistema de personajes ponían a El enigma de la calle Arcos en el límite de convertirse en una mera reescritura.

En efecto, ambas novelas se inscriben en la tradición, actualizada en el

⁸⁰ Sauli Lostal op.cit. página 154.

⁸¹ Es interesante cotejar este episodio de la novela con las memorias de Gustavo Germán González, periodista policial de Crítica, que, al recordar su actuación en el "caso Ray", señala la estrecha relación existente entre la hipótesis del periodista y la toma de posición del diario: "Recuerdo que como había otro cronista del diario que estaba en el bando de los enemigos de María y Pereira, Botana me llamó a su despacho para preguntarme cuál era mi opinión.

- Yo creo que fueron ladrones -le dije-; además eso es lo que cree Santiago, que es el mejor policía del país. Ahora se interesa en cargarle la mano a Pereira, sobrarán elementos para que los lectores lo crean culpable.

- Ajústese a la verdad de los hechos y a sus propias opiniones -me dijo-. Nosotros no tenemos interés en perjudicar a esa gente ni en defenderla.

Así terminó el breve diálogo que me permitió continuar la marcha por el camino que entendí el acertado". (Barcia, José Testimonios y experiencias de un cronista policial porteño. Como Gustavo G. González se los contó a José Barcia, Buenos Aires, Todo es Historia, 1979).

texto⁸², del relato policial cuyo misterio central es la resolución de un crimen realizado en un cuarto cerrado por dentro. Este enigma intenta ser resuelto por un joven periodista de un gran diario (Joseph Rouletabille/Horacio Suárez Lerma) y por un policía (Frédéric Larsan/César Bramajo) que sostienen hipótesis encontradas: mientras que el policía acusa con aparente éxito a la pareja de la víctima (Robert Darzan/Enrique del Villar Mejía), el periodista, fracasado en su intento de demostrar lo contrario, parte de viaje para buscar

⁸² En El misterio del cuarto amarillo dice el narrador:

"-En rigor -señalé yo- por eso este misterio es el más sorprendente que conozco, aún en el dominio de la imaginación. En 'El doble asesinato de la calle Morgue' Poe no inventó nada parecido. El lugar del crimen se hallaba lo bastante cerrado como para no dejar escapar a un hombre, pero quedaba esa ventana por la cual podía deslizarse el autor de los asesinatos, que era un mono (*). Pero aquí no puede hablarse de abertura de ninguna clase. ¡Estando la puerta y los postigos cerrados, lo mismo que la ventana, ni una mosca podía entrar o salir!

(*) Conan Doyle aborda el mismo tipo de misterio, si me atrevo a decirlo, en el relato intitulado 'La cinta moteada'. En una habitación cerrada se lleva a cabo un terrible asesinato. ¿Quién es el autor? Sherlock Holmes no tarda en descubrirlo, pues en la pieza había una toma de aire, del tamaño de una moneda de cien sueldos, pero suficiente para dejar pasar a 'La cinta moteada' o la serpiente asesina." (en Gastón Leroux El misterio del cuarto amarillo, Buenos Aires, Corregidor, 1977; página 76)

En términos parecidos, El enigma de la calle Arcos marca su filiación a esta tradición: "[Suárez Lerma] desde ese momento se lanzó, decidido, a la consecución de una incógnita aparentemente inaferrable. Volvió a inspeccionar el cerrojo y el cuarto misterioso. Su cabeza en efervescencia le permitió, asimismo, pensar un momento, con una sarcástica sonrisa en los labios, en aquel mentado cuento policial, en aquella graciosa fábula que Gastón Leroux - su autor- llamara El misterio del cuarto amarillo. Pero... ¡por favor!... ¡qué enorme diferencia entre la ingeniosa patraña aquella y esta tristísima realidad!... Además en el 'cuarto amarillo', no obstante *la mejor buena voluntad del autor*, no se había encontrado a ningún cadáver, sino a una mujer viva, que se había herido ella misma y que, con mentiras trataba de engañar a todos, porque estaba en connivencia y obligada complicidad con su mismo supuesto atacante... En fin: *...un juego infantil, magüer tratarse de una ficción novelesca*, comparado con este tenebroso episodio de una realidad desesperante". (en Sauli Lostal, op.cit. página 56)

nuevas pruebas. Por último, la resolución de quién es el asesino es la misma ya que en las dos novelas se trata del policía a cargo de la investigación, conocido con una identidad falsa (Larsan resulta ser el conocido estafador Ballmeyer y Bramajo es en realidad un criminal buscado por la policía francesa Armando Repeport).

La diferencia central se encuentra en el rol que cada una de las novelas asigna al periodista: en El misterio del cuarto amarillo Rouletabille centra su argumentación en develar el nombre del culpable sin asumir su penalización, diferenciando claramente el rol del periodista del rol de la policía o la justicia. Antes de la acusación pública, Rouletabille la comunica a Larsan concediéndole, de este modo, la posibilidad de escapar. Si bien su fuga es, precisamente, lo que prueba que la acusación es correcta, al mismo tiempo, marca claramente que prensa y justicia tienen funciones de índole diferente:

[Juez] - No queremos creer, no creemos que Larsan "haya huido", como dice usted. ¿Cómo habría de huir? ¡No sabía que usted lo acusaría!

[Rouletabille] - Sí, señor, lo sabía, ya que yo mismo se lo dije hace poco...

- ¿Usted hizo eso? ¡Creía que Larsan es el asesino y le da los medios para huir...!

- Sí, señor presidente, hice eso -replicó Rouletabille con orgullo-. No pertenezco a la "justicia". No soy de la "policía". Soy un humilde periodista y mi oficio no consiste en hacer arrestar a la gente! Sirvo a la verdad como quiero... es cosa mía... Protejan ustedes a la sociedad como puedan, eso es asunto de ustedes...

¡Pero no soy yo quien llevará una cabeza al verdugo!⁸³

En cambio, en El enigma de la calle Arcos las funciones de periodista y policía quedan igualadas porque a Suárez Lerma lo que centralmente le interesa es que César Bramajo sea encarcelado:

[dice Suárez Lerma a Bramajo] - Cuando llegué a descubrir que el famoso Tropeper, Armando Repeport y César Bramajo eran una sola persona, creí volverme loco de alegría... pero yo no entrego a nadie a la guillotina y no te denuncié. Yo buscaba al asesino de Elsa Avilés y no al matador de aquella infeliz mujer que no quiso entregarse a tus bestiales deseos...

[Bramajo] - Pero, por fin... ¿Qué eres tú?... ¿Un pesquisa o un periodista?... ¿Qué te importaba todo eso?...⁸⁴

Pese a esta diferencia, que llevaría a un análisis más complejo que diera cuenta de la articulación entre prensa y justicia del medio francés en relación al argentino⁸⁵, las similitudes entre ambas novelas es contundente. Sin embargo, Sauli Lostal introduce, en esta fórmula ya conocida, un mundo referencial cercano al lector: el castillo aislado de Glandier ubicado en los

⁸³ Gastón Leroux, op.cit. página 281.

⁸⁴ Sauli Lostal, op.cit. página 232.

⁸⁵ Como hipótesis tentativa se podría sostener que cierta desconfianza en los procedimientos de la justicia o la policía en la resolución de casos policiales, lleva a la prensa porteña a adjudicarse el rol de penalizar a quienes considera culpables. Es usual, durante la década del veinte, que en los grandes casos policiales, la prensa (centralmente los diarios Crítica y La Razón) sostenga hipótesis contrarias a las de la policía o la justicia, que la resolución del caso compruebe. Estas batallas que culminan con el triunfo de la prensa y el desprestigio público de jueces o policías, no sólo le otorgan al periodismo una legitimidad mayor a la hora de resolver nuevos casos policiales sino que, centralmente, ponen en tela de juicio la eficacia de los jueces.

bosques de Saint-Genevieve, París, deja su lugar a una vieja casona del barrio de Belgrano y el brillante periodista-detective que pone en la resolución del enigma su orgullo personal se convierte en alguien pasible de ser despedido por un director de periódico ante quien rendir cuentas.

Por lo tanto, la lectura de El enigma de la calle Arcos desde las páginas de Crítica junto con su rápida publicación por la editorial Anaconda en noviembre de 1933⁸⁶ hablan del éxito de una nueva propuesta narrativa: una novela policial que, ateniéndose a las reglas más rígidas del género, es esencialmente porteña por el espacio reconocible en el cual transcurre la acción, por sus personajes y el uso de un lenguaje coloquial salpicado con palabras en lunfardo y giros populares, que plantea una intriga bien lograda, sostiene el suspenso a lo largo de doscientas cuarenta páginas y resuelve el enigma sin apelar a recursos sobrenaturales, fantasmagóricos o inverosímiles. "Primera novela argentina de carácter policial" que, al mismo tiempo, explicita el papel de los diarios masivos y del periodista que Crítica ha establecido a lo largo de dos décadas por medio de la expansión y saturación de sus rasgos más salientes: un periodismo altamente competitivo, atento a la primicia y a la correcta información diaria, cuya difusión y alcance lo convierte en un actor capaz de incidir en la resolución de los casos delictivos a través de su inmensa habilidad para presionar a policías y jueces; una figura por momentos

⁸⁶ "El Enigma de la calle Arcos por Sauli Lostal. Primera gran novela policial argentina. Se aparta por completo de los viejos moldes de su género, truculentos e inverosímiles. Llena de emotividad y realismo, de nerviosidad y de interés es un verdadero acierto. Un grueso volumen con ilustraciones. También a \$ 0,95" (aviso de la editorial Anaconda aparecido en Crítica el 4 de noviembre de 1933). La novela tiene doscientas cuarenta y cinco páginas y está ilustrada por Rojas, dibujante de Crítica.

heroica de periodista que conjuga el temperamento del detective -que sostiene (y comprueba) hipótesis de investigación por momentos inverosímiles-, con la conducta de un fiscal que defiende el esclarecimiento de una "verdad" sin medir costos. Un cronista policial, entonces, que arriesga su trabajo y su seguridad personal, en el marco de un periodismo militante que desafía a la policía y al resto de sus colegas pero que logra, exitosamente enjuiciar ante la masiva opinión pública la resolución del enigma planteado.

Capítulo 6

La intervención política

1. Introducción

Si algo colaboró especialmente en convertir a la política en parte de la vida diaria del pueblo común -al menos en las ciudades- esto fue el periódico. Peter Burke¹

Como se señaló en el segundo capítulo, durante el escrutinio de las elecciones presidenciales de abril de 1922 Crítica lanza por primera vez una 5ª edición diaria. Conquistar un nuevo público, entonces, no sólo es brindarle nuevas secciones y mayor cantidad de material informativo sino, esencialmente, convertirlo en interlocutor también en cuestiones políticas. Por lo tanto, durante los primeros años de la década del veinte, Crítica descubre que "la opinión independiente es la que en definitiva decide la victoria electoral" y a ella se dirige intentando imponer sus preferencias políticas. De este modo, mientras que ante el triunfo yrigoyenista de 1916 Crítica culpaba a Victorino de la Plaza y a las "clases gobernantes" por permitir la realización de "tal ignominia" desestimando el rol jugado por la mayoría ciudadana², en los veinte

¹ Peter Burke La cultura popular en la Europa moderna, Madrid, Alianza, 1990; pág. 369.

² "El acervo de cultura atesorado por la nación durante cien años de vida independiente, pasará a poder de los bárbaros; las ciencias, las artes, las industrias, el comercio, van a caer en manos mercenarias. Y para que el infortunio sea total, ni un arresto de coraje se advierte en las clases

inicia un diálogo con aquellos que no pertenecen a ningún partido político. En este viraje, Crítica da por clausurado el período caracterizado por la activa militancia contraria al crecimiento de los nuevos partidos, a los que consideraba incapaces de gobernar el país por estar conducidos por advenedizos recién llegados al campo de la política, y comienza a intervenir en favor de los dos únicos partidos capaces de presentar una alternativa viable al proyecto yrigoyenista: el socialismo y la democracia progresista. A lo largo de un proceso que se inicia en estos años, Crítica construye un perfil donde prima la idea de ser el representante político de aquellos que no pertenecen a ningún partido político, ser la voz del "enorme partido sin partido, que no se embandera en los comités políticos"³ y que, careciendo de ídolos y jefes, define con su voto una elección.

Es a partir de las elecciones presidenciales del 2 de abril de 1922 cuando Crítica diseña una estrategia electoral que mantiene durante buena parte de la década del veinte: diferenciar al público de la capital federal llamándolo a votar por aquella fórmula que garantice el fracaso del

gobernantes -a quienes se les confiara la custodia de intereses y vidas respetables- para impedir el atentado procaz al patrimonio de la mayoría. Es esta una hora decisiva para la nacionalidad. Si la mayoría sensata y juiciosa del país asistiera impasible al entronizamiento de la crápula, a esa mayoría habría que reputársela enemiga de la república (...) El momento político es álgido de veras: se juega una partida trascendental. Impedir que caiga el país en manos mercenarias es un caso de moral, de patriotismo y de civilización. Los manes de los grandes patricios no estarían satisfechos si quienes les levantaron monumentos y les rindieron homenajes no se pusieran de pie, firmes y resueltos, a evitar la comisión de una ignominia. El triunfo radical está resuelto. Crítica protesta de la tolerancia de las conciencias argentinas" ("El entronizamiento de la guisocracia" en Crítica 14 de abril de 1916; tapa)

³ "A quien debe votar el elector independiente" en Crítica 6 de marzo de 1926.

yrigoyenismo. Así, en estas elecciones, si bien acompaña ideológicamente al Partido Demócrata Progresista, del que diariamente reproducen en grandes recuadros en tapa fragmentos de las conferencias de Lisandro de la Torre, invitando a sus lectores a concurrir a los actos que este partido organiza⁴, Crítica llama al electorado porteño a votar por el Partido Socialista, no por motivos ideológicos ni por los candidatos que lleva la lista, sino porque es la única fuerza capaz de funcionar como barrera ante el crecimiento del yrigoyenismo:

A usted señor elector...

La gente decente debe votar contra la chusma. Votar en la capital federal por el Partido Socialista es propender al descupideamiento del Peludo. Deje usted de lado por un momento sus afectos partidarios y medite en esto: si triunfan los socialistas en Buenos Aires, peligra la fórmula peludista Alvear-González. ¿Será usted tan ciego que no los vote? Es la única manera de que aproveche su voto, y se aproveche bien.

Todos los que no son esclavos del Peludo deben votar mañana por el Partido Socialista. No importa que doctrinariamente sea usted anti socialista. Se trata simplemente de derrumbar al personalismo en el símbolo nefasto del Peludo. El Peludo: he aquí el enemigo. No importa que usted no sea socialista. Recuerde la frase de Barbey de Aurevilley: "Hay que poner las pasiones por encima de las

⁴ "Concurra usted esta noche a las 9 en Rivadavia y Rivera Indarte (Plaza Flores), donde dará su tercera conferencia el Dr. Lisandro de la Torre. A la misma hora en la plaza Italia hablará el Dr. Joaquín Castellanos. El electorado debe hacer acto de presencia en estas conferencias para autorizar con su aplauso las vibrantes arengas que escuchará contra este inconcebible orden de cosas, y dar así una clara impresión con su protesta contra el mandatario que desgobierna" (recuadro aparecido en la tapa de Crítica el 27 de marzo de 1922)

convicciones".⁵

Esta postura se reitera en las elecciones legislativas del 23 de marzo de 1924 en las cuales Crítica apoya al Partido Demócrata Progresista que, si bien "no se trata de un conglomerado político adventicio, con fines subalternos y sensuales, sino de una agrupación y propósitos bien concretos"⁶, no puede disputarle el espacio al yrigoyenismo; nombra "candidato del pueblo" a Juan B. Justo⁷ y llama a votar por los candidatos socialistas a diputados. En su argumentación, el diario pone el acento en que el posible triunfo del "peludismo" interferiría con la obra de gobierno de Alvear al presionarlo desde las cámaras⁸ encontrando en el socialismo la única barrera existente para que esto no suceda:

⁵ "Vísperas sangrientas de la derrota peludista" en Crítica 1 de abril de 1922 en tapa.

⁶ "Los demócratas progresistas votarán su lista íntegramente" en Crítica 22 de marzo de 1924.

⁷ "¿Cómo definir su briosa personalidad de hombre público? Es el único faro en esta tiniebla de la democracia argentina. Es un valor destacado que lograría el mismo puesto en cualquier escenario del mundo: por su capacidad, por su cultura, por su experiencia, y por esa fuerza superior de su voluntad que no reconoce escollos ni barreras. Es un político de primera agua. Es un hombre de estudio, de ciencia, de pensamiento abierto a todas las seducciones de la alta especulación de la inteligencia. Es un luchador de ideas, que actúa en nuestra vida democrática con la amplia generosidad de un sembrador. Tiene una debilidad: el culto de la verdad" ("Justo" en Crítica 21 de marzo de 1924)

⁸ "Si triunfara el peludismo (...) inmediatamente estallarían el bombardeo al gobierno del doctor Alvear. La persecución caprichosa de los actuales ministros se convertiría en un nuevo deporte. El afán obstruccionista al mandatario, justificaría todos los excesos, escándalos, interpelaciones, votos de censura, con el clásico acompañamiento de las barras bravas. El gabinete estaría condenado a muerte". 22 de marzo de 1924

Si el anhelo patriótico se realiza, si la voluntad popular consagra el éxito de los candidatos socialistas, habrá congreso en calma y tranquilidad (...) El triunfo del socialismo sacaría de la imaginación calenturienta del señor Irigoyen la ilusión de la futura presidencia. Y ese solo mérito podría ser causa suficiente para decidir en favor de los candidatos socialistas a todo ciudadano consciente (...) Votar por la lista socialista es condenar a la perpetuidad de su cueva al peludo magno, magnánimo y providencial.⁹

Con esta campaña a favor del Partido Socialista, campaña que el Partido Socialista no incentiva pero que tampoco desdeña, se inicia una tensa relación entre los socialistas y Crítica en el marco de un gobierno nacional con el cual el diario está, en principio, de acuerdo. A diferencia del presidente anterior, Alvear garantiza para Crítica un gobierno "de ley", que mantiene el propósito de "regir los destinos del país dentro del severo marco de la Constitución" desterrando "la arbitrariedad y el abuso de la gestión pública".¹⁰ Por lo tanto, a lo largo de toda su presidencia, las grandes discusiones no cuestionan la política oficial sino que giran en torno de la indecisión de Alvear de cortar sus relaciones con el yrigoyenismo¹¹ y promover la división entre personalistas y

⁹ "¡Si triunfa el socialismo!" en Crítica 22 de marzo de 1924.

¹⁰ "Treinta días de vida constitucional" en Crítica 12 de noviembre de 1922.

¹¹ "Ha pasado un año y aún no se han borrado las huellas de aquel jefe del malón. En numerosas provincias perdura su escuela (...) y en todos los órdenes de la vida política, cultural y administrativa se advierte todavía la obra de la dictadura gaucha; la influencia del comité elevado a la categoría de supremo tribunal; la moralidad acomodaticia de la politiquería; la ausencia de moral y de responsabilidad (...) No ha bastado un año de reorganización y de energía para borrar tanto daño. Y es que la obra regeneradora, la tarea destructora del sumo pontífice, no podrá ser olvidada: pasarán los días, los

antipersonalistas. En este escenario político, el diario presta particular atención a lo que sucede en el interior de los partidos, influyendo en sus decisiones internas y presionando a los sectores enfrentados. El seguimiento del modo en que Crítica se posiciona frente al socialismo, desde leerlo como barrera ante el yrigoyenismo, hasta realizarle una campaña política e incidir en sus decisiones internas, permite analizar las intrincadas relaciones entre periodismo "independiente" y partidos políticos.

Este capítulo gira en torno a una serie de preguntas que intentan dar cuenta de la problemática relación, no siempre bien resuelta, entre un partido político -en este caso el Partido Socialista y luego una escisión del mismo, el Partido Socialista Independiente- y Crítica, un medio de comunicación popular y masivo que en la década del veinte supera ampliamente los doscientos mil ejemplares en cuatro ediciones diarias, que establece lealtades políticas que no siempre responden a la lógica ideológica sino que, más bien, suelen estar vinculadas con maniobras electorales, lealtades personales o factores que exceden la racionalidad política. Para ello, en primer lugar, se analizan las campañas políticas que Crítica realiza a favor del socialismo, centrando particular atención en el papel jugado por Crítica en la escisión del Partido Socialista en julio de 1927 y su desenvolvimiento electoral en las sucesivas elecciones para ver de qué modo la alianza de un partido político con un periódico masivo no sólo repercute en el grado de credibilidad del diario sino

meses, los años en desordenado tropel, y el país y la vida argentina sentirán aún la influencia de ese nuevo Facundo que, como en el libro de Sarmiento, intentó y realizó la reanudación de la lucha de la barbarie contra la civilización" ("Hoy, día de la raza, hace un año que asumió el poder el doctor Marcelo T. de Alvear" en Crítica 12 de octubre de 1923; pág.5)

que, sobre todo, brinda a ese partido la posibilidad de acceder a un público ampliado: como señala Antonio Gramsci, en su gran masividad, los diarios sensacionalistas interpelan a la parte menos organizable de la opinión pública.¹² En segundo lugar, se analiza de qué manera la alianza establecida con el Partido Socialista Independiente repercute en sus tomas de posición: desde su activa participación en la preparación y consumación del golpe de estado del treinta hasta su clausura bajo el gobierno uriburista. Por último, se estudian las estrategias con las cuales Crítica construye un lugar de enunciación político que le permite reaparecer exitosamente ante la opinión pública en febrero de 1932, luego de una clausura de ocho meses en los cuales salió a la calle bajo el nombre de Jornada.

¹² Antonio Gramsci "Conflicto y opinión pública" en Silvia Delfino (comp.) La mirada oblicua. Estudios culturales y democracia, Buenos Aires, La Marca, 1993.

2. Crítica y el Partido Socialista: la historia de un desencuentro

Reiterando la postura asumida en las elecciones anteriores, en los comicios legislativos del 7 de marzo de 1926 Crítica milita nuevamente en favor del socialismo. Sin embargo, en su argumentación, las razones han variado: ya no se trata de una maniobra electoral, sino de una preferencia ideológica.

Como en todo proceso electoral, el día anterior al comicio Crítica especifica su postura política y busca orientar las ideas políticas de su público para "provocar su definición individual y colectiva".¹³ Como "preceptor" del lector, se define como un diario que tiene una fuerte vinculación ideológica con el socialismo al haber sido difundido "en el alma popular y en las vanguardias juveniles" por su "evidente izquierdismo y su política de verdad, condenatoria de toda injusticia"¹⁴ pero que, al mismo tiempo, no se encuadra en ningún partido político. Crítica entonces, le habla a ciudadanos libres, independientes, que delegan en Crítica (y según Crítica) la elección de un candidato:

Corresponde pues, que entreguemos al público que nos lee nuestra actitud electoral, que ya tampoco es nuestra pues él la espera para adoptarla. Vamos a definirnos para que él se defina.¹⁵

¹³ "A quien debe votar el elector independiente" en Crítica 6 de marzo de 1926.

¹⁴ "El éxito de las notas políticas de Crítica" en Crítica 2 de abril de 1926.

¹⁵ "A quien debe votar el elector independiente" en Crítica 6 de marzo de 1926.

En notas de alto contenido pedagógico, donde el diario explica a sus lectores sin partido el valor del voto y la responsabilidad que implica delegar en otro la representación política¹⁶, Crítica se define por el socialismo porque es el único partido que muestra una organización eficiente y disciplinada donde los candidatos se ajustan de antemano a un plan definido de trabajo legislativo. En la fundamentación de su elección política, el diario sitúa a los candidatos del Partido Socialista en una larga tradición histórica que encuentra en los aspectos más revolucionarios su característica central:

Si Moreno viviera, le daría actualmente más importancia a la ley de alquileres que a los principios de mayo. Castelli, apasionado y justiciero, en lugar de fusilar a Liniers haría ahorcar en la plaza del Congreso a los expendedores de alcaloides y comestibles adulterados. Vivimos otra edad, necesitamos otros hombres.¹⁷

Los resultados no son los esperados: el socialismo no obtiene la mayoría auspiciada por Crítica¹⁸ que, días después del escrutinio, analiza las causas

¹⁶ "La urna nos despoja del único poder que nos otorga particularmente la sociedad. Al entregar el voto renunciamos en favor de otra persona el derecho de crear o resistir las leyes que han de regirnos. Reconocemos en esos delegados una cualidad superior y desde ese instante nos obligamos a creer que lo que él haga será siempre más y mejor que lo que pudimos hacer nosotros en beneficio común. Delegamos el poder, declinamos la intervención individual en la cosa pública, en suma, claudicamos. He aquí como el sencillo procedimiento de depositar el voto asume una importancia sorprendente si nos detenemos a pensar en él." ("A quien debe votar el elector independiente" en Crítica 6 de marzo de 1926)

¹⁷ "A quien debe votar el elector independiente" en Crítica 6 de marzo de 1926.

¹⁸ Los resultados de las elecciones legislativas del 7 de marzo de 1926 son:

Unión Cívica Radical personalista 79.471

del triunfo personalista en capital diciendo que la explicación hay que buscarla en "la violenta polémica interna producida en vísperas electorales en el seno del partido socialista".¹⁹

En efecto, la preparación de las listas para estas elecciones encuentra a los socialistas fuertemente divididos en dos sectores fácilmente identificables en las figuras de Nicolás Repetto y Antonio de Tomaso que intentan controlar la lista. Si bien la decisión final, en enero de 1926, se resuelve con un empate (los diez candidatos son divididos entre las dos fracciones) días después del comicio interno, Repetto acusa a de Tomaso de haber hecho fraude en la elección, dando inicio a una feroz polémica que convierte a La Vanguardia en el escenario privilegiado para cruzar acusaciones o defender posturas personales y políticas.²⁰

Ante la enconada disputa desatada entre ambos candidatos, Crítica no sólo no toma partido por ninguna de las partes²¹ sino que mira favorablemente su existencia señalando que, a pesar de estar frente a un proceso electoral,

Unión Cívica Radical antipersonalista	37.487
Partido Socialista	63.601

¹⁹ "La incomprensible evolución del electorado" en Crítica 29 de marzo de 1926.

²⁰ Para un análisis del Partido Socialista, véase Richard Walter The Socialist Party of Argentina 1890-1930, Austin, University of Texas Press, 1977.

²¹ "No podemos ser acusados de parciales. El partido en que nosotros pudiéramos militar no se ha creado todavía. Comprobamos hechos simplemente y a la valentía de un gesto que vale una lección de democracia, contestamos con la valentía de una opinión aprobatoria, desvinculada de todo otro interés que no sea aquel que señalarle al pueblo las cosas que debe ver, observar y practicar en su necesaria evolución política. De esa discusión inesperada podría salir empequeñecido un hombre, pero se agranda un partido" ("Interpretación de la democracia: el socialismo frente a los otros partidos" en Crítica 1 de marzo de 1926)

el Partido Socialista no se ha detenido ante la posibilidad de un fracaso sino que ha lanzado a la calle a sus candidatos y ha abierto a la discusión pública sus polémicas doctrinarias. De este modo, para el diario, el socialismo "está dictando su más brillante lección de moral cívica. Se han roto los gastados moldes de la política oscura. La sanción a puerta cerrada que lavaba en casa los trapos sucios ya no satisface al pueblo (...) El socialismo nos ha probado que es capaz de discutir hasta sus propios candidatos: le sobra derecho pues, para observar a los otros. Comprenden la democracia, la propagan y, lo que es mejor, la practican".²²

Sin embargo, pasadas las elecciones del 7 de marzo esta lucha interna se intensifica en el IV Congreso Ordinario de la Federación Socialista de la capital en junio de 1926 en el cual se debían renovar los cargos de la Junta Ejecutiva. Accidentado congreso donde el sector minoritario, liderado por Nicolás Repetto, impide la constitución de la mesa directiva al impugnar la presencia de González Iramain como secretario del Congreso e incitar a los delegados de la minoría a abandonar la sala de sesiones. La Junta Ejecutiva, liderada por el sector detomasista, suspende las sesiones y pide al Comité Ejecutivo del partido medidas disciplinarias contra los delegados de la minoría reppetista y sanciones contra la Comisión de Prensa que, en forma deliberada y parcial, sólo da cabida en La Vanguardia a las noticias que interesan a la minoría.

El conflicto explicita las primeras incidencias en torno a la futura dirección del partido y escenifica las disidencias internas entre dos sectores

²² "Interpretación de la democracia: el socialismo frente a los otros partidos" en Crítica 1 de marzo de 1926.

que tienen a Repetto y a de Tomaso como centro de discusión. El 22 de agosto de 1926 se efectúa el escrutinio para elegir el Comité Ejecutivo y la Comisión de Prensa en el cual, por primera vez en la historia del partido, las autoridades se eligen por el voto general de los afiliados. Los detomasistas quedan en minoría luego de haber controlado durante 1925 la mayor parte de los cargos directivos en el Comité Ejecutivo.

Imposible saber qué opina Crítica ante los acontecimientos que conmueven la vida interna del partido socialista: desde julio de 1926 el diario omite toda mención al socialismo. Los motivos de este silencio hay que buscarlos en la huelga que estalla en los talleres del diario en junio de 1926 declarada por la Federación Gráfica Bonaerense, liderada por la Agrupación Gráfica Socialista. Esta huelga modifica sustancialmente las relaciones hasta entonces armónicas de Crítica con el socialismo ya que no sólo las páginas de los diarios sino también las paredes callejeras o los espacios públicos serán los escenarios de un enfrentamiento que encuentra en la campaña electoral para renovar concejales en noviembre de 1926 su pico más alto de confrontación.

2.1. El boicot al "camaleón"

El Partido Socialista tiene un instrumento permanente, interno y externo, de agresión y defensa: es la Federación Gráfica Bonaerense, entidad gremial, ciertamente exigua, que la familia justista halló siempre dispuesta a su favor, con una docilidad servil. Por medio de este instrumento el socialismo justista realiza su campaña contra Crítica.²³

Los conflictos de Crítica con el sindicato gremial de la Federación Gráfica Bonaerense²⁴ cuyo secretario general, Manuel González Maseda, pertenece a la Agrupación Gráfica Socialista, se inician en marzo de 1926, cuando -así lo comunica el gremio- Natalio Botana propone a los obreros suprimir un turno de trabajo y aumentar una hora en la jornada de los dos turnos restantes para balancear la actividad. En otras palabras: destituir a dieciocho obreros gráficos distribuidos entre linotipistas, litógrafos y mecánicos de linotipos. El gremio no acepta la medida e inicia una huelga que se mantiene hasta el 26 de marzo de 1926 cuando Botana firma el pliego de condiciones conjuntamente con

²³ "Crítica, los yanquis y el socialismo justista" en Crítica 17 de setiembre de 1927, tapa.

²⁴ La Federación Gráfica Bonaerense agrupa las siguientes ramas del gremio gráfico: tipografía, máquinas de componer, imprenta, litografía, fotograbado, galvanos y estereotipias, encuadernación, rayado, timbrado, marroquinería, fundición de tipos, dibujo tipográfico, impresiones en acero. En 1926 el gremio tiene su personal organizado en su totalidad o en su gran parte en La Vanguardia, Crítica, El Telégrafo, La Patri degli Italiani, La Razón, Ultima Hora, Buenos Aires Herald, Diario Israelita y la fábrica de diarios "Editorial Argentina". En La Nación y La Prensa el núcleo de obreros organizados es muy pequeño.

el reglamento de trabajo.²⁵

El arreglo dura poco: a dos meses de producido el primer conflicto y de la firma del reglamento de trabajo de la Federación Gráfica Bonaerense y del reglamento interno en que se establecían claramente los deberes y derechos de ambas partes, el 12 de junio de 1926 el personal gráfico se declara nuevamente en huelga. Los motivos son claros: el gremio denuncia que Crítica ha violado el reglamento no sólo por despedir a dos obreros del taller con el pretexto de una página mal impresa en el diario sino centralmente por su reemplazo con obreros no sindicalizados.

Ante los violentos comunicados del gremio, Crítica responde con una larga nota que sitúa el conflicto gremial dentro del plano político diciendo que los únicos responsables son los políticos de oficio, "concejales o candidatos a concejales, diputados o candidatos a diputados cuya mayor aspiración consiste en trasladar el comité al local social" a quienes identifica al final de la nota: "Si los partidarios del señor Repetto, que hace tiempo que anuncian que van a hundir a Crítica quieren intentarlo, nosotros estamos listos. Y vamos a ver

²⁵ El pliego de condiciones, publicado en La Vanguardia el 13 de junio de 1926, señala: "Entre los obreros gráficos del diario Crítica y su director Natalio Botana se han convenido las siguientes bases de trabajo: 1) Horario de seis horas de trabajo para todos los turnos; gozando el de noche de media hora de descanso. 2) El pago de los jornales se hará, como en los demás diarios de la capital, los días 1 y 16 de cada mes y durante las horas de trabajo. 3) El jefe de taller no permitirá la entrada al mismo de personas extrañas al personal obrero y de redacción. 4) El aumento de sueldo de los tipógrafos, concedido por la caso y no hecho efectivo, empezará a regir desde el 1 de abril del corriente año. 5) Con motivo de las firmas de estas bases, el personal debe ocupar íntegramente sus puestos. 6) Los obreros sólo acatarán las órdenes de sus jefes ordinarios. 7) Las vacantes serán llenadas con obreros de la Bolsa de trabajo de la Federación Gráfica Bonaerense. 8) Se dictará un reglamento interno con las obligaciones del personal y de la casa, ya aprobado en principio por ambas partes."

quién alza más la voz con más razón".²⁶ La Federación responde poniendo en duda su carácter de diario izquierdista y progresista, acusando a Botana de realizar "falso obrerismo" al buscar la división del movimiento sindical organizado:

Se puede pedir la revolución para los de afuera y ser conservador para los de adentro. En eso de la orientación izquierdista no ha habido por parte de Crítica nada más que el propósito de agrandar a una determinada fracción del pueblo, ya que la otra está bien explotada. En una palabra, esa orientación izquierdista es un negocio visto hasta por un ciego. Que no nos venga entonces con lágrimas de cocodrilo.²⁷

El conflicto se intensifica con el paso de los días: en desacuerdo con la posición tomada por Botana, renuncian a la redacción de Crítica los redactores Luis Sixto Clara, Rodolfo J. Ghioldi, Leopoldo Rodríguez, W. Rodríguez, Honorio Barbieri y G. Verbitsky Metz y, ante la falta de respuestas, el 5 de julio de

²⁶ "Con nuestra sincera adhesión a los principios del gremialismo obrero y nuestra notoria posición ideológica, pasamos por todas las exigencias posibles. Aceptamos la permanencia en nuestros talleres de obreros que se declaraban enemigos francos del diario. Aceptamos que la Federación Gráfica Bonaerense se desquitara en Crítica de todas las derrotas sucesivas que experimentó con todos los diarios. Aceptamos que aplicara con nosotros este principio sindicalista cuya lógica no discutimos: 'hay que exigir más donde se halle menos resistencia, y menos donde se halle más'. Sólo cuando se ha llegado al extremo de que da idea la repetición de una página y cuando se ha pretendido negarnos el derecho a impedir que semejante cosa se repita, hemos resuelto la ruptura definitiva con la Federación. Ya no era posible más. Vino la huelga". ("Ciertos políticos introducidos en el gremialismo nos inician campaña. ¿Coinciden la Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica con ciertos gremialistas?" en Crítica 16 de junio de 1926)

²⁷ "Con mayor energía que en los primeros días, continúa la huelga en el diario Crítica" en La Vanguardia 17 de junio de 1926.

1926 la Federación declara el boicot a Crítica.

Los militantes gráficos, organizados en el "Comité Pro Boicot a Crítica", realizan una violenta campaña organizando festivales populares donde se explican los motivos del boicot²⁸, o exponiendo a la opinión pública su posición por medio de numerosos carteles y miles de volantes distribuidos en canchas de fútbol, cines o teatros y en todos los lugares de concentración pública:

Defienda a sus hijas de la obra de perversión que realiza Crítica con su idealización de la Milonguita y otras mujeres semejantes. Hay columnas enteras dedicadas a corromper conciencias. A la prostituta la convierten en heroína. ¡No permita que Crítica entre en su hogar! ¡No la compre!²⁹

Una traición de diez centavos cometen todos aquellos que todavía compran Crítica, cuando de todos los labios de los trabajadores sale una palabra de condena, un grito de alerta y un gesto de asco para el pasquín enemigo de los intereses del pueblo. ¡Recuérdelo bien! Comprando Crítica se traiciona a todos los trabajadores del país que unánimemente se han pronunciado por el boicot que está ya en pleno triunfo. ¡Acompañenos usted también, camarada!³⁰

Deportistas ¡sí! Mercaderes ¡no! Los amantes del deporte sano y moralizador, del deporte que robustece y que morigera las

²⁸ Por ejemplo, el 2 de agosto de 1926 la Federación Gráfica Bonaerense invita a la representación de las obras "Arlequín, el salvaje" y "De lo que son capaces los hombres" después de las cuales se dará una conferencia sobre "Los fundamentos del boicot declarado a Crítica".

²⁹ Volante reproducido en La Vanguardia 5 de diciembre de 1926.

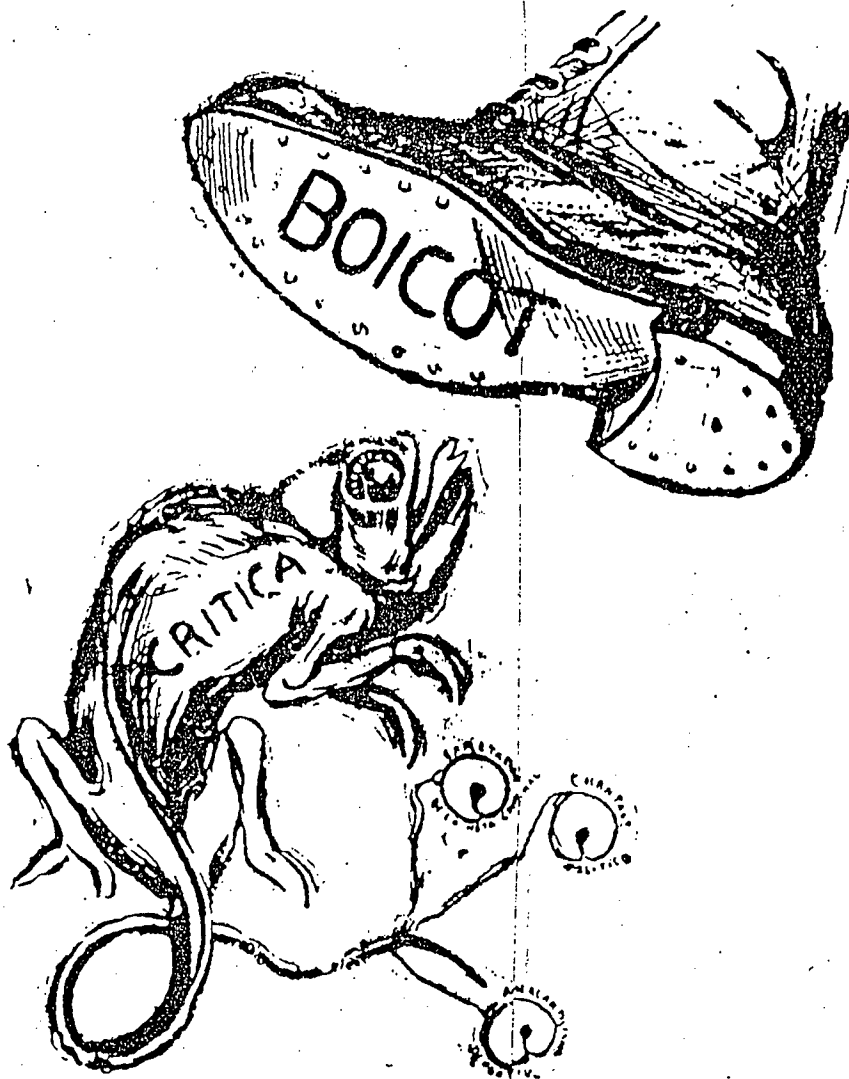
³⁰ Volante reproducido en La Vanguardia el 5 de diciembre de 1926.

pasiones demasiado violentas, propias de los seres que no se entregan a sus sanas actividades y puros esparcimientos, los que desde los tiempos heroicos del fútbol argentino han hecho con sus sufrimientos y sus entusiasmos su popularidad actual, protestan enérgicamente por las actividades perniciosas del Sr. Botana dentro del deporte y expresan su repudio hacia el diario Crítica que es el vehículo de que se vale dicho señor para sus campañas deshonestas y antideportivas; por todo lo cual aconsejan a los deportistas mancomunar sus esfuerzos en pro del boicot a Crítica. ¡Viva el deporte sano!³¹

En mayo de 1927 se constituye el Comité Nacional de Boicots creado por resolución de la Comisión General Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense, formado por representantes de organismos políticos y gremiales que sustenten por principio el de la lucha de clases y que mantengan su solidaridad con los boicots a las publicaciones de la editorial "Atlántida" (cuyo conflicto comienza meses antes) y al diario Crítica. El Partido Socialista, que no sólo pone las páginas de La Vanguardia al servicio de todo comunicado o declaración que la Federación emite sino que también reproduce en sus páginas los volantes y affiches callejeros, envía como representante del partido al diputado Agustín S. Muzio.

³¹ Volante reproducido en La Vanguardia 1 de octubre de 1926, parte del cual se refiere a la actuación de Natalio Botana como presidente de la Asociación Argentina de Fútbol hasta agosto de 1926.

POR CAMALEON



El pasquín "CRITICA" va a ser aplastado

**No lo acorace con sus centavos que ya ha
llegado al término final de su vida de reptil**

**COMISION DE BOICOTS
(Federación Gráfica Bonaerense)**

Afiche callejero de la Comisión de Boicots de la Federación Gráfica Bonaerense contra el diario Crítica. (Reproducido en La Vanguardia el 31 de octubre de 1926 como ilustración de la nota titulada "Los boicots del pueblo. La obra de una semana. 30.000 murales fijados. Volantes. Propaganda en el interior. Manifiesto del Comité de Boca y Barracas. ¿Qué se propone la policía?")

2.2. Crítica y "La Retaguardia"

En tanto actores activos en la constitución y representación de la opinión pública, tanto La Vanguardia, diario que es órgano de un partido político a través del cual establece su relación con los sectores populares, como Crítica que no tiene una relación orgánica con ningún partido político pero mantiene una fuerte relación con ellos y con los sectores populares a los que dice representar, compiten por ganarse la representación de lo popular en el campo del periodismo. En un punto, aunque con una carga ideológica diferente, ambos diarios se autodefinen como populares y justifican su existencia en términos de un determinado tipo de representación de lo popular.

Sin embargo, responden a dos lógicas de representación diferentes: mientras que La Vanguardia responde al modelo clásico e ideológico socialista de representación de lo popular, Crítica encuentra su validación en el mercado periodístico que legitima la pertinencia de su accionar político. Precisamente es el mercado de público que Crítica consolida durante la década del veinte, el que le permite no sólo independizarse de las facciones y partidos políticos sino, sobre todo, legitimar un tipo de representación que lo diferencia del modelo de la prensa partidaria. En una respuesta que Crítica da a La Vanguardia en abril de 1923 en medio de una polémica en torno a la tarifa del boleto tranviario, puede leerse el modo en que Crítica exhibe la confrontación entre ambas lógicas de representación:

Crítica es el diario más arraigada, íntima y profundamente popular de cuantos ven la luz en el país. Por encima de una propaganda

constante, sostenida y abierta, hay algo que lo dice categóricamente, y es el tiraje de Crítica. Crítica tiene en la masa del pueblo sus lectores, y por algo los tiene. Porque responde a los anhelos y a las inquietudes de los trabajadores. Al margen del revolucionarismo politiquero y electoralista, los trabajadores lo han hecho su órgano (...) Así como la mejor prueba de que Crítica es un diario de entraña popular la da su difusión, la mejor demostración de que La Vanguardia es una cosa desacreditada la da su tiraje. Resultaría de una ridiculez regocijante que Crítica que llega todos los días a cien mil manos, estuviera sometida a la censura de un pasquín que no llegan a leer ni por solidaridad partidaria, tres mil personas.³²

Los períodos pre-electorales son el momento en que ambos actores ingresan en la lucha política definiendo su postura ideológica y delimitando zonas de acuerdos y rechazos. Sin embargo, los marcos en los cuales cada diario plantea su política son diferentes. La militancia activa de un diario partidario como La Vanguardia forma parte de una organización mayor que decide desde afuera del aparato periodístico las líneas políticas y los posicionamientos a seguir. En cambio, el carácter de Crítica como diario de información general, independiente, sin un programa ideológico orgánico ni un aparato partidario ante el que rendir cuentas, le brindan una libertad de movimiento impensable en un diario partidario:

Crítica es posiblemente el único diario argentino que pertenece a un único dueño. Crítica no es ninguna sociedad anónima, ni es el resultado de ninguna combinación u operación financiera. No tiene,

³² "La Vanguardia pretende desacreditar la campaña de Crítica en favor de la tarifa de 10 centavos" en Crítica 6 de abril de 1923.

pues, Crítica compromisos, ni obligaciones de ninguna índole, ni política, ni moral, ni social, ni menos material. Crítica tiene así garantizada su independencia de juicio absolutamente. Crítica es el diario más libre para poder abrir opiniones por su cuenta, en armonía solamente con la verdad y el supremo interés del pueblo, que son sus preocupaciones principales (...) Propiedad de una sola persona, no tiene más compromiso que los que esa persona -director y propietario a la vez- considere que se ha creado con el público, con el país y con sus propias ideas.³³

Es precisamente esta libertad y la ausencia de todo compromiso ideológico lo que exaspera a sus eventuales contrincantes políticos y, al mismo tiempo, lo que torna sumamente complicado fijar o encuadrar a Crítica en una línea política determinada. Sin embargo, y a diferencia de la postura de otro diario de información general como es La Nación que, como señala Ricardo Sidicaro, si bien siempre estuvo tensionado entre su propia tradición ideológica y las estrategias a seguir en situaciones políticas concretas, su esfuerzo más sistemático fue, centralmente hasta la década del cuarenta, no mezclarse en conflictos coyunturales y "mirar la política desde arriba"³⁴, Crítica es un diario que ante todo acontecer político se siente en la obligación de explicitar y fundamentar claramente su posición, interviniendo en los conflictos políticos no sólo como narrador o comentarista sino centralmente como participante

³³ "Crítica, los yanquis y el socialismo justista" en Crítica 17 de setiembre de 1927, en tapa.

³⁴ Ricardo Sidicaro La política mirada desde arriba. Las ideas políticas del diario La Nación 1909-1989, Buenos Aires, Sudamericana, 1993.

activo del conflicto³⁵.

En el marco de esta libertad y ausencia de todo compromiso ideológico, el conflicto gremial desatado en los talleres gráficos contamina fácilmente las relaciones entre Crítica y el diario socialista a quien el diario de Botana bautiza "La Retaguardia". Si La Vanguardia elige ser vocero de un gremio en el cual tiene mayoría socialista, Crítica descalifica y desautoriza su intervención tanto periodística como política:

En La Vanguardia no se hace periodismo, se lo caricaturiza. No conocen, de director para abajo, ni la técnica del diarismo moderno, ni tienen la habilidad para explotarlo. Desconocen el valor de la información, la eficacia de las campañas. Ignoran hasta su misión. En lugar de abrir sus columnas en defensa del grupo político que la alienta, lo atacan, lo enlodan, lo desprestigian, lo hundan... (...) Las próximas elecciones dirán bien claro lo que ha hecho La Vanguardia y su partido. De ese partido constituido por pequeños burgueses, con automóviles de gran lujo, muchos de ellos con chapas municipales. El escrutinio dirá la suerte de sus abogados y médicos, enlodados en los manejos más sucios y deplorables.³⁶

Efectivamente, los resultados del escrutinio en las elecciones comunales del 21 de noviembre de 1926 distan de ser favorables para el Partido

³⁵ Para el uso de estas categorías de análisis véase Héctor Borrat El periódico, actor político, Barcelona, Gustavo Gili, 1989.

³⁶ "Los socialistas, pequeños burgueses. Sólo están con el pueblo cuando hay elecciones. Su órgano oficial jamás se ha ocupado de Sacco y Vanzetti, de Radowsky, de Wilckens, de los sucesos luctuosos de Santa Cruz; pero en cambio, ataca a María P. de Canelo, porque hay un voto en danza" en Crítica 30 de octubre de 1926; pág.3.

Socialista, sobre todo si se tienen en cuenta los resultados de las elecciones anteriores:

Elecciones Comunes - Capital Federal

	16 noviembre de 1924	21 noviembre de 1926
Partido Socialista	57.159	42.883
UCR (personalista)	55.769	70.532
UCR (antipersonalista)	35.721	31.165

Y, por increíble que parezca, es el mismo Nicolás Repetto quien, en un largo artículo publicado en la revista de la que es director, La Acción Socialista, bajo el título "Los factores de la derrota socialista", reconoce la importancia que tuvo en el resultado electoral la falta de apoyo del diario Crítica:

Entre los factores que pueden haber influido en el resultado de las recientes elecciones, debemos señalar uno que ha ejercido, a nuestro juicio, bastante influencia: nos referimos a la actitud de una hoja de la tarde que aún goza de gran circulación en los medios populares, hoja que en las campañas electorales anteriores alentó siempre el triunfo de los candidatos socialistas, mientras que en la última elección nos combatió para ponerse resuelta y desembarazadamente al servicio de los candidatos irigoyenistas.³⁷

³⁷ La Acción Socialista, número 12, diciembre de 1926.

Crítica no necesita más reconocimiento: transcribe las palabras de Repetto, a las que lee como un tardío pero merecido reconocimiento de la influencia de Crítica en la opinión pública, en el ambiente político y en el "alma popular" de la ciudad, sobreestimando su rol político al considerarse como la única variable existente en los resultados obtenidos por cada una de las fórmulas:

Crítica auspició al Partido Socialista en 1924 y sus candidatos a diputados ganaron con 72.000 votos. Crítica auspició la senaduría del doctor Justo y el viejo leader, aburguesado hoy en los mullidos sillones, llegó al Senado por 80.000 votos. Y en los últimos comicios Crítica combatió a los candidatos socialistas y el electorado ha quedado reducido a 42.883 votos.³⁸

Al mismo tiempo, lee en el fracaso electoral la posibilidad de reorganización del partido socialista a partir del abandono de la lucha interna y la restauración de sus organismos "anquilosados" por medio de la acción "saludable" de sus hombres jóvenes en un marco de mayor libertad de movimientos.

Sin embargo, la interna del Partido Socialista es día a día más enconada y tiene su momento de eclosión en marzo de 1927 con motivo al proyecto de ley pidiendo la intervención de la provincia de Buenos Aires que el senador Juan B. Justo presenta ante el grupo parlamentario de su partido. La proposición, basada en la oposición a la ley aprobada por la Legislatura de la provincia de

³⁸ "Los factores de la derrota socialista - La confesión del diputado Repetto: Crítica ha sido una de las principales causas del rotundo fracaso" en Crítica 14 de diciembre de 1926.

Buenos Aires en la cual se legalizaba el funcionamiento de establecimientos públicos de juego³⁹, es presentada ante el Congreso por Adolfo Dickmann el 19 de mayo de 1927 con la aprobación de los diputados antipersonalistas y conservadores que necesitaban de los votos socialistas para aprobar la intervención al bastión yrigoyenista más importante.⁴⁰ Sin embargo, en una

³⁹ "Considerando: 1º Que la legislatura de la provincia de Buenos Aires, a proposición del Poder Ejecutivo, acaba de sancionar una ley que pretende legalizar el funcionamiento de establecimientos públicos de juego en dicha provincia, lo que constituye una gravísima amenaza a la moralidad y a las buenas costumbres de la masa popular; 2º Que la situación así creada tiende al amparo de focos de corrupción y de miseria en los alrededores de la capital federal, representada por la mayoría de los legisladores socialistas en el Congreso de la Nación; 3º Que la ley titulada de 'Casinos marítimos y fluviales' viola abiertamente el artículo 36 de la Constitución de la provincia que dice: 'Quedan prohibidas la extracción y venta de loterías y los establecimientos públicos de juegos de azar', resuelve: Presentar a la Cámara de Diputados de la Nación en la primera sesión del próximo período ordinario un proyecto de intervención a la provincia de Buenos Aires para reorganizar el poder legislativo y el poder ejecutivo, constituir las municipalidades acéfalas respetando las legalmente constituidas e implantar en todo el territorio de la provincia el respeto al artículo 36 de la Constitución provincial" (citado en Joaquín Coca El contubernio, Buenos Aires, Claridad, s/f)

⁴⁰ El pedido de intervención provoca gran indignación en Crítica que, al día siguiente de la reunión del bloque socialista, señala: "El Partido Socialista, dirigido por pequeños burgueses, aprobó anoche, causando estupor en todos los sectores, una resolución pidiendo la intervención a la Provincia de Buenos Aires. ¿Por qué causas? ¿Están subvertidas las instituciones en la más progresista de nuestras provincias? ¿Amenaza una revolución dar un zarpazo a la soberanía nacional? Nada de eso ocurre. Los socialistas pedirán el inmediato envío de una comisión federal... por temor de que en la provincia de Buenos Aires impere el juego, para evitar el auge de las ruletas. (...) La realidad es otra. La vorágine de la campaña presidencial arrastra a los dirigentes socialistas. Los lleva a su agitada corriente. Entran de lleno a formar parte en el contubernio. Un ataque a la provincia de Buenos Aires, en estos momentos de turbulencia electoral, debe granjear al partido -y bien partido- socialista la buena voluntad de las fuerzas conservadoras aliadas al alvearismo. Unidas, atacarían al irigoyenismo de la provincia. Y esa oscura combinación -bien clara para el pueblo- la hacen los dirigentes socialistas, como siempre, levantando en alta el desteñido estandarte de sus supremas y elevadas aspiraciones... A los socialistas en desbande denunciamos la burda maniobra. A ellos, creadores, con la fuerza poderosa del número, de estos pequeños burgueses, planteamos la maniobra. Sus dirigentes tanto han atacado

rápida maniobra política, el Senado provincial, con mayoría radical, deroga la ley y deja sin razón de ser el pedido de intervención del bloque socialista que retira su moción el 3 de junio.

La controversia se desata rápidamente: con la firma del diputado detomasista Raúl Carballo aparecen desde el 5 de junio en La Prensa (por no haber sido aceptadas por la Comisión de Prensa responsable de La Vanguardia) varias notas en las cuales critica la actuación del Partido Socialista acusándolo de haber propuesto la intervención de Buenos Aires sin motivos legales, sólo para favorecer el contubernio. Las notas publicadas en un "medio burgués" causan gran escándalo en las filas del partido; el 8 de junio se reúne el grupo parlamentario socialista para considerar la actitud del diputado Carballo. Si bien los repetistas piden la expulsión del partido y la votación resulta empatada, Carballo presenta la renuncia a su banca. El 13 de junio el Comité Ejecutivo, por gran mayoría (Justo, Bravo, Repetto, los hermanos Dickmann, Oddone y Pérez Leirós), resuelve no aceptar su renuncia al parlamento pero expulsarlo del partido.

Estos acontecimientos precipitan la ruptura: el 1 de julio renuncian al Comité Ejecutivo del partido Carlos Manacorda, Héctor González Iramain, Agustín Muzio y Antonio Zaccagnini; esa misma tarde aparece en El Diario y en Crítica 6ª un manifiesto titulado "El Partido Socialista y la dictadura interna" firmado por los diputados Antonio de Tomaso, Héctor González Iramain, Edmundo Tolosa,

la política criolla para terminar por hacerla. Y lo que es peor, sin habilidad". ("Los socialistas que tanto atacaron la política criolla terminan ahora por hacerla ellos. El pedido de intervención a la Provincia de Buenos Aires es el primer paso a la adhesión al contubernio" en Crítica 4 de marzo de 1927; pág.4)

Pedro Revol, Alfredo Spinetto, Agustín Muzio y los concejales Carlos Manacorda y Manuel González Maseda; y otro manifiesto firmado por trescientos cincuenta afiliados, dirigido a todos los centros del país, en el cual se plantean serias divergencias con la dirección partidaria: la parcialidad del órgano oficial La Vanguardia en la vida interna; el personalismo imperante en las filas del partido, simbolizado en el hecho de que los mismos hombres dominan en el Comité Ejecutivo y en la Comisión de Prensa; la arbitrariedad cometida con el diputado Carballo al pedir su expulsión del partido. El propósito del manifiesto es "sacudir la inercia del partido y llamarlo a la reflexión" para que todos esos hechos se discutan en el XIX Congreso Ordinario del Partido Socialista a realizarse en agosto de 1927.

Crítica aplaude el manifiesto diciendo que en este documento sereno y enérgico, claro y terminante, "se repite, bajo la garantía de firmas insospechadas, las mismas acusaciones que contra el personalismo de los dirigentes ha venido prodigando Crítica desde hace muchos meses".⁴¹ Al día siguiente, conservando la práctica habitual del diario de simplificar por medio de gráficos o recuadros aquella información que, por su espesor y contundencia, ocupa varias páginas en letra pequeña, publica "El manifiesto de los 12 gráficamente sintetizado por Rojas". En diez recuadros, se resumen los ejes centrales de la polémica poniendo especial énfasis en definir las conductas censurables de la "familia dictatorial" cuyo "padre visible", el senador Justo,

⁴¹ "Ha llegado el momento de poner fin a la dictadura, dicen diez diputados, dos concejales y centenares de afiliados socialistas. El manifiesto es una enérgica protesta contra los procedimientos dictatoriales del núcleo familiar: Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Enrique y Adolfo Dickmann" en Crítica 1 de julio de 1927; tapa de la 6ª edición.

dispone a su arbitrio de la suma del poder dentro del partido.

El 4 de julio de 1927 el Comité Ejecutivo del Partido Socialista, luego de impedir la incorporación de González Maseda en las deliberaciones, vota unánimemente una resolución declarando "inhabilitado moralmente al concejal González Maseda para incorporarse al Comité Ejecutivo, en virtud de haber firmado el manifiesto de referencia y haber traicionado el boycott (sic) que la clase trabajadora tiene decretado al diario Crítica".⁴² Junto con esta resolución, se aconseja a los centros expulsar a los afiliados firmantes del manifiesto.

Ante esta intransigencia del Comité Ejecutivo, se produce la ruptura del partido: muchos centros de la capital federal se rebelan contra la medida adoptada y el 6 de julio se constituye un nuevo bloque de diputados formado por los socialistas disidentes que centralizan su comité ejecutivo provisional en la histórica casa de México 2070. El Comité Ejecutivo resuelve entonces aplazar el Congreso convocado para agosto, hecho denunciado por los disidentes por medio de una declaración pública, rompiendo definitivamente con el Partido Socialista.

El 7 de agosto de 1927 en el Congreso Constituyente, se funda un nuevo partido: el Partido Socialista Independiente, cuya sede queda establecida en Rodríguez Peña 70.⁴³ Crítica transcribe las actas del congreso y dedica al

⁴² "La familia dirigente del socialismo ha querido la división" en Crítica 4 de julio de 1927 en la 6ª edición.

⁴³ Para un análisis del Partido Socialista Independiente, véase Horacio Sanguinetti Los socialistas independientes, Buenos Aires, Belgrano, 1981.

nuevo partido varias páginas ilustradas con numerosas fotografías. Entre otras medidas, el Congreso aprueba una resolución con respecto a la actitud del partido con los sindicatos. Uno de los puntos, referidos al boicot, deja por sobreentendido que el recién creado partido no declararía el boicot a Crítica:

El PSI sólo apoyará un boicot cuando haya sido oficializado por la central nacional de los sindicatos y federaciones obreras que, a juicio del Consejo Directivo, representen más genuinamente los intereses y aspiraciones de la clase trabajadora; proponiéndose contribuir así también a realizar la necesaria unidad de todo el proletariado organizado del país.⁴⁴

Constituido el nuevo partido, los gestos de reconocimiento hacia Crítica, que abrió sus columnas en medio del conflicto y proporciona sus talleres gráficos para la impresión del nuevo órgano partidario Libertad!, son innumerables. Así, por ejemplo, con motivo de la inauguración del edificio de Crítica en la Avenida de Mayo el 1 de setiembre de 1927, los socialistas independientes dedican el editorial del diario Libertad! al nuevo acontecimiento periodístico y sus diputados y concejales visitan los nuevos talleres. Crítica publica la foto que certifica la aprobación al nuevo partido por parte de los obreros del taller y, provocativamente, señala que "advertida la presencia de los legisladores por los obreros del taller, éstos hicieron un breve paréntesis a la tarea, que aprovecharon para agasajar a los visitantes, elogiando sinceramente la actitud partidaria que les ha permitido formar el verdadero partido socialista con estrecha vinculación y permanente contacto con los

⁴⁴ "Los socialistas independientes defienden la autonomía de la organización gremial" en Crítica 13 de junio de 1928.

trabajadores argentinos".⁴⁵

Las críticas desde el sector socialista para el que "los socialistas independientes han perdido todo resto de pudor"⁴⁶ son lapidarias. Ante ellas Libertad! dedica una larga nota para exponer los límites de su relación con Crítica, difícil de explicar luego de haber participado activamente en su boicot y haberlo abandonado:

No somos cortesanos de Crítica, como de ningún otro diario. Tenemos opiniones políticas y sociales propias, que difieren de muchas de las que sostienen otros órganos de publicidad. Pero para sostenerlas, no nos creemos por sistema, obligados a insultar cada mañana a los colegas. Y deseamos que ellos reflejen, imparcial y lealmente, la acción que desarrollan los socialistas independientes. Nuestra modestia comprende que necesitamos de toda la prensa. (...) Era necesario poner al descubierto esta mistificación de los socialistas de la dictadura familiar y por eso hemos escrito estas líneas. Han utilizado a Crítica todo lo que han podido. La insultaron hasta la exasperación cuando creyeron que, al hacerlo, se ganarían la adhesión de los gráficos y llevarían para su molino el agua de la simpatía gremial. Y ahora nos atacan a nosotros porque hemos hecho un saludo cortés a un colega que, sin pedirnos nada, acogió espontánea y generosamente en sus columnas, las noticias de nuestro movimiento cuando todavía no teníamos esta hoja. ¡Basta de farsa!.⁴⁷

⁴⁵ Crítica 3 de setiembre de 1927.

⁴⁶ "Los traidores en su lugar - Visitan los talleres del pasquín boicoteado" en La Vanguardia 4 de setiembre de 1927.

⁴⁷ Libertad 2 de setiembre de 1927.

Por su parte, Crítica debe definir ante sus lectores una posición que explique su "insólito maridaje" con un partido político y declamar, una vez más, su independencia política:

Del mismo modo con que apoyáramos al Partido Socialista en mejores horas, con igual desinterés e idéntica simpatía apoyamos hoy la disidencia socialista. Desde luego no nos une a ésta nada más que el noble afán de que el socialismo en nuestro país se depure de sus elementos y tendencias nocivas, y recupere en la vida política nacional el lugar que le corresponde. Con el grupo disidente no tenemos relación oficial de ninguna especie.⁴⁸

El escándalo de esta desmentida unión estalla también en los sectores gremiales: nada menos que el concejal Manuel González Maseda, ex secretario de la Federación Gráfica Bonaerense y miembro de la Agrupación Gráfica Socialista, y el diputado Agustín Muzio, ex representante del Partido Socialista en el Comité Nacional de Boicots a Crítica, son parte integrante de esta "convivencia". En la Asamblea General Ordinaria del 26 de noviembre de 1927 la Federación Gráfica Bonaerense resuelve expulsar por unanimidad a Gonzalez Maseda por su traición al boicot a Crítica.

⁴⁸ "Nuestra posición es clara" en Crítica 7 de setiembre de 1927.

"El Manifiesto de los 12, gráficamente sintetizados por Rojas"

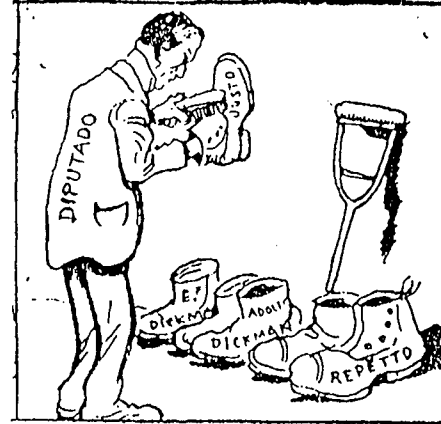
(publicado en Crítica el 2 de julio de 1927)



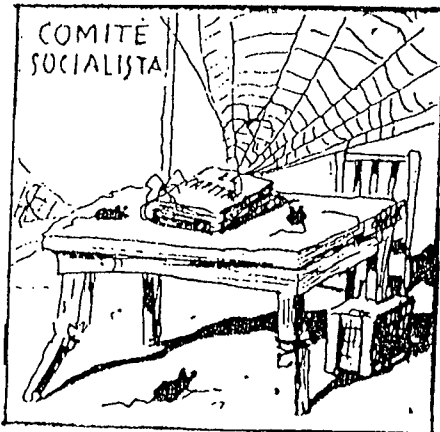
La familia se ha entronizado en el Partido Socialista. Como en las peores agrupaciones de la política criolla, la familia se distribuye todos los cargos representativos, dentro y fuera del Partido. Los hermanos Diokmann, el diputado Repetto y el senador Justo están aliados no por lazos ideológicos o morales, sino por lazos de parentesco. En el Partido Socialista ser yerno o cuñado de alguno de ellos, vale más que un ciudadano activo e inteligente.



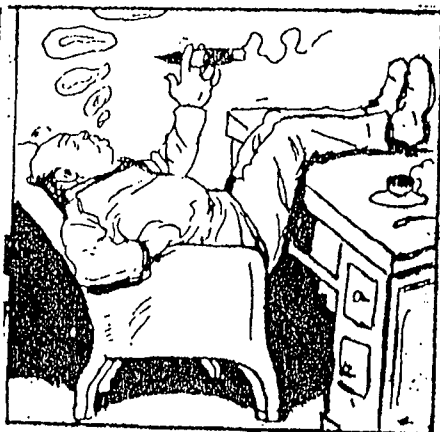
Así la familia ejerce una dictadura doméstica especial, hallándose en poder de todos los resortes del Partido. En el Comité Ejecutivo Nacional, en el Grupo Parlamentario, en el Comité de Prensa: en todas partes está la familia. Y si el Grupo Parlamentario propone, el Comité Ejecutivo Nacional ordena y el Comité de Prensa aplaude. Es decir, la familia se aprueba a sí misma.



Nadie puede discutirlo nada a los Dickmann, Justo y Repetto sin exponerse a ser eliminado "ipso facto". Las iniciativas que no sean de la familia, o que no tiendan a favorecer su círculo, no prosperan nunca. Ellos proponen y resuelven todos los asuntos por su cuenta, prescindiendo de los demás hombres del Partido, a quienes sólo consideran obligados a servirles fielmente, como criados.



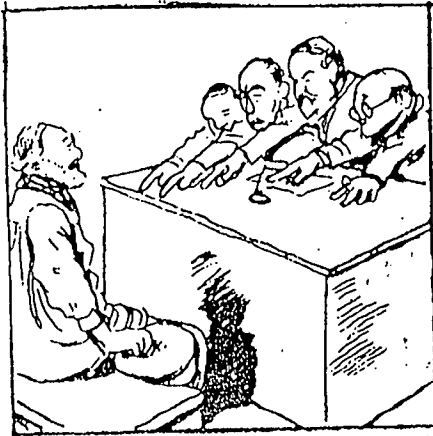
La familia de los Diokmann, Justo y Repetto obligó a desertar del Partido Socialista, a todos los ciudadanos sinceros y libres de conciencia. "50.000 ciudadanos han pasado por nuestras filas — dice la declaración suscrita ayer por un gran núcleo de afiliados — graves motivos deben existir para que no lleguemos ahora a 5.000". Si la familia siguiera dominando en el Partido, éste se precipitaría fatalmente hasta disolverse del todo.



Ser abogado, o periodista, o corredor de publicidad es considerado por la familia como deshonesto. Es decir que ninguna profesión liberal es tolerada dentro del Partido Socialista, por más honesto y socialista que uno sea. En cambio, en el Partido Socialista se puede ser un parásito; vivir de rentas acabo mal habidas; ser terrateniente improductivo; disfrutar de indefinidos y dudosos cargos; o sencillamente, ser vago siempre o postulante eterno.



En los tiempos heroicos del socialismo la juventud siguió entusiasmada a los Diokmann, Justo y Repetto. Creyó ver en la familia — y en un principio no se engañó — a verdaderos hombres del pueblo. Todos — los atletas, los obreros, los universitarios — contribuyeron al triunfo del Partido Socialista. Pero una vez en el Congreso, del cual nunca quisieron salir, a lo largo del tiempo esos hombres se hicieron intrigantes, políticos, interesados, reaccionarios. Entonces todos comienzan a abandonar.



Traidor llama la familia a quien osa disenter con sus procedimientos o ideas. Honrados y activos ciudadanos, socialistas de buena fe, fueron acusados públicamente de traidores por no querer acatar sumisamente las órdenes de Justo, Repetto o los Dickmann. Siempre nombró la familia aires de fiscal; nunca, en cambio, de acusado. Por eso fuera del Partido Socialista hay muchos "traidores" que son, más que los miembros de la familia, verdaderos y nobles socialistas.



Pero esta vez lo salió mal el juego a la familia. El diputado Carballo pidió a "La Vanguardia" que publicara una carta donde protestaba contra la familia, que había propuesto la intervención a Buenos Aires sin motivos legales, sólo para favorecer al contubernio. Como "La Vanguardia" se también de la familia, la familia se negó a publicarla. ¿Qué haría el diputado Carballo? ¿Se callaría? ¿Se sometería a la familia? No; valientemente publicó su carta en todos los demás diarios.



"Supra-fascista", llaman los afiliados socialistas conscientes al senador Justo, que, después de haber realizado una obra digna, la repudia y empaquetó con su actual incoherente. El senador Justo es padre visible de la familia. Da pone a su arbitrio de la suma del poder en el Partido Socialista. Hace y deshace a su antojo. Es que el senador Justo no supo retirarse a tiempo, y con sus arrebatos seniles destruye la hermosa labor de su madurez.



Pero ha sonado la hora de liquidación de la familia. Los afiliados socialistas reconocen inteligentemente. El reactivo depurará y fortalecerá al Partido que fué una de las más grandes esperanzas de la política argentina.

No estamos dispuestos a tolerar ya el predominio de familia, o de alcaules — dicen, los afiliados en su declaración: "Hombres libres, nuestro pensamiento y nuestra acción han de ser por la democracia y por el socialismo". La familia deberá rendirse a la realidad.

3. Elecciones de 1928: "La verdadera fórmula de la victoria"

Las elecciones generales del 1 de abril de 1928 son el marco político en el cual los socialistas confrontan no sólo con el resto de las fuerzas políticas sino, principalmente, entre ellos mismos. La plataforma electoral del Partido Socialista Independiente es, en líneas generales, igual a la del Partido Socialista. Su mayor diferencia es el pedido de nacionalización de las reservas petroleras de todo el país y su explotación por el estado.⁴⁹ Asimismo, los ejes de la campaña son diferentes: mientras que el eje de la campaña del socialismo justista está focalizada en descalificar intensamente al yrigoyenismo, los independientes prefieren no abrir juicio sobre la figura del viejo líder y centrar su artillería contra los denominados "dictatoriales". Estas diferencias responden centralmente al hecho de que los independientes no presentan candidatos a presidente y vice presidente de la nación, resolución adoptada en el Primer Congreso Nacional del Partido Socialista Independiente realizado en la capital federal en enero de 1928, convocado por el Consejo Ejecutivo para discutir las reformas al estatuto partidario. Al día siguiente de concluido el congreso, de Tomaso, en un extenso reportaje concedido a Crítica, explicita esta toma de posición señalando que, dado que el Partido Socialista Independiente tiene toda su fuerza en la capital federal, la existencia de candidatos propios para presidente y vice significaría "distraer y esterilizar nuestras energías y

⁴⁹ El asunto del petróleo fue el tema de mayor discusión parlamentaria en 1927. Finalmente se vota por su nacionalización el 8 de setiembre de 1927. A favor de la nacionalización votan los bloques yrigoyenista y del socialismo independiente. En contra, los antipersonalistas, los socialistas, la democracia progresista y los conservadores. Fue un eje de gran importancia en la campaña de la Unión Cívica Radical personalista.

nuestros recursos en toda la República en vez de concentrarlas exclusivamente en la capital federal donde esperamos obtener la minoría de diputados".⁵⁰

Por su parte, Crítica, que el 6 de abril de 1926 decía: "no pertenecemos a ninguna fracción política; el partido en que pudiéramos militar no se ha creado todavía", encuentra dos años después, un partido político acorde a sus intereses. Desde esta postura militante, dedica los meses previos a las elecciones de abril de 1928 a preparar una campaña política que, significativamente, tiene dos ejes: por un lado, promover la votación del Partido Socialista Independiente para ganar en capital la primera minoría en diputados; por otro lado, combatir duramente al antipersonalismo y proponer a Yrigoyen como presidente de la república.

⁵⁰ "De Tomaso habla de su partido en la actual lucha presidencial. 'Nuestra adhesión a cualquiera de las fórmulas que se proclamen depende de la coincidencia de propósitos y aspiraciones', dice" en Crítica 31 de enero de 1928; página 9.

3.1. "Con el oído atento al clamor de las multitudes"

Este diario, [Crítica] después de haber dicho de Yrigoyen, en los días de la guerra europea, cuanto se le puede decir de ofensivo a un hombre, se convierte, desde fines de 1927, en su más entusiasta propagandista. Sabe que el pueblo ama a Yrigoyen; y le da gusto al pueblo endiosando a Yrigoyen, con lo cual aumenta sus tiradas. ¡Qué no se le ocurre para ensalzar al candidato! Desde la sistemática denigración del rival hasta el concurso de payadores, nada deja de hacer. Durante seis meses, le dedica una o dos páginas íntegras. Publica artículos ditirámicos, hace reportajes a los admiradores del ídolo popular. Va creando su leyenda, engrandeciéndola, embelleciéndola. Manuel Gálvez⁵¹

Contradiendo su histórico y furioso antiyrigoyenismo, Crítica da su apoyo en estas elecciones a Yrigoyen. Varias son las causas que se pueden hipotetizar con respecto a este viraje: por un lado, para un diario que ahora, y a diferencia de 1916, se ha construido como "la voz del pueblo", le hubiese resultado muy difícil sostener una candidatura alternativa a la de Yrigoyen, "el candidato del pueblo"; por otro, es el resultado de una oposición sistemática a los sectores antipersonalistas que, en estas elecciones, proponen la fórmula del "Frente Unico" encabezada por Leopoldo Melo y Vicente Gallo.

En efecto, si bien ante la división del radicalismo en setiembre de 1924 Crítica aplaude al antipersonalismo por considerarlo como el único sector capaz

⁵¹ Manuel Gálvez Vida de Hipólito Yrigoyen, Buenos Aires, El Ateneo, 1939.

de salvar al partido mayoritario del caudillismo y la demagogia, invitando a los electores radicales a votar en las elecciones comunales del 26 de noviembre de ese mismo año por "los Gallo, los Melo, los Laurancena y demás radicales imbuidos por la rectitud y la doctrina de los Alem, los del Valle"⁵², luego de la renuncia de Gallo al Ministerio del Interior y del rechazo de Alvear por liderar dicha agrupación política, Crítica se convierte en su más enconado enemigo: "Este fenómeno de alvearismo ¿qué es? Nada. ¿Qué busca en la calle? ¡El triunfo! ¿A premio de qué virtud? No le conocemos ninguna. ¿Tiene un jefe visible? ¡No! ¿Expone ante el pueblo un nuevo ideal? ¿Habla de un nuevo derecho? ¿Propala una reforma institucional que ha de mejorar la clase obrera, la clase media, el destino triste de los empleados públicos, la situación del comercio? ¡No! ¡Nada de eso, ni nada de nada! Quiere el triunfo porque sí; porque, como el voto es libre... pudiera ser que los votasen. ¡Se tiran el lance! Lo mismo que el quintero que quiere ganarse el Clásico Pueyrredón con el petizo de chacra".⁵³

Luego del triunfo del personalismo en los comicios legislativos de marzo, el diario denuncia la existencia de una alianza anti-irigoyenista señalando que "el señor Irigoyen impera nuevamente en el espíritu nacional y lo que le da el país no se lo vamos a quitar nosotros disfrazando mentiras, ni los políticos en derrota tejiendo planes de resistencia verbales o formando coaliciones

⁵² "La derrota electoral del radicalismo marca para el señor Irigoyen la hora del retiro. Los socialistas triunfaron por cerca de diez mil votos. ¿Renunciarán varios candidatos radicales en obsequio del Sr. Bergalli?. Una derrota saludable" en Crítica 4 de abril de 1924; tapa.

⁵³ "Los antipersonalistas han dado el triunfo al personalismo" en Crítica 24 de marzo de 1926; tapa.

híbridas. Ser diputado para ser antirigoyenista, única y exclusivamente, es haber pervertido la dignidad del cargo".⁵⁴

La alianza "contubernista" de antipersonalistas y conservadores se afianza durante el año 1927 centrandose en el pedido de intervención de la provincia de Buenos Aires, única manera de evitar el regreso de Yrigoyen a la presidencia del país. Ante la constante negativa de Alvear de intervenir directamente en el proceso electoral, la alianza "contubernista" intenta un último recurso: el llamado al ejército. Como señala Alain Rouquié, si por un lado se pensó en un golpe de estado que permitiera suprimir y "organizar" las elecciones, por otro, se concibió la amenaza de una intervención militar como el modo de terminar con los últimos escrúpulos del presidente.⁵⁵

Es a principios de 1928 cuando el rumor de que el general Agustín P. Justo conspiraba desde el interior del gobierno para instaurar una dictadura militar que terminara con el temible retorno de Yrigoyen, se hace más fuerte. El ministro de guerra publica entonces el 21 de febrero de 1928 en La Nación un desmentido, bajo la forma de una carta abierta dirigida a su amigo Clodomiro Zavalía, titulado "Nuestro país, afirma el ministro de Guerra, no debe temer al fantasma de la dictadura militar".⁵⁶

⁵⁴ "Todos contra Irigoyen, Irigoyen contra todos" en Crítica 6 de abril de 1926.

⁵⁵ Alain Rouquié Poder militar y sociedad política en la Argentina, tomo I, Buenos Aires, Emecé, 1981.

⁵⁶ "Mientras fueron únicamente algunos órganos de la prensa sin mayor arraigo en la opinión pública los que dieron en asustarse ante el fantasma de una dictadura militar, creí que lo mejor era dejar que el tiempo hiciera su obra y que él se encargara de demostrar que tal fantasma tenía el mismo origen que todos los de su especie: alucinación de espíritus enfermizos, si es que no era el fruto de una maniobra política. Los últimos acontecimientos me

La respuesta de Crítica a la carta del general Justo es lapidaria. En la defensa del estado de derecho frente a una posible y temible intervención militar, el diario realiza un acto de fe democrática en la que retoma los tópicos más clásicos del liberalismo político:

Hoy debió ponerse un crespón en el Congreso Nacional; cruzarle un brazal de luto al asta que sostiene la bandera creada por Belgrano para guiar hacia la libertad el ejército de la patria. Un argentino ha dicho que no desea pisotear la Constitución, cerrar

han demostrado que mi indiferencia respecto del asunto ha influido para que hasta algunos de mis amigos hayan dado en temer la posibilidad de que el ejército abandone su deber para participar, bajo mi dirección en la política. Persuadido de que tales rumores, a la larga, pueden producir intranquilidad y desconfianza hacia el ejército, me he decidido a escribirle a usted para que quiera hacer llegar a amigos comunes mi manera de pensar al respecto, en la convicción de que ello será suficiente para dar fin a una especie que francamente es absurda. (...) Creo -y déjenmelo repetirlo- que nos acercamos a horas muy difíciles y creo también que los hombres de gobierno y todos los ciudadanos deberían esforzarse en evitar los males que la experiencia nos ha enseñado que se producirían; el remedio del mal que se aproxima ha estado, si no está aún, en manos de los partidos, que no lo han sabido o no lo han querido emplear; para dar al país el gobierno que se merece, debieron adoptarse oportunamente medidas adecuadas, estudiando las necesidades del país y del pueblo, para deducir los grandes objetivos políticos destinados a reemplazar los personalismos peligrosos. (...) Los que temen o quieren ver en mí a un dictador en cuajo, olvidan que ni como caballero ni como funcionario, y tampoco como ciudadano o como soldado, soy capaz de proceder en contra de mi conciencia y de lo que me marca mi deber. He dicho y lo ratifico, persuadido de que todo otro proceder sería funesto, que el Ejército debe ser arma, sólo para los fines que la Constitución lo ha creado; yo me he esforzado, de acuerdo con el señor presidente, en alejarlo y substraerlo de toda actividad que no concurriera a tal fin, y creo no equivocarme al afirmar que ni yo ni nadie sería capaz de hacer que sus armas sirvieran para crear dictaduras. Se equivocan, pues los que ante un gran mal, creen o temen que puedo querer prevenirlo creando otro mayor. El Ejército nada tiene que hacer en las luchas: él ha sido mantenido por mí ajeno a toda influencia de la política y de los políticos, y así permanecerá pese a los que sin escrúpulos de ninguna especie pretenden minar su disciplina haciendo propaganda de índole social y política en sus cuadros subalternos" (citado en Rosendo Fraga El general Justo, Buenos Aires, Emecé, 1993)

la sala deliberativa, poner su sable alevoso sobre el sitio del presidente (...) Si hay un argentino capaz de violar nuestra Constitución, debe ser aislado del resto de sus semejantes, despojado de su nacionalidad y olvidado en la vida y en la historia y si existiese un hombre, nacido en nuestro suelo, que fuese tan criminal y tan bárbaro que provocase una guerra civil entre hermanos, ese individuo debe ser entregado a la vindicta pública, paseado por las calles, exhibido en los colegios, para que nuestros niños conozcan qué aspectos simples y vulgares puede tener un monstruo. Si existe un bandido semejante, ese será el que pretenda erigirse en dictador (...) La estabilidad nacional no puede depender del criterio de un jefe militar que considere oportuno o no desenvainar su espada y erigirse en autoridad suprema. Es necesario que quien puede hacerlo, le observe enérgicamente al general Justo, que la nación no levanta un ejército y le da comando para que el representante de esa fuerza armada se constituya en árbitro absoluto de su forma de gobierno. La carta del titular de Guerra nos deja la terrible sensación de un peligro que no desaparece en ella. Si hoy no cree oportuna la dictadura puede ocurrírsele oportunísima mañana. Mientras la República tenga un ministro de Guerra, el golpe de Estado será posible. Eso es vivir en la zozobra de los pueblos sin filiación institucional: el soldado está por encima del legislador (...) En nombre de la moral pública, del país sorprendido, le contestamos: Señor ministro de Guerra, usted no puede darnos ni quitarnos dictaduras. Por encima de usted está el presidente de la República y por sobre él y nosotros, la estructura constitucional e inviolable de la patria que se basta a sí misma para defenderse de tiranos civiles o militares. Usted pudo decirle al Dr. Melo, candidato de sus simpatías, que no contase con el aporte excepcional de una aventura cuartelera para sacar triunfante a su partido político, pero no dirigirse al país que se rige por seguridades más

positivas que las que puede ofrecerle un modesto funcionario.⁵⁷

El 24 de marzo de 1928, a sólo nueve días del comicio, en el Teatro Opera, el radicalismo personalista elige la fórmula Yrigoyen-Beiró. Crítica aplaude su proclamación y apoya la lista yrigoyenista justificando su elección no por cuestiones ideológicas o políticas, sino porque ésta es la decisión del pueblo:

Crítica, diario del pueblo, cuya áspera independencia le permitió siempre censurar o aplaudir con la libertad de quien no tiene compromisos, ha acompañado en esta campaña a la fórmula que representa la voluntad popular y cuyo triunfo reafirma nuestros progresos cívicos al consagrar la derrota de una audaz tentativa por hacer resurgir la política de los acuerdos y los acomodos. Por encima de los hombres y los partidos, vemos pues en el triunfo seguro de mañana, una victoria de la conciencia cívica argentina. Y compartimos como argentinos, la emoción del triunfo...⁵⁸

El apoyo de Crítica a la figura de Yrigoyen es no sólo sorprendente sino significativa porque pone en escena que, junto a visiones de izquierda, conviven varias líneas políticas a la vez que sostienen discursos muchas veces contradictorios. De este modo, y como ya se ha señalado, mientras que para capital federal el diario promueve partidos que responden a modelos más modernos de organización partidaria (y en este sentido no es incompatible su

⁵⁷ "El General Justo ofende a la democracia y al ejército de su país - No tengan miedo: no me haré dictador, dice, como si la estabilidad de las instituciones dependiera de su voluntad - No hay antecedentes de un caso de desenfado semejante" en Crítica 21 de febrero de 1928; página 3.

⁵⁸ "El triunfo" en Crítica 30 de marzo de 1928.

primer apoyo al Partido Demócrata Progresista con su posterior adhesión al Partido Socialista), para el resto del país favorece políticas ligadas más a caudillos que a partidos, como son los casos de Lencinas y Cantoni como gobernadores de sus respectivas provincias o de Barceló en la provincia de Buenos Aires.

3.2. "La mejor lista"

Hasta el título de propaganda les dimos a los muchachos en un título nuestro! "La mejor" fue la definición que hicimos comparando listas, y el socialismo independiente venció con eso.⁵⁹

Los cambios de un medio de comunicación en su relación con un partido político repercuten en varios niveles y provocan cambios tanto en su contenido y en los modos de interpelar a su público como en la creación de nuevos "órdenes del día" en el debate político.⁶⁰ Crítica se convierte para el Partido Socialista Independiente en un instrumento eficaz para realizar una campaña política difícil de realizar de otro modo: por un lado, le ofrece un público que, por su magnitud y composición, le es inasequible por otros medios; y por otro, le asegura en ese público relaciones de credibilidad y confianza ya establecidas con el diario.

Crítica no sólo ofrece sus columnas sino que es un militante activo en la campaña partidaria; por lo tanto, si bien repite en su contenido lo mismo que los dirigentes independientes proclaman desde la tribuna o desde las páginas de Libertad!, las notas políticas se contaminan del estilo combativo y sensacionalista con el que Crítica se dirige a sus lectores, tanto por el modo en que esos artículos están escritos como por su disposición tipográfica o su

⁵⁹ "Triunfan sólo los candidatos de Crítica" en Crítica 3 de mayo de 1928; pág.2.

⁶⁰ Michael Gurevitch y Jay Blumer "Relaciones entre los medios de comunicación de masas y la política: modelo para el análisis de sistemas de comunicaciones políticas" en James Curran, Michael Gurevitch y Janet Woollacot Sociedad y comunicación de masas, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

presentación gráfica.

En este sentido, la campaña política que realiza el diario se caracteriza por el uso de slogans de carácter publicitario que resumen en pequeñas frases las grandes consignas partidarias, a las que reiteran en varias páginas del diario por medio de grandes titulares, fotos y caricaturas. En la construcción de estos slogans se trasponen al área política los procedimientos, las imágenes y el léxico de otras áreas del diario. Así, por ejemplo, los modos de titular la crónica deportiva y las metáforas provenientes del mundo del turf, sirven para titular o describir el partido propuesto. De este modo, mientras que un gran título anuncia que "los socialistas independientes serán el batacazo de la elección"⁶¹, los resultados parciales del escrutinio apelan al discurso oral de un cronista deportivo en el uso de los tiempos verbales y en la estructura de las frases: "Reñidamente la minoría se disputa entre los socialistas"; "Van triunfando los candidatos de Crítica"; "Los socialistas independientes desplazan a los dictatoriales"; "Triunfan sólo los candidatos de Crítica".⁶²

El eje de la campaña gira en torno a un exitoso slogan que se reitera en notas, titulares y fotos: la lista de los independientes es "La mejor lista". Astutamente, el slogan es retomado por el Partido Socialista Independiente en sus propios carteles de difusión, que se apropia de la frase acuñada por Crítica, llenando de contenido ideológico lo que el diario promociona de modo

⁶¹ Crítica 31 de marzo de 1928.

⁶² Respectivamente, Crítica 10, 11, 24 de abril y 3 de mayo de 1928.

publicitario⁶³. El día anterior al comicio, Antonio de Tomaso, como secretario general del partido, responde en las páginas del diario los motivos que convierten a su lista en la mejor: la lista del Partido Socialista Independiente es "la mejor" no sólo por la capacidad de cada uno de sus componentes o por su brillante trayectoria política sino porque "es la más clara y constructiva definición izquierdista de la hora actual" que "auna el prestigio personal con el valor ideológico". De este modo, la lista del Partido Socialista Independiente:

Es una definición contra el imperialismo avasallador que atropella la autonomía de Nicaragua y quiere monopolizar, directa e indirectamente, el petróleo argentino.

Es una definición en favor de la estabilización legal de la reforma universitaria.

Es una definición contra la Iglesia oficial.

Es una definición contra la guerra.

Es una definición contra la expoliación fiscal del pueblo.

Es una definición contra el privilegio.

Es una definición en favor de un ejército democrático que no esté separado de las masas y contra ellas.

Es una definición contra la miseria de los salarios bajos que impiden una vida decente y humana.

Es una definición en favor de la personería de los sindicatos obreros, fuerzas necesarias del Estado, que deben ser legalmente

⁶³ "¿Por qué es la mejor lista? Por una razón fundamental: ¡porque es la mejor! Y el público no cree necesario dar otras explicaciones a su afirmación categórica. En el café, en la calle, en el tranvía, en la oficina, en todo sitio de reunión, toda vez que se cae en la discusión del tema de la actualidad política, se repite la misma frase, que ha pasado a ser un estribillo, un leiv motiv del éxito: es la mejor lista, es la mejor lista de cuantas solicitan el auspicio del electorado" ("Son muchos los electores que votarán a Irigoyen o Melo y la lista Socialista Independiente" en Critica 27 de marzo de 1928)

admitidas como asociaciones de bien público.⁶⁴

Junto con los slogans, el diario legitima su elección política despolitizando la opción partidaria al desplazar su carácter de propagandista de un partido político al de propagador de una "verdad pública", inscribiendo esta campaña en la serie de campañas sociales de interés popular ya desarrolladas por el diario:

Cuando hablamos del socialismo independiente no hacemos propaganda socialista; decimos simplemente "es la mejor lista de candidatos a diputados" porque es verdad. Si la verdad pública es un acto de propaganda al recogerlo en las páginas de un diario, aceptamos con honda satisfacción el honroso cargo. Somos propagandistas de todas las verdades. No tenemos otro interés político que el que puede significar un interés nacional.⁶⁵

Analiza las diferencias que separan a los independientes, "la izquierda de la tendencia socialista", del viejo partido, subrayando la modernidad de sus ideas y la juventud de sus componentes, a los que llama "los muchachos" o "los jóvenes cismáticos", que a pesar de ello tienen una larga tradición parlamentaria y una probada militancia socialista.⁶⁶ Novedad, entonces, pero

⁶⁴ "Escribe Antonio de Tomaso: ¿Por qué la lista Socialista Independiente es la mejor" en Crítica 31 de marzo de 1928; página 4.

⁶⁵ "La verdad sigue dañando a los que quieren vivir de la mentira" en Crítica 28 de marzo de 1928.

⁶⁶ "La juventud planteó de pronto sus inalienables derechos a la vida. No quería sumarse por más tiempo a las inocuas y sesudas resoluciones de ese concejo de ancianos, segregados de los grandes núcleos del país, sin agilidad en el alma ni el cerebro para andar con la velocidad espiritual que exigen los acontecimientos. Se separaron de los celadores del colegio porque ya habían aprendido lo suficiente. La escuela no podía darles nada más. Los maestros de

también una inscripción del nuevo partido dentro de una larga tradición que los transforma en los herederos del "verdadero" partido socialista:

De manera pues, que el Partido Socialista Independiente no fue visto como una entidad nueva, sino como el antiguo y fuerte Partido Socialista que tan larga y gloriosa obra política realizara hasta que un grupito oligárquico desnaturalizara sus propósitos fundamentales y lo convirtiera en una fracción subalterna, sectaria y politiquera.⁶⁷

La reciprocidad entre partido y diario se torna aún más explícita días después del comicio, cuando el diario informa que "Una manifestación de los socialistas independientes rindió ayer un elocuente homenaje a Crítica" y publica una gran foto que, claramente, muestra el carácter de la concentración.

Y es en este punto donde pueden leerse las diferencias centrales entre el uso político que el Partido Socialista Independiente hace de Crítica con el realizado unos años antes por el viejo Partido Socialista. Si bien en declaraciones posteriores los militantes socialistas aceptan de muy buen grado el apoyo que Crítica dio en muchas ocasiones a su partido, este agrado nunca es manifiesto y, menos aún, se utiliza como parte de una campaña política, sino que sus dirigentes aceptan que este apoyo exista sin que un posicionamiento

primeras letras se quedan en las aldeas; el estudiante baja a la ciudad, termina su carrera, imprime nueva dirección a su vida y a las ideas; promueve, crea, determina: es un factor en la sociedad. Si lo hicieran retroceder hasta el pupitre sería una afrenta. Ese es el problema del socialismo" ("La verdad sigue dañando a los que quieren vivir de la mentira" en Crítica 28 de marzo de 1928)

⁶⁷ "Los Socialistas Independientes serán el 'batacazo'. 'La Mejor lista'. El Partido Socialista Independiente será el batacazo de mañana" en Crítica 31 de marzo de 1928; pág.2.

explícito pueda comprometer públicamente su postura anti sensacionalista.

En cambio, en todo este proceso, los independientes deben enfrentar la visión que la izquierda en general y, en este caso, el socialismo en particular, tiene del sensacionalismo⁶⁸. Como señala Guillermo Sunkel, en la izquierda tradicional persiste la idea de que el sensacionalismo es un recurso burgués destinado a aumentar la circulación de un diario cuyo efecto principal es desviar la atención de los sectores populares de los problemas fundamentales de la sociedad. Para este autor, detrás de la noción de sensacionalismo como crónica roja, pornografía y lenguaje grosero, se esconde una visión purista de lo popular.⁶⁹ Precisamente, uno de los cuestionamientos más duros que el partido socialista hace a los independientes, es sobre el carácter "dudoso" de esta unión:

⁶⁸ Así decía La Vanguardia el 8 de abril de 1923: "Es especialmente esa prensa de la tarde, verdadera vergüenza nacional, que vive de chantajes y que penetra en el público a fuerza de sensacionalismo grosero, a base de la explotación del crimen, de la quiniela, de las carreras, del lenguaje lunfardo, de la más burda y chocarrera comidilla teatral, del tongo boxístico, la más responsable de la terrible extensión del vicio en todas las clases sociales". Durante el boicot al diario Crítica estas críticas se exacerbaban. Así, bajo el título "Hay que concluir con la explotación de la ignorancia popular" señala: "La explotación de las pasiones más infames cobra así en el pasquín boicoteado el aspecto de un comercio sui generis, perfectamente organizado, constituyendo la base de sus éxitos de caja, que es en definitiva lo único que persigue (...) Completa el cuadro deplorable, un despliegue gráfico de pornografía, digno del más obscuro cabaret, y un léxico de lupanar. Ningún obrero que persigue la elevación de su propia clase, ningún ciudadano que desea la salud mental del pueblo trabajador, debe hacerse cómplice de semejante propaganda delictuosa e infame" en La Vanguardia 30 de octubre de 1926.

⁶⁹ Sunkel, Guillermo Razón y pasión en la prensa popular. Un estudio sobre cultura popular, cultura de masas y cultura política, Santiago de Chile, Ilet, 1985.

El primer número del órgano de los traidores mereció el elogio caluroso -tal para cual- del pasquín boicoteado. Para no ser menos, la hoja de los traidores ensalza a aquel, y teje el panegírico de sus "triumfos materiales" con motivo de la inauguración de la nueva casa. ¿Nada más? Y las cualidades morales del pasquín ¿dónde las dejan los señores "independientes"? Porque suponemos que su concepto de la "prensa moderna" no ha de haber descendido hasta el punto de incluir la práctica del chantaje y la explotación de la pornografía y el crimen entre los medios de triunfar en el periodismo.⁷⁰

Sin embargo, en el uso intensivo que el nuevo partido hace de las rotativas de Crítica, los independientes reconocen que la opinión pública, en tanto constituida, en gran medida, en el interior de la cultura de masas, debe ser interpelada a través de sus propios medios. Por lo tanto, además de la propaganda partidaria realizada en mitines, afiches o concentraciones públicas, interpela al electorado de la capital por medio de dos instrumentos: por un lado, desde las columnas de Libertad! se dirige a sus militantes y adherentes inscribiendo su campaña en la lógica ideológica del diario partidario; pero, al mismo tiempo, recurre a la masividad de Crítica para interpelar a un nuevo sector de público. Más que su explotación de la crónica roja o de sus dudosos recursos para obtener la información, lo que el Partido Socialista Independiente vislumbra en este uso político-partidario de un diario sensacionalista como Crítica, es que en la imagen que este diario ha sabido construir a lo largo de numerosas campañas, centralmente de carácter social, ha identificado el concepto de izquierda con el concepto de popular; que para Crítica defender

⁷⁰ "El 'pendant' matutino del pasquín" en La Vanguardia 3 de setiembre de 1927.

los intereses populares ha sido siempre equivalente a mantener una posición de izquierda. Desde esta conjugación, los socialistas independientes encuentran un público ya predispuesto a escuchar sus propuestas; un público que funcionaría como un punto de apoyo importante para consolidar una nueva corriente de opinión y al que, apelando a recursos no provenientes de la tradición socialista de la cual parten, los independientes intentan convertir en una fuerza electoral propia.

4. La reformulación del modelo faccioso

A partir de la alianza política entre Crítica y los socialistas independientes, diario y partido sostienen, en cada uno de los ámbitos en los que se mueven, los mismos lineamientos políticos: Crítica en la calle, requiriendo el voto de sus lectores; el Partido Socialista Independiente en el Congreso, promoviendo las leyes que el diario de Botana reclama: Crítica asume como propia la tarea de difundir y promover las diferentes tomas de posición que los independientes están defendiendo en el congreso o en la calle y, al mismo tiempo, explicita que la bancada independiente se hace eco de sus reclamos.

Por lo tanto, mientras que a fines de 1928 Crítica pone sus páginas a disposición del Partido Socialista Independiente para promover sus candidatos para las elecciones comunales del 2 de diciembre, sigue paso a paso los avances de la campaña política por medio de la transcripción de sus discursos y volantes de propaganda y explica los rasgos salientes de su plataforma política, presentándolo como el "partido del pueblo" al afirmar que no sólo cuenta con las preferencias de todas las clases sociales sino que también cuenta con el voto de afiliados tanto del Partido Demócrata Progresista como de los dos sectores del radicalismo⁷¹; en agosto de 1929 -para mencionar sólo

⁷¹ "El socialismo independiente logra el milagro de contar con las mismas simpatías en todas las clases sociales: en primer término, con el franco auspicio de los trabajadores, ya que en sus filas aparecen alistados la gran parte de los obreros auténticos que actúan en política; luego, con la adhesión de los empleados de las más diversas categorías, ya que su prédica contempla sus problemas fundamentales; después, con la elocuente aprobación de los mismos adversarios, en reconocimiento de la cultura en que desenvuelve su programa y su crítica, siempre ajena al odio, sin dejar por ello de ser enérgica, justa

un ejemplo- el bloque socialista independiente presenta el proyecto de ley que Crítica reclama durante varios meses. En efecto, a partir de junio de 1929 Crítica dedica una columna fija en su semanal "Página de Vialidad"⁷² para exigir al ejecutivo y a los legisladores la aprobación de la Ley Federal de Carreteras⁷³; el 29 de agosto el diario informa que "por fin un grupo de legisladores ha resuelto romper con la indiferencia de la Cámara para el problema caminero del país y ha presentado un proyecto orgánico tendiente a dotarnos de una red de carreteras armónica y que sirva en realidad los cuantiosos intereses económicos y sociales que se encuentran en juego. Y han tenido que ser los Socialistas Independientes los encargados de auspiciar esta

y bien intencionada. Es así como se da el caso de que los afiliados de entidades como el partido demócrata progresista prefieran a la propia lista los candidatos del socialismo independiente. Y es así también cómo ciudadanos de los dos radicalismos, poco contentos con los correligionarios exaltados al honor de la candidatura, se pronunciarán en favor de sus listas, con el íntimo convencimiento de que no traicionan sus afanes de bien general y de afianzamiento de las prácticas de la democracia". ("Acompaña al Partido Socialista Independiente la más cálida simpatía popular" en Crítica 30 de noviembre de 1928)

⁷² "Página de vialidad" es una sección que se inicia el 5 de mayo de 1928 con la finalidad de promover el turismo nacional. La sección, que está a cargo del ingeniero Jorge Bolso, miembro de la División de Carreteras del Automóvil Club Argentino, publica rutas de turismo y planos de los caminos más adecuados para los automovilistas.

⁷³ "Clamamos por la Ley de Carreteras con la conciencia de que la República Argentina necesita hoy más caminos que ninguna otra obra pública. Caminos significa elementos por donde desarrollar, de la ciudad hacia la campaña, el progreso, la civilización y cultura que se cultiva en los centros poblados, y significa también dar el medio de recoger y trasladar a los puntos de consumo los productos de la campaña (...) Insistimos en que se está deteniendo el desarrollo económico el país al dilatar su construcción de caminos (...) El Congreso no debe dilatar más la sanción de esta ley, pues además de los numerosos proyectos en carpeta, hay legisladores inspirados y que con sus conocimientos podrían producir un proyecto de buenas consecuencias". ("El país tiene necesidad de la Ley de Carreteras" en Crítica 11 de julio de 1929)

Ley, ya que los oficialistas están a la espera de la prometida por el P.E. que nunca llega y que no sale de las elucubraciones de la Casa Rosada (...) Felizmente el grupo socialista independiente parece haber encarado con certeza el problema y su opinión condensada en el proyecto de ley que nos ocupa, será la barrera donde se estrellarán los equívocos conceptos y donde se depurarán las intenciones en busca de las carreteras que necesita la República Argentina.⁷⁴

Es en el marco de esta alianza, presentada a los lectores como un frente integrado por dos fuerzas que, sin perder su independencia y autonomía, responden a intereses comunes, donde es posible leer la paulatina y creciente reprobación sobre los actos de gobierno que Crítica comienza a esbozar a sólo cinco meses de la llegada de Yrigoyen a la presidencia. En notas que registran el malestar de universitarios, cesantes y dirigentes políticos ante la política oficial, Crítica perfila un escenario institucional permanentemente amenazado por una dictadura yrigoyenista que derribará los fueros parlamentarios y los derechos del Congreso. El tono con el cual el diario reflexiona sobre la política nacional se torna progresivamente más agresivo desde el 17 de setiembre de 1929, fecha en que aparece por primera vez un editorial en tapa titulado "El país en la Miseria", a partir del cual Crítica concentra su accionar en el desprestigio del gobierno de Yrigoyen. Verdadera campaña política, que define sus blancos de ataque y reafirma sus aliados políticos en el primer aniversario de gobierno: el 11 de octubre de 1929 bajo el título "Un año sin gobierno"

⁷⁴ "El Proyecto de los Socialistas Independientes" en Crítica 29 de agosto de 1929.

Crítica realiza el balance de un primer año de gestión "sencillamente penoso" por la interminable serie de irregularidades y transgresiones institucionales traducidas en intervenciones provinciales con un ejército nacional convertido en elemento policial; por la grave crisis económica que produjo más de quince mil cesantías; por la restricción del derecho parlamentario de las minorías en la Cámara de Diputados. El eje de la nota es equiparar el primer período yrigoyenista con este segundo mandato, al que se lee como la continuación de prácticas políticas demagógicas, arbitrarias y antidemocráticas, que colocan al país bajo "el fantasma de la dictadura [que] se dibuja a cada instante por sobre nuestras instituciones".⁷⁵ Al día siguiente, publica el "Balance de un año de gobierno" realizado por el Partido Socialista Independiente, presumiblemente escrito por de Tomaso, bajo el título: "Ciudadano: el Partido Socialista Independiente, que es hoy la única oposición enérgica y organizada, pide al pueblo que lea este balance exacto de un año de gobierno y lo medite!" que reitera, en líneas generales, las críticas esbozadas el día anterior: desnaturalización de la forma representativa y republicana de gobierno; absorción del Poder Legislativo por el Poder Ejecutivo; corrupción administrativa; violación de la Constitución; restricción de las libertades ciudadanas; despilfarro del dinero público y una enorme crisis económica, que sientan las bases del "unicato más crudo que haya conocido el país después de Caseros".⁷⁶

⁷⁵ "Un año sin gobierno" en Crítica 11 de octubre de 1929.

⁷⁶ "Balance de un año de gobierno" en Crítica 12 de octubre de 1929.

El énfasis con el que Crítica asume como propia la campaña en contra de la "dictadura" yrigoyenista modifica la construcción de su imagen pública: si en aniversarios anteriores el acento estaba puesto en la incorporación de nuevos servicios, tanto tecnológicos como informativos, destinados a cumplir con el pacto ya establecido con su público lector, el 15 setiembre de 1929 Crítica lee sus progresos periodísticos como respuesta a la "responsabilidad enorme" de ser un "órgano de una democracia en marcha", otorgándose a sí mismo funciones que amplían su rol periodístico al pensarse como "la genuina voz del pueblo" que se postula como la voz legítima de la defensa de la Nación Argentina:

Estamos empeñados en forjar la conciencia de la nacionalidad argentina. No es esta una frase abstracta, es el compendio de la obra de dieciséis años y el anticipo de la que iremos realizando en lo sucesivo. Velamos por la Constitución y las instituciones del país, velamos por la democracia argentina, velamos por los intereses morales y materiales del país; y estamos en guardia señera para llamar a rebato cuando el lejano peligro amenace a cualquiera de los elementos cuya custodia ejercemos voluntariamente.⁷⁷

Desde este lugar de enunciación patriótico y nacional Crítica ubica su discurso en una serie histórica que, armada en la oposición "civilización y barbarie", lee la práctica política del yrigoyenismo como el resurgimiento tanto de un periodismo "servil, adulator y cretino" similar a los panfletos rosistas porque "adoptan la misma postura contra la oposición, usan los mismos

⁷⁷ "Crítica tiene un año más" en Crítica 15 de setiembre de 1929.

adjetivos, se humillan de la misma repugnante manera", como de "las bandas del malevaje, asaltantes y ladrones de oficio convertidos en regeneradores del país y en apadrinados de la policía" bajo los cuales "se insinúan los Cuitiño, los Corbalán, los Alem". Desde esta construcción, el diario insta a librar "una cívica Batalla de Caseros" que busque en Sarmiento, Urquiza, Mármol, Mitre y en todos los que lucharon por vencer la Tiranía, el modelo para "erigir las libertades que está arrasando el señor Irigoyen".⁷⁸

Y en efecto, en sus notas, caricaturas y violentas campañas de desprestigio, la batalla "cívica" alcanza altos puntos de confrontación tanto en las elecciones en la Provincia de Buenos Aires del 1 de diciembre de 1929 donde el mandato del diario es votar en contra del yrigoyenismo para "salvar a la patria"⁷⁹, como en la campaña electoral de las elecciones a diputados del 2 de marzo de 1930 en la que nuevamente asume como propia la campaña política del Partido Socialista Independiente. A comienzos de 1930 los socialistas independientes publican en Crítica un manifiesto redactado por Antonio de Tomaso en su carácter de secretario de la comisión electoral donde se solicita al electorado porteño la suma de cien mil pesos para realizar la campaña

⁷⁸ "Con Irigoyen estamos en plena regresión. La diferencia es sólo el marco. Con Rosas, era la terrible y sanguinaria mazorca. Con Irigoyen, es el siniestro e infame Klan Radical" en Crítica 20 de octubre de 1929; pág.5.

⁷⁹ "Nosotros pedimos a usted, ciudadano elector, que escuche nuestra palabra. Es palabra de verdad, que proclamamos con unción democrática, confiados en que tendrá resonancia en lo más íntimo de su ser, allí donde no debe haber llegado aún ni la corrupción ni la presión oficialista. Es necesario e indispensable que el yrigoyenismo sea vencido en la elección de mañana. (...) El cuarto oscuro es el maravilloso recinto donde usted se sentirá dueño del instrumento sagrado, el voto secreto, con el cual afirmará usted su decisión de condenar o salvar a la patria". ("Escuche ciudadano, elector de la Provincia" en Crítica 30 de noviembre de 1929)

política.⁸⁰ Crítica, luego de explicar que este tipo de pedidos es una práctica ya establecida en Inglaterra y Estados Unidos, comunica a sus lectores la decisión de participar de la suscripción pública aportando la suma de cinco mil pesos, convocando a sus lectores a respaldar económicamente la campaña del Partido Socialista Independiente:

Un llamado a los lectores: el bien público exige que el 2 de marzo triunfe en la capital, ganando la mayoría, el Socialismo Independiente, que tan valiente acción desarrolló durante 1928 en el Congreso. Crítica pide a sus lectores y amigos que nunca desoyeron una petición justa, que apoyen la suscripción Pro Fondo Electoral de los socialistas independientes, enviando sus donaciones a su secretaria general (Rivadavia 1691) o directamente al administrador de Crítica.⁸¹

A partir de este llamado, circulan por las páginas del diario gran cantidad de personas que responden a la convocatoria con sus ahorros. En la publicidad que se da a cada caso, el diario privilegia los relatos en los cuales

⁸⁰ "¡Necesitamos para la campaña que finalizarán en los comicios de marzo, cien mil pesos! Con cien mil pesos, empleados exclusivamente en el pago de gastos materiales, los socialistas independientes haremos llegar a todas partes un poderoso foco de luz. Y ese dinero venimos a pedirselo al pueblo mismo, a los amigos y simpatizantes de nuestro partido, a todos lo que estén dispuestos a votarnos en marzo contra el irigoyenismo, a todos los que nos crean una fuerza de civilización. El gobierno tendrá todo lo que pueda darle el ejercicio abusivo de su poder. Tendrá el presupuesto de la Nación y los millones de los acuerdos ilegales que toma todos los días. Tendrá miles de empleos disponibles y los entregará como pasto a sus comités. Para contrarrestarlo, el pueblo tiene que darnos, además de los votos, su contribución pecuniaria". Reproducido en Crítica el 5 de febrero de 1930.

⁸¹ "El PSI necesita 100.000 pesos para ganar la elección. Crítica contribuyó a la suscripción popular con \$ 5000. Desde un peso hasta cien mil, su aporte será valioso igual" en Crítica 5 de febrero de 1930; pág.9

son los niños los que ofrecen sus pequeños ahorros, que funcionan como ejemplo a imitar pues la entrega de dinero los convierte en ciudadanos responsables:

Pirucho

Ese es el apodo familiar del chiquilín que trajo toda su fortuna -cinco pesos reunidos centavo por centavo- para cooperar al triunfo de la lista Socialista Independiente.

- ¿Por qué traes los cinco pesos?

- Porque Crítica dijo que los socialistas necesitan plata.

- ¿Para qué reunías los centavos?

- Para comprarme un auto de juguete.

- Ahora te quedarás sin auto.

- No importa. Juntaré de nuevo las monedas y lo compraré después. ¿Me falta mucho todavía, señor, para poder votar por los socialistas?

- Ya eres ciudadano. Tu gesto, pibe, vale por muchos votos. Tus cinco años -seis en tu entusiasmo- tienen más responsabilidad que muchos.

- Pero yo quiero votar...

- Ya diste tu voto. Es un voto de pibe. Ojalá sepas mantenerlo...⁸²

La campaña del Partido Socialista Independiente en capital federal es realmente intensa: a las quince conferencias diarias se suma un camión cinematográfico equipado con dos altoparlantes que recorre diariamente las calles de la ciudad, cubierto de llamativos afiches, donde se lee una frase breve, una consigna tajante como una orden: "Rompa la mayoría", "Gane la

⁸² "Otro niño nos trajo sus ahorros para los S.Independientes" en Crítica 8 de febrero de 1930.

mayoría en marzo", "¡Castíguelos en marzo!", "Contenga la barbarie". Estos breves slogans son retomados por Crítica que amplía y explica los términos de la consigna: "¡Castíguelos en marzo! - Vote por los socialistas independientes: la leyenda dice, en su síntesis, muchas cosas: ¡Castíguelos por bárbaros! ¡Castíguelos por perjuros! ¡Castíguelos por haber violado la fe del pueblo! ¡Castíguelos por haber violado la Constitución! ¡Castíguelos por todos los delitos cometidos! ¡Castíguelos con el voto libre! ¡Castíguelos para que sientan el desprecio de los que antes votaron por ellos!".⁸³ Diversificando su puesta en discurso, estos slogans también funcionan como disparadores de sonetos, coplas y baladas que, bajo el título "La Musa Política" y firmadas por Juan Porteño, incorporan el universo político en un formato popular ya conocido:

A Usted, Elector!

I

El 2 de marzo, CASTIGUELOS!
De Usted, que es el Elector
el duro temor persíguelos.
¡Castíguelos sin temor!

Sólo con ochenta y cinco
Con su voto de verdad
trocará esa cantidad
en un ocho o en un cinco.

El consejo del cartel
se lo indica en alta voz.

II

Guarde Ud. elector consciente
en lo hondo de su memoria
la lista de la victoria
Socialista Independiente.

No olvide que con su voto
romperá el bloque sumiso
pues con su voto se hizo
y en su voto será roto!

¡El 2 de marzo, castíguelos!
De usted, que es el elector,

⁸³ "¡Castíguelos en marzo!" en Crítica 2 de febrero de 1930; pág.9.

Siga ese consejo fiel,
¡Castíguelos para el 2!

el duro temor persíguelos
¡Castíguelos sin temor!

III

Elija Usted la mejor
lista que es la Socialista
Independiente, la lista
del pueblo y suya Elector!

Su actitud, tan firme y clara
será de puro civismo.
Vote por ello lo mismo
que si por Usted votara!

El consejo del cartel
se lo indica en alta voz.
Siga ese consejo fiel,
¡Castíguelos para el 2!⁸⁴

En notas de alto contenido pedagógico, el diario explica a sus lectores las razones por las cuales no debe votar por los candidatos yrigoyenistas; presenta al socialismo independiente como el único partido de oposición capaz de combatir al yrigoyenismo, en reiterados slogans políticos que unen los dos términos de su campaña: "Las líneas están tendidas: con el gobierno o con el Partido Socialista Independiente" o "¿Está usted contra el gobierno del señor Yrigoyen? Vote entonces por el Partido Socialista Independiente?". El día anterior al comicio publica gran cantidad de recuadros, donde se resumen las grandes consignas desarrolladas a lo largo de toda la campaña electoral:

⁸⁴ "La Musa Política" en Crítica 6 de febrero de 1930.

¡Condene con su voto al Klan radical! Usted no puede solidarizarse en las urnas con esa entidad sombría que restablece en el país el imperio de la mazorca asesina. 100 x 100 de criminalidad y servilismo representa la sociedad restauradora del partido gobernante. Si usted no tiene un ápice de delincuente, ni de lacayo, votará contra el Klan radical votando contra la lista ensangrentada que lo sustenta y entre cuyos nombres hay algunos que pertenecen a su cuadro de honor...

¡Cuidado con las boletas ensangrentadas! En el cuarto oscuro hay una boleta manchada de sangre. Usted sabe cual es. ¡No la toque! Su conciencia de argentino lo perseguirá y sus manos estarán para siempre tintas en sangre si usted se atreve a sufragar, por cálculo o ignorancia, por esa lista enrojecida...

¡No pierda su voto! Si quiere que su voto contribuya a salvar al país ¡no lo pierda inclinándose a un partido que no puede vencer al irigoyenismo y que, por añadidura, ha pactado con éste. Vote por la única fuerza opositora que derrotará al partido oficial: vote, pues, por el Partido Socialista Independiente, que representa en estos momentos a toda la opinión sana del país. Dejarse enternecer por los socialistas dictatoriales o cualquier otro grupo indeciso, es apoyar ingenuamente al irigoyenismo.

¡Por la memoria de los caídos! En el cuarto obscuro acuérdesese de los hombres libres caídos en defensa del derecho y de las aspiraciones del país. Acuérdesese de las víctimas de la mazorca irigoyenista. Acuérdesese de Carlos Washington Lencinas, de Pío Iturria, de Manuel Ignacio Castellanos, de Suárez, de los muertos y heridos de Jachal y Lincoln. Acuérdesese de los ciudadanos golpeados y humillados miserablemente por el irigoyenismo. Y no olvide que no hay un sólo detenido por esos crímenes que avergüenzan a la dignidad del país. Entonces, por la memoria de

los caídos, ¡voté contra los candidatos del señor Irigoyen!.⁸⁵

Con los primeros datos del escrutinio en la mano, Crítica, en tapa y bajo el título "Triunfo de Crítica, triunfo del pueblo", analiza orgullosamente su campaña política adjudicando a su difusión y a su campaña tenaz y valiente el esclarecimiento de la conciencia del electorado y el despertar de sus sentimientos cívicos y patrióticos.⁸⁶ Conocidos los resultados finales⁸⁷ el diario agradece a sus lectores por el voto dado al Partido Socialista Independiente:

Al finalizar el escrutinio metropolitano, con la magnífica victoria de los socialistas independientes que sanciona el repudio de la política oficialista, Crítica, que ha intervenido como un factor decisivo en ese triunfo del civismo metropolitano, agradece a sus lectores la solidaridad con que han acompañado en esta difícil

⁸⁵ Todos los recuadros se publican en Crítica el 1 de marzo de 1930.

⁸⁶ "Nuestra fe en la conciencia cívica de la capital argentina y en nosotros mismos -en la fuerza de nuestra propaganda- nos permitió anticipar categóricamente el final. Nosotros sabíamos algo más que los políticos profesionales de lo que pensaba el pueblo. Y sabíamos lo que valía la campaña que estábamos haciendo. SABIAMOS QUE, CON LA VERDAD Y LA JUSTICIA, CRITICA ES INVENCIBLE. Somos como la conciencia popular, celosa y vigilante. ¡Guay de los políticos tortuosos, de los funcionarios inmorales, de los gobiernos prepotentes, de los parlamentarios serviles, que la desafien! Y es bueno que lo sepan una vez más: cuando se trata de defender los intereses del país, no tenemos amigos de ninguna clase. Somos y seremos implacables. No tenemos compromisos políticos de ninguna índole y a amigos y enemigos exigimos lo mismo: que trabajen por la Nación Argentina, dentro de los principios democráticos que son esencia misma de la nacionalidad argentina." (Crítica 14 de marzo de 1930)

⁸⁷ Los resultados finales son:

Partido Socialista Independiente	109.292
Partido Socialista	83.076 (Repetto)
	81.000 (otros)
Unión Cívica Radical	82.713

cruzada por la reivindicación de nuestro prestigio institucional y de nuestra cultura política. Ha sido el apoyo de los lectores de Crítica, respondiendo al llamado que días antes del acto formuláramos desde estas columnas, la fuerza fundamental que ha hecho posible esta espléndida página de democracia y de cultura social. En estos momentos en que llegan a Crítica tantos plácemes por el resultado auspicioso que ha tenido su prédica en defensa de nuestras instituciones y de nuestra democracia, Crítica retransmite todas esas palabras de solidaridad y de estímulo a la inmensa legión de hombres libres que son sus lectores. Ellos, anónimamente, han constituido la fuerza que ha concretado este pronunciamiento verdaderamente histórico.⁸⁸

A partir de este momento, la campaña contra el gobierno radical adquiere un grado de agresividad inédito, tanto por los términos agraviantes con los cuales se habla de Yrigoyen como por las crueles caricaturas distribuidas en todas las páginas, que desemboca en el golpe del 6 de setiembre de 1930, en el cual la intervención de Crítica es altamente significativa dado que en los días previos a la "revolución" se convierte en uno de los focos opositores más importantes. Mientras que en la redacción se realizan las reuniones entre los grupos opositores al gobierno, los periodistas llevan a cabo la violenta campaña, exigiendo la renuncia de Yrigoyen a la presidencia del país:

El gobierno constituye en estos momentos una ficción grotesca, que movería a risa o daría grima si la sangre cálida de los muchachos baleados cobardemente por la guardia pretoriana de Irigoyen no hiciera crispas los puños de indignación y no

⁸⁸ "¿Qué dicen ahora los que no querían creer?" en Crítica 21 de marzo de 1930.

encendiera en todos los labios el clamor categórico: "¡Que renuncie, que renuncie!". Por las calles de Buenos Aires, por todo el país, corre el tumulto arrollador de la protesta popular. Mujeres, niños, ancianos, hombres de toda condición social: estudiantes, obreros, capitalistas; diarios, instituciones científicas y artísticas; gremios, partidos políticos, centros culturales: todo, todo el país, se ha puesto de pie para exigirle a Irigoyen que se vaya. Este hombre es funesto para la Nación; este hombre es sombrío para nuestra tranquilidad y nuestro progreso; este hombre es una verdadera calamidad nacional. ¿Y qué hace que no se marcha? ¿Qué espera para renunciar? ¿Será acaso necesario realizar el acto material de echarlo: ir a su casa, prenderlo, embarcarlo en una nave cualquiera y darle el rumbo de Rosas? ¡Que renuncie! ¡Que se vaya, de una vez! ¡Aquí no hace falta plebiscito para que Irigoyen comprenda su situación! Ahora mismo puede asomarse al balcón y presenciar el espectáculo imponente de la multitud indignada, execrando su nombre en todos los tonos y exigiéndole la renuncia: ¡Que renuncie! ¡Que renuncie! ¡Que renuncie!⁸⁹

Finalmente, Yrigoyen renuncia a la presidencia de la Nación el 5 de setiembre a las 17 horas y asume el vicepresidente Enrique Martínez que decreta el estado de sitio en la capital y encarga al jefe de policía Coronel Graneros dirigir un comunicado a los diarios indicándoles que debían abstenerse de publicar noticias que pudieran afectar los intereses nacionales. A las 20 horas el comisario Inspector Meana se presenta en la redacción de

⁸⁹ "Esto se acabó" en Crítica 5 de setiembre de 1930.

Crítica para informar la resolución del ejecutivo⁹⁰. Botana resiste la intimación anunciando que la 6ª edición saldría a la calle; y a pesar de que la policía rodea la manzana para impedirlo, el diario es lanzado desde los balcones de la Avenida de Mayo: "La 6ª edición del diario -señala el entonces capitán Juan Domingo Perón- había sido confiscada y quemada en grandes hogueras hechas en el centro de la calle. La manzana estaba rodeada de policías a caballo y a pie, amén de numerosos pesquisas que rodeaban disimuladamente la manzana. Los canillitas, en grupos, a media cuadra, prorrumpían en gritos e improperios contra los agentes del orden".⁹¹

A pesar del estado de sitio y de las fuerzas policiales que rodean la redacción, a las 21 horas se realiza la reunión plenaria para concertar la fecha del golpe y la participación de los civiles en las maniobras. Están presentes los líderes de los partidos políticos de la oposición⁹² y, en representación del general Uriburu, el teniente coronel Descalzo que, después de manifestar que

⁹⁰ La nota enviada a los directores de periódicos, luego de transcribir los decretos referentes a la delegación del mando y el estado de sitio, agrega: "Al mismo tiempo hago saber a usted que desde este momento debe abstenerse la aparición en su publicación de noticias que puedan afectar los intereses nacionales, ya en forma política o de cualquier otro orden, concretando simplemente las mismas a lo que sea información comercial o económica, sin perjuicio de que de no cumplir con la interpretación que al respecto rige, esta jefatura tomará las medidas conforme a las facultades que el mismo decreto confiere." (citado en Diez periodistas porteños (s/f) Al margen de la conspiración, Buenos Aires, Biblos editorial)

⁹¹ Perón, Juan Domingo "Contribución personal a la historia de la revolución" en José María Sarobe Memorias sobre la revolución del 6 de setiembre de 1930, Buenos Aires, Gure, 1957.

⁹² Están presentes los senadores Vidal y Melo; los diputados conservadores Santamarina, Moreno, Grisolia, Fresco y Díaz; los diputados socialistas independientes De Tomaso, Pinedo, González Iramain, Spinetto, Bunge, Andreis, Berchinsky, Boix, Rouco Oliva y Zaccanini; los demócratas de Córdoba Aguirre Cámara, Fernández, Gómez Palma, Astrada, Cárcano y Costa Mendez.

el movimiento estallaría a las siete de la mañana del día siguiente, pide la presencia de los civiles en los cuarteles a fin de convencer a las tropas a plegarse al movimiento que, sin el pueblo, no saldrían a la calle. Por lo tanto, los grupos conspirativos se retiran del diario y se congregan en las proximidades de las unidades militares más importantes. En la redacción quedan varios miembros del alto personal del diario, tres redactores y un turno de talleristas. Un grupo de periodistas, liderado por Federico Pinedo y Augusto Bunge, se da cita en la casa de Manuel Fresco para dirigirse desde allí a Campo de Mayo. El otro grupo, liderado por Antonio De Tomaso, Natalio Botana y Héctor González Iramain, parte a las dos de la madrugada rumbo a San Martín, donde se entrevistan primero con el director del Colegio Militar, coronel Reynolds, y luego con el general Uriburu. A las diez de la mañana del 6 de setiembre, Botana desde el Colegio Militar telefona a la redacción ordenando activar la sirena de Crítica para anunciar a todo Buenos Aires la llegada de la revolución. Benjamin Cremieux, escritor francés que se hallaba en Buenos Aires en gira de conferencias en setiembre de 1930, registra sus impresiones en Candide, un noticiario publicado en París, señalando que esa mañana en el edificio de Crítica "el azul y el blanco de las banderas adorna las ventanas. Se aclama a Crítica. Durante un cuarto de hora, reina un delirio imposible de describir: el espectáculo sólo es comparable con el de la tarde del Armisticio en nuestros bulevares. Se grita ¡Viva la patria! y el vitor del día dice: Se acabó, se acabó".⁹³ Y ese día, toda su portada, atravesada por la palabra

⁹³ Transcripto en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París el 10 de junio de 1931 bajo el título "El rol de Crítica en la semana de setiembre. De un relato de Benjamin Cremieux y según un manifiesto". Agradezco a la amabilidad de Marcelo Sztrum la posibilidad de haber consultado este periódico,

"Revolución!" en letras catástrofe, presenta una gran ilustración donde aparece el "pueblo" saludando alborozado el paso de las tropas militares -guiadas por la efigie femenina de la República-, sobre la cual se recorta el rostro del general Uriburu. A pie de página se informa que "Esta mañana, a las 8.5 el Ejército Nacional, al mando del Gral. Uriburu, se levantó contra el Gobierno Inconstitucional del Sr. Irigoyen". La nota central de la jornada señala, en tono jubiloso, que "la revolución ha estallado", haciendo hincapié en el carácter cívico-militar de la jornada, en el apoyo popular de la medida y, centralmente, en el carácter anticonstitucional, dictatorial y caótico del gobierno depuesto:

La tiranía nefasta que sufre el país, el gobierno de sangre y de ruinas, de arbitrariedad y de Klan que ha llevado al país, en dos años, a un estado de angustia a la Nación que encontró floreciente y tranquila, acaba de caer. Un movimiento militar y civil, que garantiza la subsistencia del régimen constitucional argentino y de la ley electoral, con la creación inmediata de una junta civil, lo ha derribado. Ciertamente, hubiera sido preferible que la solución de la situación insostenible de la Nación se resolviera por las vías legales; que el ejército no saliera de sus cuarteles. Pero la convicción de que no había otro remedio para salvar al país, cuestión de vida o muerte, excusa todo comentario (...) La Nación entera había clamado: ¡Basta! La Nación -sus estudiantes, sus partidos políticos, sus soldados- han salido a la calle a terminar con esta cosa trágica y bochornosa que se decía gobierno de la Argentina. Encabezado por la joven y querida Escuela Militar, el ejército, acompañado de civiles, avanzó hacia la Capital. La simpatía del pueblo, que ve en ellos una garantía de orden, de paz, de respeto, les acompaña. Esperamos que, en cuanto respecta

al ejército, cumplirá su misión con la abnegación y el patriotismo que la animó a iniciarla y merecerá, por ello, la gratitud del país (...) Ningún gobierno ha hecho tanto daño al país. El resumen de su obra de desquicio administrativo e institucional es, para la conciencia argentina, una verdadera pesadilla. Queda demostrado que no se puede gobernar impunemente por encima de la Constitución y las leyes del país; que la familia argentina no debe ser dividida en provecho de unos cuantos; que el ejercicio del poder es una técnica para la cual se requieren otras condiciones que las negativas del caudillo prepotente; que la centralización dictatorial del gobierno no es posible en un país de instituciones y conciencia democrática.⁹⁴

La activa participación en la preparación y consumación del golpe de estado constituye para Crítica un logro informativo y el cumplimiento de un deber patriótico. Al día siguiente, se narran los entretelones de la "gloriosa jornada" y la heroica intervención de la "muchachada" de Crítica en puestos de guardia, cuarteles o en duras conversaciones con militares adictos a Yrigoyen, en un largo relato que, por medio de la transcripción de los diálogos y la creación de un suspenso narrativo en torno a la posibilidad de encabezar una revolución o terminar encarcelados en Ushuaia, consolida una versión épica de su participación como activo representante del pueblo en la asonada revolucionaria. A esta nota se suma gran cantidad de reportajes y notas de los socialistas independientes que refuerzan, en sus respuestas y en la construcción de una "historia civil de la revolución", la alta participación de Crítica durante los días anteriores y posteriores al 6 de setiembre.

⁹⁴ "¡Ha caído, por fin!" en Crítica 6 de setiembre de 1930.

Por lo tanto, el diario celebra su aniversario del 15 de setiembre afirmando no sólo ser "un gran diario moderno, organizado de acuerdo con el progreso técnico, constantemente renovado y siempre insuperable" sino, por sobre todas las cosas, ser "una inconfundible entidad del alma argentina":

Periodismo moderno es información, comentario, celeridad mecánica. Pero Crítica ha agregado a todo eso un poderoso temperamento nacionalista, una honda convicción patriótica, un sano principio de bien público capaz de mantenerse levantado hasta el fin, según quedó demostrado ante los recientes acontecimientos. Y es que en Crítica se escribe con la sinceridad espontánea de la pasión. No tenemos un mero criterio profesional del periodismo. Tenemos una doctrina -la democracia- y una fuerza -la valentía- y por ella y con ella estamos y estaremos en todas las circunstancias en que nos reclame el pueblo argentino (...) Podríamos hablar de nuestro progreso ininterrumpido; de los nuevos talleres que estamos construyendo, palmo a palmo, en distintos radios de la ciudad; de nuestra creciente difusión, que ha hecho de Crítica el diario nacional por excelencia; pero preferimos hablar de nuestra participación en los acontecimientos que han salvado la integridad de la República y del entusiasmo con que nos confundimos al júbilo del país en esta hora de purificación de la conciencia argentina.⁹⁵

Modernidad y nacionalismo: el diario reconfigura su imagen pública redefiniendo los alcances del periodismo moderno; sobredimensiona su participación en "la revolución" al considerarse "gestores del esclarecimiento

⁹⁵ "Crítica cumple diecisiete años al celebrar un gran triunfo" en Crítica 15 de setiembre de 1930.

público" llevado a cabo por medio de una "campaña de verdadera argentinidad"; construye su heroica intervención como la prueba más veraz de ser "el único diario que se juega entero en defensa del pueblo" dado que en ella "se jugaba entero su edificio, con sus máquinas, con sus oficinas, con la vida de todos y cada uno de sus redactores, obreros y empleados. Crítica se jugaba entero con sus diez y ocho años de esfuerzo, de grandeza bien ganada; Crítica se jugaba entero no como una empresa periodística sino como un ciudadano más de la República"; finalmente se coloca en el centro de una revolución planeada y llevada a cabo desde Crítica:

El 6 de setiembre nos fue dado demostrar que Crítica es el pueblo mismo: que en ningún país del mundo ningún diario ha llegado a compenetrarse tanto con la esencia popular. En Crítica se centralizó la dirección civil de la revolución; desde Crítica partieron los contingentes civiles hacia los cuarteles; desde Crítica fue propalado al país el grito de la revolución triunfante.⁹⁶

Popularidad y revolución, modernidad y patriotismo, defensa de la integridad de la república y sinónimo del pueblo mismo: la euforia con la que el diario juzga su actuación pública y ciudadana lo lleva a pensarse no solamente dentro del campo periodístico o en relación a una fuerza política determinada sino centralmente como un actor político con perfiles definidos cuya intervención en las medidas del nuevo gobierno está legitimada por la mediación decisiva que tuvo en el desarrollo de los acontecimientos. Si a esta expectante posición se le suma el significativo aumento en su circulación diaria

⁹⁶ "Crítica cumple diecisiete años al celebrar un gran triunfo" en Crítica 15 de setiembre de 1930.

durante el mes de setiembre en relación a meses anteriores, Crítica se encuentra en inmejorables condiciones para conquistar espacios reales de poder dentro del nuevo escenario político que se abre con el arribo del general Uriburu al poder:

Tiraje de Crítica durante 1930

Año 1930	Circulación mensual	Promedio diario
Enero	7.393.541 ejemplares	238.501 ejemplares
Febrero	6.703.667 ejemplares	239.416 ejemplares
Marzo	8.247.132 ejemplares	266.036 ejemplares
Abril	8.033.248 ejemplares	267.775 ejemplares
Mayo	7.995.497 ejemplares	266.517 ejemplares
Junio	7.679.533 ejemplares	255.964 ejemplares
Julio	8.514.970 ejemplares	274.676 ejemplares
Agosto	8.303.715 ejemplares	267.862 ejemplares
Setiembre	10.603.269 ejemplares	353.442 ejemplares
Total	73.474.572 ejemplares	270.126 ejemplares

Tiraje de circulación diario durante setiembre de 1930

Setiembre 1930	Tiraje de circulación diario
1	267.315 ejemplares
2	309.297 ejemplares
3	328.473 ejemplares
4	341.728 ejemplares
5	376.761 ejemplares
6	483.811 ejemplares
7	674.892 ejemplares
8	524.785 ejemplares
9	491.992 ejemplares
10	395.424 ejemplares
11	427.983 ejemplares
12	349.076 ejemplares
13	370.937 ejemplares
14	320.501 ejemplares
15	301.112 ejemplares
16	315.325 ejemplares
17	359.105 ejemplares
18	287.879 ejemplares
19	304.532 ejemplares
20	335.991 ejemplares
21	305.980 ejemplares
22	292.039 ejemplares
23	333.823 ejemplares
24	295.192 ejemplares
25	306.141 ejemplares

26	285.751 ejemplares
27	323.371 ejemplares
28	290.360 ejemplares
29	287.612 ejemplares
30	314.081 ejemplares
Total	10.603.269 ejemplares
Promedio diario	353.442 ejemplares

Ambos cuadros se publican en Crítica el 1 de noviembre de 1930 bajo el título "Price, Waterhouse, Faller y Co. -los revisadores contadores más cotizados y difundidos en todo el mundo- certifican el tiraje de Crítica".

5. Crítica, actor político⁹⁷

Durante los días posteriores al golpe de estado, Crítica es aclamado por la multitud y Natalio Botana recibe el 12 de octubre un homenaje realizado por algunos sectores del nuevo gobierno en el Pabellón de las Rosas. Si bien los discursos de los sectores conservadores más cercanos al uriburismo son altamente elogiosos de la "misión" cumplida por Botana en "la jornada histórica"⁹⁸, es significativa la ausencia del presidente Uriburu que no asiste

⁹⁷ Una primera versión de este apartado fue presentada como monografía final del seminario "Prensa y poder político en la Argentina (1930-1980)" dictado por el Dr. Ricardo Sidicaro, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, primer cuatrimestre de 1991; y fue publicada, bajo el título "Crítica en los años treinta: entre la conspiración y el exilio" en la revista Entrepasados, año 2, número 2, comienzos de 1992.

⁹⁸ En su discurso Benjamín Villafañe, senador por Jujuy, señala que "... Yo no conozco al señor Botana (...) Pero su gesto, al lanzarse sin pestañear a la lucha contra el farsante que ultrajaba la patria, sin medir las consecuencias de lo que podría venir, arriesgando en la partida tranquilidad, vida e intereses y hasta el porvenir de los hijos, me dieron la sensación de encontrarme en presencia de un gran patriota, de un espíritu de aquellos que son capaces de jugarse enteros en una corazonada por la amistad, por la justicia, por el bien, por la patria, en una palabra. Por eso he venido a estrechar la mano de un valiente, que ha prestado servicios inapreciables a la patria cuando convirtiera la hoja de que es director y dueño en verbo candente de la indignación del alma argentina..." Por su parte, el líder del partido conservador Rodolfo Moreno se refiere a Botana diciendo que:

"... En el último movimiento la prensa llevó al pueblo la información, advirtió los peligros del mal gobierno, señaló los inconvenientes, preparó el terreno, difundió la palabra, que la oposición briosa y altiva pronunció en las reuniones públicas y en las cámaras del congreso y creó la convicción precursora del estallido. En esa cruzada libertadora Crítica tuvo la gravitación más decisiva. Difundió sin temores la palabra veraz, descubriendo secretos y lanzando inculpaciones; comentó con la necesaria crudeza los actos del gobierno depuesto en plena delincuencia; alentó a la oposición, prestándole todo su concurso; acicateó a los vacilantes, robusteció a los decididos, se mantuvo firme en medio de peligros, acechanzas y amenazas. Dentro de Crítica estaba el hombre, el fundador, el que orientaba su dirección, el que daba sus rumbos, el que jugaba en el partida su persona, su patrimonio, su presente y su porvenir. Y era ese hombre, un hijo de sus obras sin pergaminos ni mirajes aristocráticos,

al homenaje sino que envía una carta, por intermedio del jefe de la secretaría de la Presidencia del Gobierno Provisional de la Nación, Miguel Angel Bunge⁹⁹, poniendo en escena que, a poco de iniciado el nuevo gobierno las relaciones entre el grupo revolucionario civil y el nuevo gobierno distan de ser armónicas. La conformación del gabinete del Gobierno Provisional, en su mayoría conservadora, seguido por el manifiesto de Uriburu del 30 de setiembre donde da a conocer los objetivos del nuevo gobierno (reformas a la Constitución Nacional y a la ley Sáenz Peña), llevan a Crítica a reformular los límites de su acuerdo político afirmando que "el camino que trazó la revolución se abre en dos sendas distintas". Sin embargo, no plantea confrontaciones directas: al discurso del 4 de octubre donde Uriburu señala la inexistencia de compromisos contraídos con "determinadas agrupaciones políticas", Crítica, aclarando que "preferimos creer que no hay en todo eso sino un malentendido lamentable", responde publicando los testimonios de los políticos partícipes en la preparación del golpe, como Antonio De Tomaso y Federico Pinedo, que

un muchacho salido de las filas del pueblo que no ha dado la espalda a su origen y que por eso sabe alegrarse, sentir y llorar con aquel, compartiendo goces y sufrimientos. Natalio Botana formó a Crítica, el pueblo compenetrado con él la engrandeció. Y hoy son tan inseparables la una del otro que cuando aquella habla, expresa sus anhelos, refleja sus inquietudes, exhibe sus seguridades y canta sus esperanzas. Esta fiesta es así de la prensa y del pueblo, entidades inseparables en este momento de la vida nacional." (los discursos están transcritos en el Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Nación, 17 de setiembre de 1934)

⁹⁹ "Miguel Angel Bunge saluda muy atentamente al señor don Roberto J. Noble de la comisión popular de homenaje a Crítica y a su director, señor Natalio Botana, y por encargo del Excmo. señor presidente le hace saber que mucho lamenta no serle posible concurrir, como hubieran sido sus deseos, al banquete que se efectuará esta noche en homenaje del señor Natalio Botana, por impedírsele compromisos contraídos con anterioridad..." (Transcripto en el Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Nación, 17 de setiembre de 1934)

reafirman la paternidad civil de la revolución.

Pese al "malentendido", Crítica inicia una campaña pidiendo elecciones generales con el fin de restablecer la normalidad constitucional y afirmar "el triunfo definitivo de los ideales democráticos que inspiraron el movimiento del 6 de setiembre, disipándose la preocupación común manifestada apenas se insinuó el deseo de reformar la ley Sáenz Peña"¹⁰⁰, junto con una encuesta sobre el momento político: "¿Está el país en condiciones de ser convocado ya a elecciones? ¿Deben levantarse el estado de sitio y la ley marcial?", que contribuya a crear una corriente de opinión que presione sobre el gobierno.¹⁰¹ A dos meses del golpe, al celebrar el aniversario de la "revolución", Crítica reafirma su intervención en los sucesos de setiembre por considerar que fue un suceso necesario, que respondió a las más imperativas exigencias del sentimiento y de los intereses de la república, "sea cual sea, en adelante, el rumbo que tome la Nación; compártase o no la política del nuevo gobierno; cúmplase o no en la medida de la esperanza argentina los grandes fines patrióticos que alentaron el movimiento del 6 de setiembre".¹⁰²

¹⁰⁰ "El gobierno provisional ha dado una prueba de flexibilidad" en Crítica 13 de noviembre de 1930.

¹⁰¹ Responden a la encuesta Juan Ramón Vidal (1 de diciembre), Joaquín Castellanos (2 de diciembre), Federico Pinedo (3 de diciembre), Mariano Ceballos (4 de diciembre), Antonio de Tomaso (5 de diciembre), Alfredo Colmo (6 de diciembre), Miguel Ángel Calcagno (7 de diciembre), Ricardo Bello (8 de diciembre), José Luis Matienzo (9 de diciembre), José Blanco Oliva (10 de diciembre), Alejandro Ruso (11 de diciembre), Rodolfo Moreno (14 de diciembre), David Caro (16 de diciembre), Adrián C. Escobar (18 de diciembre), Julio González Iramain (23 de diciembre), Salvador Oria (1 de enero de 1931).

¹⁰² "6 de setiembre" en Crítica 6 de noviembre de 1930.

Este leve tono de crítica hacia Uriburu desaparece cuando el gobierno provisional inicia una ronda de negociaciones políticas con los partidos pertenecientes a la Federación Nacional Democrática¹⁰³: el gobierno se compromete a no modificar el artículo treinta y siete de la Constitución y los partidos aceptan el "programa mínimo" de reformas perseguido por el gobierno. El efecto de esta negociación puede ser leído en el comentario que Crítica realiza del discurso que Uriburu pronuncia 15 de diciembre en el cual anuncia el próximo llamado a elecciones en varias provincias¹⁰⁴, y en el modo en que invita al lector a hacer frente a la crisis económica de modo patriótico y pensando en el país: en una nota titulada "Lector: le habla Crítica ¡Salve a todos, para salvarse usted!" que ocupa toda una página con letras muy visibles, el diario induce a sus lectores con el aval de la legitimidad política conseguida por su participación en el golpe:

¡Gaste pues un peso más! Pasee, diviértase, "mueva" su dinero. La crisis hay que afrontarla con valentía, con patriotismo y fe, sobre todo en un país joven y productor como el nuestro, donde el porvenir no puede ser oscurecido por el malestar transitorio. (...) Usted, comerciante, rentista, banquero, burócrata de buen sueldo, no retraiga su dinero, no economice extraordinariamente "porque

¹⁰³ La Federación Nacional Democrática fue formada pocos días después del golpe por el Partido Conservador, el Partido Socialista Independiente y la Unión Cívica Radical Antipersonalista.

¹⁰⁴ "El discurso asegura que 'con el pueblo y las fuerzas civiles que comparten la fe en los grandes destinos de la patria' se restablecerá el orden constitucional de la Nación. En ello está implícita la consideración debida a los partidos políticos que prepararon el movimiento revolucionario, contribuyeron a su realización y se hallan ahora dispuestos a cooperar en la tarea reconstructiva del país" (Crítica 19 de diciembre de 1930)

hay crisis". Con ello la aumenta, y al final se perjudica. Esa es una forma desdichadamente frecuente de suicidio comercial. Contribuya a salvar al país de la crisis "moviendo" su dinero, gastando como si no hubiera crisis, o quizá más aún, "porque hay crisis". Se lo decimos en bien del país y de usted mismo. Mueva su dinero. Haga rodar el dinero. Su dinero es suyo, pero es también de la colectividad, del país. Y el patriotismo -en cuyo sólo nombre le hablamos- exige que sea usted menos egoísta y menos desconfiado. [Firmado:] Crítica.¹⁰⁵

Sin embargo, el intento por alcanzar cierta convivencia política pronto fracasa: el quiebre de la Federación Nacional Democrática por el retiro del Partido Conservador de la provincia de Buenos Aires da por finalizada la existencia de cualquier pacto político entre los socialistas independientes -y Crítica- tanto con el gobierno como con el partido conservador. Por primera vez desde el golpe, la nota sobre política nacional ocupa la tapa del diario: "Contesta el Partido Socialista Independiente al Partido Conservador y dirige un manifiesto al pueblo. El Partido Socialista Independiente no puede aprobar el mantenimiento indefinido del estado de sitio".¹⁰⁶ Nuevamente el diario asume como propias las posiciones de los socialistas independientes e interviene en las mismas polémicas que este partido entabla con los sectores conservadores y nacionalistas.

En este marco, las bombas que estallan el 20 de enero de 1931 en estaciones ferroviarias atribuidas por el gobierno a grupos anarquistas desatan

¹⁰⁵ "Lector: le habla Crítica ¡Salve a todos, para salvarse usted!" en Crítica 29 de diciembre de 1930.

¹⁰⁶ Crítica 24 de enero de 1931.

la confrontación entre Crítica y los sectores uriburistas. Su blanco de ataque es La Fronda, un diario nacionalista que funciona como el cuartel general de la Liga Republicana¹⁰⁷: Crítica denuncia que las bombas fueron puestas por los nacionalistas de La Fronda y La Nueva República para tener el pretexto de perseguir a los anarquistas, deportar a "inocentes padres de familia" y encarcelar a "mártires de la libertad humana". Informa que en sus averiguaciones la policía descubrió una imprenta en la cual se confeccionaba un periódico titulado El Estado dirigido a los sectores sindicales en el que, mientras se elogia al gobierno de Uriburu, se predica "en el campo sindical la misma filosofía que en el movimiento político predica La Nueva República y no puede extrañar a nadie esa similitud, desde que la policía ha podido saber que la directora de dicho periódico y directora al mismo tiempo de la imprenta, era una señorita Jeanne Laturene Warner que visitaba diariamente el diario La Fronda".¹⁰⁸ Los frondistas, luego de desmentir la acusación, elevan ríspidamente el tono de la disputa al señalar que Botana "ya pagará algún día su infamia el vil mercador de la honra ajena. Terminará por imitar al propio

¹⁰⁷ El equipo de redacción de La Fronda está formado por Justo Pallarés Acebal (director y editorialista), Alfonso de Laferrere (artículos de fondo), Roberto de Laferrere, Delfín Ignacio Medina, Rodolfo y Julio Irazusta, Ernesto Palacio, Lizardo Lía, Fausto de Tezanos Pinto, Cesar Pico, Juan Rey Romo, Pedro Meitin, Ernesto Lombardi, Carlos Monla Valdez, José Pérez Carranza, Luis León Uberman. Los editoriales de La Fronda expresan el modo en que los grupos más cercanos a Uriburu arman las redes de solidaridades y enfrentamientos y, al mismo tiempo, pueden ser leídos como el lugar que el uriburismo más extremo se reserva para presionar sobre el gobierno, ya sea por medio de una crítica permanente a la democracia y el liberalismo, la propuesta de un estado corporativo o el sostenimiento de la tesis de la conspiración universal comunista que los lleva a realizar una interpretación xenófoba de la cuestión social al reducir todos los problemas a resentimientos traídos del extranjero.

¹⁰⁸ Crítica 30 de enero de 1931.

hijo que se suicidó de vergüenza y de asco en cuanto llegó a tener conciencia de la incurable inmundicia paterna. (...) Y así seguirá el infecto tumor extranjero minando la salud moral del pueblo argentino... hasta que aparezca el bisturí salvador".¹⁰⁹

La acusación es grave: Natalio Botana exige al director de La Fronda, Justo Pallarés Acebal, la retractación de los términos ofensivos que sobre su persona contiene el editorial citado o, en su defecto, "una reparación por las armas". Ante la ausencia de respuestas, Crítica responsabiliza a Francisco Uriburu, dueño del diario, que se encuentra en París, retándolo a duelo:

En La Fronda del día 31 de enero se ha publicado un ataque innoble contra mi persona, contrario a toda norma periodística y caballeresca, y que no tiene antecedentes ni siquiera en el pasado pasquinismo irigoyenista. He procedido a exigir la reparación consiguiente, en la creencia de que al frente de su diario usted había dejado gente responsable. No habiendo encontrado quien se haga cargo de la consecuencia de aquellos ataques, lo responsabilizo a usted y lo emplazo desde ya para cuando regrese al país. Salúdale atentamente, Natalio Botana.¹¹⁰

¹⁰⁹ "Infamias de hampones" en La Fronda 31 de enero de 1931. En la cita, los frondistas se refieren a Carlos Natalio Botana, de diecisiete años, que se suicida el 17 de enero de 1928. En su momento, al informar su muerte, Crítica niega la existencia de un suicidio, diciendo que se trató de un accidente: "Carlos Natalio, en presencia de sus hermanitos pequeños y jugando con ellos, toma el revólver del que escapa, arteramente, un proyectil que arrebató la vida y que nos hiere, también en lo más íntimo del alma" ("Carlos N. Botana" en Crítica 18 de enero de 1928). Sin embargo, Helvio Botana, en su libro de memorias ya citado, afirma la existencia del suicidio, del que fue testigo.

¹¹⁰ El telegrama enviado a París se reproduce en Crítica 3 de febrero de 1931.

La única respuesta con la cual La Fronda da por concluida la discusión es señalar que la negativa de Justo Pallarés Acebal a batirse a duelo se debe a que aceptar la propuesta implica elevar a Botana a una condición de caballero que está lejos de poseer, y publica las actas firmadas por los cuatro padrinos.¹¹¹

Las primeras elecciones convocadas por el gobierno son las de la provincia de Buenos Aires, que se realizan el 5 de abril de 1931. El día anterior al sufragio, Crítica llama al público a votar "obedeciendo a los serenos

¹¹¹ "En Buenos Aires, 1 de febrero de 1931 a las 16 y media, se reunieron los señores: Jorge Calle y Galvarino Gallardo Nieto, en representación del señor don Natalio Botana, y los señores Adriano Díaz Cisneros y José Caride Semprúm, a nombre del señor don Justo Pallarés Acebal. Canjeados los respectivos poderes, manifestaron los señores Calle y Gallardo Nieto: que en cumplimiento de la misión con que les había honrado el señor Botana, exigían del señor Pallarés Acebal una amplia retractación de los términos ofensivos que sobre su persona contiene el editorial publicado en La Fronda de ayer o, en su defecto, una reparación por las armas. Los señores Díaz Cisneros y Caride Semprúm contestaron: de conformidad a las instrucciones recibidas y a los antecedentes del asunto que se plantea, declaran que el Sr. Pallarés Acebal no puede batirse ni trabar siquiera una cuestión de esta índole con el señor Natalio Botana y que, por consiguiente, como no es el propósito de su ahijado rehuir responsabilidades, ponen a éste a disposición de los padrinos del señor Botana. Los señores Calle y Gallardo Nieto observaban que no reconocen en forma alguna el derecho de excusar la reparación pedida, por lo que no pueden aceptar una solución que importaría dejar al señor Botana en términos que caballerescamente no le corresponden; pero sugieren la designación de uno o más árbitros que resuelvan esta desinteligencia y adelantan que, en la hipótesis de que fuese admitida la observación de los padrinos del señor Pallarés Acebal, no tendrían los señores Calle y Gallardo Nieto ningún inconveniente para batirse en representación de su ahijado el señor Botana. Los señores Caride Semprúm y Díaz Cisneros exponen, a su vez, que la designación de árbitros propuestos por los señores Calle y Gallardo Nieto no puede ser aceptada, ya que de ese modo el señor Pallarés Acebal habría tenido, cualquiera fuese el laudo arbitral, una tramitación caballeresca con quien considera se encuentra notoriamente inhabilitado para ello, como expresa en el propio artículo que motiva el requerimiento, lo cual equivaldría a hacerlo volver atrás sobre sus afirmaciones." ("El tiro de gracia. Acta definitiva de una cuestión caballeresca" en La Fronda 4 de febrero de 1931)

dictados de su conciencia que ya a estas horas deben haber comprendido cuál es el camino por el que deben andar los intereses de la provincia" y, aunque no define cuáles son sus candidatos, las primeras cifras del escrutinio que señalan el triunfo radical, son anunciadas por sus altoparlantes. El 27 de abril, con los resultados definitivos, saluda a la fórmula triunfante señalando que este acontecimiento "repercutirá en el futuro político argentino con grandes proyecciones".

Derrotado políticamente en Buenos Aires, el gabinete de Uriburu presenta su renuncia; el último decreto que firma el ministro del interior Matías Sánchez Sorondo es la clausura de Crítica el 16 de abril por cuarenta y ocho horas, bajo apercibimiento de clausura definitiva en caso de reincidencia.¹¹² El artículo que desencadena la medida (escrito por Antonio de Tomaso) señalaba que "la elección habría sido perdida -y bochornosamente perdida- por el partido que, olvidando sus compromisos públicos, sus obligaciones para con el país y los anhelos visibles del pueblo, asestó una puñalada mortal a la Federación Nacional Democrática. Y decimos bochornosamente perdida, porque los radicales han aceptado el acto comicial en condiciones externas de desventaja visible, mientras que los conservadores han tenido a su favor la influencia de toda la maquinaria oficial y la libertad plena de su propaganda

¹¹² El texto del Comunicado Oficial dice: "El Gobierno Provisional ha dispuesto la clausura del diario Crítica por el término de 48 horas, bajo apercibimiento de clausura definitiva en caso de reincidencia. Esta medida se funda en el hecho de haber dado a la publicidad en la 5ª edición de ayer noticias manifiestamente falsas que han producido desconcierto en la opinión pública, no obstante haber sido notificado el señor director de dicho periódico por el señor Subprefecto General de Policía que debía abstenerse de propalar rumores sin fundamento, y a pesar de tener destacado en la Casa de Gobierno el mismo diario un repórter especial encargado de recoger noticias".

(...) La Revolución se hizo contra un gobierno abominable que había confundido al Estado con el comité y que consideraba el poder como botín de guerra del partido vencedor en los comicios. Y el ministro del Interior ha creído que con puestos se apuntalaban partidos caducos o se forjaban partidos nuevos. La Revolución no se hizo para entregar el país a las derechas, que en muchas zonas del territorio, no tienen arraigo electoral ninguno. Se hizo para reconstruir los poderes con elecciones libres, en las cuales no hubiera hijos y entenados, sino ciudadanos y partidos con iguales derechos y garantías".¹¹³

La medida no sorprende al diario pues ya había recibido varios comunicados. Por medio de notas suscriptas por Sánchez Sorondo primero se le prohíbe el comentario de todas las cuestiones universitarias; después la restricción se extiende al movimiento obrero y a las actividades sociales y, por último, se le prohíbe aludir al gobierno y a sus funcionarios. Si bien la amplia información que Crítica concede a la campaña electoral del radicalismo con motivo de los comicios bonaerenses precipita los acontecimientos, la amplia cobertura que el 15 de abril el diario dedica a la resolución del Partido Socialista Independiente de no presentarse a las próximas elecciones a realizarse en Santa Fe el 19 de abril, por considerar que el levantamiento del estado de sitio es sólo aparente puesto que "el gobierno provisional se reserva el uso, a su criterio, de las facultades de arrestar y trasladar", acelera la medida. La Fronda, que desde tiempo atrás venía solicitándola, celebra la clausura:

¹¹³ Crítica 15 de abril de 1931.

El Gobierno Provisional ha dispuesto la clausura de Crítica. Esta medida producirá sin duda un suspiro de alivio en todas las gentes honradas de la República que veían, no sin dolor y sin asco, la impúdica y desenfrenada campaña del órgano oficial del hampa, siempre tendencioso y falaz; interesado en difamar honras ajenas; explotador de una escuela de cínico libertinaje periodístico. Crítica -no hay metáfora en esto- es un elemento canceroso en el periodismo de Buenos Aires.¹¹⁴

Consecuente con su actitud opositora, a pesar de las prohibiciones Crítica dedica sus primeras páginas del 5 de mayo a informar detalladamente todo lo acontecido en la Convención Demócrata de Córdoba: la protesta contra la ley marcial y contra el estado de sitio; el repudio a la política despótica de Ibarguren; la condenación de Rothe, otro consejero de Uriburu. Esta es la última gran noticia política que da el diario: en la madrugada siguiente, el 6 de mayo de 1931, los talleres son clausurados, Botana es detenido y pasa a ocupar una celda en la Penitenciaría Nacional durante cien días; su esposa, la escritora Salvadora Medina Onrubia, es encerrada en la cárcel de mujeres El Buen Pastor hasta el 8 de agosto; son detenidos otros treinta y tres miembros de la redacción y del personal administrativo; se secuestran los libros comerciales de la empresa y se clausuran hasta el 8 de agosto los talleres de Avenida de Mayo y de la calle Salta. De este modo, y a diferencia de la lógica que prevalece en el periodismo comercial, Crítica extrema el conflicto no sólo porque las posibilidades de retroceso y negociación son inviables, sino porque confía en la repercusión pública tanto de la clausura del diario más popular

¹¹⁴ "Comunicado oficial" en La Fronda 16 de abril de 1931.

de la Argentina como del ataque a la libertad de prensa. Sin embargo, la repercusión real en la prensa porteña es prácticamente inexistente: salvo el diario Libertad!, que el día 7 de mayo le dedica su editorial¹¹⁵ y La Nación que transcribe el comunicado oficial, el resto de los periódicos omite todo comentario. La Fronda, nuevamente, celebra la clausura:

Con la clausura definitiva de Crítica se pone fin a un proceso de progresivo encanallamiento de la conciencia pública, cuanto más deplorable cuanto que fue dirigida con máxima audacia por un extranjero suficientemente conocido en el mundo del hampa. He aquí un nuevo gran triunfo de La Fronda cuyas saludables consecuencias pronto apreciará la cultura nacional.¹¹⁶

Pese al silencio de sus colegas, el impacto de la clausura de Crítica en la prensa extranjera es realmente significativo, principalmente entre los intelectuales latinoamericanos que, en sus comentarios, dan cuenta de la gran incidencia de Crítica en la política latinoamericana. De este modo, José Vasconcelos en la revista La Antorcha, editada en París escribe: "La guerra al talento no se limita a los de afuera; comprende también a los de casa. El

¹¹⁵ "Asuntos como el que nos ocupa <la clausura de Crítica> se resuelven directamente entre la presidencia y la sección política. Se puede, por lo tanto, clausurar el diario más popular de la ciudad y del país, y sacar de la cama a sus directores y personas de su familia para encerrarlos o deportarlos, como si fueran guiñapos, sin que el señor ministro del interior se entere. Seremos siempre una conciencia que no cede ni se intimida, alumbrada por la luz de convicciones constitucionales más fuertes que el sable de cualquier dominador provisorio y fugaz... Crítica ha sido condenada al silencio. ¡Viva Crítica!"

Días después, el 10 de mayo, Libertad también es clausurado, reapareciendo, bajo otro nombre: Diario Socialista Independiente, el 18 de mayo dirigido por De Tomaso (que será clausurado por 48 horas el 22 de abril).

¹¹⁶ "Acto de higiene y depuración social. Clausura definitiva de Crítica" en La Fronda 7 de mayo de 1931.

periódico Crítica ha sido suprimido por los medios que ha puesto de moda el callismo en México; amenazas a los anunciantes, boycott oficial, arrestos y, en definitiva, la quiebra del diario. Así han desaparecido en México los dos grandes diarios antes independientes: El Universal y el Excelsior. Pero cuando estos dos diarios mexicanos fueron deshechos por el gobierno, ya nadie les dedicó responsos; se habían desprestigiado, habían transigido con el mismo gobierno que no se conforma sino con la complicidad. En cambio, la desaparición de Crítica sí debe ser lamentada por todos los hombres libres. En México recordamos que Crítica fue de los pocos diarios del continente que osaron romper la consigna yankee protestante de apoyar el callismo, de elogiar el callismo a toda costa. En Crítica hallaron siempre cabida las verdades más terribles, porque eran verdades. La libertad americana que ha tenido en la Argentina su más firme asiento está de duelo. Peor, está muerta, está sofocada. Se diría que ya no hay hombres en el vasto continente. Sólo verdugos y víctimas pacientes".¹¹⁷ Por su parte, la Alianza Popular Revolucionaria Americana, dirigida por Víctor Raúl Haya de la Torre, candidato a la presidencia del Perú, envía a principios de junio de 1931 a la Embajada argentina en París un documento en el cual deja constancia de su protesta por el cierre de Crítica: "París, junio de 1931. Señor Embajador de la República Argentina. La Alianza Popular Revolucionaria Americana (Sección de París) de acuerdo con sus principios de confraternidad latino-americana (sic) y de lucha contra el imperialismo extranjero ha acordado unánimemente en su asamblea del 28 de mayo pasado expresar, por órgano de usted, ante el gobierno provisorio

¹¹⁷ Transcripto en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, 30 de mayo de 1931 bajo el título "La Antorcha habla del cierre de Crítica".

de la República Argentina, su más enérgica protesta por la clausura del diario Crítica y la prisión de que es víctima su valiente director señor Botana, hechos que constituyen un vergonzoso atentado contra la libertad del pensamiento escrito y que cobran grave importancia por tratarse de un periódico como Crítica, que es la tribuna desde la cual la Nueva Generación latino-americana combate con igual repudio a los imperialismos extranjeros que vienen colonizando nuestros países y a los gobiernos latino-americanos que con medidas dictatoriales y odiosas como las que señalamos se hacen cómplices de los capitalistas extranjeros. Estas consideraciones nos conducen a pedir a usted, señor Embajador, se sirva transmitir a su gobierno el siguiente pedido: Suspensión de la clausura de Crítica y libertad inmediata e incondicional de su director. Esperando que nuestra solicitud, inspirada por nobles sentimientos de libertad y de confraternidad latino-americana ha de merecer de su hidalguía le dé curso inmediato, le saludamos respetuosamente. Firmado: Rafael González Willis, secretario general; Gonzalo Gamona, secretario de disciplina; Alfredo González Willis, secretario de economía; Nicanor Castro, secretario de propaganda; F. Pum, G. Castro, G. Díaz, H. Guevara, miembros del comité de entrega de la protesta".¹¹⁸ Asimismo, Manuel Seoane señala en La Noche de Lima: "La dictadura militar del general Uriburu acaba de ordenar la clausura de Crítica. Un sentimiento elemental de gratitud y de honradez obligan mi palabra. Gratitud porque Crítica, el ágil periódico argentino, fue siempre un paladín de las libertades de América. Cuando nuestro grupo juvenil, perseguido

¹¹⁸ Transcripto en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, 20 de junio de 1931 bajo el título "Una nota de la A.P.R.A. a la Embajada Argentina".

por la tiranía leguista, halló refugio en la hospitalaria Argentina de ayer y de mañana, Crítica fue nuestra tribuna generosa. Con una cordial amplitud de criterios, se demostró ante la opinión americana el carácter dictatorial y entreguista del nefasto gobernante caído en agosto. Más tarde, cuando el comandante Sánchez Cerro, arrastrado por una enfermiza y primitiva egolatría, defraudó al país, instaurando una tiranía brutal, también Crítica nos abrió sus hojas y desde allí pudimos seguir hablando al país. Caídos en prisión por maniobras del civilismo peruano, Crítica fue también órgano de la protesta de los hombres libres y exigió valientemente nuestra libertad. Y es también honradez. Porque aparte de vínculos de gratitud ideológica y personal, es obligación declarar que el valiente diario argentino personificaba, mejor que ninguno, los verdaderos sentimientos de ese pueblo. Dueño de una sensibilidad y comprensión poco comunes, el moderno rotativo canalizaba las inquietudes y las curiosidades populares, sirviéndola en forma inigualada (...) Diario de hombres nuevos y libres de prejuicio, diario izquierdista y valeroso, Crítica merece la simpatía de todos los hombres libres de América. En esta hora oscura de la vida argentina, que felizmente ha de ser breve, pues ese pueblo posee los mejores resortes hacia la libertad, debemos hacerle llegar nuestra palabra solidaria, de admiración y de afecto".¹¹⁹

Otros comentarios sobre la clausura de Crítica son de Manuel Ugarte que, desde Niza, señala: "Triste es decirlo. Pero desde las Universidades, donde se intenta restablecer la disciplina medieval, hasta la prensa, donde se prohíbe

¹¹⁹ Transcrito en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, 30 de junio de 1931 bajo el título "En Lima, Manuel Seoane habla del cierre de Crítica. La simpatía de los hombres libres de América".

el examen de los hechos, llegando hasta clausurar grandes diarios populares como Crítica, la República Argentina ofrece hoy, con sus represiones anacrónicas, un espectáculo doloroso y desalentador. Protestar contra este estado de cosas, es defender ante el mundo el prestigio nacional"¹²⁰; de Henri Barbusse, que publica su comentario en la revista Monde: "Nous apprenons que le grand journal argentin Crítica vient d'être suspendu, et son directeur, Botana, arrêté. Cet acte de répression brutale, venant après la suppression de Libertad, le journal du parti socialiste indépendant, et après d'innombrables attentats contre la liberté des citoyens, montre le véritable caractère du gouvernement militaire qui, depuis quelques mois, a mis la main sur le pouvoir dans ce beau et noble pays qui, avec le Mexique et le Brésil, est le plus important de l'Amérique Latine. La République Argentine possède de très grands journaux. A côté d'organes comme La Prensa ou La Nación, plus ou moins gagnés à l'emprise du capitalisme intérieur, et extérieur, Crítica, plus important encore par la diffusion et le rayonnement, et dont le tirage se chiffre par des centaines de milliers d'exemplaires, a une autre attitude. Ce grand journal s'est fait l'écho, dans une large mesure, des revendications des masses, de la lutte contre la colonisation yankee ou anglaise de l'Amérique Latine, et contre la réaction. Grâce à Crítica, des voix d'avant-garde -américaines ou étrangères- ont pu se faire entendre au peuple argentin. D'où, la mesure brutale et scandaleuse qu'il convient de porter à la connaissance du

¹²⁰ "Libertad, libertad!" transcripto en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, 30 de mayo de 1931.

public international et contre laquelle Monde élève une violente protestation"¹²¹; y de Arturo Labriola que publica como un editorial en el diario de Bruselas Le Peuple bajo el seudónimo de Scotinos y bajo su firma en L'Ere Nouvelle de París un artículo que señala: "La democracia de la República Argentina atraviesa una de las fases más difíciles de su existencia. Crítica, el diario de mayor tiraje del país, el más curioso y más interesante órgano del extremismo político y filosófico, ha sido suprimido. Su director, don Natalio Botana, uno de los maestros del periodismo, de ambas Américas, ha sido deportado, lo mismo que su señora, una dama de la más alta energía".¹²²

Asimismo, días después de la clausura, por diversos medios (y con suma cautela), intelectuales y escritores argentinos solicitan al general Uriburu la libertad de Salvadora Medina Onrubia o, en caso de que ello no sea posible, su destierro:

Señor presidente del Gobierno Provisional de la Nación, teniente general don José Félix Uriburu, Excelentísimo señor: Los escritores argentinos, que abajo firmamos, desconociendo el término fijado a la prisión que sufre -por orden del superior gobierno- nuestra colega la escritora doña Salvadora Medina Onrubia de Botana, nos dirigimos al Excelentísimo Señor Presidente para solicitarle que, en ejercicio de los derechos que le acuerda su carácter de jefe del estado, disponga su libertad o su destierro en caso de que su

¹²¹ Transcrito en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, 30 de mayo de 1931 bajo el título "Monde commente la situation argentine".

¹²² Traducido en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, 30 de junio de 1931, bajo el título "Artículo que apareció en dos grandes diarios Le Peuple y L'Ere Nouvelle. Sobre la dictadura en la República Argentina".

libertad no sea factible. Aducimos en favor de nuestro pedido de gracia -seguros de no acudir en vano a la magnanimidad del Excelentísimo Señor Presidente- la triple condición de madre, de mujer y de artista que la hace acreedora a consideraciones especiales. La ruda prueba que significa la separación de sus hijos durante un período de tiempo que la incertidumbre de su duración torna más dolorosa y el aislamiento en la atmósfera penosa de una cárcel constituyen, señor presidente, un castigo particularmente duro para una naturaleza que a la debilidad propia de su sexo une un temperamento que se sabe sensible, nervioso y excitable. Es en virtud de estas circunstancias -sobre las cuales consideramos innecesario insistir ante S.E.- que nos permitimos solicitarle gracia para la escritora detenida, en nombre de lo que pueda significar para el país nuestra consagración a actividades destinadas a su engrandecimiento y de tan escasas compensaciones para nosotros. Saludamos al Excelentísimo Señor Presidente con nuestra más alta consideración.¹²³

La moderación con la cual sus colegas solicitan su libertad irrita, en primer lugar, a Medina Onrubia quien en julio de 1931 envía, desde la cárcel, una carta al general Uriburu desautorizando el "piadoso pedido"¹²⁴; en

¹²³ El Diario 10 de julio de 1931. Firman la solicitada: Emilia Bertolé, Alberto Gerchunoff, Córdoba Iturburu, Nicolás Coronado, Jorge Luis Borges, Alfonsina Storni, Alvaro Melián Lafinur, Enrique Méndez Calzada, Eduardo Mallea, Horacio Quiroga, Arturo Mom, Carlos Alberto Leumann, Arturo Capdevila, Conrado Nalé Roxlo, María Rosa Oliver, Ulises Petit de Murat, Martín Noel, Diego Novillo Quiroga, Sirio, Guillermo Estrella, A. Pérez Valiente, Moctezuma, Augusto Mario Delfino, Luis Echavarri, E. M. S. Danero, José Pedro Correch, Margarita Armasseva, Pondal Ríos, Alberto Nin Frías, Amado Villar, Roberto Ledesma, Luis Saslavki, Nidia Lamarque, Carmelo Bonet, Last Reason, Ricardo Setaro, Leonardo Estarico, Chas Cruz, Juan Carlos Rébora.

¹²⁴ Salvadora Medina Onrubia de Botana rechazó el pedido de libertad por medio de una carta dirigida al General Uriburu en la cual señala: "General Uriburu: Acabo de enterarme del petitorio presentado al Gobierno Provisional pidiendo magnanimidad para mí. Agradezco a mis compañeros de letras su leal

segundo lugar, a Alfredo Palacios que también indignado por la timidez con la cual los intelectuales argentinos interpelan al general Uriburu, los increpa duramente en el discurso que lee en una asamblea destinada a defender los derechos políticos de la mujer:

Un grupo de escritores "seguros de no acudir en vano a la magnanimidad del Excelentísimo señor presidente" -son sus palabras- pidieron gracia para la detenida, aduciendo la triple

y humanitario gesto; reconozco el valor moral que han demostrado en este momento de cobardía colectiva, al atreverse, por mi piedad, a desafiar a sus tonantes iras de Júpiter doméstico. Pero no autorizo el piadoso pedido. Magnanimidad implica perdón de una 'falta' y yo ni recuerdo faltas, ni necesito magnanimidades.

Señor Uriburu: yo sé sufrir con serenidad y con inteligencia. Y desde hoy lo autorizo a que se ensañe conmigo si eso lo hace sentirse más General y más Presidente. Entre todas esas cosas delictuosas y subversivas en que yo creo, hay una que se llama Karma (no es un explosivo, en una ley cíclica). Esta creencia me hace ver el momento porque pasa mi país como una cosa inevitable, fatal, pero necesaria para despertar en los argentinos un sentido de moral cívica dormido en ellos; y en cuanto a mi encierro es una prueba espiritual más -y no la más dura- de las que mi destino es una larga cadena.

Soporto con todo mi dolor la mayor injuria y la mayor vergüenza con que puede azotarse a una mujer pura, y me siento por ello como ennoblecida y dignificada. Soy en este momento como un símbolo de mi país. Soy en mi carne la Argentina misma: y los pueblos no piden 'magnanimidades'. En este innoble rincón, donde su fantasía conspiradora me ha encerrado, me siento más grande y más fuerte que usted, que desde la silla donde los grandes hombres gestaron la Nación, dedica sus heroicas energías de militar argentino a asolar hogares respetables, y a denigrar e infamar a una mujer ante los ojos de sus hijos, y eso que tengo la vaga sospecha de que usted debió salir de algún hogar o debió también tener una madre, pero yo sé bien que ante los verdaderos hombres y ante todos los seres dignos de mi país y del mundo, en este inverosímil asunto de ambos, el degradado y el envilecido es usted y que usted, por engeguedado que esté, debe saber esto tan bien como yo.

General Uriburu, guárdese sus magnanimidades junto a sus iras y sienta cómo desde este rincón de miseria le cruzo la cara con todo mi desprecio. Salvadora Medina Onrubia". (Esta carta fue publicada el 10 de setiembre de 1931 en Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, y el 26 de febrero de 1932 en Crítica bajo el título "Prestigiada por el destierro y la cárcel, ha vuelto una valiente mujer: Salvador Medina Onrubia. La famosa carta a José F. Uriburu, por Raúl González Tuñón".)

condición de mujer, de madre y de artista que la hace acreedora de consideraciones especiales. Acuso timidez a los escritores argentinos. En medio de esta crisis de las libertades públicas, no levantan su voz. Y los que hablan, excepcionalmente, contribuyen con eficacia a hundir el país en el caos. La inmensa mayoría sigue, como los niños, al tambor mayor; los otros se erigen, odiosamente, en detractores de nuestra libertad, después de haber sido sus apóstoles. (...) Por eso protesto desde esta tribuna contra el encarcelamiento de Salvadora Medina Onrubia y aplaudo su espíritu fuerte y varonil. La escritora, que sufre cárcel por sus convicciones, cuando se restablezcan las libertades, no podrá votar.¹²⁵

Al mismo tiempo, La Fronda informa que se ha presentado al presidente de la república una solicitud firmada por periodistas de todos los diarios de Buenos Aires en la cual se solicita la libertad de Alberto Cordone, alegando su condición de simple periodista asalariado, único vínculo que lo unía al diario "suspendido".¹²⁶

Los talleres y la redacción de Crítica en manos de la policía permite a los uriburistas acceder a la documentación privada del diario y publicar, por ejemplo, diversos contratos firmados por Botana o dar a conocer los prontuarios policiales tanto de sus socios como de algunos de sus periodistas. Simultáneamente, van tejiendo la biografía de Botana que, si comienza siendo un extranjero que atenta contra la patria, termina convirtiéndose en "un

¹²⁵ "Palacios alude a la prisión de una mujer de talento" en Crítica Libre 20 de agosto de 1931.

¹²⁶ "Libertad de un periodista" en La Fronda 20 de mayo de 1931.

aventurero de la peor especie" que, como Al Capone, no tiene patria ni nacionalidad fija ya que "alrededor de su origen se desenvuelve un verdadero misterio y sólo se sabe que el Uruguay no era más que un pretexto para pasar por sudamericano". Descubrir que Al Capone procede de "una de esas zonas balcánicas, tan pródigas en bandoleros y facinerosos", los hace afirmar que Natalio Botana también es oriundo de esas regiones...¹²⁷

Para evitar el regreso de Crítica bajo otro nombre, el gobierno provisional inicia la persecución de los accionistas para confiscar la propiedad. Como contraofensiva se toman varias medidas: en primer lugar, las acciones pasan a manos de Federico Pinedo quien se presenta a tribunales pidiendo convocatoria de acreedores, con el fin de continuarla cuando se levantaran las medidas de fuerza y pudiera presentarse el balance. Y en segundo lugar, para las reuniones del directorio de la Sociedad Poligráfica Argentina (sociedad que editaba al diario, propiedad de Botana y sus familiares), previendo la posibilidad de que sus miembros sean también encarcelados, se eligen como miembros del directorio al general Agustín P. Justo, a Federico Pinedo y a Antonio de Tomaso que se convierten, de este modo, en directores de una sociedad que no edita ningún diario hasta la salida de Jornada.

Mientras tanto, Botana y su esposa permanecen en prisión durante cien días. Ante la negativa del gobierno de liberarlos, se entabla un recurso de hábeas corpus por el cual el Poder Ejecutivo accede a que el matrimonio

¹²⁷ "Dos socios: un prócer y un delincuente" en La Fronda 1 de junio de 1931.

Botana abandone el país el 15 de agosto de 1931. Botana y su familia se trasladan a Montevideo y de allí a España donde es recibido entusiastamente por la prensa española, en artículos de bienvenida publicados en Liberal de Bilbao (firmado por Eduardo Ortega y Gasset); Heraldo de Madrid (firmado por Rodrigo Soriano); La Libertad de Madrid (firmado por Alberto Ghirardo); El Sol y La Tierra (sin firma) que evocan la oposición sistemática de Crítica a la dictadura de Primo de Rivera y su colaboración con la República. En España, Botana publica varios artículos en el Heraldo de Madrid donde reflexiona acerca de la dictadura argentina: en su primer artículo se dedica a realizar "una síntesis espectacular de la obra de nuestra dictadura durante su primer año" que enumera la destrucción del movimiento obrero, la encarcelación de sus dirigentes, el cierre de publicaciones y bibliotecas obreras, la intervención a las universidades nacionales, el desastre financiero, la corrupción en el ejército, la creación de una organización mercenaria: la Legión Cívica Argentina, la creación de Orden Político, a cargo de Lugones (hijo). En su segunda nota, denuncia la tortura de los detenidos políticos, describe el modo de funcionamiento de Orden Político, las diferentes modalidades de tortura y señala a sus responsables: Lugones (hijo), David Uriburu y demás policías; en el tercero registra la lista de los torturados en la Penitenciaría Nacional.¹²⁸

¹²⁸ Los dos primeros artículos son reproducidos en la tapa de Crítica Libre. Periódico argentino editado en París, el 20 de setiembre de 1931. Los títulos son "Un dictador en la Argentina. No creo en el postulado patriótico de ocultar las lacras del propio país" y "Una institución tenebrosa. Todo el país está en manos de Orden Político, de Jujuy a Tierra del Fuego" respectivamente. El tercer artículo se titula "Los que sintieron el tormento en su carne" y se reproduce en Crítica Libre el 20 de octubre de 1931. Los tres artículos aparecen con la firma de Natalio Botana.

5.1. El diario Jornada

El 8 de agosto de 1931 un "nuevo" diario, de cuarenta y cuatro páginas, aparece en la tarde porteña. En explícita alusión a los sucesos del 6 de setiembre de 1930, se titula Jornada "Diario de Buenos Aires para toda la República". Su director Alberto Cordone, un viejo redactor de Crítica, continúa con la línea del órgano desaparecido: Jornada mantiene el mismo tamaño, la misma distribución de secciones y la misma tipografía en el título.

Para eludir cualquier tipo censura, el diario opta por no referirse a los hechos políticos, aumentando la presencia de noticias de carácter sensacionalista y las páginas de deportes. Trae mayor cantidad de material gráfico y, en obvia alusión a su nuevo competidor vespertino Noticias Gráficas, inaugura dos páginas de fotos: "Estas páginas GRAFICAS serán el diario reflejo de la actividad porteña. Notas artísticas, policiales y motivos varios de la ciudad". Al igual que Crítica, el diario se renueva permanentemente introduciendo nuevas secciones ("Psicoanálisis por Freudiano" desde el 22 de agosto y "Música viviente: compositores e intérpretes" desde el 23 de agosto) y continúa el reparto de máquinas de coser entre las obreras, tarea que, como se verá en el próximo capítulo, Crítica había implementado años atrás.

Sin embargo, con la convocatoria a elecciones generales para el 8 de noviembre en las cuales el Partido Socialista Independiente proclama al General Agustín P. Justo como candidato a la presidencia el hecho de que la dirección de la Poligráfica esté en manos de los principales candidatos repercute

fuertemente en el diario. Los primeros conflictos son internos¹²⁹: el 9 de setiembre La Fronda da a conocer la carta que Cordone envía al diputado Federico Pinedo acusándolo de ser "un intruso en el diario que yo fundé y dirigí". Eleva su renuncia por desinteligencias políticas y, refiriéndose al contrato de trabajo, agrega:

Usted sabe que ese contrato fue redactado por usted, y que usted y el doctor de Tomaso me rogaron y presionaron en toda forma

¹²⁹ Numerosas cartas enviadas al general Justo demuestran que, efectivamente, Alberto Cordone no está dispuesto a ponerse a disposición de los hombres que están realizando la campaña presidencial ya sea publicando sus noticias u otorgando puestos de trabajo. Por ejemplo, en una carta con fecha 1 de setiembre de 1931 enviada al general Justo por Asdrúbal Figuerero, se señala lo siguiente: "Mi general: No deseo molestarlo personalmente y le concreto en estas líneas el motivo de esta carta: en mi doble carácter de secretario general de la Agrupación Popular pro-candidatura Justo (comités populares) y del Comité Acción he enviado al diario Jornada diversas noticias desde el mes pasado y como hasta la fecha no publican nada, le hago presente este antecedente para que tome las medidas del caso. Hay gente ahí que no lo quiere. Le solicito que tome intervención. Con deliberada intención y por última vez mandé ayer (domingo) de mañana con una persona de mi absoluta confianza la noticia adjunta del Comité Acción y no la publicaron (...) Todo esto debe saber y lo envío bajo mi firma para que sepa la verdad. Lo saluda atte. [Firmado: Asdrúbal Figuerero]". (Archivo General de la Nación, Fondo Justo, caja 33, documento 541. Carta de Figuerero a Justo, 1 de setiembre de 1931) Asimismo, en una carta enviada por Francisco Vetromile, Secretario de los Centros Patrióticos, con fecha 5 de setiembre de 1931, se señala: "D. Agustín P. Justo: De mi mayor consideración. Me permito molestar la atención del señor General, para comunicarle que he hecho entrega de la carta que tan gentilmente me ha dado para el señor Cordone a/e Jornada, no habiendo podido conseguir el objeto de mi pedido dado la falta de vacantes en esa empresa, según se desprende del tiempo transcurrido. Como entiendo que ya he molestado la digna atención del señor General y he podido apreciar su buena voluntad para favorecerme, creo de mi deber agradecerle las finas atenciones dispensadas y que, el hecho de que haya tenido poca fortuna en mis gestiones, no merma en absoluto mi adhesión para continuar trabajando con mayor ahínco aún por la candidatura del señor General (...) Dígnese, mi General, disponer como guste de su correligionario y S. S. [Firmado: Francisco Vetromile]" (Archivo General de la Nación, Fondo Justo, caja 32, documento 179. Carta de Vetromile a Justo, 5 de setiembre de 1931)

para hacérmelo firmar. Entonces no había salido Jornada con el éxito que es notorio y la relativa independencia política que tanto solivianta a los que sienten una gran solidaridad con el diario mientras sirva para hacerlos diputados. (...) Usted ha olvidado además que hablaba a gente que me conoce hace muchos años y que precisamente estaba empeñada en un hermoso movimiento de solidaridad, que usted, socialista, intentaba neutralizar en beneficio del patrón. Esa gente no creería jamás, porque me conoce, que yo quisiera apoderarme del diario. Podría creer, en cambio, que usted, que no es dueño real de una sola acción de la Poligráfica, va buscando notoriamente ventajas políticas al introducirse en Jornada. Por lo demás, su opinión de político profesional en trance de operaciones electorales, acerca de mi conducta como periodista desinteresado y honesto, no me interesa en lo más mínimo.¹³⁰

¹³⁰ Es interesante cotejar el conflicto que se desata entre Cordone y los sectores políticos que efectivamente tienen el poder sobre el diario en la carta que le envía el secretario general de la Agrupación Popular pro-candidatura Justo (Comités Populares) y del Comité Acción, Asdrúbal Figueredo a general Agustín Justo el 1 de setiembre de 1931:

"Mi general: no deseo molestarlo personalmente y le concreto en estas líneas el motivo de esta carta: en mi doble carácter de secretario general de la Agrupación Popular pro-candidatura Justo (Comités Populares) y del Comité Acción he enviado al diario Jornada diversas noticias desde el mes pasado y como hasta la fecha no publican nada, le haga presente este antecedente para que tome las medidas del caso. Hay gente ahí que no lo quiere. Le solicito que tome intervención. Con deliberada intención y por última vez mandé ayer (domingo) de mañana con una persona de mi absoluta confianza la noticia adjunta del Comité Acción y no la publicaron. (...) Si le dijeran que esta noticia no se publicó porque podía afectar a la orientación política de Jornada, yo me pregunto por qué no se han publicado todas las que yo personalmente llevé en el mes pasado y que se relacionaban con las actividades de los Comités populares de la capital federal. No podían alegar falta de espacio cuando se publicaban con toda amplitud las informaciones de la Junta que presidía don Vicente C.Gallo, que otros diarios por motivos lógicos apenas reproducían dos o tres líneas. Todo esto debe saber, y lo envío bajo mi firma para que sepa la verdad". (Archivo General de la Nación, Fondo Justo, Caja 33, documento nº 541)

La salida de Cordone de la dirección del diario provoca la renuncia de treinta periodistas que pasan a formar parte del recién aparecido Noticias Gráficas que Jorge Mitre había lanzado a la calle el 10 de junio intentando captar el público que la desaparición de Crítica dejaba vacante.¹³¹ Este vespertino tabloid, dirigido hasta esta fecha por Guillermo Salazar Altamira (redactor de La Nación) pasa a manos de Cordone quien modifica su tamaño (pasa a ser tamaño sábana) y, como se señaló en la introducción, le imprime características muy similares a las del desaparecido Crítica.

Si bien la dirección de Jornada es asumida por Enrique Noriega, ex subdirector de Crítica pero fuertemente comprometido con los socialistas independientes, la presencia de nuevos periodistas en la redacción modifica el contenido del diario ya que no sólo desaparecen numerosas secciones (que pasan a Noticias Gráficas de la mano de sus jefes de redacción) sino que hay un marcado predominio de la crónica sensacionalista y de noticias deportivas junto con una modificación de la tapa debido a la considerable disminución de los cables internacionales. Sin embargo, Jornada se rearma rápidamente: el 1 de octubre inicia la edición de "Radio Jornada", un programa radial que transmite las noticias correspondientes a la edición del día¹³², y que, días

¹³¹ Los periodistas de Crítica que pasan a formar parte de la redacción de Noticias Gráficas son: Alberto Cordone, Armando Casarino, Last Reason, Enrique González Tuñón, Sixto Pondal Ríos, S. Ganduglia, Nicolás Olivari, Leo Rudni, Belisario Cordone, Luis Praprotnik, Oscar Lanata, Luis Sixto Clara, Juan Mario Daza, Amilcar Celaya, Santiago de la Cruz, Enrique Castelli, Roberto Gustavino, Manuel Kirschbaum, Pedro Castelli, Jorge de la Vega, J. Bram, Doryan, Luis Areche, Emilio Ramírez, Aniceto Martínez, Anselmo de los Santos, Miguel Angel García, Atilio Casime, Jacinto Font, Bellon, Indalecio Vázquez.

¹³² "Jornada comenzará esta noche las transmisiones regulares que hemos venido anunciando desde hace algunos días y que consagrarán por primera vez en la historia del periodismo argentino la realidad viva del diario oral, directo,

después, realiza la primera transmisión radiotelefónica de Madrid a Buenos Aires, en la cual se transmiten declaraciones de políticos de la nueva República española, inclusive de Manuel Azaña¹³³; y en noviembre reaparece tanto la sección "Mundo obrero" como la organización de concursos o encuestas. En enero de 1932 anuncia su incorporación a la United Press; y el 1 de febrero se inicia el "Servicio cablegráfico exclusivo para Jornada de nuestros corresponsales distribuidos en todas las regiones españolas".¹³⁴ Los cables

activo y vibrante, que nada del común tiene con las transmisiones frías del speaker ocasional. El periodismo audazmente moderno, el periodismo animado por todas las inquietudes de la época y, sobre todo, por esa inquietud de la celeridad que constituye una de sus características más singulares, encontrará en Jornada la expresión totalizadora que esperaba". (Jornada 1 de octubre de 1931)

¹³³ La transmisión es organizada por Alberto Ghirardo que, con este "triunfo periodístico" se convierte en corresponsal en España de Jornada. La transmisión dura se realiza el 12 de octubre de 1931 y dura tres horas: "Jornada Oral, un brochazo porteño que en las horas de la tarde, cuando Buenos Aires todo se apresta para hacer descansar sus afanes diarios, bandea la ciudad con sus notas de alegre colorido, llega al suburbio tranquilo y quieto y porque hay espuelas que lo agujonean corta campo y a galope largo llega pueblo por pueblo del interior, había anunciado su extraordinaria edición del espacio. Nada más feliz, pues, que elegir el día de hoy, Día de la Raza, día de la conmemoración de un gesto que comenzó con una emoción en Palos y culminó con una lágrima en el umbral de un nuevo mundo, para que este pueblo porteño que tiene una hijita constante y querendona en Jornada Oral, recoja el pensamiento de los nuevos hombres de España, de los grandes hombres de España, en esta hora solemne, en que por sobre los escombros de anacrónicos regímenes, resurje serena y milagrosa, la tierra lejana a la que estamos unidos, cada vez más unidos, siempre unidos" ("Han hablado los grandes de España" en Jornada 12 de octubre de 1931)

¹³⁴ "Jornada ha organizado en España una vasta red informativa para que sus lectores de la Argentina y demás países suramericanos puedan diariamente tener bajo sus ojos la extraordinaria actividad política, social y económica de la naciente República Española. Todo lo que pasa en España, especialmente en aquellas regiones que tienen una parte de sus hijos entre nosotros, será reflejado diariamente en las columnas de Jornada. En cada gran ciudad española, un corresponsal de Jornada trabajará para el público argentino. Ese amplio circuito de corresponsales tiene ubicación en las siguientes capitales: Madrid, Barcelona, Coruña, Pontevedra, Lugo, Orense, El Ferrol, Oviedo, Sevilla,

internacionales vuelven a ocupar la tapa del diario y disminuye el tono sensacionalista.

Con la salida de Cordone, Jornada se incorpora a la exhaustiva campaña que Justo y los hombres del Partido Socialista Independiente están llevando a cabo en la capital federal¹³⁵, ofreciéndoles un público con el cual el diario ya ha establecido relaciones de credibilidad y confianza¹³⁶. Con editoriales políticos escritos en su inmensa mayoría por Antonio de Tomaso¹³⁷, Jornada

Santander, Cádiz, Salamanca, Bilbao, Valencia, Vigo y Zaragoza. Desde todas las capitales de España la recolección de noticias será perfecta". (en Jornada 26 de enero de 1932)

¹³⁵ Para un análisis de la campaña de Agustín P. Justo en capital federal en noviembre de 1931, véase Luciano de Privitellio "Sociedad urbana y actores políticos en Buenos Aires: el 'Partido' Independiente en 1931" en Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, número 9, primer semestre de 1994.

¹³⁶ "Aquí en la capital esperamos ver triunfante, como en 1928 y 1930 la lista de esa muchachada socialista independiente que tanto se ha jugado por la suerte de nuestras instituciones y que coincide de manera total y armónica con el pensamiento y las convicciones democráticas profundamente arraigadas de la gente de esta casa" (Jornada 20 de octubre de 1931)

¹³⁷ "Limpia la casa de los elementos que habían aprovechado la detención o el destierro de la plana mayor del diario para hacer el juego a los propósitos de la dictadura, era necesaria una inspiración firme, un consejo autorizado y leal. La dirección ausente delegó en Antonio de Tomaso tan delicado rol (...) Todas las mañanas de setiembre, de octubre, de los primeros días de noviembre de 1931 se vio entrar en nuestra casa de la Avenida al hombre que antes del 6 de mayo se le veía llegar en las horas del crepúsculo para participar de la tertulia amistosa. Ahora no venía a conversar, venía simplemente a trabajar, como él solamente sabía hacerlo. Sin afectaciones; simpático en su extremada sencillez democrática, el gran parlamentario buscaba la tranquilidad de la pequeña sala adyacente al despacho del director del diario o subía directamente al tercer piso para instalarse en la sala de la Sección Política y dar comienzo a la tarea del día, sin ostentaciones estériles, sin proclamar jerarquías; al contrario, tratando siempre de no rozar susceptibilidades. (...) Así escribió de Tomaso la mitad o casi la mitad de los comentarios editorialistas que publicó Jornada durante la campaña electoral de 1931." (nota aparecida en Crítica el 3 de agosto de 1933 a raíz de la muerte de Antonio de Tomaso, bajo el título "Una gran página de amistad y de acción escribió en Crítica Antonio

reestructura el carácter de los acontecimientos políticos instalando en el diálogo político debates y personajes que expresan sus intereses: sólo se transcriben los discursos de Justo y se pone el acento en el carácter civil y democrático que representa su figura.¹³⁸

Su campaña política tiene como eje central descalificar a los candidatos de la lista opositora, formada por Lisandro de la Torre y Nicolás Repetto, por considerar que la Alianza Civil es un "maridaje insólito formalizado nada menos que por el partido que pretende monopolizar la representación de la clase trabajadora" y por hombres que "por sus vinculaciones de casta, por su aristocracia rancia, por sus relaciones con la vieja oligarquía argentina, no pueden llamarse precisamente ni demócratas ni progresistas. Un simple juego de palabras tiende a disfrazar pretéritos ensueños políticos".¹³⁹

Esta campaña política contra de la Torre-Repetto repercute en el ámbito periodístico pues el personal de Noticias Gráficas que se fue de Jornada por no estar de acuerdo con los manejos políticos de los socialistas independientes, defiende y promociona a los candidatos de la Alianza Civil. Jornada, al

de Tomaso")

¹³⁸ En una entrevista personal, realizada el 11 de julio de 1991, Roberto Tálice, redactor de Crítica, señala la existencia de un pacto entre Natalio Botana y Agustín P. Justo a partir del cual Botana se compromete a poner a Jornada a disposición de la campaña política de Justo y éste, a su vez, se compromete, una vez asumida la presidencia, a levantar la extradición y permitir el regreso de Crítica a la calle sin ningún tipo de censura.

¹³⁹ "La voz que no se oyó" Jornada 4 de noviembre de 1931. El subrayado es mío.

desmentir enérgicamente que Justo sea el candidato oficial del gobierno¹⁴⁰, responde a las acusaciones de Noticias Gráficas que, paradójicamente, utiliza la misma argumentación para descalificar al opositor:

Hay que decirlo: Ingeniero civil, dicen sus amigos, utilizando, como en un juego de palabras, la coincidencia del vocablo; parecería, en efecto, que en ese título, que denomina una simple rama de la ingeniería, como la electrotécnica o la agronómica, vibrara una trascendental afirmación civilista en el sentido político. No es ni más ni menos civil que cualquiera de nuestros militares en traje de paisano. A nadie se le puede ocurrir que los militares argentinos estén conformados de otra manera que los civiles. Lo que sí se le puede ocurrir a todo el mundo es que para ocupar cargos de civiles de la importancia de los que están en juego, no basta ser militar distinguido. Ni tener "carácter civil". Ni ser ingeniero. (...) La misma extraña posición política del general Justo acusa su carácter militar. De militar absurdamente metido en política, es su prescindencia respecto de todas las tendencias partidistas. El general se siente cómodo en la convención del Partido Demócrata Nacional y en el Congreso Socialista Independiente. (el subrayado es mío)¹⁴¹

El triunfo del 8 de noviembre de la fórmula Justo-Roca implica para

¹⁴⁰ "Si tuviéramos la más leve sospecha, si no fuera profunda nuestra convicción de que Justo sostiene la antítesis de esa política, nosotros, que sufrimos el dolor descarnado de la cárcel y ahogamos la pena honda de saber en el destierro al hombre cuya fuerza directiva acicateó los destinos de esta casa, nosotros habríamos llevado a los labios la copa de cicuta sin vacilaciones ni temblores, prefiriendo callar para siempre" (Jornada 7 de noviembre de 1931)

¹⁴¹ Noticias Gráficas 7 de octubre de 1931 (citado en Horacio Sanguinetti Los socialistas independientes, Buenos Aires, Ceal, 1987)

Jornada un triunfo tanto político como periodístico; sólidamente respaldada inicia una campaña de desprestigio en contra de "los traidores" que se fueron al "apéndice opositor" Noticias Gráficas y, en menor medida, contra La Nación por estar dirigido por Jorge Mitre, dueño del vespertino.

Las múltiples formas de crear conflictos que adopta Jornada, que van desde el señalamiento de errores irrisorios cometidos por La Nación¹⁴² hasta serias acusaciones en cuestiones políticas a ambos diarios, desembocan en un enfrentamiento directo que inician los periodistas de Noticias Gráficas en una nota titulada "Para los que no nos conocen" en la que se señala el puesto que cada uno de ellos desempeñó en Crítica¹⁴³. A la misma responde todo el

¹⁴² "La Nación sigue patinando en sus interesantes informaciones. En el diario de Jorge Mitre no conocen varias cosas: no conocen lo que debe hacerse con el dinero recogido en las suscripciones públicas; no conocen la limpieza y la higiene, lo que se ha demostrado con la queja de los vecinos ahogados materialmente por el humo infecto de la chimenea que tiene en el centro de la manzana; y finalmente no conoce lo que se llama exactitud en las noticias que da al público, porque está bien fresco el recuerdo de la enorme 'gaffe' cometida hace poco insertando en sus columnas la noticia del fallecimiento de un distinguido universitario que, afortunadamente, sigue perfectamente sano y bueno. Ahora, en su edición de hoy, nos da la noticia de que el navegante solitario argentino Vito Dumas ha llegado a la isla Graciosa que pertenece al grupo de las Canarias. Hasta aquí todo va bien, pero es el caso que acompaña el telegrama y un breve comentario, con el grabado que aquí reproducimos, y ya se hace el lío. En el grabado en cuestión aparecen en su debido lugar las islas Canarias, cerca de Africa, pero con el título de 'Islas Azores'. (...) Y las islas Azores quedan, como cualquier escolar sabe, mucho más al norte e internadas en el Atlántico que las Canarias. ¡El error consiste en haber ubicado las Azores en el lugar de las Canarias! Un pequeño error de centenares de millas, nada más. ¡Señores! Convengamos en que el mundo anda mal, que todo está revuelto... etc. Muy bien. Pero esto no ha llegado al extremo de que la isla Graciosa se pase de un archipiélago a otro... ¡no señor! Eso pueden hacerlo cierto periodistas con escaso sentido de la lealtad, pero una isla sería no hace eso... ¡de ninguna manera!" ("En la Tribuna de Doctrina no conocen aún la geografía" en Crítica 13 de enero de 1932)

¹⁴³ Me ha sido imposible rearmar el debate que existió entre Noticias Gráficas y Jornada-Crítica pues no he podido consultar los primeros meses de circulación de Noticias Gráficas ya que sus tomos están fuera de circulación

personal de Jornada con una nota titulada "Desenmascaramos a los traidores al servicio de Jorge Mitre", en la que presentan el curriculum de cada uno de ellos:

Es necesaria esta modesta contribución a la historia de ciertos periodistas, para que la verdad resplandezca. Porque en este episodio de la gente que ha huido de Crítica sí que se puede decir que todo lo que ha relucido no es oro... y que los que se fueron no eran justamente ni los más ni los mejores... (...) Se trata de adjudicar, poco menos, todo ese proceso del engrandecimiento de Crítica a Cordone y a los que con él se han ido. Fuera de ellos, nadie ha hecho nada desde que Crítica ha aparecido, hasta que las circunstancias que son del dominio público determinaron la aparición de Jornada. Botana, con su cultura espléndida de periodista, y con sus condiciones excepcionales de hombre de empresa, viene siendo algo así como una figura borrosa, favorecido en los últimos diez años por el "inmenso talento" del señor Cordone. De no haber llegado Cordone al diario cuando en La Unión empezaban a escasear los níqueles, nada se hubiera hecho. ¡Quién sabe si Crítica hubiera seguido, si la 6ª edición hubiese aparecido, si este edificio de la Avenida de Mayo, que es un verdadero símbolo del periodismo democrático y liberal de nuestro país, se hubiera levantado! Es necesario poner punto final a la leyenda. Crítica fue lo que fue antes de que se supiera que el señor Cordone existía. El señor Cordone y su Klan no han sido otra cosa que una circunstancia, como lo somos todos nosotros también, en el curso ascendente, lógico, natural e inevitable de Crítica. Porque lo fundamental se sintetiza en esta

en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional. Por otra parte, en el momento en que se realizó esta investigación el diario se encontraba en proceso de microfilmación en la Hemeroteca del Congreso de la Nación.

verdad sencilla y lapidaria a la vez. Traicionaron a Crítica en el momento de prueba, cuando Botana y otros estábamos en la cárcel, como todo el país conoce.¹⁴⁴

Toman nombre por nombre de los firmantes de la nota de Noticias Gráficas y cuentan "la verdad" de los cargos desempeñados en el diario, descalificando a cada uno de ellos (los mismos que años atrás habían sido calurosamente elogiados como Last Reason o Enrique Gonzalez Tuñón) en un tono injurioso y agravante: Cordone, "buen trabajador aunque dopado", es el dirigente del "Klan pizzicatero"; Ganduglia "fue como el mucamo que limpiara una sala"; Sixto Pondal Ríos se fue porque "le tiró más la pizzicata que la lealtad"; y a muchos de los firmantes dicen no conocerlos.

¹⁴⁴ "Desenmascaramos a los traidores al servicio de Jorge Mitre" en Jornada 12 de enero de 1932.

6. El regreso de Crítica: relecturas y nuevos posicionamientos¹⁴⁵

El 20 de febrero de 1932 con la llegada del general Agustín P. Justo a la presidencia del país, se levanta la proscripción y el destierro de políticos y periodistas impuesto por el general Uriburu, y Natalio Botana regresa a la Argentina luego de seis meses de exilio. Ese día, dado que Justo asume recién a las 17 horas, sale Jornada en su 5ª y última edición con su tapa dividida en dos partes: al lado del título "Jornada" aparece el título "Crítica" junto a un recuadro que anuncia "Con esta 5ª edición le damos un hasta luego a Jornada. En la 6ª edición reaparecerá Crítica, el diario que siempre supo jugarse entero en defensa de los interés del pueblo". Esa misma noche reaparece Crítica 2ª época, que trae al lado del titular un recuadro, que se reitera diariamente hasta el 13 de marzo: "Este diario estuvo clausurado desde el 6 de mayo de 1931 hasta el 20 de febrero de 1932, por orden del dictador Uriburu. Prefirió morir a convivir con al tiranía. Sus talleres fueron clausurados. Su director y redactores, encarcelados, y algunos de ellos sufrieron tormentos en los calabozos triangulares".

Enfatizando su retorno a la calle con la llegada de la "democracia", se inicia una nueva época en la vida de Crítica que reaparece en la esfera pública con un programa de acción política claramente explicitado desde su primer número: en tapa, remarcadas dentro de un cuadro (que se repetirá en los días

¹⁴⁵ Una primera versión de este apartado fue presentada en las Jornadas "Prensa y política en la Argentina durante el siglo XX" organizadas por el Instituto de Estudios Histórico-Sociales de la Universidad Nacional del Centro, 24 y 25 de setiembre de 1992, bajo el título "Del crimen policial al sensacionalismo político: Crítica en los años treinta".

sucesivos) Crítica da a conocer sus "aspiraciones" políticas: el proceso a todos los responsables de la tiranía, la investigación sobre la aplicación de torturas, el castigo a los responsables y la disolución de la Legión Cívica. Junto a ellas, se publica una carta firmada por el director en la cual se reafirma la posición política del diario:

Venimos a hacer el proceso de la dictadura y no pararemos hasta que el pueblo, en la unanimidad de su castigo, levante en las plazas públicas columnas de ignominia que recuerden a los audaces y a los tímidos -todos igualmente culpables- los nombres de los responsables de la tiranía.¹⁴⁶

De este modo, y ya desde el primer número de su segunda época, Crítica asume como propio el lugar del fiscal y del juez al proponerse acusar a los responsables y, al mismo tiempo, declararlos culpables, inscribiendo esta campaña en una tradición de denuncia y castigo que Crítica ha hecho suya a través de varias campañas, tanto en la denuncia de los malos tratos en las cárceles como en la denuncia de explotación de los trabajadores en el Chaco o en los yerbatales de Misiones.

Para hacerse cargo de las transformaciones violentas que el régimen uriburista incorpora a la política, el diario debe encontrar una nueva forma que le permita relatar el horror que la sola existencia de las torturas introduce y lograr, al mismo tiempo, que este relato funcione como una denuncia eficaz. En la interpelación a sus lectores, con el objetivo de instalar "el proceso a la dictadura" en un lugar central dentro del debate público, el

¹⁴⁶ "Hace diez meses" en Crítica 20 de febrero de 1932; tapa.

diario desarrolla como estrategia privilegiada el uso de los rasgos sensacionalistas que siempre lo han caracterizado, pero con una función política. En una palabra, Crítica crea aquí las bases del sensacionalismo político y, se podría afirmar, es precisamente su carácter de diario sensacionalista lo que le permite poner en escena lo que la denominada "prensa seria" calla: la denuncia sin eufemismos de las torturas realizadas bajo el gobierno de Uriburu.

En la conversión del hecho político en suceso criminal las figuras, contenidos semánticos, sistema de actores y señales de la crónica policial se desplazan a la información política; y si se piensa que los lectores interpretan al periódico en función de las reglas que él mismo les ha enseñado, este deslizamiento no es casual: Crítica exhibe que lo acontecido durante el gobierno de Uriburu no es sólo un hecho político, sino que esencialmente es un hecho criminal que, como tal, hay que penalizar. En la construcción de este nuevo género o estilo periodístico, el diario apela, por un lado, a la crónica periodística policial y por otro, a los recursos de la ficción realista, como la creación de un narrador, el uso de la descripción o la creación de personajes y diálogos. El deslizamiento de las marcas de la crónica policial a la denuncia política se pone en evidencia al confrontar las denuncias que el diario efectúa en los primeros meses de 1932 con casos policiales anteriores: en la construcción de las denuncias contra el uriburismo los códigos e índices de reconocimiento funcionan del mismo modo.

6.1. La crónica policial y los usos de la ficción¹⁴⁷

Como se vio en el capítulo anterior, las notas policiales que han hecho famoso al diario durante la década del veinte, centralmente a partir del caso del asesinato del concejal Carlos Ray en setiembre de 1926, se caracterizan por el uso de grandes titulares sensacionalistas que ocupan gran espacio de la hoja, por reconstrucciones gráficas de los crímenes narrados a lo largo de varios días y por la incorporación de estudios antropométricos en los cuales el discurso científico funciona como prueba de verdad. A comienzos de 1932 todas estas marcas con las cuales el lector acostumbra reconocer las noticias policiales, se desplazan al mundo de la política y, significativamente, durante los meses dedicados a denunciar las torturas no aparece ningún caso estrictamente policial (cuando aparece mantiene las mismas características siendo imposible diferenciar, a simple vista, la nota política de la policial).

Con sólo hojear el diario, el lector sabe rápidamente cuáles son las noticias más sensacionales del día ya que, no sólo un cabezal -"Las torturas"- eleva el tema a sección especial, sino que llamativos títulos como "Cantá, perro... -gritó Lugones- y de un golpe le rompió dos dientes"¹⁴⁸ o "Lugones mató a Antonio Sturla de un culatazo en la frente"¹⁴⁹, lo impactan fuertemente por su tamaño (letra catástrofe de tres o cuatro centímetros) y por aparecer

¹⁴⁷ Una parte de este apartado fue publicado bajo el título "Prensa, política y crimen: la invención de un género" en revista Espacios, número 14, agosto de 1994.

¹⁴⁸ Crítica 2 de marzo de 1932; pág.10.

¹⁴⁹ Crítica 22 de febrero de 1932; pág.3.

en tapa o en páginas impares. Junto a estos titulares, los dibujantes de Crítica realizan las reconstrucciones gráficas de lo narrado en los extensos reportajes a los presos que pasaron por la Penitenciaría Nacional. El mayor impacto se logra con fotografías que reproducen, en una verdadera puesta en escena, las secuencias de los sucesivos pasos de la tortura a la que fueron sometidos. Así, por ejemplo, el ex bombero Barrionuevo visita la redacción del diario a fin de dar a conocer públicamente su testimonio. El largo reportaje transcrito es acompañado por cinco fotos del ex bombero donde aparece: 1) sentado con una guitarra: "Nunca pierde Barrionuevo el alma gaucha. En cuanto volvió a respirar aires de hombre libre, tomó entre sus brazos la guitarra y cantó las tres palabras sagradas del Himno Nacional"; 2) atado con las manos detrás de la espalda: "Atado con las manos a la espalda yo miraba tranquilamente la furia de los hombres que frente a mí, me exigían declaraciones absurdas en contra mía y contra mis mejores amigos"; 3) atado con las manos adelante: "Esta fue la primera posición en la silla: las manos amarradas al frente y bien sujeto con cuerdas a la silla. Mientras tanto, me amenazaban para que declarase"; 4) con una soga en su cuello: "Ahorcado: una soga pendiente del techo lo levanta, con silla y todo, del cuello. Este suplicio era demasiado peligroso para la vida de los presos y lo cambiaron por el del tacho inmundo; 5) acompañado por su hija: "Hogar: en la casa toma mate y tiene el placer de abrazar a su hija que, ahora, le huye. ¡Ha pasado tanto tiempo sin ver al padre! ¡Y cómo se lo han devuelto!".¹⁵⁰

¹⁵⁰ "El ex bombero Barrionuevo inauguró varios tormentos" en Crítica 23 de febrero de 1932, pág. 10.

Crítica da los nombres de los "ejecutores materiales de las torturas" describiendo minuciosamente cada uno de los métodos (la "silla", el "tacho", los "tacos", las "prensas", la "tenaza saca-lengua", el "tiento", el "triángulo") en un discurso realista que hace de la hipérbole el recurso central¹⁵¹. Aquello que el resto de los diarios alude sin describir o que incomoda a Alfredo Palacios quien, en la Cámara de Senadores, pide disculpas por el tono de su denuncia¹⁵², se despliega en las páginas del diario con un discurso más subjetivo que informativo, fascinado por la truculencia y la morbosidad. Diariamente se publican las confesiones de las víctimas que se acercan al diario a hacer pública su denuncia o de aquellas a las que el diario busca infatigablemente, como en el caso de Aquiles Frigerio:

El ciudadano que había permanecido sin dormir, comer, sentarse ni fumar por orden de Lugones y cuyo fin desconocíamos, no se había presentado a acusar al ex jefe de Orden Político. De ahí nuestras dudas acerca de la suerte que había corrido. Pero Crítica

¹⁵¹ "Leopoldo Lugones (hijo), las mujeres y los niños de los honrados hogares proletarios temblaban al oír ese nombre. Los familiares de los políticos perseguidos conocieron su voluptuosidad morbosa, sus equívocas reticencias y sufrieron la ofensa fría y calculada del tortuoso policía.(...) Los vendedores de diarios, las gentes que viven de noche y de la noche, malas o buenas, veían en Leopoldo Lugones (hijo) un fantasma. Tenía el don de la ubicuidad. Aparecía cuando menos se le esperaba, repartiendo insultos y bofetadas cobardes. Y gritaba en los pasillos del Departamento de Policía: '¡Tráiganme más gente; tráiganme mucha, mucha gente!'. Su mentalidad enfermiza no conocía entonces, ningún escrúpulo" ("Lugones -hijo- cambiará de domicilio" en Crítica 15 de abril de 1932; pág.3)

¹⁵² [A Néstor Jauregui, 25 años, universitario] "le hicieron una porción de cosas desagradables, algunas de las cuales no se pueden referir porque hay señoras en la barra" (Senador Alfredo Palacios en la Primera Sesión extraordinaria de la Cámara de Senadores, Cámara del Senado Diario de Sesiones 28 de marzo de 1932)

no descansó en su búsqueda y ayer por la mañana uno de nuestros redactores logró ubicar al señor Aquiles Agustín Frigerio, el mismo que figuraba en la entrega de guardia. Horas más tarde, el señor Frigerio visitaba nuestra redacción y hacía para Crítica el siguiente relato.¹⁵³

En estos relatos se reproducen los supuestos diálogos entre víctimas y torturadores para verosimilizar permanentemente la narración y, si bien los diálogos están armados a partir de las declaraciones recibidas, nunca se citan las fuentes y se inventan aquellas situaciones en las cuales no hay testigos directos. La invención de un narrador que da cuenta de una situación sin testigos, se pone en evidencia en la construcción del caso de Antonio Sturla quien, según versiones oficiales, se suicidó en la Penitenciaría Nacional y según Crítica, fue asesinado por Lugones (hijo):

Cuando estuvo en presencia del siniestro jefe de la misma -el cónsul Lugones- éste lo invitó a que declarase. El detenido respondió que nada tenía que decir porque si él (Lugones) tenía un poquito de inteligencia, debió darse cuenta que era un absurdo pensar que pudiera estar comprometido en supuestas subversiones, incomunicado en Encausados desde el día de la Revolución.

- Yo te aconsejo que hables de una vez -le dijo el heredero del poeta- porque no estoy dispuesto a perder tiempo con atorrantes como vos. Te doy plazo de dos horas para que te resuelvas a hablar, de lo contrario, vas a ver como lo hacés sin que te inviten...

Sturla se mantuvo en su actitud del primer momento y el primer

¹⁵³ "¡Frigerio estuvo en Crítica! Nos relata los castigos que sufrió" Crítica 30 de abril de 1932, pág.6

castigo sobrevino: veintiocho horas lo tuvieron desnudo, sin comer ni dejarlo tomar agua y caminando constantemente alrededor de la pieza.¹⁵⁴

En este breve relato el diario no sólo inventa la existencia de un narrador-cronista que lo construye como si hubiese sido testigo ocular de lo sucedido, sino que también incorpora a la escena los diálogos entre los personajes, como máxima prueba de evidencia.

¹⁵⁴ "Lugones mató a Antonio Sturla de un culatazo en la frente" Crítica 22 de febrero de 1932, pág.3

6.1.1. El caso Lugones (hijo)

Hace casi veinte años, un imberbe adolescente solicitó un puesto en la sección Investigaciones de la Policía. Fundaba su solicitud en un plan inventado por él para hacer declarar a los criminales reacios por medio de torturas sabias y refinadas, que enumeraba detalladamente en una especie de memoria. Ese imberbe adolescente que así exponía y detallaba sus dulces sueños de los dieciséis años se llamaba Leopoldo Lugones (hijo). El ilustre general del ejército argentino José F. Uriburu dio al señor Leopoldo Lugones (hijo) la oportunidad de hacer vivir sus dulces sueños de la adolescencia en la carne de los argentinos. Toda la larga lista de torturas que empezamos hoy a publicar, responde a aquel sueño de un adolescente de dieciséis años que se llamaba Leopoldo Lugones (hijo).¹⁵⁵

Si una figura interesa particularmente a Crítica, ésta es la de Leopoldo Lugones (hijo), jefe de Orden Político durante la dictadura de Uriburu, acusado de cometer torturas, de haber substraído documentos de su caja fuerte durante la clausura, y de robo y destrucción de prontuarios policiales. Un atractivo cruce entre literatura, política y crimen, que en la construcción del "caso lugoniano" no sólo denuncia un acto delictivo sino que también funciona como un ajuste de cuentas literario:

¹⁵⁵ "Orden político, institución siniestra. 30.000 personas pasaron por sus garras" en Crítica 20 de febrero de 1932; pág.4.

El talento catastrófico que puso el padre en plena juventud para escribir El misal rojo, lo había puesto el hijo a los dieciséis años para inventar un aparato infalible de tortura, y dieciocho años después tenía lógicamente que superarse. Los nuevos métodos de torturas aplicados en 1931 venían a ser, con relación al proyectado en la adolescencia, algo así como en la historia literaria del padre puede ser el Lunario sentimental o Las Odas seculares con relación a los versos del 95 o del 97.¹⁵⁶

El ataque a Lugones (hijo) se inicia con el primer número de la segunda época del diario; en el centro de la tapa publican su foto (reproducida innumerables veces, ya en tapa ya en páginas centrales) donde se señalan con flechas, como en la crónica policial, los rasgos físicos correspondientes al "perverso instintivo". Junto a ella figura un "Estudio clínico psiquiátrico, realizado por un profesor de clínica psiquiátrica de la Facultad de Medicina" que considera a Lugones (hijo) como un caso análogo al del Petiso Orejudo Santos Godino, delincuente de principios de siglo, famoso por la crueldad de sus crímenes. La idea que prevalece en todo el artículo, luego de una larga disquisición sobre los métodos de estudio y discusiones legales y científicas sobre los denominados locos morales, es declarar su culpabilidad mediante un dictamen médico: "el sujeto a que se refiere la presente historia clínica debe ser llevado ante los tribunales para ser juzgado de acuerdo a las leyes pertinentes". A partir de este artículo, se suceden numerosos estudios clínico-psiquiátricos que avalan con un dictamen científico una denuncia periodística y política:

¹⁵⁶ "Tormentos peor que en la edad media" en Crítica 20 de febrero de 1932; pág.4.

El perverso instintivo sabe lo que hace y goza con la conciencia de los actos delictuosos que comete. De tal manera que en ningún momento puede considerarse a estos individuos del tipo lugoniano como irresponsables.¹⁵⁷

Al igual que en los casos de delincuentes comunes, Crítica construye la biografía de Lugones (hijo) y señala todos sus antecedentes criminales refiriéndose a él por antonomasia, es decir, sustituyendo su nombre propio con perífrasis o adjetivos que funcionan agresivamente y enfatizan el tono de la denuncia: en lugar de su apellido se alude a Lugones (hijo) diciendo "el torturador", "el monstruo", "el sanguinario", "el enfermo mental" o simplemente "el hijo del poeta".

A partir del estudio antropométrico y psiquiátrico, Lugones se convierte en el modelo del "tipo lugoniano", análogo al del "Petiso orejudo" y Crítica, en un desplazamiento demasiado político para ser casual, lo usa después para describir a delincuentes comunes.

¹⁵⁷ "Un psiquiatra descubre el tipo lugoniano. Lugones torturaba en nombre, no de Dios, sino de la perversidad. Tiene conciencia del mal que comete y del sufrimiento que causa" (Crítica 27 de febrero de 1932, pág. 9)

6.2. La construcción de un lugar de enunciación político

Otra estrategia que el diario despliega para avalar su discurso político es la construcción de una imagen pública que, por medio de autobiografías y autorretratos, funciona como declaración de principios y ratificación de un programa. Configura un lugar de enunciación político desde el cual interpelar no sólo a sus lectores, sino centralmente a la clase política. Crítica se ubica en el centro del debate público ya que sus páginas funcionan como ámbito de discusión política: mientras inicia una encuesta sobre "¿Cómo resolvería usted la situación económica del país?"¹⁵⁸; impulsa la revisión de lo sucedido el día de la "revolución". Bajo el título "¿Qué ocurrió el 6 de setiembre?" el debate se inicia con la lectura histórica que Crítica realiza de los acontecimientos en la cual intenta diferenciarse de los sectores uriburistas y de un gobierno de facto con el que colaboró a llegar al poder:

Ya que ha llegado el momento de dilucidar con claridad meridiana lo que ocurrió el seis de setiembre, queremos contribuir a ello, exponiendo una impresión propia, cuya exactitud fuera confirmada, desgraciadamente, por la realidad más elemental. Nosotros sostenemos que el seis de setiembre de 1930 se produjeron una revolución y una contrarrevolución. Naturalmente la primera precedió a la segunda, pero muy pocas horas. En ciertos aspectos fueron simultáneas: de aquí la complejidad de los hechos (...) He

¹⁵⁸ A la encuesta, realizada entre el 12 y el 31 de marzo de 1932, responden Mario Bunge (12 de marzo), Luis A. Colombo (13 de marzo), Arnaldo Massone (16 de marzo), Nicolás Repetto (18 de marzo), L. R. Catalano (19 de marzo), José Scala (24 de marzo), Augusto Bunge (25 de marzo), Jenaro García (26 de marzo) y Carlos Noel (31 de marzo).

aquí la crónica breve, escueta, sintética de lo ocurrido el 6 de setiembre de 1930. Es, a la vez, la historia de la revolución y la de la contrarrevolución, o sea, la del heroísmo y lealtad populares y la de la infame traición reaccionaria. El pueblo, el ejército, todos, fueron cínicamente burlados. Ellos hicieron la revolución democrática y a las pocas horas se encontraron con un lazo conservador y fascista al cuello.¹⁵⁹

Invita a todos los radicales a participar de este "debate de las responsabilidades entre quienes formaban el gobierno depuesto el 6 de setiembre"; que la estrategia es adecuada lo demuestra el hecho de que a partir de este momento se publica una carta del general Dellepiane donde puntualiza lo sucedido cuando era ministro de guerra del gobierno de Yrigoyen¹⁶⁰; un documento inédito del ex vicepresidente Martínez donde explicita su corta intervención en la presidencia de la nación¹⁶¹; y numerosas respuestas que estas notas despiertan en otros miembros del gobierno radical¹⁶².

¹⁵⁹ "¿Qué ocurrió el 6 de setiembre...?" Crítica 10 de marzo de 1932

¹⁶⁰ "Qué importaba vencer la revolución si aquel gobierno ya estaba muerto. Pronto me di cuenta que se preparaba un movimiento militar pero consideré un deber de patriotismo permanecer en el Ministerio por lo que pudiera ocurrir. Explica su actitud" en Crítica 11 de marzo de 1932, página 3.

¹⁶¹ El documento del ex vicepresidente Martínez -al que le dedica toda la tapa- se publica en su totalidad el 18 de marzo de 1932. Consta de cinco capítulos: 1) Ante el tribunal de la opinión; 2) Mi radicalismo; 3) Ambiente revolucionario; 4) Delegación del mando. Estado de sitio. La revolución; y 5) Palabras finales.

¹⁶² Por ejemplo "En la casa de gobierno todo hacía presumir la traición. Atilio Largo hace un relato de los sucesos del 6 donde actuó. Culpa a Martínez y González de la caída del gobierno" (Crítica 22 de marzo de 1932) o "Martínez iba a reunirse con tropas legales. Así lo afirma el capitán R. López Jordan" (Crítica 25 de marzo de 1932).

Colocada en el centro del debate sobre las responsabilidades del 6 de setiembre, Crítica reconstruye su propia historia desde los días previos al golpe: su intervención en la "revolución", las relaciones con Uriburu, la clausura y sus consecuencias: la cárcel, el destierro y el secuestro de los libros. Contada innumerables veces, esta historia sobre su posición del 6 de setiembre, modifica el acento con el cual el diario habla de sí mismo: en los aniversarios, a diferencia de lo que sucedía antes del golpe, el eje gira en torno a su historia política más que a su modernización periodística. Así, en el aniversario de los diez años de la 5ª edición, si bien se narran los logros periodísticos que implicó su aparición, se retoman centralmente los momentos de alta confrontación política: 1923 (proceso por apología del crimen, clausura del archivo y detención de los cronistas por el asesinato de Kurt Wilckens) y, nuevamente, la clausura y persecución de 1931. En un lapso no mayor de cinco meses, Crítica cuenta lo sucedido después de su clausura más de quince veces:

Es necesario recordar el episodio. Por eso lo hacemos. Define él uno de los atropellos más inauditos cometidos desde que el país es país, contra la libertad de prensa, contra los derechos individuales y contra la propiedad privada. Sabe la República quiénes son los culpables. Un falso sentimentalismo, determinado por cierto accidente biológico, no puede estimularnos hoy a guardar silencio. Sería comulgar con las ruedas de molino, falsear la verdad histórica, y nosotros no queremos incurrir en apostasía semejante.¹⁶³

¹⁶³ "Hace un año fue clausurada Crítica por orden de la dictadura" en Crítica 6 de mayo de 1932, página 3.

En la construcción de este nuevo lugar político, con la necesidad de acentuar los riesgos de la violenta campaña política más que periodística que entabla contra los "personeros" de la dictadura, Crítica diversifica su discurso: si por un lado se dirige a la clase política o a los sectores de poder al convertirse en espacio de debate político, al mismo tiempo, refuerza las reglas de solidaridad ya establecidas con sus lectores. Mediante interpelaciones directas -"Ciudadano, yo soy Crítica, yo soy tu voz, y tu carne ha sufrido en mi carne. Yo soy tu voz, la voz de tu ciudad"¹⁶⁴- crea dispositivos de reconocimiento a partir de los cuales el lector se identifica con las denuncias del diario y lo reconoce como su mediador. En esta identificación, Crítica establece una relación de necesidad política con su público al convertirlo en aval político de su actuación: en su masividad, demostrada por las cifras de su tiraje¹⁶⁵, y en su inmenso poder de convocatoria, Crítica encuentra la fuerza con la que presionar y defender su intervención política ante los reiterados ataques que provienen de los sectores uriburistas más extremos.

Dado que, en efecto, a tres días de iniciadas las denuncias, el 25 de febrero informa a sus lectores acerca de una reunión de legionarios en la casa del "torturador" Giménez donde se decidió el incendio del local de Crítica. Para certificar la información y la denuncia, el diario publica las chapas de los autos particulares de los que estuvieron presentes, el horario en que la reunión sesionó y la copia de una tarjeta donde se invita a los legionarios a presenciar el incendio:

¹⁶⁴ "Ciudadano, yo soy tu voz" en Crítica 24 de febrero de 1932.

¹⁶⁵ El promedio diario del 20 al 29 de febrero es de 369.088 ejemplares; y el promedio diario del mes de marzo es de 255.726 ejemplares.

Señor Oficial, invitamos a usted a presenciar la ceremonia del incendio de Crítica que se efectuará el jueves 25 del corriente de 23 a 24 horas. La ceremonia estará a cargo de 15.000 legionarios.

A esta invitación, Crítica responde con otra ya que "es posible que dado el número de hombres reclutados o que piensan reclutar, los policías torturadores y los jefes de la legión se decidan llegar a la Avenida de Mayo":

Lector amigo, invitamos a usted a presenciar la ceremonia de la escapada de 15.000 legionarios por la Avenida de Mayo y la calle Rivadavia, que se efectuará hoy jueves 25 de 23 a 24 horas. La ceremonia estará a cargo de los altoparlantes de este diario.

Si la invitación a sus lectores a congregarse en su edificio para brindarle algún servicio (la transmisión de una pelea de box, el reparto de juguetes o el sorteo de máquinas de coser) ha sido una constante en Crítica, en este caso, se lo convoca con una finalidad política: defender "su" diario de las agresiones de los denunciados. La convocatoria es exitosa: al día siguiente, bajo el título en tapa "El pueblo de todos los lectores se congregó para defender a Crítica" el diario publica las fotos en las cuales se observa la gran cantidad de lectores que efectivamente concurrió a defender el local:

Todos los sectores políticos estuvieron presentes anoche en la defensa de Crítica. Fue aquello un espectáculo magnífico. También estuvieron junto a nosotros todos los sectores sociales, de la bella dama dueña de un hermoso auto que se apostó en las esquinas para animarnos, a la mujer del pueblo que nos miraba con simpatía, pasando por el canillita que dejó su miseria terrible de

estos últimos meses desde que salió el diario del pueblo (...) El pueblo estuvo con nosotros y le estaremos eternamente reconocidos.¹⁶⁶

Las agresiones son constantes: el 17 de marzo el comisario inspector Vaccaro (reiteradas veces acusado por el diario) cae preso por dirigir una banda de extorsionistas. Uno de sus cómplices, el "tano" Francia, declara "que se le habían ofrecido doscientos mil pesos si eliminaba criminalmente al director de Crítica y señala como los instigadores del asunto al senador nacional Sánchez Sorondo, a David Uriburu, a Leopoldo Lugones (hijo) y al ex interventor Meabe; en nombre de ellos había hecho la propuesta el comisario inspector Vaccaro. Francia agrega que no quiso agarrar viaje en el asesinato que Vaccaro le proponía, pese a la suma que se le ofrecía y a las seguridades de impunidad que se le anticipaban".¹⁶⁷ Fracasados los intentos de incendiar el local del diario o de asesinar a Botana, "el comisario inspector Vaccaro se dedicó inmediatamente a la tarea de confeccionar en su imprenta, un libro difamador para los dirigentes de Crítica. Cuando el material tipográfico estaba ya confeccionado, hizo llegar a Crítica una prueba de su contenido y la correspondiente proposición: que se entregaran veinte mil pesos en la imprenta, que se finalizara con la campaña sobre las torturas y que nuestro compañero Bedoya desistiera de su querrela criminal contra Vaccaro. En caso contrario, el libro sería dado a la publicidad. (...) Cuando una persona de esta

¹⁶⁶ "2000 radicales se ofrecieron para la defensa de Crítica. Dirigentes ferroviarios, gente del pueblo, canillitas, representantes de todas las clases sociales se dieron cita" en Crítica 26 de febrero de 1932, página 3.

¹⁶⁷ "El verdugo Vaccaro está preso. Dirigía una banda de extorsionistas" en Crítica 17 de marzo de 1932, pág. 1.

casa se hizo presente en la imprenta para entregar a Vaccaro la suma que exigía, se produjo un allanamiento".¹⁶⁸

A partir de este momento, los reclamos de Crítica dirigidos al gobierno para que disuelva la Legión Cívica son constantes, y las respuestas de los legionarios pueden leerse tanto en los actos públicos como en las páginas del diario La Fronda desde las cuales se reclama una ley de imprenta que "ponga diques al desenfreno de la infamia". El tono de la contienda sube día a día y alcanza uno de sus puntos más álgidos con motivo a la enfermedad y muerte del general Uriburu en París el 29 de abril de 1932.

Los titulares sensacionalistas con los cuales Crítica va informando el estado de salud del ex presidente¹⁶⁹ y el modo en que da a conocer la noticia de su muerte en la 6ª edición con tapas de color verde: "Ha muerto el General Uriburu. Ante su cadáver -sin odio y sin perdón- Crítica hace el silencio que merece la muerte" producen indignación entre los grupos uriburistas que, irritados, responden desde las páginas de La Fronda:

¡Sin odio y sin perdón!. Es decir, Bostana [sic], indiferente e inflexible ante el general Uriburu. ¡Un extranjero despreciable ante un prócer de la nacionalidad! ¿Concíbese una pretensión de

¹⁶⁸ "Para silenciar a Crítica apeló a todos los recursos. Pero no hay duda que la banda de delincuentes que tenía a Vaccaro como director inmediato, debía tener más altos directores y consejeros. Vaccaro confesó su delito" en Crítica 18 de marzo de 1932, pág.6.

¹⁶⁹ "Horribles sufrimientos causa su cáncer al ex dictador Uriburu. Ha tenido un vómito de sangre. Su estado es gravísimo, desesperándose ya poder salvarlo" (26 de abril de 1932).

"Continúa muy débil el ex tirano. La extrema debilidad del ex dictador hace aún abrigar temores. Una pequeña reacción se notó durante un rato en su organismo" (27 de abril de 1932).

tal ralea en quien está colocado al margen de todos los códigos? ¿Admítese ese papel de fiscal y de juez en sujeto cuya nómina de delitos agotaría la labor de todos los jueces y los fiscales de la República? (...) Dios es el que perdona y Botana, con satánica insania, se permite perdonar "per se". ¡Sólo en una época de aberraciones "anormales" pueden suceder cosas semejantes! ¡El pasquinista trampón y "vivo" negando su perdón a un ilustre patricio muerto!.¹⁷⁰

La indignación de La Fronda ante las palabras con que Crítica titula su nota se traduce en interrogaciones retóricas que ponen en escena el eje central de la confrontación: el carácter plebeyo del diario y, por consiguiente, su falta de legitimidad en la resolución de los problemas políticos del país. Para La Fronda, Botana es un fuera de la ley -"un delincuente"- y un extranjero que debe ser excluido de la sociedad, por medio de la cárcel o la ley de residencia: "El pasquín en cuestión corrompe y prostituye al país. Viene esa corrupción de manos de un extranjero, cómplice y socio de tratantes de blancas. ¿Se espera algo más para aplicarle la Ley de Residencia? En los países más libres del mundo, Inglaterra o Estados Unidos ¿estaría este extranjero en la cárcel o dirigiendo un diario?".¹⁷¹

El constante pedido de clausura de un diario como Crítica, que pretende "inada menos! que regir los destinos políticos del país", compendia en sí mismo la suma de elementos que definen esta política inscripta en una tradición autoritaria y conservadora: la interpretación aristocrática-xenófoba de la

¹⁷⁰ "El miedo del deslenguado" en La Fronda 30 de abril de 1932, en tapa.

¹⁷¹ "Libertad de prensa y responsabilidad" en La Fronda 7 de mayo de 1932.

cuestión nacional y social, y la prohibición de la libertad de expresión por medio de resoluciones autoritarias como la extradición, la cárcel o la clausura.

6.3. El diario como fiscal y juez

La opinión pública, en primera instancia, ha colocado a Leopoldo Lugones (hijo) en la galería de los grandes delincuentes. Corresponde a la justicia hacer lo demás.¹⁷²

Si bien el diario, como portavoz y formador de la opinión pública, asume durante varios meses los roles del fiscal y del juez al señalar a los responsables y juzgarlos culpables, carece de competencia real para penalizar los delitos denunciados. Como bien señala Héctor Borrat "publicar los resultados de una investigación es una victoria del diario, pero no necesariamente el logro de los objetivos por él buscados con esta actuación estratégica: sancionar a los presuntos culpables, terminar con la serie de prácticas que se han juzgado inmorales o ilícitas, reparar o indemnizar los daños causados a terceros".¹⁷³ Por lo tanto, y mientras reclama o denuncia la pasividad de los jueces, caracterizados como "tortugas", su inoperancia política o su lentitud en comprobar la verdad de las denuncias, celebra como victoria propia aquellos casos en que la justicia se expide y, positivamente, resuelve la prisión preventiva de alguno de los acusados:

Al iniciar nuestra campaña contra los torturadores, teníamos algo más que la sospecha de los hechos ocurridos: teníamos pruebas...

¹⁷² "Leopoldo Lugones (h) cambiará de domicilio" en Crítica 15 de abril de 1932; pág.3.

¹⁷³ Héctor Borrat El periódico, actor político, Barcelona, Gustavo Gili, 1989.

¡Y qué pruebas!: ¡Una legión de víctimas, desde generales de la Nación a modestísimos ciudadanos extranjeros, que no vacilaron en exponer con toda crudeza sus respectivos casos desde las columnas de Crítica! Cuando todos negaban (los ex miembros del gobierno de facto, los ex funcionarios policiales de la dictadura, los "grandes diarios", etc.) Crítica ofrecía las pruebas irrefutables e incontrastables todas. (...) Esa negación sistemática se ha prolongado hasta hoy, cada vez más débil, naturalmente, porque la acumulación de pruebas era abrumadora; concretándose, al fin, en una expresión esgrimida por todos los incrédulos: "¡La justicia dirá qué hay de cierto en esa novela!". Y bien: la justicia ha hablado. Uno de los principales torturadores está ya en prisión.¹⁷⁴

A pesar del júbilo inicial, las respuestas efectivas de la justicia distan de ser favorables y durante meses y meses Natalio Botana enfrenta querellas por injurias y calumnias. Pese a ellas, Crítica logra exitosamente cumplir su programa político al instalarlo como centro del debate público. Frente a una "justicia ciega", Crítica opone otra forma de justicia: una práctica periodística escrita para trescientos mil lectores que hace de la denuncia un arma eficaz para presionar sobre los sectores de poder y la apuesta por una expansión de la esfera pública a partir de una interpelación constante a todos los sectores sociales.

¹⁷⁴ "Esta es la primera medida seria que toma la justicia. La justicia ha dado la razón a la intensa campaña de Crítica. ¿Eran o no verdad las torturas? Una vez más triunfamos" en Crítica 28 de julio de 1932, pág.10.

7. Conclusiones e hipótesis

Desde que ocupa la presidencia de la República, el general Justo ha hablado tres veces al país y las tres veces lo hizo desde las columnas de Crítica (...) Ignoramos si el general Justo está dotado de la ductilidad suficiente para percibir la desproporción que existe entre Crítica y los grandes diarios honestos vinculados a las tradiciones legítimas del país. Para la gran mayoría de los argentinos resultaría infamante que su nombre se viera hermanado en sospechosas aparcerías con la clientela habitual de Crítica. ¿Qué extraña aberración mueve entonces el presidente de la República en esta inverosímil corriente de simpatía? ¿Busca la difusión? Advierta entonces que Crítica sólo la tiene en los antros más repugnantes del bajo fondo. ¿Busca el calor indispensable de la prensa? Sepa que la prensa auténtica del país repudia ese espécimen del periodismo filibustero y sensacionalista.¹⁷⁵

La indignación con que Bandera Argentina registra la estrecha relación entre el general Justo y el diario "oficialista" no hace sino escenificar que la posición de Crítica en el ámbito de la prensa porteña es diferente: ya no se trata sólo del "antro del hampa" sino de la tribuna que el presidente de la Nación elige para dirigirse al país. Esta posición, que el diario ha consolidado a través de la construcción de un nuevo lugar de enunciación político y de las

¹⁷⁵ "Hombres de Crítica" en Bandera Argentina 16 de setiembre de 1932; tapa.

intensas relaciones establecidas durante el uriburismo con la alianza de partidos gobernante, modifica necesariamente la relación entre un diario que se autodefine como "independiente" con su público y con los sectores políticos. Ya no se trata de presionar por afuera de los partidos usando la gran incidencia sobre un número exorbitante de lectores ni, como en los veinte, de embarcar al diario en posicionamientos políticos de los cuales, salvo en las elecciones de 1928, se termina perdiendo. Tampoco se trata de asumir como propias las consignas de un partido que, desde la oposición, intenta construir un espacio real de poder. En los treinta, Crítica es un actor político, con perfiles definidos, que tiene relaciones personales con miembros del gobierno e incide en sus tomas de decisión. Esta estrecha relación le permite, por un lado, grandes logros periodísticos: no sólo el presidente habla desde sus columnas sino que Crítica obtiene de manera privilegiada la fuentes de información oficial para sus noticias. De este modo, en febrero de 1933 Crítica conmemora el primer aniversario de gobierno por medio de la publicación de siete números especiales (del 17 al 23 de febrero) dedicados a un minucioso balance de las acciones de gobierno: la eficacia de la gestión administrativa, el impulso a las industrias nacionales, el pago de las deudas, la obra efectiva para el agro argentino, la efectiva política exterior, la construcción de obras públicas, las actividades desplegadas por el ministerio de Instrucción Pública. En la preparación de cada ejemplar, Crítica cuenta con la información requerida ya que cada ministerio ha sido inducido por la presidencia a otorgar al diario la documentación necesaria, por medio de una carta enviada a los subsecretarios de los ministerios por el Secretario de la Presidencia de la Nación, Alberto F. Figueroa:

Buenos Aires, enero 17 de 1933

Señor Subsecretario:

Tengo el agrado de hacer saber a usted que el diario Crítica de esta capital, desinteresada y espontáneamente, se propone realizar una intensa propaganda destinada a hacer conocer la tarea realizada por el gobierno en su primer año de su actuación. A ese efecto, hará ediciones sucesivas coincidiendo con la fecha del 20 de febrero próximo; esas ediciones ocuparán un espacio de tiempo de una semana y en ella se estudiará lo que han hecho los distintos ministerios en su tarea de un año de una manera minuciosa, haciendo resaltar lo más destacado de cada repartición.

Para la realización de ese propósito, que ha merecido la aprobación del Excelentísimo Señor Presidente, será necesario que cada ministerio, con toda urgencia, proceda a reunir los antecedentes y datos que puedan servir a esas publicaciones y las remita, una vez listas, en copia duplicada a esta Secretaría con destino a la "Oficina de Prensa e Información Oficial". En hojas separadas se señalan los temas que interesan mayormente tratar, debiendo hacerse notar, a título ilustrativo, que las secciones que formarán la semana de "Un año de gobierno constitucional" deberán ser eminentemente gráficas, con fotografías documentadas y con gráficos claros para las estadísticas comparadas, a fin de que los temas resulten comprensibles para el gran pueblo. Saludo al señor Subsecretario con mi más distinguida consideración,

Alberto F. Figueroa

Secretario de la Presidencia de la Nación¹⁷⁶

¹⁷⁶ La carta está reproducida en Bandera Argentina el 10 de febrero de 1933 bajo el título "Una patente de oficialización de Crítica".

Primicia informativa, entonces, a lo que se sumarían efectivas funciones políticas: mientras que Enrique Noriega, ex sub-director de Crítica, asume la dirección del Banco Hipotecario en setiembre de 1933, durante los primeros meses de ese año el general Justo encomienda a Natalio Botana una gestión "personal" ante el presidente norteamericano Franklin Roosevelt, posible por la intermediación realizada por el periodista Randolph Hearst, con quien Crítica mantiene estrechas relaciones.¹⁷⁷ En efecto, a partir de julio de 1933, luego de una visita a Estados Unidos realizada en marzo por Eduardo Bedoya, sub-director de Crítica, en la cual se entrevista con el magnate periodista¹⁷⁸,

¹⁷⁷ El dato es consignado por Rosendo Fraga quien transcribe una carta enviada por Antonio de Tomaso al general Justo en la que se señala lo siguiente: "Le mando un artículo de Roosevelt. Ese hombre no puede ser un charlatán. Por eso, no soy tan pesimista como Espil (embajador argentino en Washington). Es capaz de arrancar leyes del Congreso en horas o pocos días. Ya se ha animado a proponer él, al Congreso, la reducción, sin acuerdo internacional por ahora, del área sembrada de trigo, para reducir el excedente artificial que Estados Unidos ha acumulado en varios años de loco proteccionismo agrario. A pedido de Botana he hecho un pequeño memorándum sobre el comercio de Estados Unidos y la Argentina. El se lo ha mandado a Randolph Hearst, el magnate de los diarios y amigo íntimo de Roosevelt, cuya campaña hizo con su diario. Va a tantear en privado, la opinión del hombre [Firmado: Antonio de Tomaso]" (en Rosendo Fraga El general Justo, Buenos Aires, Emecé, 1993; pág.286)

¹⁷⁸ "Míster Hearst me ha invitado hoy a pasar el día en su residencia de Santa Mónica, circunstancia que me proporcionó la oportunidad de conversar ampliamente con el conocido periodista. Departimos sobre la situación de los Estados Unidos, conviniendo en la necesidad de que el presidente Roosevelt estudiara con un poco más de atención que la que han puesto otros mandatarios americanos, la importancia que tienen las naciones sudamericanas y especialmente la Argentina, en las relaciones con este país. La conversación giró, lógicamente, alrededor de las tarifas suicidas implantadas, que acarrearán irremediablemente a los Estados Unidos la pérdida de los mercados sudamericanos, en los cuales habían alcanzado un incontable volumen de transacciones en los últimos tiempos. A esta altura de la conversación, hice notar a Mr. Hearts que Crítica había auspiciado ampliamente la candidatura del actual presidente Roosevelt, en atención a sus manifestaciones hechas públicas de ser contrario al cierre de las fronteras para los mercados extranjeros, respondiéndome el famoso periodista que, en conversaciones mantenidas con el

Randolph Hearst -a través de la International News- se convierte en columnista especial de Crítica.¹⁷⁹

La falta de archivos documentales torna imposible rearmar las reales relaciones existentes entre el general Justo y los hombres de Crítica. Sin embargo, los escasos ejemplos consignados -a los que se sumaría la participación de algunos periodistas de Crítica en la distribución del dinero entre los concejales radicales en el affaire de la CHADE¹⁸⁰- permiten esbozar,

presidente, éste le había corroborado sus deseos de revisar ampliamente las tarifas actuales (...) El rey del periodismo yanqui comparte en un todo la opinión de Crítica sobre el asunto tarifario, habiendo aceptado mi pedido de escribir sobre este asunto y de la necesidad de que la América del Norte mire con mayor atención los asuntos sudamericanos. Este artículo tendrá carácter especial para Crítica" ("El subdirector de Crítica fue agasajado por Hearst, rey del periodismo yanqui. Le ofreció una comida a la que concurren astros y estrellas del cine" en Crítica 13 de marzo de 1933)

¹⁷⁹ La primera nota se publica el 10 de julio de 1933 bajo el título "Escribe para Crítica el rey del periodismo americano Mr. William Randolph Hearst. Estados Unidos debe cambiar de frente: dejar a la vieja Europa y acercarse más a Sud América".

¹⁸⁰ Rosendo Fraga señala que "el presidente del radicalismo [Alvear] solicita apoyo económico a dos directores de la CHADE, sus dos amigos personales Bausili y Vehils. Pero el hombre con poder dentro de la empresa es Teófilo Brassén, representante de los belgas. Este, frente al pedido de Alvear, decide condicionarlo a la prórroga de la concesión por treinta años más, dado que los radicales tienen mayoría en el Concejo. (...) Son pocos los dirigentes del radicalismo porteño que desacatan la decisión de la conducción partidaria. Entre ellos se encuentra el presidente del Concejo Deliberante -donde hay mayoría radical- Raúl Savarese, quien hasta último momento se resiste a aprobar la prórroga, intentando sin éxito disuadir a Alvear. El titular del partido argumenta que con los fondos provenientes de la CHADE, la UCR podrá tener una casa propia, lo que finalmente sucederá, adquiriéndose la sede radical de la calle Tucumán, donde hoy funciona el Comité Capital del partido. Además de los fondos para el partido, cada concejal de la UCR cobra un soborno del 98.000 pesos, monto equivalente en aquel momento a un edificio de departamentos. La habilidad de Justo hace que sea el propio Natalio Botana el encargado de organizar la distribución del dinero entre los radicales, con lo cual se asegura el control total de la operación. Dos hombres del diario Crítica

a manera de hipótesis, que así como sería imprescindible incorporar a Natalio Botana y a su diario Crítica a la hora de pensar el sistema político de la década del treinta, tanto en la actuación política del general Justo como en la reestructuración del partido radical en manos de Marcelo T. de Alvear, del mismo modo es imposible pensar a Crítica desvinculado de la lógica política. En los treinta, otro es el perfil del diario; en los treinta, "la voz del pueblo" es también partícipe del poder político.

de absoluta confianza de Botana, llevan uno por uno los sobres con el dinero en efectivo a los dirigentes radicales"(El General Justo, Buenos Aires, Emece, 1993; pág.338)

Capítulo 7

Al margen del periodismo

1. Introducción

El carácter impersonal de las puras relaciones de negocio desde el punto de vista económico y, por eso, irracionales desde el punto de vista ético, choca con un sentimiento de desconfianza. Toda relación puramente personal de hombre a hombre, sea como fuere, incluso la de la más completa esclavitud, puede reglamentarse éticamente; pueden insertarse en ella postulados éticos, puesto que su forma depende de la voluntad individual de los que participan en la relación; por consiguiente da margen para la virtud de la caridad. Pero no ocurre así en las relaciones racionales de negocio. Max Weber¹

La evolución que lleva a la prensa de opinión a convertirse en una empresa comercial moderna en el marco de una economía capitalista en la cual el periódico como mercancía sale a competir en el mercado de la industria cultural, modifica sustancialmente las relaciones sociales entre los productores de bienes simbólicos y su público. Ya no se trata de lectores fácilmente reconocibles con quienes el director o los redactores continúan discutiendo en bares o clubs sino de un público anónimo y heterogéneo con el que se

¹ Max Weber "Etica religiosa y mundo" en Economía y Sociedad, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económico, 1992.

establecen relaciones impersonales y mediadas por las leyes del mercado. Sin embargo, Crítica intenta recrear diferentes espacios de relación personal con sus lectores donde se reconstruyan aquellos lazos sociales que una sociedad mediática estaría poniendo en peligro. Por lo tanto, como se señaló en el segundo capítulo, en la construcción de su imagen pone especial énfasis en negar su carácter de mercancía al proclamar que el "contacto directo" con sus lectores lo coloca en el inicio de una nueva era: "Por primera vez entra el lector en contacto directo con el diario: antes de nosotros, escaso era el contacto del público con los diarios. El público era para los diarios una suma de lectores a quienes, desde lejos, se vendía una mercancía llamada diario, por una cantidad determinada. Por primera vez el público participa en la labor de un diario, se acerca a él, colabora en él, habla y pide y protesta por medio de él en Crítica".² De este modo, Crítica reformula las leyes del mercado: por un lado, considera que al lector se le debe entregar un diario que se someta a la competencia que implica una modernización tecnológica constante y una actividad altamente profesionalizada a la hora de brindar información puesto que, para Crítica, en la prensa moderna "no basta ya la noticia informativa; la crónica gráfica. Es preciso hacer de cada diario una síntesis general de todas las actividades humanas. Al comentario político, hay que agregar el de la industria, de la artes, de la producción, de la moral, del sport y hasta de la filosofía. El público quiere un diario que le haga conocer todo. Y esa síntesis ha de tener la claridad de la ley y la brevedad del relámpago. Útil, clara y

² "Crítica cumple hoy once años" en Crítica 15 de setiembre de 1924. El subrayado es mío.

rápida".³ Pero por otro lado, el diario intenta desbordar "las relaciones racionales de negocio" al recrear permanentemente relaciones cara a cara a través de las cuales no sólo busca ser confiable para quienes lo leen sino que, principalmente, apuntan a restablecer reglas de solidaridad, lealtad y gratitud entre la empresa y los lectores. Crítica busca circuitos de identificación que son imposibles con las leyes puramente comerciales y que, por lo tanto, requieren de estrategias simbólicas o relaciones materiales no directamente mercantiles.

Este capítulo se centra en el análisis de dos estrategias con las que Crítica busca reconstruir estas relaciones personales apelando a prácticas efectivas de interpelación que no necesariamente provienen del ámbito periodístico en el que se inscriben: por un lado, la distribución gratuita de juguetes y máquinas de coser entre los pobres o el ofrecimiento permanente de servicios sociales por medio de los cuales el diario reformula viejas prácticas asistenciales llevadas a cabo por otros actores sociales como la iglesia, las sociedades de beneficencia, clubs o sociedades de fomento; y por otro lado, la organización permanente de festivales públicos, concursos y eventos de interés general que recrean espacios de vinculación social donde los lectores comparten ámbitos de sociabilidad y esparcimiento.

Por lo tanto, en primer lugar, luego de un examen del modo en que el mundo de los pobres -marco de las prácticas asistenciales que el diario reformula- es puesto en discurso, se analizan las prácticas concretas con las

³ "Crítica inaugura hoy su nueva rotativa Vomag. Tiene una capacidad de 48.000 ejemplares por hora y nos permitirá distribuir 200.000 ejemplares diarios" en Crítica 21 de mayo de 1924.

que el diario interviene en la resolución de los males sociales, desde la creación de un Consultorio Médico Gratuito, primera salida de carácter institucional que Crítica implementa para dar respuesta a la demanda de sus lectores, hasta diversas formas caritativas, beneficencia o servicios sociales que le permiten llegar a sectores menos estructurados de la sociedad, más difíciles de alcanzar como órgano periodístico, como los niños, las mujeres y los pobres. Dado que, en su puesta en práctica los redactores del diario entran en contacto directo con sus lectores, se examina de qué modo el diario crea y fundamenta su legitimidad a partir de este contacto no mediado con "el pueblo". En segundo lugar, se analizan las diferentes propuestas de sorteos o concursos mediante los que se busca introducir al lector en las páginas del diario, y los festivales o eventos de interés general en los que proporciona a los sectores populares urbanos actividades para ocupar su tiempo libre. En la incorporación de nuevos entretenimientos, se analiza también de qué modo avala cada una de las propuestas.

2. Crítica, un "ángel de pobres y desamparados"

2.1. Novelando la pobreza

En enero de 1922 Crítica inaugura una columna fija titulada "Novelas de humildades" que narra, en un tono sentimental y por momentos dramático, las diversas historias de vida donde se une la miseria a la enfermedad, la pobreza al delito, que el cronista va recogiendo en sus recorridos por las zonas más alejadas de la capital, el puerto, los conventillos o las villas que se levantan en la periferia. En las notas, el cronista construye el relato a partir de su propia experiencia, interpelando al lector en un tono intimista, por momentos fuertemente sentimentalista, que revela aspectos de la marginalidad que si bien recrean el mismo universo referencial de las letras de tango o el mundo del conventillo de los sainetes teatrales, también desnuda sus aspectos más miserables, verdaderos antecedentes de la "vida puerca" arltiana:

Oíd ahora la siguiente historia brutal, repugnante, dolorosa, con toda su horrible desnudez. En una habitación de un conventillo vivía una familia compuesta del jefe, la madre y ocho hermanos. La única habitación que ocupaban hacía de todo: dormitorio, comedor, etc. Una noche, el padre, después de comer se fue a la cantina. La familia toda se acostó. El mayor tenía dieciséis años; la segunda, una niña de casi quince. Dormían en distintas camas, con tres hermanitos pequeños cada uno, separados por medio metro un lecho del otro. A media noche volvió el padre borracho. Entró gritando, furioso porque había perdido una partida de "patrone e sotto". Despertó a la mujer y a los dos mayores. Los menores dormían el sueño de la inocencia. Tras mucho gritar, jurar e insultar a todo el mundo, apagó la luz y se acostó. Poco

después oíanse las respiraciones fatigosas y anhelantes de dos vidas que se funden en una sola. Siguió el silencio, interrumpido por fuertes ronquidos.

- Marta -susurró el mayor.

- ¿Qué? -suspiró la niña.

- ¿Oíste?

- Sí.

No hubo más palabras. Un cuerpo que se desliza de un lecho a otro. Y se consumó el horrible crimen...⁴

Al mismo tiempo, las notas transcriben historias de pobreza y miseria de anónimos personajes, destinados a no dejar rastro, que se consideran dignas de ser narradas porque, a diferencia de lo que sucede con la galería de delincuentes o criminales que construye la crónica policial, es posible encontrar en ellas los rasgos heroicos de la miseria honrada o las reglas de solidaridad que rigen la sociabilidad de sectores desplazados:

Roque Polito es un hombre que tiene actualmente 74 años de edad. Vino a este país como tantos otros, en busca del vellocino de oro, de la América soñada. Y con todo el fervor de su juventud y sus esperanzas, se lanzó al trabajo, a la conquista del pan. Trabajó. Trabajó mucho, enormemente, afanosamente, y honradamente. Esto último fue lo que lo perjudicó. El ser demasiado honrado. Pudo ser rico, como tantos otros, abusando de la confianza de las crédulas, aprovechándose de las ocasiones que se le presentaban para enriquecerse. Mas él, de una rectitud intachable, despreció altivamente esos medios y dedicó todos sus esfuerzos, todas sus energías, a la labor ruda y honesta que deja una satisfacción

⁴ "Novelas de humildades. El dolor del Conventillo. El azote de la miseria" en Crítica 14 de enero de 1922.

íntima en las almas nobles y generosas. Toda una vida de privaciones, de trabajo brutal, sufriendo las inclemencias del tiempo, haciendo de todo para criar y educar a los suyos. En el ocaso de su vida, a los 74 años de edad, cuando debía tener una justa compensación por sus esfuerzos y a su vida honestísima y laboriosa, Roque Polito trabaja de "mozo" de cordel.⁵

El canillita se diferencia enormemente del niño lustrador, del vendedor ambulante y de todos los que ejercen diferentes oficios en la lucha por la vida. Aquellos son comerciantes; el canillita es un bohemio; el canillita ama la libertad amplia, absoluta, es un ave. No le preocupa gran cosa ganar mucho o poco; lo que le importa es ser libre; correr, gritar, "colarse" en los tranvías, meterse en los teatros, moverse, hacer barullo, tal es la vida del canillita. (...) El canillita tiene otra particularidad. El grande protege al pequeño, el fuerte al débil. En cierta ocasión, un canillita como de dieciséis años vio llorar a otro de trece.

- ¿Por qué lloras? -le preguntó.

- El mozo de aquel café me echó de un puntapié porque entré al negocio a vender un diario.

El "grande" se fue al café, llamó al mozo, y cuando éste salió a la calle le increpó su proceder, aplicándole varias bofetadas.⁶

Junto con las crónicas, desde abril de 1923, Crítica inaugura una sección dominical titulada "Cómo vive la gente pobre en Buenos Aires" a la que dedica una página entera, llena de fotografías que registran desde el interior de los conventillos a los albergues nocturnos para los vagabundos.

⁵ "Novelas de humildades. El dolor del Conventillo. El azote de la miseria" en Crítica 14 de enero de 1922.

⁶ "Las novelas de humildades. Los canillitas. El dolor de la calle" en Crítica 21 de enero de 1922; pág.4.

Además de describir, este corpus de notas funciona como una crítica a la estructura social apelando a discursos que provienen de diferentes matrices culturales: por un lado, en comentarios aislados se recupera cierto tono anarquista que encuentra en la violencia el modo de resolver las desiguales condiciones de vida como, por ejemplo, en un suelto sobre el barrio de Villa Devoto que señala que "Nos enteramos que la iglesia de Villa Devoto tiene una cúpula de bronce y que la viuda de Devoto, que es una señora muy enferma, tiene un palacio en ese pueblo de mármoles y jaspes en el que se han invertido nueve millones de pesos. Nos sentimos dinamiteros. En ese palacio va a vivir solamente la viuda de Devoto. ¡Pensar que hay tanta gente a la que se podía haber aliviado en su pena, en su necesidad, en su dolor de vivir. Y pensar que mañana, cuando muera esa señora, va a ocupar el mismo sitio que cualquier cambrone (sic). ¡Si tuviéramos una bomba!"⁷; por otro, se reclama al Estado una intervención más enérgica en la resolución de la pobreza. Por lo tanto, en estas notas no se trata sólo de describir un universo "nuevo" para los lectores del centro, ni de auscultar las zonas ocultas de una ciudad en constante cambio, sino de señalar que la pobreza tiene responsables: para el diario no sólo no es un tema prioritario en la agenda de preocupaciones del presidente, los diputados, senadores o ministros⁸ sino que responde a una

⁷ "Temas rebeldes" en Crítica 6 de enero de 1922; pág.2.

⁸ "¿Qué le importa a nuestro gobierno estas cosas? ¿Acaso los diputados, senadores, ministros y el excelentísimo señor presidente, esos hombres que rigen los destinos de la Nación y velan por el bienestar del pueblo, que el mismo pueblo elige, acaso pueden ocuparse de estas miserias? ¡Bah! Hay muchos problemas graves que resolver. Antes están la dignidad, el honor, los fueros, la bandera de la patria y otras cosas por el estilo. ¿Los conventillos? ¿El pueblo? ¡Vivimos en una República, abierta a todos aquellos que quieran venir a trabajar y a sufrir!" ("Novelas de humildades. El dolor del Conventillo.

desigual distribución de recursos que privilegia los barrios ricos de la ciudad, admirados por los visitantes extranjeros que visitan Buenos Aires:

Mientras las autoridades, disponiendo de cuatro mil pesos, visten de fiesta los barrios céntricos de la ciudad y preparan un regio alojamiento a su Alteza, el príncipe de Gales, los desamparados, los ex hombres que no tienen hogar, mueren de frío anónimamente. La miseria los despoja del nombre, englobándolos en los trágicos N.N. en cuyos cuerpos exánimes hurgará el bisturí el estudiante. Carne de la Morgue olvidada en portales, viven en la noche que le roba la luminosa cordialidad del sol, un cuento trágico de Edgardo Poe.⁹

El mundo de la pobreza, entonces, se incorpora a las páginas del diario como un nuevo referente textual de la ciudad moderna, en el que el cronista se incorpora con la idea de describir y analizar para un público amplio las características centrales de la geografía urbana; pero también como la puesta en discurso de prácticas en las que el diario interviene activamente. En los veinte, Crítica se asigna el rol de "periodismo social" que amplía las funciones meramente informativas del periodismo: a la descripción suma la intervención, dado que Crítica opera sobre el mundo de la pobreza con fines no meramente informativos. Por lo tanto, frente a la lógica racional del mercado opone un periodismo que se considera "humano"; frente a las relaciones mediadas del

El azote de la miseria" en Crítica 14 de enero de 1922)

⁹ "Una jira nocturna por los refugios de los sin hogar. Acompañados por el diputado Leopoldo Bard recorrimos distintos barrios de la ciudad. El ejército de salvación y los campamentos de los hombres que viven una existencia de animales" en Crítica 21 de junio de 1925; pág.9.

capitalismo se propone como un espacio donde rigen relaciones de solidaridad, lealtad y justicia.

2.2. Asistencialismo y servicios al lector

2.2.1. El Consultorio Médico Gratuito

El 1 de junio de 1923 Crítica anuncia la creación de un Consultorio Médico Gratuito como otro modo de retribuir el alto interés de sus lectores: a la excelencia periodística el diario suma un servicio social con la finalidad de "coadyuvar a la obra que en favor de la salud pública y sobre todo de las clases populares, realizan los hospitales con sus consultorios gratuitos"¹⁰:

Ese apoyo del pueblo porteño con el que en verdad contamos, nos pone en situación de demostrar prácticamente en cuantas ocasiones nos sea posible, que correspondemos al afecto con afecto, y que no olvidamos cuánto le debemos. A ese sentimiento responden las continuas innovaciones periodísticas que en Crítica se realizan, con el fin de ofrecer al público un diario que constantemente se está superando a sí mismo, y también las iniciativas de otro orden con que queremos beneficiar, no ya únicamente a nuestros lectores, sino a todos los que de ella puedan tener necesidad. Así la creación de un Consultorio Médico Gratuito, instalado ya en el piso tercero de nuestro edificio, Sarmiento 1546, que desde mañana abrirá sus puertas al público.¹¹

Junto con el Consultorio -dirigido y atendido por los doctores Garfunkel y Pou- donde se atiende gratuitamente a los enfermos y se vacuna a los niños, a partir del 4 de abril de 1925, se incorpora una sección a cargo del doctor

¹⁰ "Mañana será inaugurado el consultorio médico" en Crítica 1 de junio de 1923.

¹¹ "Mañana será inaugurado el consultorio médico" en Crítica 1 de junio de 1923.

Pou titulada "Vulgarización científica: Medicina infantil" donde se dan consejos a las madres sobre las enfermedades más comunes de los niños, centrando su atención en la profilaxis de enfermedades mortales, como la tuberculosis.

A partir de noviembre de 1927, las nuevas instalaciones edilicias permiten a Crítica ampliar sus servicios médicos: bajo la dirección del doctor A. Garfunkel (especialista en afecciones pulmonares y avariosis) y con la asistencia del Dr. Pou, a cargo de la clínica médica, se incorporan el doctor E. Casterán (oído, nariz y garganta) y el doctor A. Marano (afecciones internas)¹² dando cuentas del incremento de pacientes atendidos en el consultorio, tal como lo demuestra el siguiente cuadro comparativo de los años 1925 y 1926, período en el cual se produce un aumento de mil quinientos pacientes, publicado bajo el título "Ha sido ampliado el Consultorio Médico Gratuito de Crítica. El lunes próximo se inaugurarán los nuevos servicios de oído, nariz y garganta, afecciones pulmonares y avariosis, enfermedades internas y clínica médica. Bajo la dirección del Dr. Garfunkel estará atendido por los doctores Pou, Casterán y Marano" el 27 de noviembre de 1927:

¹² El diario diseña una breve trayectoria profesional de cada uno de los médicos: el Dr. Garfunkel es médico agregado del Hospital Ramos Mejía, jefe del Laboratorio de la Facultad de Medicina y médico agregado al Dispensario Antivenéreo del Hospital Pirovano; el Dr. Casterán es secretario de la Sociedad de Otorrinolaringología; y el Dr. Marano es médico agregado del Hospital Ramos Mejía.

	Año 1925		Año 1926	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Afecciones pulmonares	1.922	410	1.342	780
Enfermedades venéreas	1.350	259	2.090	445
Enfermedades internas	527	501	1.182	960
Enfermedades de la piel	228	92	395	130
Enfermedad ginecológica		269		499
Enfermedades varias	161	19	310	55
Oído, nariz y garganta	98	17	137	30
Total	4.286	1.567	5.456	2.899

Este interés de Crítica por la salud pública se pone de manifiesto en numerosas oportunidades: en diciembre de 1926 regala un aparato de radiotelefonía con altoparlante a cada hospital de Buenos Aires como parte de los festejos por su traslado al edificio de Avenida de Mayo¹³; y en mayo de 1928 dona cien camas al Hospital Tornú para colaborar en la lucha contra la

¹³ "El 5 de enero todos los hospitales de Buenos Aires tendrán su aparato completo y modernísimo de radiotelefonía munido de sus correspondientes altoparlantes de gran poder. No nos podíamos olvidar, por cierto, de los enfermos aislados del mundo y hasta del resto de sus compañeros de desgracia, en la inhóspita soledad de sus salas y de las enfermerías. Hasta ellos, Crítica tiende su mano llena de amistosa ternura. Los pabellones perderán su gravedad mortuoria, su antipático sosiego sólo turbado por el campanillazo celular de los horarios fijos o por la melopea de los zuecos matinales del hombre que lava los mosaicos de los corredores. Ahora sonará la música que nos sume en amables recuerdos juveniles" ("Doscientos cincuenta mil juguetes regalará Crítica. Entregaremos además 200 máquinas de coser para 200 hogares necesitados. El 5 de enero invadiremos las calles de los suburbios" en Crítica 24 de diciembre de 1926)

tuberculosis, de la cual el doctor Alejandro Raimondi es su director.¹⁴ Finalmente, en julio de 1930 inaugura una sección especial dedicada a los problemas de la salud titulada "Medicina e higiene"¹⁵.

Sin embargo, no toda la práctica de "periodismo social" se canaliza a través de respuestas institucionales como la creación de un consultorio médico o la donación a hospitales públicos, donde se atiende de modo anónimo a miles de personas. En los veinte, el diario desarrolla diversas tareas de asistencialismo que se caracterizan por ser respuestas puntuales a pedidos individuales; una asistencia personalizada a través de la cual Crítica recrea la imagen de un contacto directo con sus lectores al leerse como el único actor social capaz de satisfacer exitosamente todo tipo de demandas, desde la compra de un par de zapatos hasta el pago de impuestos que impidan un desalojo.

¹⁴ "Crítica hizo una importante donación al Hospital Tornú" en Crítica 29 de mayo de 1928.

¹⁵ "Esta página está destinada a orientar e ilustrar a los lectores en todo lo que tenga relación con la salud. Para ello cuento con el adecuado asesoramiento técnico. Frente a los intereses creados por el espíritu mercantilista de la hora presente, hay un camino que va serpenteando las asechanzas de los mercaderes inescrupulosos que monetizan la salud esquilmando a los incautos. Crítica se propone constituirse en guía de aquellos que, afligidos por alguna enfermedad, equivocan muchas veces ese camino de salvación no siempre sabido, para indicarles el médico honesto, el medicamento bien controlado, el recurso apropiado" ("Medicina e Higiene" en Crítica 21 de julio de 1930)

2.2.2. Crítica, un "muro de los lamentos"

En su libro de memorias sobre el diario Crítica, entre anécdotas, la transcripción de noticias o la narración de pequeños acontecimientos, Roberto Tálice describe la organización interna de la redacción en 1927 (año en que ingresa como periodista); por lo tanto, suministra datos sobre su funcionamiento imposibles de obtener de las páginas del vespertino. En esta descripción, hace referencia a una sección interna de la redacción llamada "Sección de Atención al Público", a cargo de un redactor rotativo, a quien se le asignaba esta tarea como una forma de leve castigo puesto que dicha función le condenaba "a un horario estricto para atender a la caravana de suplicantes que concurren diariamente a exponer sus conflictos y penurias, reclamos y protección (...) un 'muro de los lamentos' donde el redactor tiene que demostrar una paciencia digna de Job y estoica resignación para escuchar súplicas y lamentaciones, contrariedades y desgracias". La Sección tenía a su cargo el manejo de "fondos de ayuda" establecidos reglamentariamente por la administración: tantos pesos para los casos comunes y hasta diez pesos en casos de excepción (desalojos por incumplimiento de pago del alquiler, remedios o enfermedad, adquisición de utensilios de trabajo o de aparatos ortopédicos para lisiados, etc.).¹⁶

En el mismo sentido, Helvio Botana, refiriéndose a los años treinta, afirma que existía una sección estable a cargo de Patricio Lynch Pueyrredón destinada a atender "casos de extrema gravedad: pequeños y angustiosos

¹⁶ Tálice, Roberto 100.000 ejemplares por hora. Memorias de un redactor de Crítica el diario de Botana, Buenos Aires, Corregidor, 1989.

problemas, desde un viaje a una provincia, comer, internación en hospitales, a rescatar del empeño a último momento herramientas de trabajo", para la cual el periodista tenía a su cargo el equivalente a un sueldo mensual para repartir y que, en la jerga interna, se denominaba sección "Miseria".¹⁷

Más allá de que la descripción no sea exactamente igual, ambos autores dan cuenta de una organización interna donde la atención de los pedidos individuales de los lectores está contemplada de antemano: un lugar de encuentro conocido y confiable, un periodista dispuesto a escuchar y dinero para resolver los casos. Esta estructuración interna pone de manifiesto que los lectores conocen este modo de funcionamiento y que el mismo diseño los contempla como parte de su estructura. Por lo tanto, la primera pregunta que surge -dado que las citas tanto de Tálíce como de Helvio Botana se refieren a momentos posteriores a 1927- es por medio de qué estrategias el diario ha logrado incorporar al lector en su misma estructura interna de funcionamiento, esto es, de qué modo se ha convertido en un espacio donde las relaciones personales son posibles.

Ya se ha señalado que en abril de 1923 Crítica propone un nuevo pacto de lectura a través del cual se instituye en representante de los intereses populares, en "la voz del pueblo" que encuentra en el caso Wilckens o en la apertura de un Consultorio Médico gratuito, momentos clave donde exhibir demostraciones concretas de su nueva imagen. En esta configuración, progresivamente comienzan a ocupar las páginas del diario narraciones que

¹⁷ Helvio Botana Memorias. Tras los dientes del perro, Buenos Aires, Peña Lillo editor, 1985.

giran en torno a la pobreza, la enfermedad o la marginalidad que tienen a Crítica como centro del relato: Crítica se presenta como una institución de la sociedad civil capaz de satisfacer diferentes demandas de pobres o enfermos que acuden al local del diario o envían una patética carta, para solucionar sus problemas más inmediatos. Los pedidos son variados; en el modo de resolverlos Crítica se instituye en mediadora entre necesidades concretas y sectores sociales capaces de solucionarlas y, al mismo tiempo, se apropia de diferentes prácticas asistenciales o filantrópicas llevadas a cabo por otras instituciones.

Con gestos altamente promocionados, el diario va creando una verdadera historia de la pobreza honrada y capaz de actos de verdadero heroísmo por medio de la suma de casos individuales a quienes diariamente soluciona sus problemas. Por lo tanto, los casos que adquieren mayor divulgación son aquellos protagonizados por niños pobres en quienes, en medio de la enfermedad y la marginalidad, prevalece el deseo de integración a través del trabajo y el estudio. Tal es el promocionado caso de "la niña que no tenía calzado" quien, con sólo once años, envía su carta al diario pidiendo al director un par de zapatos para ir a la escuela, ya que en su hogar, formado por un padre sin empleo, un hermano enfermo y una madre que no logra terminar de pagar las cuotas de su máquina de tejer Nauman, no pueden hacerlo. Bajo el patético título "Hace ocho días que no voy a la escuela porque no tengo calzado" el diario conmueve a la opinión pública que, inmediatamente, reacciona enviando a la redacción innumerables cantidades de botines.¹⁸ En

¹⁸ En efecto, responden a la nota del diario muchos lectores anónimos, Enrique García Velloso, diversas zapaterías, la Asociación Protectora de la Infancia de Las Heras, niños, la Asociación pro Infancia, alumnas de la Academia Central Nauman.

la historia que se teje en torno al caso, el diario presenta la heroica vida de miseria honrada capaz de tocar el sensible corazón de sus lectores:

Pero ella, en uno de esos rasgos de heroísmo de que son sólo capaces los pequeñuelos que sufren, ha silenciado aquel dolor y, como quien recibe una fortuna, ha creído colmados todos sus deseos cuando ha recibido aquel par de zapatos.

Y han sido muchos los ojos que se han llenado de lágrimas al leer aquella misiva con frases de una sinceridad emocionante. Ellos, como nosotros, han tenido una clara visión de esa pena honda, y han comprendido la angustia de esa chica, que se les aparece como una de esas pequeñas heroínas de los cuentos azules que van simbolizando el dolor cuando hacen largas jornadas con los pies descalzos.¹⁹

Si bien es el diario el que dona el par de zapatos luego de haber visitado el hogar para constatar la veracidad de la carta, la publicación del caso activa la donación de ropa, dinero y alimentos para la pobre familia. Esta respuesta favorable de los distintos miembros de la sociedad se traduce, según el diario, en el agradecimiento de la pobre niña ayudada que, como la heroína de los cuentos, vive a partir de este momento en "un mundo encantado". En la hipotética descripción de su estado de ánimo Crítica plantea, también, una prescriptiva: el pobre que ha recibido caritativamente la ayuda solicitada debe a la sociedad que ha acudido a su llamado un eterno agradecimiento:

¹⁹ Ambas citas en: "La chica que no tenía calzado podrá instalar una zapatería" en Crítica 28 de agosto de 1924.

A estas horas, la niña se creará protagonista de un cuento de hadas. En su opinión, el mundo es la maravilla que se dice en los libros infantiles, y toda la gente posee un corazón de oro (...) Sobre el alma de la niña resbalará una ternura que debe infundirle para siempre un sentimiento de amor hacia sus semejantes. La chica sin calzado se obliga, por la caridad que la visita ahora tan asiduamente, a jurar un evangelio de bondad.²⁰

En el caso citado, la estrategia puesta en funcionamiento por Crítica es clara: según las notas publicadas, obtener lo pedido se muestra fácil ya que, con el envío de una carta pidiendo ayuda o con un relato hecho personalmente a algún cronista del diario, donde se esboce una historia de heroica miseria, se logra lo que se necesita: Crítica paga los impuestos de "una desamparada anciana" para que no pierda su casa en manos de la municipalidad²¹; reúne a madres con hijos después de varios meses o años de separación, aunque éstos estén a miles kilómetros de distancia, como en el sonado caso Vorhemus²²; o

²⁰ "Las amigas costureras ayudan a la muchacha sin calzado... y con suerte" en Crítica 8 de setiembre de 1924.

²¹ "Nuestro gesto fue y sigue comentándose en los círculos más diversos. Entre las mismas autoridades y son precisamente las municipales, las que más han hablado sobre ella. Lógicamente los concejales... ellos que se negaron a esa acción de humanidad, pretendiendo embargar el único refugio de una desamparada que adeuda los impuestos. El gesto de Crítica fue una enérgica respuesta y una lección severa. Crítica pagará esos impuestos porque una pobre mujer no puede morir sin amparo de ninguna especie y en medio de la calle". ("El último gesto de Crítica la hace más querida a los lectores" en Crítica 28 de julio de 1924)

²² "Hace unos dos meses y medio, don Carlos Braggio, el popular radiómano de Bernal que está en comunicación con todo el mundo, nos transmitió el pedido que le hacía un radioamigo desde la lejana capital de Austria. Ese amigo, adquirido en la constante relación a través del éter, es el ciudadano vienés John Schmidjorg, persona que había escuchado las lamentaciones de dos ancianos, padres de un señor Vorhemus que residía en la Argentina, y de quien sus progenitores hacía muchos meses no tenían

regala niños recién nacidos porque sus madres pobres no pueden atenderlos, adjudicándose el papel de modificar, por medio de su intervención, las leyes de la naturaleza y del destino: "Hoy se nos ha presentado un caso de lo más interesante, el cual ha de ser sin duda aprovechado por aquellas personas que a diario nos escriben preguntándonos si Crítica tiene algún niño para regalar. (...) El caso es este: una mujer joven, llamada Angela Paso, que no tiene familia ni hogar, regala una hijita suya que cuenta 15 días de edad. Estuvo en nuestra redacción y nos habló resueltamente, diciéndonos que con su hijita no puede hallar trabajo en ninguna parte. Es natural, los hijos estorban y hay que deshacerse de ellos. Esta madre, que a pesar de ser buena y modesta se desprende de su hijita, sabe Dios las amargas vigiliass que tendrá que pasar sin un techo donde cobijarse. Pero todo tiene su límite y mañana posiblemente se resolverá su suerte. Vamos a ver quién es la afortunada señora que se lleva a la hijita de Angela Paso. Es una monada de linda y no vale la pena despreciarla".²³

Con la publicación de llamados desesperados Crítica se erige en un eficaz mediador entre los que necesitan ayuda, trabajo o algún servicio, y aquellos capaces de satisfacerlos: diariamente, numerosos anuncios convocan a los lectores a ayudar a miembros de la sociedad que requieren desde dinero para

noticias. El señor Braggio recurrió a Crítica para conocer su paradero, convencido de que sólo la penetración de Crítica en todo el país podría informar a su respecto. El mismo día de la aparición de la nota que lo reclamaba, se presentó en nuestra casa el propio Vorhemus para decir: ¡Presente!" ("Crítica inaugurará un servicio benéfico de comunicación internacional" en Crítica 20 de noviembre de 1927; pág.5.

²³ "Mañana de 16 a 18 horas en Crítica se regalará una niña de 15 días. La misma madre, una mujer joven, nos autoriza para ello" en Crítica 17 de marzo de 1924.

afrontar enfermedades o compra de medicamentos, utensilios de trabajo o máquinas de coser²⁴ hasta pedidos de trabajo en los cuales se detallan los datos personales de los solicitantes y el estado en que se encuentran:

¿Quiere usted hacer una obra buena? Resulta altamente simpática la iniciativa de este diario en el sentido de mejorar la situación de los que se encuentran sin trabajo y que por su intermedio se ofrecen. Los lectores han respondido ya a algunos pedidos formulados en las columnas de Crítica proporcionando trabajo a los solicitantes. Publicamos hoy los últimos pedidos llegados a esta redacción: la señora Valentina de Pagola, que está muy necesitada, desea se le proporcione trabajo. Vive en Nueva Pompeya, calle Coronel Pagola 3589. El mismo petitorio formula Norberto Muñoz, domiciliado en La Rosa 5991. Su situación es desesperante y desearía emplearse a la brevedad posible.²⁵

Día a día aumenta en nuestra redacción la afluencia de personas que recurren a nosotros en demanda de trabajo. Todas ellas, pese

²⁴ "¿Quién está dispuesto a donar una máquina de coser? La señora Isaura Barrola de Garrido, viuda desde hace tiempo, se ha presentado a Crítica para exponer su situación dolorosa. Su vida es, más o menos, como la de todos los que no tienen protección, máxime si les falta el jefe del hogar. Tiene una hija menor anémica que mantener y por ningún lado le llegan recursos, a pesar de tener parientes en buena posición. Se acordó, entonces, de nosotros. Ustedes - nos dijo- que son tan buenos con todos, pueden serlo también conmigo.

- Usted dirá, señora.

- Yo no quiero que se hagan colectas ni que se me reúna dinero. Soy modista pero me falta la máquina para coser. Si alguien se interesara por mí... me haría un gran servicio que recordaré toda mi vida.

¿Hay alguna casa de máquinas de coser que esté dispuesta a hacer una buena obra? La señora no tiene pretensiones, desea únicamente una máquina sin lujo, pero que cosa. ¿Quién dice yo? La señora Isaura de Garrido vive en la calle San Salvador 4335". ("¿Quién está dispuesto a donar una máquina de coser?" en Crítica 14 de setiembre de 1924)

²⁵ "Por el mundo de la desocupación. ¿Quiéres usted hacer una obra buena?" en Crítica 21 de setiembre de 1924.

a los esfuerzos realizados, hace tiempo no logran hallar ocupación. Este detalle, bastante sugestivo por cierto, hace pensar que deberían tomarse medidas tendientes a solucionar el problema de la gran cantidad de desocupados. Esta mañana llegaron a nuestra redacción unos cuantos muchachos jóvenes y fuertes que, cansados de buscar trabajo inútilmente, desean hallar ocupación por intermedio de Crítica. Son ellos los siguientes: Antonio Bergola, domiciliado en Cevallos 2882 (Sarandí) hace siete meses que llegó de Italia, tiene cinco hijos y carece de trabajo. Desea que se le proporcione cualquier ocupación. Francisco Prado, tiene 23 años, es fuerte y desea que se le proporcione cualquier trabajo. Vive en Saujil 211. Rosario Bonnano, que se domicilia en Venezuela 2083, es maquinista y mecánico. Hace dos meses se encuentra sin trabajo y desea que se le proporcione alguna ocupación que esté de acuerdo con sus conocimientos. Pablo Timoteo Díaz es ayudante mecánico; pero como tiene urgente necesidad de trabajar, aceptaría cualquier ocupación. Vive en Luján 4966, Lanús.²⁶

El éxito de la mediación realizada por Crítica deja su huella en sus páginas: a partir de setiembre de 1924, una columna fija titulada "Donaciones por medio de Crítica" informa la cantidad de dinero que ha llegado a la redacción, de forma anónima o con nombre y apellido, y la persona a la cual está dirigido. Por ejemplo, se transcribe el cuadro publicado en Crítica el 9 de setiembre de 1924:

²⁶ "Numerosas personas acuden a Crítica en demanda de trabajo" en Crítica 20 de abril de 1926.

Donaciones por medio de Crítica. Dinero existente en esta administración a disposición de sus interesados:

Para la viuda de Pécora:	
N.N.	\$ 10
Varios lectores de <u>Crítica</u>	\$ 8
Varios chauffeurs del garage Hupmovile	\$ 13
N.N.	\$ 5
Varias personas de la calle Entre Ríos	\$ 5
N.N.	\$ 10
Subscripción hecha	
en la peluquería Patricios 1215	\$ 21,40
Total	\$ 72,40
Para los enfermos del Sanatorio Santa María:	
Luis Morganti	\$ 20
Pedro Durla	\$ 5
Varios canillitas	\$ 38,95
Chauffeurs del garage Varela	\$ 17,50
Total	\$ 81,45
Para la Sra. Angela de Negri enviado por N.N.	\$ 10
Para la Sra. Elena Piedra enviado por N.N.	\$ 10
Para T. Villanueva y Sra. enviado por N.N.	\$ 10
Para Elena Capeche de Cipriano Arripe	\$ 5
N.N. para la familia de Agustín de Vedia 3047	\$ 10
A enfermo calle Seguí 1367	\$ 10

Las estrategias que comienzan a ensayarse hacia 1924 son realmente productivas; año a año el diario reafirma su práctica de "periodismo social" y su inmensa capacidad de funcionar como "puente" entre sus lectores: en la publicación de los llamados "desesperados" que buscan la respuesta positiva de sus lectores, junto con su resolución exitosa, es posible leer la productividad del modelo. A finales de la década, este modo de interpelación ha encontrado su formato: focalizar en un caso particular, el de la niña Esther Lucero, permitirá analizar sus estrategias centrales.

El 21 de mayo de 1928 en un llamativo recuadro titulado "Un caso urgente, lector. LLamaremos mañana a sus sentimientos" el diario pide a la "caridad pública" ropa para una niña "asmática, desnutrida, enferma, que está temblando de frío en una miserable casucha de Mataderos". El aviso busca despertar la curiosidad del lector: no sólo anuncia que continuará al día siguiente, sino que promete, reiterando tópicos ya conocidos del folletín sentimental, el relato de "un dolor, un sufrimiento, una desgracia".

Al día siguiente, las estrategias para acrecentar esta curiosidad y lograr que el lector continúe leyendo, se diversifican: en primer lugar, la nota se divide en dos páginas diferentes, con un "continuará" que funciona en la misma edición del diario. En segundo lugar, la interpelación es directa: no se trata de la narración de una historia de vida, sino de un diálogo que el diario establece "personalmente" con su lector, por medio de la segunda persona gramatical. En tercer lugar, se introduce el uso de la fotografía: en la página tres, bajo el título "Estos ojos están fijos en usted, lector; le piden algo, algo que no se puede negar. Estos ojos le exigen a usted la obligación de leer aquí", se reproduce una gran fotografía de un par de ojos infantiles que, con una mirada triste, busca conmover y, al mismo tiempo, obligar la lectura del texto que se encuentra debajo:

Lector, puedes escapar de tu encierro de hoy y de mañana, puedes considerarte dueño de tus pensamientos, puedes olvidar tus preocupaciones, correr un espeso velo sobre la escena de la lucha cruenta de todos los días, pero no puedes evitar que estos ojos se posen sobre tu conciencia, no puedes doblar la página, suspender la lectura de estas líneas. Cada centímetro de Crítica

es, en este suelto breve, un imán dirigido a tu corazón. Tú conoces apenas estos ojos. Nosotros sabemos más. Son la vanguardia de una caravana doliente. Detrás de ellos hay otros, más lastimeros, más duros, más preñados de lágrimas. (...) Están fijos en ti y te acompañarán todo el viaje y no dormirás tranquilo si tratas de apartar la vista de ellos. Estos ojos quieren llevarte a la página 5 de este diario. Lee allí. Devora ese llamado harto humano, compadece ese inmenso dolor y la terrible pena de un martirio. Antes de llegar al regazo de los tuyos, haz un balance, sacude los pocos níqueles del bolsillo, y pon a precio tu sentimiento. Esta mirada, lector, ¿cuánto vale? Lee la nota de la página 5, te lo aconsejamos, y mañana envíanos algo, cualquier cosa, un cobre, un peso, un pañuelo.²⁷

Los verbos en imperativo y la interpelación directa presuponen un lector obediente que, siguiendo las instrucciones y conmovido por la historia que está a punto de conocer, se dirige hacia la página cinco donde encuentra gran cantidad de fotos que reflejan miseria y pobreza, junto a una historia: la de Esther Lucero de quince años, enferma de anemia y asma, con seis hermanos menores, hijos de un padre proletario y una madre, también enferma, que viven en los fondos del barrio de Mataderos "en una triste covacha decorada por la miseria" de un "barrio enterrado en el lodo".

El motor narrativo que desencadena la nota es conocido: Esther Lucero envía una carta al director de Crítica donde cuenta el estado en que se encuentra y pide ayuda para su familia: "Sólo Crítica, el diario de los pobres niños y enfermos sabrá dar una esperanza a mis crueles sufrimientos". Como

²⁷ "Estos ojos están fijos en usted lector, le piden algo, algo que no se puede negar" en Crítica 22 de mayo de 1928.

en casos anteriores, la carta "de angustia, de desesperación, de muerte" aparece reproducida en su forma manuscrita (para verosimilizar su existencia real) y en letras de molde. La lectura de la carta pone en evidencia hasta qué punto la recurrencia de un sistema de imágenes, de una adjetivación y, primordialmente, de un conjunto de tópicos de una narrativa populista, impregnada de sentimentalismo y moralismo, inciden en la escritura de quienes los leen: es muy difícil discernir entre el tono y la escritura de la carta recibida, del tono y la escritura con que la nota periodística se escribe.²⁸

Recibida la carta, los cronistas de Crítica visitan la casa, conversan con los pequeños y realizan una nota que sitúa al lector en el ámbito donde transcurre la acción: por medio de oraciones unimembres que funcionan como una enumeración infinita de objetos miserables, se construye una escenografía

²⁸ La carta de Esther Lucero dice lo siguiente: "Señor Director de Crítica: Tengo 15 años y tengo quince años de enfermedad: anemia y asma, que me consumen por más que mis pobres padres se han sacrificado hasta el extremo de verse hoy en una situación desesperada y sin tener esperanzas de salvarme, porque carecen de recursos para costear el tratamiento que mi enfermedad exige. Mi pobre padre es el único que puede trabajar pero no basta. Tengo seis hermanitos más chicos y a mi mamá enferma y no pueden ayudar a las necesidades del hogar. Además la consume el espectáculo de mis sufrimientos y no poder hacer nada para aliviarlos. Hay días en que no puedo ir al hospital a darme inyecciones porque, debo ser franca, no tengo ropa que ponerme y mi débil cuerpo no puede resistir las crudas mañanas de invierno. Si hubiera alguna alma caritativa que me quisiera ayudar con lo que pueda. ¡Dios sabrá recompensarlas y si estas líneas llegaran hasta el abuelito, él, con su noble corazón se apiadaría de este ruego de una segunda Teresita, compañera anónima de sufrimientos porque yo también, como ella, llevo mi triste juventud en un lecho de enferma y aunque me lo ocultan, las lágrimas de mi pobre madre me dicen que así, sin ayuda, no tengo salvación. Sólo Crítica, el diario de los pobres niños y enfermos sabrá dar una esperanza a mis crueles sufrimientos. Esther Lucero - Coronel Cárdenas 2865, Mataderos". ("Una nueva Teresa Salvino golpea hoy, con sus manitas enflaquecidas y afiebradas, el corazón de los lectores de Crítica. En una triste covacha decorada por la miseria, agonizan seis hijos enfermos de una madre proletaria. La mayorcita de estas criaturas sufre el suplicio del asma, de la anemia y el sueño" en Crítica 22 de mayo de 1928)

de desolación, enfermedad y tristeza:

Habitación trágica. Decoración de miseria tremenda. Dos camas de hierro envejecido. Una mesita de noche deshecha. Un ropero con una luna, resto de tiempos mejores. (...) Un silencio que afiebra. Nosotros nos pasamos las manos por la cara como para alejar un mosquito inoportuno y las retiramos mojadas en lágrimas. ¡También! No es para menos. En una cama está la enferma. Esther Lucero, 15 años. Representa 9 o 10. El asma no la deja respirar. La homicida humedad ha calado hasta el tuétano a ese esqueleto mordido por la anemia. Tiene frío, mucho frío y hambre. En escalera cinco, seis hermanitos. Hay dos sanos por milagro. El resto es matador. Una nena con pólipos en la garganta que no la dejan respirar. La otra alta, bella, con belleza crepuscular de señorita tísica.²⁹

La construcción de la escena, la descripción de los personajes y la narración de esta historia de vida culminan con la reflexión del cronista acerca de la miseria y el modo en que los pobres se posicionan ante ella:

Esto es lo que desconcierta. Esta pobre gente acepta el dolor como un castigo merecido. Como una fatalidad ineludible. No se rebela. ¿Para qué? Si no tiene fuerzas para hacerlo. Pero a nosotros esa tristeza hosca y despiadada nos mete en la boca una mala palabra contra todo. Bueno... ¿para qué seguir juntando dolor,

²⁹ "Una nueva Teresa Salvino golpea hoy, con sus manitas enflaquecidas y afiebradas, el corazón de los lectores de Crítica. En una triste covacha decorada por la miseria, agonizan seis hijos enfermos de una madre proletaria. La mayorcita de estas criaturas sufre el suplicio del asma, de la anemia y el sueño" en Crítica 22 de mayo de 1928.

amontonando miseria, empastando amargura? ¡Basta!³⁰

El "¡basta!" con el que termina la cita junto con el modo distanciado con el que el cronista se sitúa ante la no rebelión de los pobres permitirían leer una velada crítica al desigual reparto de riquezas. Sin embargo, a diferencia de lo esperable, la nota no cuestiona la estructura social ni señala al Estado como responsable de este estado de cosas. Su amargura frente a la pobreza se traduce más que en un llamado, en una orden categórica dirigida personalmente al lector, en un planteo que presupone una sociedad solidaria donde la caridad articula las relaciones entre los ricos y los pobres:

Usted, señora, que ha leído esto, es madre y se ha dado cuenta. Para usted hemos escrito esto, usted tiene en su casa mucha ropa que no le sirve. Llévesela, mándesela a estos nenitos de la calle Coronel Cárdenas 2865. ¡Tienen tanto frío los pobrecitos! Usted, señor, mándeles pan, carne, remedios. Usted, señor, sea caritativo. Su casa es grande y hermosa, pero tiene usted un perro en el lugar donde la vida no quiso dejarle un hijo. Hágase cargo de uno de estos chicos. Se lo pide esa pobre mujer enferma, madre de seis criaturas inocentes. Y usted, sea quien sea, ayúdenos a curar a Esther. Salvémosla de su asma. Es muy fácil. Asegurándole una alimentación abundante y sana, Esther se curará. Y usted, sea quien sea, ¿por qué no le compra un juguete, un caballito de

³⁰ "Una nueva Teresa Salvino golpea hoy, con sus manitas enflaquecidas y afiebradas, el corazón de los lectores de Crítica. En una triste covacha decorada por la miseria, agonizan seis hijos enfermos de una madre proletaria. La mayorcita de estas criaturas sufre el suplicio del asma, de la anemia y el sueño" en Crítica 22 de mayo de 1928.

madera por ejemplo, a ese niño que tiene el pie enfermo?...³¹

Después del llamado, a lo largo de los días se suceden las donaciones de ropa, medicamentos, juguetes y alimentos, a las que se suma una subscripción "en favor de la enfermita", una colecta de "índole enteramente popular" en la que participan, aunque sea con sólo un peso, los humildes lectores, dado que la mayoría de las cartas transcriptas en el diario que acompañan pequeñas donaciones pertenecen a obreros, jóvenes trabajadores o pobres madres de familia como, por ejemplo, la carta de un obrero que señala:

Señor Director de Crítica: me ha conmovido mucho el corazón leer el llamado de Crítica para ayudar a la familia Lucero, la que vive en una completa miseria. Yo también soy un pobre obrero que tengo mis tres hijos. Somos bastante pobres; a veces no tenemos ni para comprar pan, pero nos ha conmovido mucho leer en Crítica de qué forma pasa miserias la pobre familia Lucero. Por eso quiero decir que, por medio de Crítica, ayudaré a esa familia con un peso moneda nacional. Si pudiera ayudarla con más, la ayudaría de todo corazón. Yo, señor Director, soy asiduo lector de Crítica, que no me falta todos los días, y por ello veo tanta miseria en otras familias, que no ayudé porque no podía. Sin más, le saluda atte. (Firmado: Próspero Rubinich).³²

³¹ "Una nueva Teresa Salvino golpea hoy, con sus manitas enflaquecidas y afiebradas, el corazón de los lectores de Crítica. En una triste covacha decorada por la miseria, agonizan seis hijos enfermos de una madre proletaria. La mayorcita de estas criaturas sufre el suplicio del asma, de la anemia y el sueño" en Crítica 22 de mayo de 1928.

³² "Se continúa ayudando a la familia Lucero" en Crítica 28 de mayo de 1928.

La práctica caritativa por parte de los sectores populares no es nueva ni es mérito de Crítica obtener su intervención sino que es el resultado de estrategias de captación realizadas por sociedades de beneficencia como un modo de incorporar a todos los sectores sociales en el proyecto de una sociedad sin conflictos.³³ Para Crítica es la demostración de su poder de convocatoria y, al mismo tiempo, la puesta en escena de que, frente a las relaciones impersonales de la sociedad moderna, el contacto individual es posible a través de actos de caridad.

Por medio del uso de toda una simbología de la redención de los males sociales a través de la pacífica convivencia y la ayuda mutua entre individuos de todas las clases, entre las cuales el diario funciona como exitoso mediador, Crítica se coloca en el lugar de la resolución positiva de males sociales. Desde esta ubicación, su publicitada capacidad de resolver efectivamente diferente tipo de demandas, es por momentos desmesurada. Así, para citar sólo un ejemplo, cuando en junio de 1928 la actriz María Esther Lerena, por intermedio de Crítica, dona su vestido de novia a alguna novia pobre de Buenos Aires y el diario, ante la cantidad de solicitantes debe optar (luego de constatar que realmente se trata de "una novia verdaderamente pobre y que estaba en caso de inminente matrimonio") por la que llegó primero a buscarlo, se hace cargo de la demanda regalando un traje al resto de las novias pobres que acudieron al llamado. De este modo, el diario repara simbólica y materialmente el resultado de una desigualdad social, que se plantea como un drama humano: "Crítica no

³³ Para un análisis de las sociedades de beneficencia véase la investigación de Eduardo Ciafardo "Control social en Buenos Aires (1880-1930). Las sociedades de beneficencia, caridad y filantropía" (mimeo), 1988.

podía permanecer indiferente ante la decepción con que hoy se fueron las novias que se quedaron sin traje. A lo mejor, a causa de ello, se quedaron sin matrimonio. Por lo menos, durante varios meses más, que deberán sumarse a los muchos que esperan siempre las novias pobres. Por eso Crítica ha decidido regalar un traje a cada una de ellas".³⁴

³⁴ "Serán varias las novias que vestirán en su enlace trajes donados por Crítica. Tiene dueña el traje de novia. Pero como fueron muchas las novias pobres que llegaron tarde, Crítica regalará uno a cada una de ellas" en Crítica 19 de junio de 1928.

2.2.3. La mediación institucionalizada: "Avisos Económicos Clasificados"

Desde el 1 de agosto de 1929 Crítica incorpora un nuevo beneficio que institucionaliza, de alguna manera, el permanente servicio de mediación que establece entre sus lectores y obtiene al mismo tiempo, un rédito económico. La nueva sección, titulada "Avisos Económicos Clasificados", es publicitada varios días antes de su aparición por medio de anuncios que ocupan toda la página, que exhiben los sucesivos modelos ensayados de la página de clasificados:

Desde hace cinco meses Crítica viene organizando su sección Avisos Económicos Clasificados. Para ello se han estudiado los mejores sistemas, los tipos de letra más claros y la más eficaz presentación tipográfica. Todas las actividades de la vida moderna están reguladas por la continua ley de oferta y demanda. Avisos Económicos Clasificados ofrecerá a todos los lectores de Crítica la oportunidad diaria, hora por hora, en todas sus ediciones –incluso la 6ª– de ofrecer lo que tenga en venta –ya sea mercadería, ya trabajo– o de aceptar lo que otros ofrecen.³⁵

A diferencia de los clasificados publicados en los matutinos, Crítica ofrece la publicación de avisos a precios realmente económicos que no sólo aparecen en sus cuatro ediciones sino que también diversifican su costo de acuerdo a lo solicitado. De este modo, como lo demuestra el siguiente cuadro, los avisos en los que se ofrece personal doméstico o piezas de alquiler son más baratos que el resto, en un servicio que procura beneficiar a los sectores más

³⁵ "Crítica Avisos económicos clasificados" en Crítica 17 de julio de 1929.

carenciados de la sociedad:

Avisos Económicos Clasificados

Tarifa por línea de columna, cuerpo 6

1. Compraventa de hipotecas	\$1,30	24. Bars	\$1,00	47. Máquinas de coser y escribir	\$0,80
2. Teatros	\$1,50	25. Confiterías	\$1,00	48. Mueblerías	\$1,00
3. Cinematógrafos	\$1,50	26. Grandes hoteles	\$1,00	49. Muebles de ocasión	\$0,60
4. Variedades	\$1,50	27. Casa de Pensión	\$1,00	50. Flores, plantas y jardines	\$1,00
5. Navegación aérea	\$1,50	28. Cigarros y cigarrillos	\$1,00	51. Compraventa de ropa y objetos usados	\$0,60
6. Programas de radio	\$0,70	29. Instrucción Pública	\$0,65	52. Compraventa de Negocios	\$1,00
7. Actividades deportivas	\$1,50	30. Libros y librerías	\$0,70	53. Varios	\$0,60
8. Médicos	\$1,00	31. Automovilismo	\$1,20	54. Empresa de Mudanzas y Afines	\$0,70
9. Sanatorios y clínicas	\$1,00	32. Academias de Chauffeurs	\$0,80	55. Dinero sobre Pól. y alhajas	\$1,20
10. Dentistas	\$1,00	33. Compañías de Seguros	\$1,00	56. Personas buscadas	\$0,80
11. Parteras	\$1,00	34. Administración de Propiedades	\$0,80	57. Extravíos y hallazgos	\$0,70
12. Farmacias	\$1,00	35. Casas, Departamentos	\$0,60	58. Animales domésticos	\$0,70
13. Especificos	\$1,50	36. Piezas se alquilan	\$0,40	59. Academias de baile	\$0,80
14. Laboratorios y análisis	\$1,50	37. Arquitectos y Planos	\$1,00	60. Of. Div. E. G1. Ped. \$0,50, Of.	\$0,25
15. Abogados	\$1,00	38. Empresas de construcción	\$1,00	61. Serv. Doméstico pedido \$0,40, Of.	\$0,25
16. Escribanos	\$1,00	39. Materiales de construcción	\$1,00	62. Sociedades Anónimas	\$1,00
17. Despachantes de Aduana	\$1,00	40. Artefactos y Artículos sanitarios	\$1,00	63. Solicit. Pers. \$4. Comerciales	\$2,00
18. Socios y dinero pedido	\$1,30	41. Art. int. para la mujer y el hogar	\$1,00	64. Licitaciones oficiales	\$1,50
19. Remates y comisiones	\$1,30	42. Casas de Moda	\$1,00	65. Bancos	\$1,00
20. Préstamos hipotecarios	\$1,30	43. Manic., Pedic. y Masajistas	\$1,20	66. Remates judiciales	\$0,70

21. Dinero ofrecido	\$1,30	44. Artículos para hombres	\$1,00	67. Fúnebres	\$0,70
22. Restaurants	\$1,00	45. Radiotelefonía	\$0,60	68. Navegación	\$0,75
23. Pollos y fiambrería	\$1,00	46. Artículos de Óptica	\$1,00		

Cuadro publicado en Crítica el 1 de abril de 1930.

Para promover su oferta, el diario estipula una serie de concursos mensuales entre los avisadores de la página, que se abre con un concurso titulado "Las treinta frases célebres" en el cual, diariamente, el lector debe encontrar la frase intercalada entre los avisos clasificados, con tentadores premios: un automóvil Rugby, una orden de compra por \$ 1.000 en la tienda La Piedad (primer premio); un juego de dormitorio, un reloj y una cadena de oro (segundo premio); y una lapicera y lápiz de oro (tercer premio).

A partir de setiembre incorpora concursos semanales "destinados a favorecer a nuestros más modestos avisadores" que corresponden a las clasificaciones 31 y 32 que se refieren a casas, departamentos, piezas con o sin pensión, con o sin muebles, locales y escritorios, y a los de la clasificación 57 que comprende el Servicio Doméstico: sirvientas, cocineras, cocineros, mucamos, matrimonios porteros, niñeras, etc. en el cual, a diferencia del anterior, se realiza el sorteo entre los números de las boletas que certifican el pago del aviso. El primer sorteo tiene como premios: una orden de compra en la casa Cabezas por \$ 250 (primer premio); una Victrola Ortofónica de la Casa América, valor \$ 200 (segundo premio) y un reloj pulsera de oro de la casa El Trust Joyero Relojero, valor \$ 100 (tercer premio). Estos concursos buscan acrecentar el interés de futuros anunciantes y, al mismo tiempo, funcionan como un modo

eficaz de exponer el perfil de avisadores que la sección está promoviendo. Así, por ejemplo, el segundo premio del primer concurso semanal es obtenido por el matrimonio Díaz que, cuando se acerca a buscar la victrola ortofónica, dialoga con los cronistas del diario:

- Es la primera vez -nos dijeron- que cae la suerte en nosotros. Somos un matrimonio de trabajadores españoles, que vinimos a Crítica a ofrecer nuestro trabajo. Nunca sospechamos que nuestro humilde ofrecimiento, hubiera tenido tan inmediato premio, porque fue ayer mismo cuando publicamos el aviso (...) Nosotros tenemos dos hijos; el mayor de los cuales cuenta con dieciséis años. Pues bien, este muchacho siempre me estaba cargando, pidiéndome que le comprara una victrola. Es aficionado a la música, como el solo, y al fin, no pudiendo nosotros darle el gusto, se ha comprado una guitarra. Parece -agrega la Sra. de Díaz- que alguna persona nos estuviese oyendo cuando conversábamos sobre la compra de la victrola y que Dios ha escuchado la petición de mi hijo.

- Bueno, si Dios no la ha escuchado, la escuchó Crítica -le respondemos.

- Es lo que le digo siempre a mi mujer. Crítica es la buena amiga de los pobres -observa el marido- (...) Hemos venido a Crítica a poner el aviso, porque en este diario sale cuatro veces y en otros solamente sale en uno y es más barato también.³⁶

Hacia 1933 incorpora, además de los concursos, un servicio adicional: aquellos que encuentren casa por medio de un aviso publicado en el diario son beneficiados por una mudanza gratis que, realizada por el Expreso Villalonga,

³⁶ "¡Con cuarenta centavos, nuestro concurso le hizo ganar doscientos cincuenta pesos!" en Crítica 16 de setiembre de 1929.

es costeada por Crítica.³⁷

Más allá de los beneficios con que Crítica se plantea competir con las ya tradicionales páginas de clasificados de La Prensa, los "Avisos Económicos Clasificados" nunca logran superar la cantidad de páginas iniciales y nunca dejaron de ser más una expresión de deseo que una realidad. Las tradicionales primeras páginas de La Prensa cubiertas de avisos mantienen la primacía: como dicen que afirmaba Roberto Noble "en este país nadie está oficialmente muerto si no aparece el aviso en La Prensa"³⁸ el fuerte monopolio de los "avisos clasificados" de este matutino recién se quiebra en 1951 cuando, luego de su intervención durante el gobierno peronista, son heredados por el matutino Clarín, uno de los pocos diarios porteños no intervenido y con un gran tiraje de circulación.

³⁷ "Crítica hará su mudanza gratis a los que hallen casa por su intermedio. Toda persona que encuentre casa por aviso de Crítica tendrá derecho a la mudanza gratis. Innovación interesante" en Crítica 12 de marzo de 1933.

³⁸ Citado por Francisco Luis Llano en La aventura del periodismo, Buenos Aires, Peña Lillo, 1978; pág.136.

2.3. La ocupación urbana

Una vieja consigna del diario respondía a la necesidad de implementar toda práctica considerada periodísticamente eficaz: cuatro ediciones continuadas, programas radiales o suplementos especiales. Junto a ella, a partir de la década del veinte, el diario se asigna una función social que, desbordando las prácticas periodísticas propiamente dichas, lo lleva a ocupar, visible y espacialmente, la ciudad sobre la cual opera, tornando literal y no metafórico su anhelo de que "Crítica debe estar en todas partes... y lo estará". En esta ocupación urbana el diario busca captar centralmente el interés de los niños y de las mujeres pobres por medio de regalos que los camiones de Crítica reparten en distintos puntos de la ciudad o en la organización de festivales públicos que los tienen como destinatarios principales.

2.3.1. El pobrerío infantil

Los regalos masivos se inician el 2 de enero de 1924 cuando un gran letrero en la tapa anuncia que "Cien mil juguetes para los niños pobres" serán repartidos por Crítica el 6 de enero celebrando la fiesta de los Reyes Magos en todos los barrios de la ciudad por medio de camiones que llevan, de modo muy visible, un gran letrero con el nombre del diario. De este modo, Crítica asume como propia una vieja costumbre de distintas instituciones, asociaciones benéficas, clubes o sociedades de fomento³⁹, haciendo de la desmesura su rasgo central: si La Nación, que también reparte juguetes, sale a la calle con tres camiones, Crítica reparte cien mil juguetes en veinte camiones que recorren toda la capital señalando puntos de encuentro entre los redactores y los niños, en una división de la ciudad que coincide con la división de las secciones policiales de la capital.⁴⁰

³⁹ Por ejemplo, el 6 de enero de 1922 La Razón informa que durante la tarde han repartido juguetes entre niños pobres la Asociación Filantrópica Infantil, el comité Billiken General Güemes, el club social y deportivo Huelmaln, Club Social Caballito, Hogar Gallego, la dirección de Plazas de Ejercicios Físicos, el Círculo Bernardo de Monteagudo y el diario La Nación. ("Celebración del día de los reyes. Numerosas instituciones distribuyeron juguetes a los niños pobres" en La Razón 6 de enero de 1922)

⁴⁰ "El camión con los juguetes de Crítica para los niños pobres hará el recorrido que tenemos trazado ya y que nuestros niños deben tener en cuenta: los niños de las secciones 1ª, 3ª y 5ª de la capital deben esperar el paso de los camiones a la hora indicada, 16 a 18 del sábado 5, en Lavalle al 450, cerca de la comisaría respectiva. La hora de reparto será igual para todas las secciones y barrios que a continuación se expresan: Niños de las secciones 2ª, 4ª y 14ª, cerca de la comisaría 14ª en Bolívar al 1400. Niños de la 13ª sección, en Cucha Cucha y Gaona. Niños de la 34ª sección, en Caseros y Luna. Niños de la sección 35ª, en Cabildo y Republicuetas. Niños de la sección 24ª en Pinzón y Almirante Brown. Niños de las secciones 23ª y 31ª en Santa Fe y Malabia. Niños de las secciones 38ª y 41ª, en Caracas y Monte Egmont. Niños de la sección 42ª, en la puerta de los Mataderos. Niños de las secciones 6ª, 7ª

Crítica define el reparto de juguetes -posible gracias a un convenio realizado con el bazar "El Globo"- como parte de "la tarea social impuesta al periodismo" en una sociedad donde la ausencia de juguetes en los hogares proletarios el día de reyes es una "injusticia social" que el diario "aspira a reparar", planteando, una vez más, la clásica división entre ricos y pobres con la que Crítica suele describir y simplificar su visión de la sociedad:

Para los niños pobres, la tradicional visita de los Reyes Magos apenas si tiene el vago encanto de un cuento, de una felicidad que no podrá alcanzarse jamás (...) Para los niños ricos, los tres monarcas de las luengas barbas y pródigas manos, tienen toda clase de consideraciones. Saben, los niños ricos, que dejando un zapatito en la puerta, los reyes han de tener la gentileza de dejar en él innúmeros juguetes. Pero el viaje de los Reyes Magos para los pobres, para los desheredados de la fortuna, para los que sólo vieron todo aquel universo rutilante y policromo de la juguetería a través de los vidrios de los escaparates, es uno de tantos cuentos. Era necesario reparar tamaña injusticia. En nuestras manos está el hacer que los Reyes Magos amplíen un poco más el itinerario habitual y se detengan esta vez ante las puertas humildes que jamás fueron visitadas antes. O sea que Crítica va a desempeñar el papel de los tres Reyes Magos ante los niños

y 8ª en Belgrano y Pichincha. Niños de las secciones 10ª y 12ª en Pedro Goyena y Senillosa. Niños de Nueva Pompeya (sección 36ª) en Avenida La Plata y Balbastro. Niños de la sección 13ª en Rivadavia y Segurola. Niños de la sección 9ª en Corrientes y Anchorena. Niños de la sección 11ª en Gaona al 400. Niños de la sección 30ª en España e Ituzaingó. Niños de las secciones 27ª y 29ª en Frías y Warnes. Niños de la sección 18ª en San Juan al 1700. Niños de la sección 20ª en Cochabamba al 2800. Niños de la sección 21ª en Gallo y Las Heras. Niños de la sección 40ª en Lacarra y J. B. Alberdi." ("Crítica prepara un gran reparto de juguetes. Se distribuirán 100.000 entre los niños pobres" en Crítica 3 de enero de 1924)

pobres de los barrios apartados de la capital.⁴¹

"Práctica caritativa" entonces, que busca el regocijo infantil ante el regalo recibido y el agradecimiento de los "miles de padres y madres" que el día de reyes tienen una "sonrisa amarga" al mirar cómo "el chico de los ricos de enfrente pasó con sus cornetines de bronce y su velocípedo puesto" mientras que sus "hijitos" contemplan "el desfile de la fiesta sin participar en la alegría común".⁴²

El reparto de juguetes entre los niños pobres se transforma, a partir de este momento, en una práctica habitual que se reitera anualmente los 5 de enero, fecha "mágica" que "compendia en acto público el bien que hemos tratado de hacer anónimamente durante todo el año". La reiteración de una práctica, que adquiere año a año características más espectaculares (en 1927 reparten doscientos cincuenta mil juguetes en todos los barrios de la ciudad por medio de grandes camiones cedidos por casas de comercio, empresas de transporte y compañías de ómnibus, gesto realmente ambicioso, celebrado por su colega y competidor La Nación⁴³) lleva al diario a actualizar, año a año,

⁴¹ "Crítica prepara un gran reparto de juguetes. Se distribuirán 100.000 entre los niños pobres" en Crítica 3 de enero de 1924.

⁴² "No queremos que el Día de Reyes ningún niño de Buenos Aires se quede sin juguete. Crítica aspira a reparar en lo posible una injusticia social" en Crítica 4 de enero de 1924.

⁴³ "Siguiendo lo que es ya en Crítica una costumbre tradicional, nuestro ágil colega se dispone a sembrar a manos llenas la alegría entre los niños de Buenos Aires, repartiendo mañana más de doscientos cincuenta mil juguetes en todos los barrios de la ciudad. Con su espíritu comprensivo y amable en todo lo que afecta a los niños, Crítica revive año a año en esta época, la hermosa leyenda de los Reyes Magos. (...) Reafirma así su compenetración con el alma del pueblo, en nada tan sensitiva como en lo que se refiere a la infancia, y puede estar segura de que todos los porteños acompañarán con una sonrisa

zonas del imaginario popular urbano que gira en torno a los Reyes Magos, donde se incluye a sí mismo. De este modo, la leyenda y el cuento de hadas son el marco en el que Crítica realiza un sistema de homologaciones y equivalencias a partir del cual queda integrado como parte de ese mundo maravilloso, con el que comparte el sistema binario de oposición entre ricos y pobres, buenos y malos:

Cuenta una divina leyenda que un niño enfermo, en una choza aislada, pedía a su madre, entre el delirio de la fiebre, que llamara a Dios. La pobre mujer, llorando de impotencia, trataba de calmar a la criatura que, llena de extraña fe, insistía en ver al Señor.
 - ¡Dónde quieres que lo busque, hijo mío, si el Señor es invisible, si el Señor no se muestra nunca!

En esto, la puerta se abrió lentamente y Jesús de Galilea apareció exclamando: ¡Aquí estoy!

Así también nosotros quisiéramos aparecer en toda puerta donde gime el dolor, en toda puerta tras la cual hay un niño que llora y una madre que sufre. Si no lo conseguimos en absoluto, nos queda el franciscano consuelo de no haber dejado un solo momento de intentarlo.⁴⁴

de afectuosa solidaridad a los vocingleros mensajeros del reparto de juguetes. Los niños de los barrios pobres, ansiosos de un momento de alegría, esperan ya con regocijada inquietud la llegada de los repartidores, y se repetirá la nota pintoresca de los camiones asaltados por los chicos en las esquinas, bajo la bonachona tolerancia de los vigilantes y la fingida desesperación de los redactores y obreros del colega, convertidos momentáneamente en prolongación de una leyenda y de una realidad: de la encantadora historia de los reyes y del generoso cariño con que Buenos Aires contempla siempre toda iniciativa dirigida a alegrar la vida de sus pequeños" ("Crítica distribuirá 250.000 juguetes" en La Nación 4 de enero de 1927)

⁴⁴ "Doscientos cincuenta mil juguetes regalará Crítica. Entregaremos además doscientas máquinas de coser para doscientos hogares necesitados. El 5 de enero invadiremos las calles de los suburbios" en Crítica 24 de diciembre

Crítica aspira a que la dulce fiesta de la leyenda bíblica alcance a quienes la diosa Fortuna ya les es adversa, a pesar de los pocos años, y a que un rayo de alegría toque también las crespas cabecitas infantiles vencidas por la miseria y cuyas esperanzas todos los años van a perderse allá lejos, entre las estrellas, al borde de un cielo que no concibe cómo los olvida a ellos, que tienen las mismas ansias, las mismas ilusiones, la misma sed de juguetes que los chicos ricos que pasan a su lado, felices ante la prodigalidad que con ellos gastaron los tantas veces soñados Reyes Magos.⁴⁵

En esta argumentación, el hecho de que en miles de hogares haya niños sin juguetes no señala una desigualdad social (aunque el diario apela permanentemente a la división entre niños ricos y pobres) sino una injusticia "humana" que debe ser reparada: "Los camiones de Crítica completarán la obra humanamente injusta de las divinidades magas que no por serlo golpean en todas las puertas por igual".⁴⁶ Por lo tanto, así como el clima de encantamiento enmarca la acción del diario, al mismo tiempo, la reparación de la injusticia "humana" torna a los Reyes Magos en seres humanos que, con nombre y apellido, restablecen las relaciones personales entre el diario y una comunidad a la que se conoce sin mediaciones:

de 1927.

⁴⁵ "Pibes: mañana es el día del gran reparto de juguetes de Crítica. Entre las 15.30 y las 16 llegarán a los puntos señalados nuestros camiones con los redactores convertidos en Reyes Magos para repartir juguetes" en Crítica 4 de enero de 1927; tapa.

⁴⁶ "Pibes: mañana es el día del gran reparto de juguetes de Crítica. Entre las 15.30 y las 16 llegarán a los puntos señalados nuestros camiones con los redactores convertidos en Reyes Magos para repartir juguetes" en Crítica 4 de enero de 1927; tapa.

Nuestros Reyes Magos, pueden estar seguros los pibes, no se olvidarán de ninguno. Viven en la ciudad y los conocen a todos. Son jóvenes además y tienen mejor vista y más actividad que los viejos cansados y de luengas barbas que hasta ahora eran los encargados de la distribución. Son, en una palabra, los muchachos de Crítica, que todo lo ven y todo lo averiguan. Nadie quedará entonces sin juguetes. (el subrayado es mío)⁴⁷

En el diseño de una comunidad donde no existen las mediaciones, los niños son interpelados diferenciadamente: la promoción de los diferentes juguetes que el diario ofrece se plantea como la explicitación de una relación personalizada en la cual se buscan satisfacer los deseos individuales de cada uno de los niños:

¿Che, pibe, tenés en tu casa un buen trozo de pared? Pues ahí va una pelota de goma. ¿Che, pibe, tenés en el patio un hoyo bien redondito? Pues ahí va una bolsita con bolitas. ¿Che, pibe, tenés en el bolsillo una buena cuerda? Pues ahí va un trompo con siete colores, danzarín y zumbón. ¿Che, cachafaz, te gustan las genuflexines y los buenos modales dentro del divertimento y sos de los que aprovechás el suceso para hacer programa? Entonces munite de este juego de aros o de volantes, para que le arrojés circulitos tiernos a tu compañera. Che, "terror del barrio", rompefaroles, suenatimbres gratuito, especialista en llamadores, ahí va ese inocente juego de margaritas para que te corrijas de una

⁴⁷ "Pibes: mañana es el día del gran reparto de juguetes de Crítica. Entre las 15.30 y las 16 llegarán a los puntos señalados nuestros camiones con los redactores convertidos en Reyes Magos para repartir juguetes" en Crítica 4 de enero de 1927; tapa.

vez.⁴⁸

Además de juguetes para los niños pobres, en 1925 Crítica inicia el reparto de ropa en conventillos y casas de la periferia. Para ello, además de convenios con comercios del ramo, Crítica obtiene de los festivales que organiza recursos con los cuales satisfacer sus diversas tareas de asistencialismo. Por lo tanto, en un Festival de Tango y Shimmy que organiza en julio de 1925 el diario -"a fin de darle un alcance de interés social"- cobra a los hombres una entrada de cuatro pesos destinada a la adquisición de ropa para los niños pobres que, al mes siguiente, se distribuye en conventillos y casuchas de la periferia.⁴⁹ A diferencia de la distancia que impone el reparto desde el camión, la distribución de ropa permite el ingreso de los cronistas al interior de las piezas de los conventillos visitados. Por lo tanto, las notas que reseñan cada uno de los repartos funcionan también como descripciones del mundo de pobreza y marginalidad en las cuales cada muda de ropa equivale a una historia de vida.⁵⁰ Este diálogo directo con los pobres se traduce en largos

⁴⁸ "Doscientos cincuenta mil juguetes regalará Crítica. Entregaremos además doscientas máquinas de coser para doscientos hogares necesitados. El 5 de enero invadiremos las calles de los suburbios" en Crítica 24 de diciembre de 1926.

⁴⁹ "Crítica, que presencia todos los días el cruel relato de sus miserias, decidió organizar dos bailes en L'Anglon a los que concurren todos los amigos del diario, quienes a la vez que encontraban horas de alegre esparcimiento entregándose a la danza, contribuían con su espontánea ayuda al fondo que se destinaba a aliviar los sufrimientos de los desheredados" ("Crítica visita las casas de miseria. Lleva ropas de abrigo a los necesitados y ve alegrarse a su paso, tumultuosamente, a la población de los conventillos y otras viviendas populares" en Crítica 29 de agosto de 1925)

⁵⁰ Las descripciones de los lugares visitados son minuciosas, actualizando para el lector el ámbito visitado. Así, por ejemplo: "La casa de la calle Cochabamba: esta casa de aspecto lóbrego se compone de noventa y nueve piezas, las que son habitadas todas por familias con seis o más hijos. Para poder ocupar una de esas piezas es necesario disponer de 35 pesos para el alquiler y 105 para el depósito. El conventillo está dividido en dos plantas: tiene altos y bajos, pero de una forma antiquísima. Un corredor estrecho conduce a un pasillo lateral, primero, donde se abre un ancho patio, dando la sensación de que allí termina todo el caserío. Luego, camínase un poco más, y se encuentra con un gran pasillo que le indica de nuevo otro gran patio con

listados de casos particulares que funcionan como demostración de que "hay pobres en Buenos Aires":

Apagando un poco el ruido infernal que producían los chicos, algunas de las mujeres nos dieron detalles de sus necesidades. Una de ellas, viuda de un marido tuberculoso, con seis hijos, trabaja en una casita obrera del Pasaje Buteler, esquina Senillosa. Amelia Alvarez, domiciliada en Zelarrayán 340, tiene que alimentar a cinco hijos. Raquel Brescia, de Senillosa 1965, tiene el marido sin trabajo desde hace cuatro meses. Tienen cuatro criaturas. Angela Corres, también de Senillosa, es viuda, está enferma y tiene seis hijos pequeños. Juana Prisciani habita en Doblás 2050. Tiene seis chicos y el marido desocupado. Vicenta Sivadore, que vive en Zelarrayán 679, tiene la madre paralítica en el hospital. El padre pide limosna. Son siete hijos... ⁵¹

Crítica reformula la vieja práctica de "visita a los hogares de pobres" que, inaugurada por las damas de las distintas sociedades de beneficencia a fines de siglo, se hace extensiva a los médicos higienistas que ven en la figura de la visitadora de pobres un arma eficaz para que los pobres tomen contacto

piezas a ambos lados; cada pieza de estas tiene a su frente hasta la consabida cocina de madera y, a la hora de la comida, el conventillo se asemeja a una gran fábrica por el trajín que desenvuélvese allí dentro. El humo que sale de todas las cocinas forma en el espacio, densas nubes que dan la sensación de que se está quemando un gran depósito de gas". ("La miseria nos recibe bulliciosamente. En un enorme conventillo de la calle Cochabamba Crítica repartió ropas entre las familias necesitadas. '¡A mí, señor, a mí!' era el grito de asalto de los niños, empeñados en conseguir prendas para los suyos" en Crítica 2 de setiembre de 1925; pág.16)

⁵¹ "Crítica visita las casas de miseria. Lleva ropas de abrigo a los necesitados y ve alegrarse a su paso, tumultuosamente, la población de los conventillos y otras viviendas pobres" en Crítica 29 de agosto de 1925.

con las nuevas pautas de salud.⁵²

Además de juguetes, Crítica destina a los niños pobres espectáculos públicos donde busca compensar las carencias de un mundo infantil que sin Crítica (y según Crítica) quedaría al margen de los diferentes entretenimientos populares. De este modo, el 25 de enero de 1927 Crítica ofrece a los chicos pobres una función gratuita en el circo Holdelm, instalado en el Teatro San Martín en el cual el diario repartirá chokolatines:

Crítica, que es amiga de todos los empresarios buenos que saben apreciar la enorme significación de cinco guitas de emoción agradecida de los pibes, ha conseguido que la más estupenda de las tardes se realizara sin beneficio alguno para la empresa. La función ha de ser gratis para todos. Es que el hombre bueno, el empresario, también ha sido pibe de igual modo que los muchachos de Crítica. Y en homenaje al hombre bueno que quiere que todos los pibes de Buenos Aires se diviertan, hay que portarse bien.⁵³

Nuevamente, como en casos ya analizados, el acento está puesto en la presentación de una sociedad integrada, en la cual se construye la imagen del empresario "bueno" que brinda a los niños "pobres" la diversión anhelada. Sin embargo, dado que la cantidad de niños que se presenta a ver la función es

⁵² Eduardo Ciafardo, op.cit.

⁵³ "El circo Holdelm brindará mañana la más estupenda función a todos los pibes amiguitos de Crítica. En honor de los pebetes porteños, los artistas del Holdelm harán sus pruebas más arriesgadas y los tonys y payasos dirán sus chistes más graciosos. Las bailarinas y las ecuyéres se pondrán sus trajes más vistosos, y hasta los animales amaestrados pondrán a prueba su inteligencia para halagar a los chicos. Y encima de todo esto, Crítica regalará chokolatines" en Crítica 24 de enero de 1927.

mayor a la esperada, muchos niños pobres quedan afuera. Nuevamente, el mecanismo que tantas veces ha funcionado en el diario se pone en funcionamiento: los niños pobres envían una carta al diario solicitando otra función⁵⁴ y, efectivamente, el 22 de marzo se realiza una segunda función gratuita, a través de la cual el diario explicita el carácter compensatorio que tiene el ofrecimiento de una función gratuita de circo:

Y los pibes, que son siempre agradecidos, recordarán a Crítica. Porque ellos saben cómo Crítica los quiere. Dar circo a un niño es darle optimismo y reconciliarlo con la vida. A un niño pobre. Porque a los niños pobres dedicamos la función de mañana. A un niño pobre que sabe ya cosas tristes de la vida. Porque tiene que vender diarios o porque ve acercarse la hora del taller, la hora

⁵⁴ "Señor Director del popular diario Crítica: Varios pibes que leemos siempre la Crítica en casa y lo queremos mucho por el bien que hace y por el Gato con Botas, hemos escrito esta carta para hacerle un pedido. ¡Queremos ir al circo! ¿Cómo es posible que el circo se vaya y nosotros no hayamos visto ni un payaso de esos que salen de propaganda por la calle? Cuando usted hizo la función para los pibes pobres, fueron pibes ricos también y se llenó tanto la sala que nosotros nos quedamos de araca. No pudimos entrar, y desde afuera, qué tristeza nos daba escuchar la musiquita y sentir el ruido de las risas y los caballos y las fieras y los chistes de Egochaga y Quintana. ¡Todas esas cosas que en la Crítica escriben siempre de una forma linda! Y como sabemos que el circo se va'ir muy pronto, según unos a Europa y según uno de los que escriben en la Crítica, al horizonte azul, nosotros queremos verlo antes de que se vaya para siempre, y esperamos que usted haga otra función dedicada a nosotros, los que quedamos sin circo. No se vaya a olvidar, señor Director. Otros pibes nos decían que no escribiéramos, que a lo mejor los molestábamos, y nosotros una lección les vamos a dar si usted nos dedica otra fiesta. Le juramos no hacer barullo en el teatro. Agradecen mucho de antemano. [Firmado:] Varios pibes" ("Pibes: mañana es vuestra fiesta en el circo Holdelm. Improvisada invitación del payaso enharinado y funambulesco, que hará una pirueta para caer en la boca abierta del entusiasmo infantil. Desde la una de la tarde, estarán abiertas las puertas del teatro" en Crítica 17 de marzo de 1927.

del trabajo.⁵⁵

La apuesta por difundir el nuevo arte cinematográfico entre todos los niveles de público lleva a Crítica a organizar en julio de 1928 un festival de cine gratuito dedicado a los niños pobres "que admiran a los astros del séptimo arte a través de los afiches de colorines colocados al frente de las salas de espectáculos sin disponer de los pocos centavos requeridos a cambio de la entrada".⁵⁶ La "Semana Cinematográfica de Crítica" se realiza por intermedio de las entidades cinematográficas radicadas en Buenos Aires⁵⁷ y con la empresa Risso y Delgado que ponen a disposición de Crítica su camión ambulante para la exhibición de films en diversos barrios de la ciudad. El camión, ostentando en sus paredes el nombre del diario, recorre los barrios porteños, proyectando sobre su pantalla las películas programadas. Práctica habitual en sociedades de fomentos, partidos políticos o comercios, la nueva actividad que el diario ofrece concita la atención de numerosos niños y adultos que se reúnen para ver un programa que dura "siete días dedicados a popularizar aún más a los héroes del cine, siete días destinados a proporcionar momentos de sana alegría a todos los que carecen de los medios necesarios

⁵⁵ "Pibes: mañana es vuestra fiesta en el circo Hóldelm. Improvisada invitación del payaso enharinado y funambulesco, que hará una pirueta para caer en la boca abierta del entusiasmo infantil. Desde la una de la tarde, estarán abiertas las puertas del teatro" en Crítica 21 de marzo de 1927.

⁵⁶ "Hoy finaliza la semana cinematográfica de Crítica" en Crítica 8 de julio de 1928.

⁵⁷ Las entidades son: Artistas Unidos, Paramount, Cinematográfica Terra, Fox Film, Sociedad General Cinematográfica y New York Film Echange.

para costearse el gasto insignificante que el espectáculo ocasiona⁵⁸: el lunes 2 de julio, en la Boca, Día de Carlitos Chaplin; martes 3, en Avellaneda, Día de Harold Lloyd; miércoles 4, en Parque Patricios, Día del acróbata Douglas Fairbanks; jueves 5, en Boedo, Día de "la novia del mundo" Mary Pickford; viernes 6, en Plaza Flores, Día del cómico Sidney Chaplin; sábado 7, en el "aristocrático barrio de Belgrano", Día de los "inseparables amigos" Raymond Hatton y Wallace Beery; y, por último, domingo 8, en Villa Urquiza, Día del "más arriesgado, valiente y noble vaquero de todas las pampas del mundo" Tom Mix.

⁵⁸ "Hoy finaliza la semana cinematográfica de Crítica" en Crítica 8 de julio de 1928.

2.3.2. Esas pobres mujeres...

El ingreso a la casa de los pobres, ámbito que no se considera privado sino público, es también el modo que Crítica elige para beneficiar tanto a los niños como a las mujeres de los hogares pobres: partir de 1924 inaugura el reparto de máquinas de coser entre las obreras, entre las que se privilegia a ancianas y mujeres jóvenes enfatizando, de ese modo, su común debilidad⁵⁹. Nuevamente el acceso a la máquina de coser se muestra sencillo: en grandes recuadros el diario señala que: "Si usted necesita verdaderamente una máquina de coser, para ganarse la vida, expónganos su caso. Dirigirse a Crítica. Este diario le regalará una máquina de coser".⁶⁰ Sin embargo, a diferencia de lo analizado para el caso infantil en el cual el diario lee la pobreza desde la desigualdad social pero con una reparación individual, el caso de las mujeres se inscribe en una lógica social pero también política:

Este cuadro de las mujeres que trabajan en forma y circunstancias inadecuadas no interesa a los buenos señores que

⁵⁹ "Las ancianas y las niñas: cuando estas mujeres humildes y laboriosas son ancianas, merecen todo el respeto que inspiran sus años y la veneración a que se hacen merecedoras después de haber soportado valientemente, para sostener a los suyos, años y años de miseria y lucha; cruenta e interminable. Pero si la mujer es joven, el cuadro recoge una blanca poesía, llena de un doloroso encanto; se evocan entonces los sufrimientos de las Cencientas esclavizadas que, mientras pasa cerca de ellas el bullanguero y luminoso cortejo de la vida, no pueden sumarse a él, porque la pobreza y la humildad son despreciables a los poderosos." ("Crítica regalará máquinas de coser a las obreras que puedan ganarse el sustento con ellas. De este modo procura remediar en lo posible la situación de las mujeres que, por este instrumento de trabajo, pueden librarse en penosas tareas" en Crítica 18 de diciembre de 1924)

⁶⁰ Crítica 18 de diciembre de 1924.

dicen interesarse por el pueblo y su bienestar. Al fin y al cabo, las mujeres no son una fuerza electoral y si están descontentas nadie pierde nada con eso. Los funcionarios públicos que podrían remediar, sin necesidad de romperse la cabeza buscando el remedio, este estado de cosas tan triste para tantas obreras, son despreocupados personajes que no conciben, frente a su propia mesa bien servida, las angustias de la miseria.⁶¹

Si los políticos no se ocupan del bienestar de las mujeres, tampoco lo hacen las sociedades de beneficencia⁶² o las instituciones oficiales como el Banco Municipal de Préstamos que "con esa impasividad arrolladora que tienen los asuntos de las instituciones serias, ha contribuido a la miseria definitiva de muchas mujeres"⁶³; por lo tanto, Crítica asume como propio el lugar de remediar la situación de aquellas mujeres que deben trabajar sin abandonar su hogar porque tienen numerosos niños a su cuidado. A diferencia de los

⁶¹ "Crítica regalará máquinas de coser a las obreras que puedan ganarse el sustento con ellas. De este modo se procura remediar en lo posible la situación de las mujeres que, por este instrumento de trabajo, pueden librarse de penosas tareas. En nuestro país la obrera se encuentra en un plano inferior, seguramente porque no es una fuerza electoral y a nadie preocupa su situación" en Crítica 18 de diciembre de 1924; tapa.

⁶² Cuando Crítica entrega una máquina de coser a una viuda con cinco hijos pequeños señala: "Las Hermanas Vicentinas no han querido ayudarla, pero le prometieron hacerlo cuando le toque el turno, en ese caso, le darán un litro de leche diario y diez pesos mensuales para que pague el alquiler... (¡Un litro de leche para seis seres humanos! Y diez pesos para pagar una pieza que el usuario de la finca alquila a treinta y cinco pesos)" ("Trabajaré en casa sin abandonar a las pobres criaturas huérfanas. Se entregó otra máquina más" en Crítica 3 de marzo de 1929)

⁶³ "Crítica regalará máquinas de coser a las obreras que puedan ganarse el sustento con ellas. De este modo se procura remediar en lo posible la situación de las mujeres que, por este instrumento de trabajo, pueden librarse de penosas tareas. En nuestro país la obrera se encuentra en un plano inferior, seguramente porque no es una fuerza electoral y a nadie preocupa su situación" en Crítica 18 de diciembre de 1924; tapa.

repartos masivos de juguetes, las máquinas de coser se reparten entre aquellas mujeres que lo solicitan y que realmente la necesitan: cuando en enero de 1927 Crítica reparte con su popular camión doscientas máquinas de coser en hogares proletarios, la selección es clara: no es la niña humilde y hacendosa que con poco dinero se cose su propia ropa sino que es para "la mujer paupérrima que apenas si tendrá tiempo de hacerse una blusa en la máquina que coserá ropa ajena".⁶⁴

Y efectivamente, las diferentes historias de pobreza que aparecen transcritas a medida que se entregan las máquinas de coser, en un intercambio en el que cada una de las partes obtiene lo que busca (un objeto necesario a cambio de un relato) revelan que la entrega se realiza generalmente a viudas con muchos hijos o a mujeres cuyos maridos están enfermos y no pueden trabajar. Al mismo tiempo, a través de ellas el diario va construyendo una verdadera enciclopedia de males sociales, registrando una nueva coyuntura social en la cual al creciente número de desocupados o subempleados se suman los extranjeros recién llegados al país con los migrantes internos que, habiendo abandonado sus provincias de origen, no encuentran trabajo en Buenos Aires:

Este matrimonio vino hace pocos meses de Gualeguaychú... ¡Buenos Aires! Como muchos matrimonios de provincias, creyeron hallar aquí, en la gran ciudad, la suerte que les era esquivada en sus lares. La misma equivocación de los que cruzan el mar... Buenos

⁶⁴ "Doscientos cincuenta mil juguetes regalará Crítica. Entregaremos además doscientas máquinas de coser para doscientos hogares necesitados. El 5 de enero invadiremos las calles de los suburbios" en Crítica 24 de diciembre de 1926.

Aires es grande, pero hay mucha gente...⁶⁵

Hacia 1928 la oferta de Crítica se diversifica: en mayo decide ofrecer pan, carne y leche "la indispensable trinidad del pobre" a diez familias necesitadas de la Boca. Nuevamente, si bien en su lectura de la pobreza cuestiona la caridad como vía de salida al señalar que "la miseria del pueblo, no es un problema que se resuelva con la caridad ni es tampoco, como decía un filósofo nuestro, un problema de restitución" y culpa a la sociedad y a las instituciones oficiales porque no cumplen con su deber de "dar perennemente lo que corresponde", asume para sí la tarea de "dulcificar la rudeza de la vida implacable, movilizando el consuelo de los ahítos hacia los vacíos de toda esperanza; dando la mano amiga al que carecía de apoyo; distribuyendo, en una palabra, su corazón entre los que podían hallar en él un pedazo de rara ternura para su desesperación".⁶⁶ En esta tarea, invita a los vecinos de la "laboriosa parroquia de la Boca" a indicar al diario los nombres y domicilios de las diez familias que en su parecer sean acreedoras a la ayuda que el diario propone brindarles.

Esta diversificación de la oferta lleva al diario a organizar repartos masivos en todos los barrios de la ciudad distribuyendo tanto juguetes, ropa o máquinas de coser como también artículos de primera necesidad como papas (reparto que, a lo largo de varios días, produce grandes amontonamientos de

⁶⁵ "Espera otro negrito... de París" en Crítica 7 de marzo de 1929.

⁶⁶ "Pan, carne y leche: la indispensable trinidad del pobre, ofrece Crítica. Por un año, beneficiaría así a diez familias necesitadas de la Boca. Y una póliza de seguro de vida saldada" en Crítica 3 de mayo de 1928; pág.4.

personas que esperan, con tachos y baldes, los camiones del diario)⁶⁷; cinco mil paquetes de fideos distribuidos en Parque Patricios, Nueva Pompeya y Caballito⁶⁸; o cuatrocientos kilos de pan dulce entre los desocupados en diciembre de 1933.⁶⁹ La presencia de los ya populares camiones del diario se transforma en una parte conocida del paisaje urbano de estos lugares alejados; por lo tanto "no fue necesaria una previa propaganda. El camión de Crítica detenido en una esquina es anuncio y promesa de alegría para la gente pobre de los barrios. Fue detener su marcha nuestro camión en la primera encrucijada de viviendas pobres, para que de inmediato, cundiera la voz entre

⁶⁷ "Crítica llenó de papas los barrios obreros ayer (...) Preciosa carga podríamos decir en redundancia clásica, porque nada más útil que ese artículo de primera necesidad llevado por Crítica adonde hacía falta. Papas bronceadas y olorosas de buena tierra llegaron como una bendición al puchero del pobre, donde sazonadas con la piadosa sal reconfortante, inundaron de beatitud el almuerzo proletario que en algunos casos de nuestro reparto, por primera vez, fue copioso". ("Papas de Crítica para los pobres" en Crítica 24 de noviembre de 1928)

⁶⁸ "Cuando hubo terminado el reparto, en la última esquina, los chicos de ese lugar, los menos favorecidos de todos, al saber que se había repartido en otros sitios, tributaron a nuestros repartidores un espontáneo y sincero homenaje de agradecimiento. Comprendieron que esta mañana Crítica había llevado alegría a muchos hogares pobres. Sintieron el gesto de bondad, de filantropía, de humanidad, de quienes supieron recordar, en este magno día, a los que no podían conmemorarlo. Entonces, batiendo palmas y gritando, vivaron a nuestro diario. Cuando el camión dobló en una de las esquinas, al mirar atrás, todavía podía verse a la colectividad de pequeños abigarrada en medio de la calzada, haciendo un afectuoso adiós con una de sus manecitas, mientras con la otra apretaban cariñosamente contra su pecho la codiciada bolsa de fideos" ("Una vez más Crítica llevó la alegría a los hogares pobres" en Crítica 25 de mayo de 1929)

⁶⁹ "Crítica dará una feliz navidad a los desocupados. Hemos recibido para ellos una donación consistente en 400 kilos de pan dulce" en Crítica 22 de diciembre de 1933; pág.8.

los chicos del barrio".⁷⁰

En estos recorridos, mientras que los cronistas de Crítica responden los angustiosos llamados reparando, por medio de la entrega de máquinas de coser o de alimentos, situaciones de extrema pobreza, el diario ocupa visiblemente el paisaje urbano y entra en contacto directo con sus lectores recreando una retórica de contenido fundamentalmente emocional centrada en torno a la idea romántica del sufrido y doliente pueblo como depositario de las virtudes sociales, al cual se vincula por medio del cumplimiento de los deseos populares.

En los modos de legitimar su práctica caritativa, Crítica retoma tópicos e imágenes presentes en los discursos que las sociedades de beneficencia y filantropía, junto con los libros escolares, han puesto en circulación desde finales del siglo anterior, en los cuales predomina el deseo de una integración social que niegue la existencia de conflictos de clase. De este modo, las cartas de los lectores de Crítica demuestran el éxito de estos discursos donde –como señala Eduardo Ciafardo– hay una insistencia en separar claramente la limosna de la caridad o la filantropía, por considerarlas prácticas de alto contenido social, que son eficaces para solucionar una parte importante de la cuestión social urbana⁷¹. Así, por ejemplo, en la carta que seis niños pobres envían al diario pidiendo plata para viajar a su pueblo natal a vivir con sus abuelos porque su padre está internado en un hospital y su madre no puede tenerlos con ella en el hotel, la argumentación con la cual se la solicita recrea sus

⁷⁰ "Una vez más Crítica llevó la alegría a los hogares pobres" en Crítica 25 de mayo de 1929.

⁷¹ Eduardo Ciafardo, op.cit pág. 14.

tópicos centrales: "Como un argentino no debe pedir limosna, le pedimos un servicio a los lectores de Crítica: que nos adelanten esa suma. Se la devolveremos cuando seamos grandes y podamos ayudar a nuestra mamita. Si los niños ricos y felices de esta gran ciudad pueden contribuir a que reunamos esa suma, más a que nosotros, ayudarán a nuestra mamita, que no hace más que llorar".⁷²

Si el modo en que el diario exige de sus lectores una respuesta favorable a los pedidos de los pobres presupone que la pobreza se resuelve por medio de actos individuales en los que el diario funciona como mediador, sería injusto atribuir a Crítica una mirada tan esquematizada sobre el mundo de la pobreza. Si bien no hay cuestionamientos radicales tampoco se podría afirmar que de las notas se desprendan los mismos conceptos sobre la pobreza que figuran en los libros escolares, donde el orden social no puede ser cambiado y la pobreza es un elemento inherente y no resultado de injusticias o imperfecciones de ese orden social⁷³. Crítica lee su mediación entre los diferentes sectores como un acto de "justicia social" y, en algunas ocasiones, se esboza la idea del mundo de la pobreza como el escenario de una futura revolución social. Así, mientras que luego de una visita que los cronistas realizan a un conventillo repartiendo ropa señalan: "Nos enseñaron las piezas y los muebles. Cinco camas en un solo cuarto. En algunos, una virgencita pálida o un cromo italiano del 'Cristo redentore' no han sido reemplazados aún

⁷² "¿Quién ayudará a estos preciosos niños en desgracia" en Crítica 26 de noviembre de 1928.

⁷³ Para un análisis de los libros de lectura véase Mariano Plotkin Mañana es San Perón, Buenos Aires, Ariel, 1994.

por cabezas revolucionarias..."⁷⁴, en su serie de notas sobre Parque Patricios, Enrique González Tuñón (sin firma) afirma que "Parque Patricios es el barrio de los trabajadores de la ciudad. Es revolucionario (...) Parque Patricios cree en la revolución social. Mientras el centro se cubre con cortinas metálicas y duerme tranquilo bajo la mirada vigilante del agente de facción, Parque Patricios se acuesta envuelto en sus escasas ropas desteñidas".⁷⁵ Si bien este no es el planteo que predomina, tampoco está ausente.

⁷⁴ "Critica visita las casas de miseria. Lleva ropas de abrigo a los necesitados y ve alegrarse a su paso, tumultuosamente, la población de los conventillos y otras viviendas pobres" en Critica 29 de agosto de 1925. El subrayado es mío.

⁷⁵ "Hay un arrabal porteño que tiene alma: ¡Parque de los Patricios!... Allí se inspiran los sainetes criollos. Milonguita, el pesao de Grúa, Chichilo, Mustafá, Mateo y tantos otros tipos ¿no salieron de las márgenes de Boedo? Parque de los Patricios comienza en el Café Japonés: es el prólogo de esa novela viviente. ¡En el barrio hay quienes no conocen la Avenida de Mayo! Iniciamos hoy una divagación en torno a la vida de este barrio" en Critica 17 de julio de 1925.

3. "El caso es pasar el rato"

3.1. Concursos, sorteos y entretenimientos

Desde su salida a la calle, Crítica busca atraer la atención de sus lectores no sólo con una oferta diversificada de secciones y suplementos especiales, sino también con la constante organización de diferentes concursos y sorteos destinados a satisfacer la demanda de un público ya acostumbrado a participar activamente en los sorteos organizados por distintas marcas publicitarias o casas comerciales a través de revistas populares como Caras y caretas o PBT. Los primeros concursos, si bien recurren a una fórmula de promoción ya conocida en el ámbito publicitario, introducen una significativa variante ya que se dirigen al lector de las secciones más populares por medio de la escritura: el anónimo lector queda incorporado en las páginas del diario por medio de su producción y de su nombre propio "en letras de molde".

De este modo, en la presentación del primer "Gran concurso teatral de dramas, comedias y sainetes de un acto, a representarse en el Teatro Nacional por la compañía Blanca Podestá" del 28 de octubre de 1914 Crítica promueve la escritura de sus lectores con cinco mil pesos en premios.⁷⁶ A este concurso le siguen, en la sección de policía, un "Concurso de historietas policiales inverosímiles" en noviembre de 1914, con una libra esterlina y un palco semanal de premio, en el que se invita a los lectores a enviar narraciones y anécdotas sensacionales de carácter inverosímil; y en agosto de 1915, un

⁷⁶ El jurado, formado por David Peña, Vicente Martínez Cuitiño, Roberto Cayol, Víctor Guillot, Manuel Ugarte, José León Pagano y Julio Sánchez Gardel, a pesar de la gran cantidad de propuestas recibidas, declaran al concurso desierto.

"Concurso rantifuso policial" en el cual se solicita el envío de cuentos, diálogos, escenas del arrabal, "versos rantifusos", piropos, dichos y refranes criollos, anécdotas, historietas y chistes policiales, con cincuenta pesos y cinco palcos semanales de premio. En noviembre de 1920 inauguran el concurso titulado "Contrapunto Nacional" destinado a "los payadores, milongueros, versificadores y poetas espontáneos" cuyas bases indican que la versificación es libre, pudiendo emplearse la décima, la octavilla y la sextilla; el premio es la publicación de la fotografía del ganador junto con "un honroso suelto laudatorio, haciéndose acreedor al premio quincenal de un palco teatral".⁷⁷ Al año siguiente, invitan al lector a escribir un "cuento breve" para publicar en la sección "Literatura y Arte"; de todos los cuentos publicados, los miembros de la redacción elegirán "los tres más interesantes" premiándolos con una medalla de oro (primer premio), un objeto de arte (segundo premio) y una rica edición de El Quijote (tercer premio).⁷⁸

En este marco, los privilegiados son los lectores de las páginas deportivas -sobre todo los turfistas- a quienes, además de la información minuciosa, se les ofrece permanentemente diferentes clases de concursos que se inician en 1915 con dos tipos de concursos: un semanal "Concurso de Catedráticos" con premios para aquellos que indiquen la mayor cantidad de ganadores en la carrera de cada domingo⁷⁹; y un concurso diario, en el que se

⁷⁷ "Contrapunto Nacional" en Crítica 20 de noviembre de 1920.

⁷⁸ "¡Escriba usted un cuento breve!" en Crítica 21 de agosto de 1921.

⁷⁹ "Un reloj de oro al que indique OCHO ganadores. Un collar de señora, un par de aros, un anillo o un alfiler de corbata adquiridos en la Casa Scott, al que indique SIETE ganadores. Una docena de retratos, al que indique SEIS ganadores. Todo lector de Crítica puede formar parte de este concurso llenando

invita a los lectores de "Carreras" a recordar hechos pasados y escribir "anécdotas turfísticas y colaboraciones gráficas" para dar "cierta amenidad a la página con la intervención de los mismos lectores"; el premio para los vencedores son palcos en el Hipódromo con cuatro entradas.⁸⁰ Esta posibilidad de participar en concursos hípicos se mantiene a lo largo de todo el período: en 1919 organizan un "Concurso Hípico de Crítica" con doscientos pesos de premio al que acierte los cuatro primeros puestos del marcador de la Internacional de Montevideo que se corre el 4 de enero⁸¹; y en 1922 el "Gran concurso hípico de Crítica" con doscientos pesos para el que envíe la "solución exacta del marcador del Gran Premio José P. Ramírez (Internacional)"⁸². En 1923 inicia una serie de concursos deportivos con valiosos premios, el primero de

el cupón que va al pie. En todos los casos debe indicarse el nombre del caballo y no el del stud, no tomándose en cuenta la carta que no llene este requisito. Todos los días domingos a las 11 de la mañana se procederá a cerrar y lacrar todas las cartas recibidas, para abrirse todos los lunes a la misma hora, acto que podrá presenciar todo el que se interese por ello." ("Cóncurso de catedráticos" en Crítica 12 de junio de 1915)

⁸⁰ Las bases del concurso son las siguientes: "1) Todo aficionado podrá tomar parte, ya sea en la parte anecdótica como en la gráfica, a condición de que aquéllos no se extiendan más que a cuarenta líneas, quedando para los segundos señalado un espacio de dos columnas. 2) Se seleccionarán las colaboraciones, dándose solamente a la publicidad las mejores. 3) Obtendrá de ellas la mejor un premio, consistente en un palco con cuatro entradas. 4) El premio se repartirá diariamente. 5) Tanto las colaboraciones literarias como las gráficas obtendrán sus respectivos premios por separado. 6) Las cartas deben ser enviadas a esta redacción, indicando en el sobre: 'Concurso de anécdotas turfísticas'." (Crítica 21 de agosto de 1915)

⁸¹ "Premio Internacional de Montevideo. Concurso Hípico de Crítica. 200 pesos de premio al que acierte los cuatro primeros puestos del marcador" en Crítica 20 de diciembre de 1919.

⁸² "Gran concurso hípico de Crítica: 200 pesos al vencedor. ¿Quiénes ganarán el gran premio José P. Ramírez? (Internacional)" en Crítica 3 de enero de 1922.

los cuales está dedicado a los carreristas a quienes se invita a participar por medio de tentadores anuncios publicitarios:

Si usted es catedrático, tiene cuatro maneras de trasladarse al Hipódromo:

La más antigua y ya desechada, de ir a pie (corre Ud. el peligro de llegar recién a la 7ª)

El coche, con los flacos jamelgos que le hacen renegar del "race horse".

El taxímetro y el automóvil propio.

Hay una marca que a Ud. le convendrá seguramente: es la marca gratis, es decir, es el coche "Moll", "doble faeton", seis asientos, arranque e instalación eléctricas, moderno, elegante y sumamente barato. Ud. lo puede tener sin desembolsar un centavo. Basta que Ud. sea un verdadero catedrático. No es este un coche para los chocolateros. Esté atento. Dentro de poco se despejará la incógnita.⁸³

Esta incorporación del lector como escritor de relatos ficcionales, décimas o payadas a través de concursos organizados en las diferentes secciones, se traslada también al ámbito de lo político: ante el cambio de presidencia del 12 de octubre de 1922 Crítica invita a sus lectores a emitir su opinión política acerca de la presidencia de Yrigoyen en un concurso de décimas -"la dulce poesía del pueblo"- titulado "Concurso de Payadores. Tema: La Bajada del Peludo/El Descenso del Apóstol", que es, anunciado con varios meses de anticipación por medio de llamativos avisos:

⁸³ "Un automóvil Moll de \$ 5.600 para usted, joven carrerista" en Crítica 1 de febrero de 1923.

El 12 de octubre descenderá el Hombre. Ese Hombre para muchos, para la mayoría, es simplemente el Peludo. En cambio para otros es el Apóstol. ¿Le gustaría a usted terciar en el importante debate popular que provocará el descenso del Sr. Irigoyen? Para eso, es necesario que usted sea medio poeta. Es decir, que usted posea condiciones de bardo popular, de payador, que es la palabra que concreta la dulce Poesía del Pueblo. Al mismo tiempo, usted podrá optar por valiosos premios. Próximamente las bases.⁸⁴

Concurso de Payadores. Tema: La Bajada del Peludo/El Descenso del Apóstol: El 12 de octubre abandonará el poder el señor Presidente. Crítica cree que el gobierno del señor Irigoyen ha de quedar en la mente popular como un pésimo gobierno para unos y como un excelente ejemplo para otros. Los cantores populares, o sea nuestros payadores, son los llamados a perpetuar las hazañas, buenas o malas, de todos los hombres de discutida actuación. Crítica abre, por lo tanto, un gran concurso en décimas, que es el metro criollo por excelencia, sobre los temas arriba indicados.⁸⁵

Desde el 24 de agosto hasta octubre Crítica dedica dos páginas diarias a las décimas recibidas que buscan obtener los tentadores premios que se ofrecen: una medalla de oro con el nombre del payador triunfante y un bandoneón de setenta y un teclas, ciento cuarenta y dos voces de acero, caja de Erable gris adornada con mosaicos y filete de marfil, ébano y metal combinados con nácar, valor \$ 600 (primer premio); una medalla de oro con el nombre del payador triunfante y una guitarra con incrustaciones de nácar, y

⁸⁴ "Concurso" en Crítica 20 de julio de 1922; tapa.

⁸⁵ Crítica 19 de agosto de 1922.

estuche de cuero, valor \$ 200 (segundo premio); una medalla de oro a la composición que resulte "literariamente mejor" y cinco argentinos oro (tercer premio); una medalla de plata y dos argentinos oro (cuarto premio); y una medalla de plata y dos argentinos oro (quinto premio).

Esta modalidad de convocar la participación política de los lectores por medio del envío de décimas criollas se reitera en las elecciones de 1928: en febrero se inaugura el Concurso de payadas con el tema: "La musa popular ante la futura presidencia. ¿El Pelado o el Peludo? La canción del pueblo es llamada a un gran certamen" donde, nuevamente, se solicita el envío de versos y coplas populares.⁸⁶ Los premios que asigna un jurado formado por Claudio Martínez Payva, Alberto Vacarezza, Félix Lima, Last Reason y Enrique González Tuñón, son tentadores: una guitarra, valor \$ 500; treinta argentinos oro y una medalla de oro (primer premio); un bandoneón, diez argentinos oro y una medalla de oro (segundo premio); una guitarra, cinco argentinos oro y una medalla de oro (tercero, cuarto y quinto premio); cinco argentinos oro y una medalla de plata (sexto, séptimo, octavo, noveno y décimo premio). Para la distribución de los premios Crítica organiza un gran festival de números musicales y teatrales en el teatro San Martín el 30 de diciembre de 1928, donde participan la orquesta de Julio De Caro, Carmen de Lerma, Laura y Victoria Pinillos, las vedettes de la compañía del Maipo y la jazz band que dirige Harry Fleming.

⁸⁶ Un ejemplo de décima criolla que participa en el concurso se titula "A Melo": "Aunque soy muy chiquitito / y tengo muy poquita voz / nadie me gana a gritar: / que gane Melo por Dios. / En casa se habla bien de él / por eso le tengo fe / aunque dice mi abuelito / que era mejor San José. / Yo como soy un pibe / no sé cuál será más bueno / pero sin embargo grito / ¡Dios quiera que gane Melo!" (Crítica 29 de diciembre de 1928)

En los veinte, con la estabilidad económica del diario y un creciente caudal de lectores que aumentan el tiraje y la cantidad de avisos comerciales, la organización de concursos es permanente con llamativos premios que inducen la participación de los lectores por medio del envío de la mejor historieta cómica, el mejor chiste, el mejor cuento breve. De este modo, se convierten en un modo eficaz de consolidar diferentes sectores de público al cual el diario interpela desde secciones específicas que intentan cubrir todo el campo de prácticas consideradas populares: si a los carreristas se les solicita una anécdota turfística, a los hombres de campo se los seduce con un facón de plata como premio a la "Gran Payada Nacional" en la cual intervienen "exclusivamente" los hombres de campo por medio del envío de cuatro décimas con tema "Una Yerra" en junio de 1930.

3.1.1. Las Palabras Cruzadas

Si bien la organización de concursos en cada sección es exitoso, el gran "invento" de Crítica es la preparación de multitudinarios concursos de Palabras Cruzadas que dan cuenta del alto interés que la incorporación de este nuevo entretenimiento despierta en el público porteño. En efecto, cuando el 26 de mayo de 1925 el diario inaugura, por primera vez en la Argentina, su sección titulada "Cruzadas de Crítica", explicita su carácter novedoso al señalar que "Hemos esperado algún tiempo antes de publicar las palabras cruzadas. Queríamos constatar si, positivamente, tomaba arraigo en nuestro ambiente la nueva moda mundial. Había que compulsar el espíritu de nuestra inquieta y extraña Buenos Aires. A estas horas es evidente que las palabras cruzadas interesan y que son uno de tantos tópicos de conversación en los diálogos porteños. Nos invade también la manía colectiva y, gustosamente, entramos en ella".⁸⁷

Para aumentar el interés del entretenimiento, con la resolución de cada crucigrama Crítica ofrece importantes premios: en el "Primer Concurso Nacional de Palabras Cruzadas" premia con una valiosa retribución "el paciente esfuerzo intelectual de los que este ejercicio se dedican".⁸⁸ El éxito de la convocatoria lo lleva a amplificar su "retribución": dos semanas después organiza un nuevo concurso nacional en el cual el crucigrama aparece bajo la forma de un

⁸⁷ "Crítica y las palabras cruzadas" en Crítica 26 de mayo de 1925.

⁸⁸ "Crítica inaugura hoy el primer concurso nacional de palabras cruzadas. Un reloj de oro es el premio destinado al vencedor" en Crítica 8 de junio de 1925.

gigantesco Buda que ocupa toda una página del diario. El éxito es innegable: el 6 de julio el diario lo considera el suceso más importante de la jornada al dedicar toda su portada al resultado del concurso (el Buda completo las respuestas correctas) con fotos que muestran la cantidad de cartas recibidas.

Sin embargo, el diario debe legitimar su propuesta haciéndose eco de la verosímil lectura de la nueva diversión como una pérdida de tiempo, el olvido de los deberes conyugales o de las ocupaciones cotidianas. Por lo tanto enumera los "valores" del entretenimiento al que asigna varias funciones: en primer lugar, le otorga un valor didáctico ya reconocido en Estados Unidos y en distintos países europeos por su inmensa capacidad "para refrescar nuestros conocimientos y adquirir muchos otros"⁸⁹. "La finalidad didáctica de las palabras cruzadas no debe pasar desapercibida para las autoridades escolares. En los establecimientos educativos deberían difundirse estos problemas que enseñan entreteniéndose".⁹⁰

En segundo lugar, al instalar el nuevo entretenimiento en el interior de los hogares, lo presenta como un modo de incrementar los lazos familiares en torno a una actividad común. Dado que "es en la tibieza del hogar, junto a la mesa familiar, donde se congrega la familia en torno al jefe, para estudiar, cambiar ideas y solucionar"⁹¹; "las palabras cruzadas poseen la virtud del

⁸⁹ "Critica inaugura hoy el Primer Concurso Nacional de Palabras Cruzadas. Un reloj de oro es el premio destinado al vencedor" en Critica 8 de junio de 1925.

⁹⁰ "Un juego de comedor a quien llene el Buda de Critica. Publicamos hoy nuestra tercer cruzada con premio" en Critica 23 de junio de 1925.

⁹¹ "Se regala una orden de 1000 (mil) pesos para una gran tienda. Este será el premio de un gran concurso de palabras cruzadas que Critica dedica a las señoras y niñas. Se dará un plazo prudente para descifrar el Dragón,

brasero hogareño: reunir alrededor de la mesa cordial a padres e hijos, preocupados por la solución de un mismo problema".⁹² Ubicado en el seno del hogar, su destinatario privilegiado son las mujeres y los niños: Crítica transforma las palabras cruzadas en "un homenaje al bello sexo, colocando a las damas en el verdadero papel que les corresponde dentro del hogar. Porque este problema, como todos estos entretenimientos instructivos y amables, está destinado principalmente al hogar".⁹³

Por lo tanto, cuando el 11 de setiembre organiza el tercer concurso, bajo la forma de un inmenso dragón, lo destina sólo a señoras y señoritas, a quienes premia con una orden de compra de mil pesos en la Tienda Ciudad de México.⁹⁴ La cantidad de respuestas recibidas durante los dos meses de plazo,

destinado a superar el éxito del Buda. Mañana publicaremos el cupón" en Crítica 11 de setiembre de 1925; pág.2.

⁹² "Un juego de comedor a quien llene el Buda de Crítica. Publicamos hoy nuestra tercer cruzada con premio" en Crítica 23 de junio de 1925.

⁹³ "Se regala una orden de 1000 (mil) pesos para una gran tienda. Este será el premio de un gran concurso de palabras cruzadas que Crítica dedica a las señoras y niñas. Se dará un plazo prudente para descifrar el Dragón, destinado a superar el éxito del Buda. Mañana publicaremos el cupón" en Crítica 11 de setiembre de 1925; pág.2.

⁹⁴ "Hemos dicho que será un problema para señoras y señoritas. Pero al decirlo, sólo hemos querido rendir homenaje al bello sexo, colocando a las damas en el verdadero papel que les corresponde dentro del hogar. Porque este problema, como todos estos entretenimientos instructivos y amables, está destinado principalmente al hogar. Es en la tibieza del hogar, junto a la mesa familiar, donde se congrega la familia en torno al jefe, para estudiar, cambiar ideas y soluciones. Es en este ambiente grato, en este tibio ambiente que los ingleses llaman 'sweet home' donde queremos ubicar el próximo gran concurso de palabras cruzadas" ("Se regala una orden de mil pesos para una gran tienda. Este será el premio de un gran concurso de palabras cruzadas que Crítica dedica a las señoras y niñas. Se dará un plazo prudente para descifrar el Dragón, destinado a superar el éxito del Buda. Mañana publicaremos el cupón" en Crítica 11 de setiembre de 1925)

supera todas las expectativas: según el mismo diario, se reciben cincuenta y cinco mil sobres que contienen, aproximadamente, veinte cupones cada uno. El récord obtenido se traduce en numerosas notas en las cuales, apelando a la figura mitológica del dragón de las leyendas medievales, se construye el sorteo como un combate entre una heroína que vencerá al dragón para obtener el ansiado tesoro⁹⁵, y en la organización de un festival en el Teatro San Martín

⁹⁵ Por ejemplo, el día anterior a conocerse el resultado, se publica una carta abierta de El Dragón a sus admiradoras que dice: "Amigas mías: Esta carta bien pudiera ser un testamento, si en los reinos de la mitología y de la animalidad, a los que tengo el honor de pertenecer, los bienes que constituyen nuestro patrimonio se transmitieran automáticamente o a voluntad. Como entre nosotros los procuradores y los hombres de ley no existen y tan sólo se da fe al valor probado, a la sabiduría reconocida y al amor desinteresado, los tesoros, castillos y princesas que a Nos pertenecen, en vez de pasar a nuestros descendientes directos y colaterales, son destinados siempre a enaltecer a un humilde, a favorecer a un crédulo, a perpetuar a un héroe o una heroína. Generalmente esto sucede cuando nuestra muerte ha sido dictada por el destino. Para nosotros el azar hace a los héroes y a los afortunados, y nuestra justicia es siempre recta y ejemplar. Cuando el hombre de temple raro ha recibido de la divinidad la orden de rescatar a la princesa encantada en el castillo de la roca solitaria, el Dragón que la guarda no conoce al mortal que con decisión se acerca a las murallas. (...) Siempre la lucha entre el Dragón y el hombre es incierta y parece en todo momento que la debilidad del hombre frente a la mole del destino, en forma de monstruo, ha de sucumbir. No es verdad, quien lucha con valor y prudencia triunfa siempre y el Dragón muere echando espumarajos y un olor mortífero para todos. Mañana he de morir, indefectiblemente, amigas mías. Mi tesoro será una orden de crédito de mil pesos, para una gran tienda de Buenos Aires. Ya no se trata de princesas que hoy por hoy están un poco desacreditadas, ni de tesoros en oro y en piedras preciosas. Estamos en el siglo del pragmatismo. Mañana, en el teatro San Martín, en medio de una fiesta de alegría, tras números de placentera jovialidad, se decretará mi muerte y desaparición. Concurrid, amigas mías, a mi deceso; será un espectáculo digno de vuestra piedad y de allí saldrá triunfante la heroína de este combate atroz entre lo insoluble y la sabiduría, y cuyo premio ha de ser un tesoro asignado a su paciencia, a su ilustración y también a su belleza, porque el azar... también escoge, amigas mías. En el nombre del azar, quedo de vosotras hasta mañana. La suerte os favorezca. Firmado: El Dragón" ("El Dragón de Crítica envía una carta abierta a sus admiradoras. Con motivo de las vísperas de su muerte, se despide de todas aquellas personas que fiaron en su justicia y en su generosidad" en Crítica 21 de noviembre de 1925)

en cuyo transcurso se realiza el sorteo entre las respuestas correctas. El 22 de noviembre, entonces, Crítica dedica toda su tapa, llena de fotografías, al gran evento: ante la sala repleta del teatro, se desarrolla un nutrido espectáculo donde figuran los hermanos Cospito; la Jazz Band Paramount; la bailarina Ida Fiori; el actor cómico Martínez Zárate; la cantante Elena Antúnez; el cuarteto formado por Carmen y Serafina Fernández, Porta y Ferrer; la Orquesta Criolla Paramount; y el cuadro criollo Chazarreta, formado por veinte artistas, que bailan diferentes danzas folklóricas. Terminado el espectáculo, comienza el sorteo entre un millón cien mil de cupones que, luego de cinco respuestas equivocadas, señala como ganadora a Julia Herrero a quien, dado que vive en Rosario, el diario invita a la capital junto a su familia con el viaje y la estadía paga.⁹⁶ El éxito de la convocatoria se convierte en una propaganda eficaz que funciona como un modo alternativo de captar la atención del esquivo público femenino, frente al que se asume como un diario hecho por hombres que, gentil y caballerosamente, se dirigen "al bello sexo":

En la unanimidad con que la bella mitad del género humano ha respondido a todos los concursos de carácter popular que Crítica ha organizado y, particularmente, al más amplio de todos: el concurso del Dragón, hay un halago para nosotros que, bien mirado, ha conmovido nuestras más íntimas fibras cordiales. La emoción femenina es siempre un espectáculo de reconocimiento. Para nosotros ese espectáculo es doblemente perdurable porque

⁹⁶ "Crítica domina hasta los monstruos: el Dragón se puso hoy a los pies de una dama. Mucho antes de la hora fijada, la sala del teatro no presentaba claros. La elección de la vencedora fue aplaudida. Prestó su gentil concurso a esta bulliciosa fiesta un núcleo de artistas. ¡Qué lástima! suspiró una que no ganó. Los gentiles concurrentes vitorearon a nuestro diario" en Crítica 22 de noviembre de 1925; tapa.

vuelca en nuestra dualidad de hombres y periodistas un sentido reposado y amable que viene a melificar (sic) las incongruencias desagradables y los aspectos repugnantes que presenta siempre el comentario de la vida (...) El nombre del Dragón, ligado al de Crítica, ha ocupado seguramente la impaciente curiosidad de madres, esposas y jovencitas que habían depositado un poco de su ilusión y de su esperanza en el anhelado premio. Finalmente el Dragón, que en cierto sentido no es otro que nuestro diario, ha humillado su lomo y encadenado su destino a la mujer que ha sabido triunfar en el azar de la suerte. Y en este acto fijado por el azar, hemos comprobado una secreta compenetración, una efectiva alianza entre la mujer argentina y nuestro diario, que para nuestro empeño periodístico, es un aliciente de honda trascendencia.⁹⁷

Al mismo tiempo, rápidamente el 1 de julio de 1925 el diario incorpora palabras cruzadas en el primer número de "Crítica para los pibes" donde aparecen los concursos infantiles de cruzadas que concitan la participación de numerosos niños que envían su respuesta y participan de los festivales que mensualmente el diario organiza para repartir los premios. El éxito queda fuera de dudas: mientras que en el primer sorteo del 5 de julio de 1925 se reciben quince mil sobres⁹⁸, días después, la cantidad de pequeños espectadores lleva al diario a organizar el sorteo en un teatro de la capital. En efecto, el domingo

⁹⁷ "Crítica en la emoción del bello sexo" en Crítica 23 de noviembre de 1925.

⁹⁸ "Estamos hoy en trance de repetir: dejad que los niños vengan a mí. ¡Viva Crítica el diario de los pibes! gritaban a voz en cuello los pequeños. Cientos de pequeñuelos presenciaron esta mañana el sorteo del concurso infantil de cruzadas siendo abiertos más de 15.000 sobres ante una expectativa bulliciosa. Un interés enorme despertó en el mundo infantil la iniciativa de Crítica, traducido en el inmenso número de soluciones llegadas ¡hasta por telégrafo!" en Crítica 5 de julio de 1925; tapa.

19 de julio sortean en el teatro Ideal, ante un público infantil muy numeroso, una bicicleta (primer premio), una biblioteca infantil con cincuenta volúmenes (segundo premio) y una muñeca (tercer premio) entre las respuestas correctas recibidas. En el relato del acontecimiento, Crítica se ve a sí misma como motor de cambio de las actividades infantiles, sobrevalorando el impacto del nuevo entretenimiento al que, además del valor didáctico, le otorga la función de alejar a los niños de los peligros callejeros:

Los sucesivos concursos de palabras cruzadas, organizados por Crítica, lograron batir en retirada a los juegos callejeros que exponían a grave riesgo la vida de los niños. Ahora, recogidos en sus hogares, intimando con los libros, se entregan alegremente a la búsqueda de palabras, deseosos de realizar con éxito la solución. El rescate, la piedra libre, y el vigilante y ladrón, fueron decididamente vencidos por el atrayente e instructivo juego de las palabras cruzadas.⁹⁹

En el rol sobredimensionado que Crítica se asigna, su oferta destinada al público infantil cumple también una función social: las palabras cruzadas no sólo alejan a los niños del peligro de la calle sino que, principalmente, funcionan como la compensación de un mundo de pobreza sin juguetes. Como siempre, los "pobres" son los beneficiados:

Crítica ha transformado los problemas de palabras cruzadas en una encantadora diversión para los niños pobres que no tienen juguetes. En las habitaciones humildes, ajenos al bullicio callejero,

⁹⁹ "Otra vez ganó la bicicleta una niña" en Crítica 19 de julio de 1925.

olvidando el grosero abecedario de la calle, buscan empeñosamente en el grueso diccionario, el nombre de la heroína mitológica que fue seducida por un cisne.¹⁰⁰

Desde octubre de 1925 la organización de festivales se sistematiza: desde el 9 de octubre se realizan mensualmente en el Parque Japonés, donde se realiza el sorteo luego de la presentación de varios grupos artísticos.

¹⁰⁰ "Otra vez ganó la bicicleta una niña" en Crítica 19 de julio de 1925.

3.2. Días de fiesta

Además de las numerosas actividades destinadas a llenar las horas libres del hombre, la mujer y el niño a quienes proporciona, con la compra de diario, esparcimiento y diversión, Crítica busca recrear espacios de vinculación social a través de la organización de bailes y festivales artísticos de tango y shimmy que dan cuenta de su creciente popularización y asimilación en circuitos cada vez mayores. Crítica milita en la divulgación de la música y de los bailes populares urbanos no sólo a través de la publicación de gran cantidad de notas dedicadas al tango escritas por grandes periodistas como Enrique González Tuñón, a cargo de la semanal glosa de tango, o Last Reason¹⁰¹, sino que también los promueve con la organización de grandes concursos y festivales públicos.

En julio de 1925 Crítica organiza dos grandes concursos de Tango y Shimmy en los salones de la confitería L'Aiglon, donde se eligen y premian a los mejores bailarines: una copa de plata donada por Rodolfo Valentino, su retrato autografiado y doscientos pesos a la mejor pareja, y cincuenta pesos a la que siga en méritos, en el concurso de tango; una copa de plata donada por Crítica y doscientos pesos a la mejor pareja; y cincuenta pesos a la que siga en méritos donados por la Paramount Film, en el concurso de shimmy. Junto con estos premios "Gloria Swanson nos ha enviado como obsequio una

¹⁰¹ "De Last Reason: Elogio al gotán" en Crítica 30 de diciembre de 1925 (nota que figura como prólogo al libro de Enrique González Tuñón Tangos, Buenos Aires, Gleizer, 1926); "De Last Reason: Un gotán en 'La Quemada' es siempre una fiesta con vigilante en la puerta" en Crítica 20 de mayo de 1927; y "De Last Reason: Elogio del fuelle" en Crítica 25 de mayo de 1927.

orden por un traje para la mejor modista de Buenos Aires para ser entregado a la silueta más elegante que concurra a la fiesta".¹⁰²

Con la Jazz-Band Gordon Stretton del Vogue'Club y ante un jurado formado por Maurice Chevalier, Yvonne Valleé, Gloria Guzmán, Carmencita Lamas, Lita Duc, las Mac Sennets Girls, Sacha Goudine, Raúl Roulier y Arcady Boytler, el festival de shimmy se realiza el 11 de julio de 1925. El de tango se realiza el 18 de julio, con la orquesta Típica Julio De Caro y ante un jurado compuesto por Olivia Bozán, César Ratti, Leopoldo Simari, Concha Sánchez, Miredo Camiña, Paquito Bustos, Azucena Maizani y José Otai. Días antes, el diario elige transcribir pequeños reportajes realizados a los miembros del jurado donde cada uno de ellos señala cuáles son los criterios centrales que primarán en su elección. Por lo tanto, el concurso de tango funciona también como una prescriptiva acerca de cómo se lo debe bailar correctamente, dado que se privilegia un tango que, sin ser afrancesado o académico, demuestre la elegancia criolla al bailarlo sin firuletes efectistas o falsos movimientos.¹⁰³

¹⁰² "Hoy se realiza el campeonato de tango. En la sala de L'Aiglon se definirá cuál es la mejor pareja de bailarines de tango, adjudicándose valiosos premios. Hablan los jurados" en Crítica 18 de julio de 1925; pág. 17.

¹⁰³ "Nada de firuletes inútiles: elegancia, pero mesurada; caprichos, pero "chics. Me pondré furiosa si alguna pareja sale abusando de posturas, pasos o movimientos más o menos vistosos. En una palabra: arte. Profesionales o simples aficionados, para merecer mi voto de modesto jurado han de ser, en realidad, maestros del tango. ¡Bailarines sin grupo!" (Olinda Bozán)

"Mi voto será para aquella pareja que, prescindiendo de todo adorno efectista, baile el tango como se bailaba en mis buenos tiempos... Entonces el tango se bailaba de todo corazón, con un apasionamiento intenso y dibujando las más compadronas figuras... ¡Era bien criollo, así, el tango! Ahora, lo vuelven puras poses de salón y se empeñan en un rebuscamiento tal que sólo consiguen hacerlo falso, quebradizo y anodino" (Concha Sánchez)

"Yo daré mi voto a la pareja que baile el tango con esa sencillez característica del porteño: sencillez que en sí involucra cuando a modo de adorno le agregaron en París y en New York, pero mejorado, criollizado..."

Si bien la organización de bailes y fiestas es una práctica usual en otras instituciones como sociedades de fomento, bibliotecas populares o la iglesia, es interesante señalar la rapidez con que Crítica propone el baile del tango como esparcimiento masivo. Como señalan Leandro Gutiérrez y Luis Alberto Romero en su estudio sobre las sociedades barriales y las bibliotecas populares "las fiestas y bailes se incorporaron totalmente a las prácticas de las instituciones. Orientadas a la familia, apuntaban a lograr 'una alegría sana, sencilla y respetuosa' (...) Los músicos eran serios (los profesores del barrio) y el tango era excluido, aún en Barracas en 1940, pues algunos lo consideraban excesivamente vulgar".¹⁰⁴ En la legitimación de su propuesta, Crítica "adecenta" el nuevo baile al plantearlo, nuevamente, como parte de un festival donde la familia queda incorporada: por medio de la transcripción de supuestos llamados telefónicos de los lectores, el diario perfila los alcances de la propuesta y señala sus destinatarios:

Habla una señorita:

- ¡Hola! ¿Con Crítica?... Dígame, señor, va a haber muchas familias

(Azucena Maizani)

"La pareja tristona, afectada, académica, no obtendrá mi voto (...) Me fastidian los bailarines que para bailar un tango ponen rostros compungidos. Elegancia y sencillez exijo a la pareja que desee mi voto consagratorio" (César Ratti)

"Ya que el tango ha dejado de ser el baile de los negros para ascender a la categoría de baile de salón, daré mi voto a la pareja que derroche más elegancia y "sprit" (Alfredo Camiña). Estas opiniones se publican bajo el título "Hoy se realiza el campeonato de tango. En la sala de L'Aiglon se definirá cuál es la mejor pareja de bailarines de tango, adjudicándose valiosos premios: Hablan los jurados" en Crítica 18 de julio de 1925.

¹⁰⁴ Leandro Gutiérrez y Luis Alberto Romero "Sociedades barriales y bibliotecas populares" en Sectores populares. Cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra, Buenos Aires, Sudamericana, 1995

en el baile de L'Aiglon?

- ¡Cómo no, señorita! Será un gran baile, que va a dejar a la altura de un poroto el de los chiripitifláuticos, a esos que suele organizar cierto circulito que usted sabe...

- Sí, ya entiendo... Entonces voy a ir con mi novio.¹⁰⁵

Al mismo tiempo, diseña al festival de tango y shimmy como un espacio familiar donde todos los sectores quedan incluidos, al borrar las diferencias existentes entre las distintas colectividades. Una propuesta de integración, entonces, donde porteños, españoles o norteamericanos comparten sus horas de esparcimiento:

- ¡Ola! ¿Crítica? Oiga... no se suspenderá la fiesta de L'Aiglon?

- No tema, amigo. No se suspenderá aunque se derrumbe el pasaje Güemes.

- Gracias. Apróntense para verme. Soy el "grone" Musiquita del Augusteo... ¡Me llevo una muñeca, me llevo!

Habla luego una catalana:

- ¡Alo! ¿Ma te ma quieren decir si estoy hablando con el diario audependiente de Crítica?... Pues ca me diguen si pasande 95 kiles puedo yo ir a bailar el shimmy para guenar esa cope de plate ca sa regale a los beilerines?

- ¡Cómo no, señora! Allí va a ir todo el mundo, será el baile más grande que haya habido nunca.

Esta mañana se recibió un aviso por teléfono que ha de alarmar a los bailarines:

- ¡Aló! ¿Yo habla con diario Crítica?

- Sí, señor, ¿qué desea?

¹⁰⁵ "Los buenos danzarines pueden lucirse esta noche en el concurso de Crítica" en Crítica 11 de julio de 1925; pág. 2.

- Mi quiere saber si puede ir al baile de L'Aiglon. Mi llegó hace tres días de Nueva York con mi... mi... mi mujer... Una gran bailarina de shimmy... ¡Ola! Yo creo que ganaremos la copita de plata... Ya en Brodway hemos dado mucho dolor a la cabeza de los enemigos...

- ¡Pero, encantados, mister! Vaya no más y iguarda con los porteños!

- Yo no tiene temor alguno para el shimmy. Hasta luego, señor...

Con este exitoso antecedente, Crítica organiza varios años después, un gran campeonato de tango cuya finalidad es encontrar la pareja "Campeón Nacional de Tango 1933" para realizar una gira por todos los escenarios del mundo. La estructura del campeonato es realmente complicada: en primer lugar, se inicia un gran concurso titulado "Primer Certamen Nacional de Orquestas" para elegir la tres mejores orquestas nacionales. Paralelamente se abre un concurso para elegir los cuatro mejores tangos inéditos y no ejecutados en ningún lugar público. Por último, durante varios meses, se llevan a cabo distintas rondas de clasificación de las parejas de tango.

A diferencia de la propuesta de 1925, la finalidad del campeonato es realmente ambiciosa ya que se propone, nada menos, que llevar a Europa el "verdadero tango argentino" en oposición al tango "for export" liderado por Carlos Gardel:

Hasta ahora puede asegurarse que el tango no es conocido en el extranjero sino bajo el aspecto de una grotesca caricatura. Nada han podido ante esa realidad las prestigiosas orquestas que han recorrido el mundo -Pizarro, De Caro y otras tantas- las cuales en la mayoría de los casos, obligadas por las necesidades económicas,

se han visto precisadas a sucumbir ante las exigencias exóticas de los empresarios y públicos extranjeros. Hombres vestidos con chiripá y calzoncillos de flecos bailando el tango, Gardel exhibiendo en el Boulevard des Italiens una monumental silueta en la misma indumentaria para poder vender discos; De Caro usando bota de potro y tantas otras formas falsas que han tergiversado el valor y el sentido de nuestra máxima representación musical, pasarán por imperio de la gira que han de efectuar por el mundo la mejor orquesta y la mejor pareja de bailarines de tango argentinos, a ser cosas del pasado, cartones arrumbados en las utilerías teatrales, para dar paso al verdadero tango, a nuestro tango, e inaugurar así una nueva era de la danza más universalmente difundida.¹⁰⁶

No sólo se discute con el uso que los argentinos dan al tango en el extranjero como Gardel o De Caro, sino que también se discute con el uso del tango que se realiza en las películas norteamericanas donde se construye una imagen del tango argentino que se difunde por todas las ciudades del mundo:

De qué otro modo podría llegarse a la necesidad -de indiscutible valor nacionalista- de destruir para siempre ese fantasma del grotesco del tango, que ha permitido engendros como aquel famoso de que fue autor Douglas Fairbanks, en la película El Gaucho. Allí aparecía un atleta de trópico, ataviado con una rara mescolanza de trajes mejicanos, andaluces y centroamericanos, bailando, a saltos, una absurda combinación de pasodoble y rumba, que era servida a los públicos del mundo como "el verdadero tango argentino". Un poco menos lamentable fue el de Rodolfo Valentino. Pero hizo tanto

¹⁰⁶ "El 4 de febrero próximo en el Luna Park se dará el primer paso para reivindicar el tango por el mundo. A manos del gran público queda librada la suerte de este gran certamen" en Crítica 22 de enero de 1933; pág.11.

mal al tango como un injerto de bacilos de Kook podría hacer a un pulmón humano. La "versión" de Valentino, de nuestro tango, se difundió rápidamente y con ella su tipo de galán de patillas afiladas. Poco tiempo después podía verse -y aún hoy es posible- cómo en Bruselas, en Berlín, en París, cualquier extranjero que se decidiera a bailar un tango se sentía obligado a volcar sobre su brazo a la compañera, tanto con peligro de arrojarla al suelo como de que se confundiera nuestro sobrio tango con una absurda danza de bailarines exóticos internacionales.¹⁰⁷

En este estado de cosas, la propuesta de Crítica es desmesurada: "El primer Campeonato Nacional de Tango permitirá esa rectificación de la famosa danza nacional. Cuando en los teatros del mundo, luego del anuncio sistemático de la realización del certamen nacional para establecer cuáles son la mejor orquesta y la mejor pareja de bailarines de tango, se anuncie una exhibición efectuada por éstos, el público sabrá positivamente que va a ver lo legítimo y podrá -¡al fin!- salir del engaño en que ha vivido hasta el presente".¹⁰⁸

Para el "Primer Certamen Nacional de Orquestas" se inscriben veintiocho orquestas que disputan los tres primeros premios en el Luna Park en dos ruedas eliminatorias. En la primera, realizada el 4 de febrero de 1933, se presentan, ante un público de alrededor de veinte mil personas, con alto predominio de concurrencia femenina y con la presencia de "los más populares

¹⁰⁷ "El 4 de febrero próximo en el Luna Park se dará el primer paso para reivindicar el tango por el mundo. A manos del gran público queda librada la suerte de este gran certamen" en Crítica 22 de enero de 1933; pág.11.

¹⁰⁸ "El 4 de febrero próximo en el Luna Park se dará el primer paso para reivindicar el tango por el mundo. A manos del gran público queda librada la suerte de este gran certamen" en Crítica 22 de enero de 1933; pág.11.

y consagrados elementos representativos de todas las actividades de la ciudad: Zabala, Pelele, Parravicini, Riganti, Saldías, Firpo, Vito Dumas"¹⁰⁹, las orquesta de: Pedro Maffia, Anselmo Aieta, Ernesto Ponzio y Carlos Bazán, Zerillo, Julio De Caro, Ernesto L. De la Cruz, Luis D'Braccio, Antonio Bonavena, Alpidio R. Fernández, Orquesta Típica Pizarro, César Santero, Mattino y Landó, José Servidio, Andrés Bregita.

En la segunda rueda del 11 de febrero compiten: Ciriaco Ortiz, Julio Pollero, Carlos Marchissio, Edgardo Donato, Alberto Gambino, D'Arienzo, Bonatti y Ginzo, Genaro R. Giacobini, Juan Luey, Juan Maglio, José Felipetti (Natalín), José Polito, Orquesta Castillo, Amílcar Vega. El animador de ambos festivales es Víctor Galieri en los cuales actúan: Olinda Bozán, Pepita Muñoz, Sarita Watle, Mercedes Carné, Tita Merello, Rosita Montemor, Celia Lonson, Dora Davis, Adelina Falcón, Florencio Parravicini, Pepe Arias, Fernando Ochoa, José Otal, Gomez Vila, Tito Lusiardo, Dante Poricelly, Cuarteto Vocal Buenos Aires, etc. ante un público que en su mayoría está constituido por aficionados al tango "que habían venido de los distintos barrios de la capital" como, por ejemplo, las "hinchada" de Parque Patricios que llega al estadio en dos camiones repletos de gente, acompañando a la orquesta de Castillo. Entre las hinchadas "había una intolerancia disimulada, una animosidad para ciertos conjuntos, que se manifestaba en una puja de silbidos y aplausos, de los que, en determinados momentos fueron injustas víctimas las figuras que realizaban atracciones de

¹⁰⁹ "Buenos Aires empezó anoche a buscar al rey del tango criollo. Veinte mil personas han concurrido al estadio del Luna Park" en Crítica 5 de febrero de 1933; pág. 9.

varieté".¹¹⁰

En cada una de las rondas se eligen tres orquestas: en la primera rueda son elegidas por el público las orquestas de Julio De Caro, Ponzio-Bazán y Pedro Maffia; en la segunda: Anselmo Aieta, Orquesta Castillo y Edgardo Donato, en un sistema ya reglamentado por el diario:

Cómo debe votarse: Los concurrentes de esta noche al Luna Park deben tener presente que es el público quien decide, en forma inapelable, sobre la calidad de las orquestas que intervienen en el Primer Gran Campeonato Nacional de Tango. Cada entrada tiene un espacio destinado al voto del espectador, y allí éste debe escribir, de su puño y letra, el nombre de la orquesta que haya sido de su agrado, luego de efectuadas las ejecuciones anunciadas para el espectáculo. A la salida del stadium habrá colocadas la cantidad de urnas que sea necesaria y en ellas el público deberá depositar su voto, a medida que vaya saliendo. Cada espectador no podrá depositar más de un solo voto, luego del cual deberá abandonar el stadium sin poder volver a entrar en él. Todas las entradas tienen derecho a un solo voto, sea cual fuere el precio de las mismas.¹¹¹

Las seis orquestas elegidas disputan los tres primeros lugares el 18 de febrero también en el Luna Park, frente a treinta mil personas divididas en "barras" que responden a la orquesta favorita. Nuevamente Parque Patricios "la hinchada de Castillo" trae la mayor cantidad de gente que, acompañada por

¹¹⁰ "La 'Guardia Joven' hizo demostración de sus méritos en una maravillosa noche de tango. Una sinfonía de música criolla" en Crítica 12 de febrero de 1933; pág.9.

¹¹¹ "Esta noche todo Buenos Aires se volcará en el Luna Park" en Crítica 11 de febrero de 1933; pág.9.

la "flor del barrio" el doctor Giacobini, se ubica en la tribuna oeste del Luna Park.¹¹² El resultado del gran certamen otorga el primer premio a Julio De Caro; el segundo premio a Edgardo Donato; y el tercer premio a José Pedro Castillo.

Finalizada la instancia de elección de las tres mejores orquestas, y mientras se desarrollan las eliminatorias en barrios y ciudades del interior, se realiza la inscripción de las composiciones de autores noveles y consagrados para elegir los cuatro mejores tangos inéditos. El festival se realiza en el Luna Park el 26 de marzo de 1933 donde cada una de las tres orquestas ganadoras ejecuta por riguroso sorteo un número igual de tangos, para que sean votados por el público por su nombre y número de orden ya que, como en la elección de las orquestas, cada asistente al Luna Park tiene, mediante su entrada, derecho a un voto que debe ser depositado en la urna al salir del estadio. Junto a esta votación popular se constituye un jurado de honor formado por personas de círculos artísticos y deportivos: Angelina Pagano, Olinda Bozán, Alberto Vacarezza, Blanca Podestá, Quinquela Martín, Pepita Muñoz, Carlos Gardel, I. Lamarque, César Ratti, Pelele, Ida Delmás, María Esther Lerena, Raúl Riganti, Juan Carlos Zabala, Vito Dumas, Rosita Contreras, Irineo Leguisamo, Francisco Maschio y Enrique Muscio.

Los tangos elegidos son "El Mareo", "Octavio", "Después hablamos" y "El Tábano", que reciben de premio: 3000 pesos el primero; 1000 pesos el segundo; y al tercero y cuarto "el premio estímulo de figurar preferentemente con los anteriores en el repertorio de la eliminación de parejas del Primer Campeonato

¹¹² "30.000 almas eligieron anoche la mejor orquesta popular" en Crítica 19 de febrero de 1933; pág.9.

de Tango a realizarse en todo el país".¹¹³

Mientras se realizan estos festivales, se inicia la búsqueda de la mejor pareja del Primer Campeonato Nacional de Tango. La selección se inicia con rondas clasificatorias que se desarrollan en los clubs deportivos de Vélez Sarsfield, Atlanta, All Boys, Independiente, Racing, Boca Juniors, River Plate, Argentinos Juniors, Platense, Chacarita Juniors y Paternal, a partir de las cuales cada club elige la pareja que, luciendo los colores de su respectivo club, competirá por convertirse en la pareja de tango representativa del deporte. La competencia entre los clubs se inicia el 18 de marzo de 1933 en el estadio de River Plate y finaliza días después en el Luna Park:

Los colores de los clubs, exhibidos por las parejas, en forma de banda atravesando el pecho de las compañeras, despertaron de inmediato el entusiasmo del público, y minutos después se oían de todos los extremos del Luna Park los clásicos gritos de las canchas de fútbol: "¡Chacarita!" "¡Independiente!" "¡Racing solo!".¹¹⁴

Por su parte, el 20 de marzo se inician las eliminatorias en todos los barrios de la capital, con la finalidad de elegir a la pareja que la represente. Por lo tanto, la pareja elegida en capital es la que deberá enfrentarse a los campeones de provincias y de donde surgirá el mejor bailarín argentino de tango. Las selecciones de la capital se realizan en los cines o teatros de los

¹¹³ "River Plate congregará el 18 a toda la afición del tango. El público elegirá los mejores tangos y la pareja del deporte" en Crítica 9 de marzo de 1933; pág.10.

¹¹⁴ "Los mejores tangos fueron votados con entusiasmo" en Crítica 27 de marzo de 1933; pág.6.

barrios porteños en los cuales se ofrece, junto con el certamen, espectáculos de números nacionales. Para buscar la pareja, el diario organiza torneos parciales en teatros, cines, clubs, restaurantes y balnearios de distintas ciudades del interior de la república y de todos los barrios porteños.

Sería imposible analizar todas las propuestas recreativas que el diario ofrece a su comunidad: desde los veinte Crítica organiza eventos deportivos, que van desde partidos de football para los canillitas, un campeonato de bolita, barrilete y balero para los niños¹¹⁵ hasta un campeonato nacional amateur de truco¹¹⁶; participa en la puesta en escena de obras teatrales o promueve el estreno de películas cinematográficas. En estos mecanismos informales de incorporación, en los cuales asume como propias prácticas con las cuales otras instituciones se hacen cargo del tiempo del ocio, Crítica interpela a nuevos sectores de la sociedad en una constante ampliación de su público lector. Al mismo tiempo, en el desarrollo puntual de cada uno de ellos, Crítica recrea relaciones extra periodísticas con sus lectores al satisfacer todas sus demandas: desde la obtención de un trabajo hasta modos alternativos de ocupar el tiempo libre.

¹¹⁵ "¡Pibes! Crítica va a realizar el primer campeonato metropolitano de bolita. Para todos los pibes de Buenos Aires. Los purretes porteños vivirán momentos inolvidables gracias a Crítica: estamos organizando el primer campeonato metropolitano de bolita, que causará sensación. Un triple campeonato: la bolita, el barrilete y el balero" en Crítica 10 de noviembre de 1933; pág.6.

¹¹⁶ "Crítica dará al país el primer campeón nacional amateur de truco. Treinta mil pesos en efectivo en premios se disputarán: los campeones en las finales. Gran cruzada por la reivindicación del juego tradicional" en Crítica 30 de setiembre de 1933; pág.9.

Esta suma de prácticas y actividades, marginal en principio a la función específica del periodismo, se convierte en un aspecto central en la construcción del perfil público de Crítica: por medio de sus operaciones concretas sobre el mundo de la pobreza con fines no meramente informativos o en la oferta permanente de entretenimientos populares, Crítica ocupa visiblemente el escenario urbano y se transforma en un actor creíble y necesario con el cual es posible establecer lazos de fidelidad y confianza que, si por un lado afianzan el perfil de diario popular con el que Crítica se promociona a sí mismo, al mismo tiempo confirman su legitimidad como órgano de la opinión pública.

A modo de conclusión

A comienzos de los años treinta, Crítica ha consolidado un mito de origen y una trayectoria pública basada en la defensa permanente de los intereses populares, un pacto de confianza mutuo con los lectores y una continua incorporación de modernas técnicas de impresión: Crítica se configura como un periódico moderno, rupturista e innovador, escrito y pensado por jóvenes periodistas confiables que integran una comunidad igualitaria y sin conflictos internos a la que los lectores pueden dirigirse para resolver sus solicitudes; se define como "la voz del pueblo" que no duda en anteponer la defensa de una causa considerada justa y popular a sus intereses de empresa comercial.

En cada una de las secciones destinadas a temas (y a públicos) más específicos Crítica refuerza con diferentes estrategias de argumentación y distintas prácticas periodísticas el compromiso adoptado y delineado en sus grandes notas, redefiniendo permanentemente tanto a su público como a su perfil de diario combativo y atento a las más mínimas demandas. En su apuesta por incorporar materiales y discursos que interesen "por igual a todos los habitantes de la Nación" Crítica busca captar la atención de un número siempre mayor de lectores, en un doble movimiento: si por un lado, se presenta como el diario que tiene en "la masa" del pueblo a sus lectores, al mismo tiempo diversifica su oferta atendiendo a los más mínimos reclamos sectoriales. La expansión por medio de la especialización es el mecanismo con el que este diario aspira a incorporar todos los tópicos, temas e intereses de sus potenciales lectores. La desmesura de la propuesta exhibe un movimiento que tiende a la totalidad dado que las secciones especiales dedicadas a sectores

cada vez más específicos presupone la utópica concepción de una propuesta periodística que contemple los intereses individuales de cada uno de sus lectores. Por lo tanto, a las más previsibles secciones sobre deportes, crónicas policiales y prácticas populares -en las que introduce cambios formales, de tono y de contenido que las diferencian del resto de las propuestas periodísticas del período- rápidamente suma páginas destinadas a presentar fenómenos culturales más específicos como, por ejemplo, las vanguardias estéticas de los veinte. En la estrecha relación que se establece entre este periódico masivo y la renovación literaria, Crítica se convierte en un fuerte intermediario cultural al ser un espacio de divulgación e información constante de los procesos de la modernización del período, se instituye en un agente activo en la constitución y reproducción de bienes culturales y reorganiza, bajo las nuevas reglas del periodismo masivo, tanto la dimensión popular de la cultura como la de la élite, construyendo una sintaxis muy particular con discursos que provienen de ambas áreas culturales.

En su afán por llegar a todos los públicos, Crítica reformula prácticas asistenciales llevadas a cabo por otros actores sociales como la iglesia, las sociedades de beneficencia, clubs o sociedades de fomento, como la distribución gratuita de juguetes y máquinas de coser, el ofrecimiento permanente de servicios sociales y la organización de festivales públicos, concursos y eventos de interés general donde se recrean ámbitos de sociabilidad y esparcimiento. Crítica interviene concretamente en la resolución de los males sociales asignándose el rol de "periodismo social" que, al ampliar sus funciones meramente informativas, opone frente a la lógica racional del mercado, un periodismo que se considera "humano"; frente a las relaciones impersonales del

capitalismo se propone como un espacio donde rigen relaciones de solidaridad, lealtad y justicia. Esta suma de prácticas y actividades marginales a la función específica del periodismo es un aspecto central en la construcción del perfil público de Crítica: por medio de sus operaciones concretas sobre el mundo de la pobreza con fines no meramente informativos o en la oferta permanente de entretenimientos populares, Crítica ocupa visiblemente el escenario urbano y se transforma en un actor creíble y necesario con el cual es posible establecer lazos de fidelidad y confianza que, si por un lado refuerzan el perfil de diario popular con el cual Crítica se promociona a sí mismo, al mismo tiempo confirman su legitimidad como órgano de la opinión pública.

Es en esta legitimidad en el mercado periodístico donde Crítica justifica su existencia en términos de un determinado tipo de representación de lo popular y encuentra una validación que legitima la pertinencia de su accionar político. El mercado de público consolidado en los años veinte le permite independizarse de las facciones y partidos políticos e implementar un tipo de representación que lo diferencia del modelo de la prensa partidaria. Así, en tanto actor activo en la constitución y representación de la opinión pública, Crítica mantiene una fuerte relación con los sectores populares a los que dice representar y, al mismo tiempo, establece lealtades políticas que no siempre responden a la lógica ideológica sino que, más bien, suelen estar vinculadas con maniobras electorales o lealtades personales. Sus alianzas con los partidos políticos, centralmente con el Partido Socialista Independiente, no sólo repercuten en el grado de credibilidad del diario sino que, sobre todo, brindan a los partidos la posibilidad de acceder a un público ampliado.

Diario de todos y para todos, entonces, que se presenta como el diario

que cada uno de sus lectores está reclamando. Por lo tanto, incorpora a su staff de redacción a todos aquellos que le aseguren la cobertura periodística de un universo referencial que, consecuente al perfil del hipotético público lector, es enormemente variado. La selección que Crítica realiza de sus potenciales colaboradores -como se ha señalado en el caso de Pettoruti en el cuarto capítulo- no es casual sino que responde a un diseño que los contempla de antemano: así como incorpora a los sectores de punta de la renovación estética como periodistas o directores de suplementos especiales abriendo sus páginas a la divulgación periodística que la vanguardia está reclamando, ingresan al diario los nuevos políticos que, como los socialistas independientes, mientras escriben la crónica política de Crítica encuentran en el diario de Botana un instrumento eficaz para realizar una campaña política. Asimismo, mientras afianza y consolida la figura del periodista profesional, insta a sus lectores a colaborar activamente en la construcción de la noticia, o suma a su cuerpo de redacción policías y ladrones que garanticen la primicia de la crónica policial¹.

¹ "Luis María Jantus es actualmente jefe de la página policial. Conoce a fondo los vericuetos del Departamento, como que antes de ser repórter fue confidente a sueldo de Eduardo Santiago y posteriormente sus servicios se premiaron nombrándolo agente de Investigaciones. Con todo, no duró mucho en el puesto. Por una serie de graves irregularidades, mezcladas a actividades con 'pequeros' y proxenetas, se le inició un sumario dándosele de baja por indignidad, lo que no constituye óbice para que en la actualidad goce de alta privanza en el Departamento y tenga puerta franca en el despacho de algunos funcionarios, comenzando por el propio secretario general de la Repartición, a cuya sagacidad no habrá escapado la lectura de su prontuario. El jefe de la crónica policial ingresó a Crítica recomendado por Ernesto Carnevale (a) 'El Cabezón', empresario de sitios dudosos, socio de Botana en ciertos asuntos de juego y co-propietario con el mismo de caballos de carrera (...) También tuvo destacadísimo prestigio como redactor policial un tal Eduardo S. Costa o Eduardo Stornelli (a) 'Costita', sujeto de avería y asiduo cliente de los presidios de la Capital. Botana servíase de 'Costita' para la mayoría de sus

Hablar de todo, incorporar a todos... Crítica ocupa todos los espacios reales o virtuales haciendo explícita que la ocupación del espacio es una de las metáforas que mejor la definen: el auto-imperativo "Crítica debe estar en todas partes" es el núcleo esencial de un programa cuidadosamente diseñado a inicios de los veinte cuyo objetivo último es el de convertirse en un diario nacional, con un radio de circulación que se imponga progresivamente desde el centro hacia la periferia:

Después de muchos años de incompreensión en materia periodística, se ha llegado a la conclusión fatal de que un gran diario solamente puede llamarse así cuando está en todos los sitios; se lee en la calle, en el café, en el club, en el tranvía, en el restaurante y en la casa. Cuando es un diario de carácter nacional, esto es: circula en la ciudad lo mismo que en el campo, en la metrópoli bulliciosa lo mismo que en el pueblito apacible y lejano. Así, la saturación de todo el país por un diario es el síntoma mejor de que estamos en presencia de un órgano nacional, de un periódico que interesa por igual a todos los habitantes de la Nación. Crítica ha logrado, relativamente en poco tiempo, unir al Norte con el Sur y al Este con el Oeste en una preocupación

actividades ilícitas (...) Veamos ahora quién era el segundo de la página policial. Hace años visitaba con periodicidad los cuadros de las alcaldías, un sujeto español, conocido por el apodo de 'Quaranta' y cuyo nombre es Aureliano Lorenzo. Ese tipo es de aquellos que ostentan prontuarios trajinados por el uso como que figura con estos antecedentes: 16 entradas por contravenciones policiales, un proceso por hurto, otro por complicidad en el mismo delito, otra más por robo y una condena por delito contra la propiedad. Con tan magníficos como decisivos antecedentes, no podía menos de ocupar su puesto en Crítica. Botana, que es por lo visto un hombre objetivo, pensó que nada sería mejor que ocupar a 'Quaranta' en el estudio del ambiente del hampa, donde se criara ("Crítica se ha caracterizado por ser una guarida de malhechores. Leopoldo Lugones (hijo) puso en descubierto la sórdida acción de esa empresa y de sus hombres" en Bandera Argentina 1 de setiembre de 1934)

cotidiana y común de leer todos los días el ejemplar que lleva el correo o el vendedor a sus propias manos.²

En el ademán con el que subraya la centralidad de Buenos Aires en el mapa cultural y político de la Argentina, Crítica se separa del modelo periodístico norteamericano al considerar que ser un "gran diario" es aquel que, al "saturar" todos los espacios, desde la gran ciudad hasta el pueblito de provincias, rompe las fronteras de la capital federal y circula por todo el país.

Y efectivamente, Crítica está en todas partes: no sólo "ocupa" el interior de los hogares, las calles de Buenos Aires, los pueblos del interior, por medio de cuatro ediciones continuadas, un programa de radio y un noticiero cinematográfico, sino que también, a comienzos de la década del treinta, con la adquisición de un avión Potez de una velocidad de 150 kilómetros por hora, al que bautiza "El Tábano" porque lleva en sus alas el dibujo del tábano que representa al diario y el nombre de "Crítica" a lo largo de toda su extensión, "ocupa" el cielo:

Crítica, que vive el ritmo apresurado de estos tiempos, ha tenido que desplazarse. Primero utilizó para completar sus servicios, la radiotelefonía; después la pantalla cinematográfica llevó la expresión dinámica de Buenos Aires a todo rincón; ahora Crítica recurre a las alas. Crítica necesita del cielo y acaba de comprar un potente avión. Crítica responde así, a una necesidad periodística y al creciente interés público por nuestra obra de

² "Circulación" en Crítica 15 de noviembre de 1928.

cada día. (el subrayado es mío)³

En un movimiento que comienza en los años veinte, entonces, Crítica está simbólicamente omnipresente; en la "ocupación" del cielo cumple, a su manera, el sueño americano: si el límite es el cielo, Crítica trasciende simbólicamente ese límite inscribiendo su nombre en las alturas. Y no cualquier nombre: al bautizar al avión como "El Tábano", Crítica responde a sus enemigos políticos convirtiendo el insulto en el nombre propio con el cual coronar su proyecto periodístico: hablar de todo, llegar a todos, ocupar todos los espacios, reales o virtuales. Esta exasperante totalidad se comprueba a cada paso: cuando pareciera que Crítica opta por divulgar una zona de la nueva literatura de los años veinte, apostando por las vanguardias de los jóvenes martinfierristas, reaparece en la puesta en discurso de sus prácticas asistenciales los tópicos y procedimientos de la literatura social boedista; cuando se instala fuertemente en la modernidad urbana de los veinte, en un recorte que abarca tanto el centro como la periferia de la ciudad, un magazine especial incorpora el imaginario ruralista; cuando se cree encontrar el "tono" coloquial del diario, en su apuesta por difundir el lunfardo y llevarlo a la universidad, las páginas escritas en inglés o francés durante la primera guerra mundial o la presencia de escritores de vanguardia en su staff de redacción relativizan tal presunción. Tanto en la proliferación desmesurada de noticias, reportajes, crónicas, secciones, ilustraciones, fotos, títulos, polémicas, personajes, campañas, géneros y formatos periodísticos, como en su práctica periodística

³ "Crítica ya tiene alas: ha adquirido un avión. Marca una nueva etapa del éxito. Se trata de un potente aparato marca Potez Salmson" en Crítica 21 de setiembre de 1932.

escrita para trescientos mil lectores que hace de la denuncia un arma eficaz para presionar sobre los sectores de poder y de la interpelación constante a todos los sectores sociales una apuesta por la expansión de la esfera pública, Crítica construye un modelo periodístico que, en la fervorosa adhesión o en el total rechazo, sedujo a sus lectores más contemporáneos. Durante muchos años, Crítica supo despertar la cólera, el asombro o la admiración de toda su sociedad; la única postura que no ha tolerado es la indiferencia.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIRECCION DE BIBLIOTECAS